Alfredo Jalife-Rahme

NACIONALISMO CONTRA GLOBALISMO

DICOTOMÍA DEL SIGLO XXI ANTES DE LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL

ORFILA

ALFREDO JALIFE-RAHME

NACIONALISMO CONTRA GLOBALISMO

DICOTOMIA DEL SIGLO XXI ANTES DE LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL

INDICE

INTRODUCCION. Globalistas Contra Nacionalistas. El Dilema del siglo XXI 8

I. MUERTE DEL GLOBALISMO 23

1. DE FRANCIA A HUNGRÍA ¿REVUELTA GLOBAL CONTRA EL NEOLIBERALISMO Y LA MITOCRACIA? 23

2. ¡IMPOPULARIDAD DE LA GLOBALIZACIÓN EN EU Y EUROPA!, SEGÚN THE FINANCIAL TIMES 25

3. LA "INTERNACIONAL NEOCONSERVADORA": LIKUDISTÁN, TEXASTÁN Y AZNARSTÁN..... 28

4. DESGLOBALIZACIÓN: ¿EL SER HUMANO POR ENCIMA DEL MERCADO?..... 30

5. EL (DESCABELLADO) "FIN DE LA HISTORIA", SEGÚN SOROS..... 33

6. HACIA LA DESGLOBALIZACIÓN..... 36

7. ¿DE LA GLOBALIZACIÓN A LA "LOCALIZACIÓN"?..... 38

8. LA DESGLOBALIZACIÓN Y EL COLAPSO DE LA RONDA DE DOHA..... 41

9. LA HIBRIDACIÓN DE HENRY KISSINGER: SEMIGLOBALIZADOR Y SEMIPROTECCIONISTA 44

10. DECESO DE LA RONDA DE DOHA: NEOPROTECCIONISMO ALIMENTARIO..... 46

11. EMPEZARON LAS NACIONALIZACIONES EN EL G-7..... 48

12. EL GOBIERNO MUNDIAL DE GEORGE SOROS 51

13. DESGLOBALIZACIÓN Y NEOPROTECCIONISMO..... 53

14. LA MUERTE DE LA GLOBALIZACIÓN, SEGÚN EL PREMIO NOBEL JOSEPH STIGLITZ ¿QUÉ SIGUE?..... 55

15. MIKE POMPEO PROCLAMA LA "MUERTE DEL GLOBALISMO" EN EL SEPELIO DE DAVOS..... 58

II. EMERGENCIA DE LOS NACIONALISMOS..... 61

1. AUGE DEL CAPITALISMO ESTATAL (ENERGÍA Y ELECTRICIDAD) Y CAÍDA DEL NEOLIBERALISMO, ADMITE *THE ECONOMIST* 61

2. ¿COLAPSO DE LA GLOBALIZACIÓN Y SURGIMIENTO DEL NACIONALISMO? 63

3. LA DESGLOBALIZACIÓN QUE VIENE, SEGÚN LA REVISTA *INTERNATIONAL ECONOMY,* DE EU 65

4. LA ERA DEL NACIONALISMO, SEGÚN *THE NATIONAL INTEREST*..... 67

5. EL MUNDO FRACTURADO DE LA DESGLOBALIZACIÓN 69

6. EL NUEVO NACIONALISMO, SEGÚN FOREIGN AFFAIRS 72

III. “GUERRA CIVIL” EN ESTADOS UNIDOS ENTRE NACIONALISTAS Y GLOBALISTAS 74

1. TRUMP Y SANDERS: ¿NUEVO DESPERTAR CONTRA WALL STREET Y SU GLOBALIZACIÓN? 74

2. ORÍGENES DEL TRUMPISMO DESDE EL SIGLO XVII Y SU ESTADO SUPREMACISTA BLANCO DEL SIGLO XXI 76

3. MILITARIZACIÓN DEL COMERCIO POR TRUMP: NACIONALISMO ECONÓMICO Y SEGURIDAD NACIONAL 78

4. OBAMA FUSTIGA A TRUMP POR RENEGAR EL ACUERDO NUCLEAR CON IRÁN . 80

5. PLEITO DE TWITTS EN EL OLIMPO DE EUA: JOHN BRENNAN EXDIRECTOR DE LA CIA CON OBAMA AMENAZA A TRUMP Y AL PARTIDO 81

6. EEUU FRACTURADO; DEMÓCRATAS CON AMPLIA MAYORÍA EN LA CÁMARA; TRUMP MEJORA EN EL SENADO. 82

7. STATE OF THE UNION: TRUMP ARREMETE CONTRA LA INMIGRACION Y EL “SOCIALISMO” 82

8. ¿SE REELIGIRÁ TRUMP EN MEDIO DE UN AMBIENTE DE GUERRA CIVIL? 83

9. GUERRA CIVIL SI NO SE REELIGE TRUMP, ADVIERTE SU EX ABOGADO MICHAEL COHEN 84

10. NANCY PELOSI DECLARA QUE NO BUSCA DEFENESTRAR A TRUMP 85

11. RIDÍCULO DEL “RUSIAGATE”: TRIUNFO DE TRUMP Y DEBACLE DEL PARTIDO DEMÓCRATA CON LOS CLINTON 85

12. THE NEW YORK TIMES ACUSA A TRUMP DE “UN JUEGO PELIGROSO CONTRA IRÁN” 86

13. ¿CÓMO SERÍA EL SEGUNDO MANDATO DE TRUMP?, EN CASO DE SU ALEATORIA REFLECCIÓN 87

14. LA “ESTRATEGIA DIGITAL” DE TRUMP PARA REELEGIRSE 87

15. GOLPE DE ESTADO CONTRA TRUMP INDUCIDO POR WASHINGTON POST Y NEW YORK TIMES 88

16. SÍNDROME CARTER: ¿TRUMP EVITA UNA CATÁSTROFE CON IRÁN POR TEMOR A PERDER SU RELECCIÓN? 91

17. EL “REPORTE MUELLER” QUE NO LEYÓ NI REDACTÓ 92

18. LOS EVANGELISTAS SIONISTAS AL RESCATE DE TRUMP AMENAZAN CON UNA GUERRA CIVIL EN EU 93

19. EL *DEEP STATE* UTILIZA A LA CIA Y A SOROS PARA DEFENESTRAR A TRUMP 94

20. LAS CLÁSICAS TRES FASES DE LOS GOLPES DE ESTADO DE LA CIA EN EL MUNDO Y VS TRUMP 96

IV. FRACTURA TRANSATLANTICA: EL NACIONALISMO ESTADOUNIDENSE VS. EL GLOBALISMO EUROPEO Y LA EMERGENCIA DEL NACIONALISMO EUROPEO 98

1. LA GLOBALIZACIÓN Y HUNTINGTON INCENDIAN A FRANCIA 98
2. FIN DEL LIDERAZGO DE EU: FRACASO CON EUROPA 101
3. BREXIT: GANO EL NACIONALISMO BRITÁNICO. PERDIÓ LA GLOBALIZACIÓN: DERROTA DE OBAMA, TRIUNFO DE PUTIN. 104
4. ¿RESUCITA EUROPA DESPUÉS DEL *BREXIT*? 107
5. POST-*BREXIT:* GRAN BRETAÑA DESECHA A EUROPA POR CHINA E INDIA..... 109
6. NUEVA CAÍDA DEL MURO DE BERLÍN: INDIA Y PAKISTÁN ENTRAN AL GRUPO DE SHANGHÁI EL DÍA DEL *BREXIT*..... 112
7. ESCENARIOS DEL BREXIT: CAOS BRITÁNICO..... 114
8. ENCUESTA EN ALEMANIA VE A TRUMP, Y NO A PUTIN, COMO "LA MAYOR AMENAZA A LA PAZ MUNDIAL" 115
9. EL GLOBALISTA EMMANUEL MACRON FUSTIGA AL NACIONALISTA DONALD TRUMP..... 116
10. REVUELTA DE CHALECOS AMARILLOS DERRUMBAN EL ANACRÓNICO NEOLIBERALISMO DE MACRON..... 117
11. CHOQUE DE GLOBALISTAS CONTRA NACIONALISTAS: BREXIT, CHALECOS AMARILLOS, FIN DE MERKEL 118
12. TRUMP ROMPE CON EUROPA POR IRÁN, JERUSALÉN, EL COMERCIO, EL CAMBIO CLIMÁTICO, LA OTAN Y EL EURO..... 122
13. INJERENCIA DE GEORGE SOROS EN ELECCIONES DE LA UNIÓN EUROPEA; NO DE RUSIA 125
14. LA UNIÓN EUROPEA, CHINA Y RUSIA DEJAN AISLADO A TRUMP CON SUS SANCIONES CONTRA IRÁN 126
15. INTERCAMBIO DE DIATRIBAS ENTRE MACRON Y TRUMP..... 127
16. TRIUNFA EL SUPREMACISMO DE TRUMP EN GRAN BRETAÑA: BORIS JOHNSON NUEVO PRIMER MINISTRO..... 128
17. PRIMER BRITÁNICO BORIS JOHNSON ADOPTA POLÍTICA PRO-CHINA Y EN FAVOR DE LA RUTA DE LA SEDA..... 128
V. EL NACIONALISMO CONTRA LA AGENDA MIGRATORIA GLOBAL 131
1. DE HUNTINGTON A TRUMP: ¿LA ÚLTIMA REVUELTA DEMOGRÁFICA DE LOS WASP? 131
2. ETNO-GEOPOLÍTICA DE NIZA A MÚNICH: LA MIGRACIÓN EN PICOTA 133
3. LA JAULA MIGRATORIA DE TRUMP 136
4. LA 'GUERRA DEMOGRÁFICA' DE TRUMP CONTRA MÉXICO: REMILITARIZACIÓN ELECTORERA..... 137
5. LA 'DESMEXICANIZACIÓN' DE CALIFORNIA: ENTRE EL 'CALEXIT' Y LA BALCANIZACIÓN..... 140

6. EL MIGRANTE TRIÁNGULO NORTE: CAMBIO CLIMÁTICO, CAFÉ, VIOLENCIA Y EVANGELISMO 144

VI. INCIPIENTES NACIONALISMOS ALREDEDOR DEL MUNDO Y DEBACLE DEL GLOBALISMO 148

1. CHOQUE DE NACIONALISMOS EN IRAK (NO DE CIVILIZACIONES): EMERGENCIA DEL CHIÍSMO; UNA GUERRA LLENA DE INSANIA MENTAL; EL "CHOQUE Y PAVOR" LO SUFRE EL EJÉRCITO INVASOR 148

2. *GUOJINMINTUI* EN CHINA: RENACIONALIZACIÓN Y DESPRIVATIZACIÓN 151

3. CONSOLIDACIÓN DEL SULTÁN ERDOGAN Y ASCENSO DEL ULTRANACIONALISMO OTOMANO 153

4. APOTEOSIS DEL NACIONALISMO HINDÚ: ¿SEGUNDO ASESINATO DE MAHATMA GANDHI? 156

5. EL COLAPSO NEOLIBERAL ARGENTINO 159

6. EMERGE TRUMPISMO EN ALEMANIA: NACIONALISMO ECONÓMICO POPULISTA 160

7. INCREÍBLE REGRESO NACIONALISTA DE MAHATHIR EN MALASIA: SACUDE A GLOBALISTAS Y AL SUDESTE ASIÁTICO 163

8. EL MEGAESPECULADOR SOROS ATACA A PUTIN Y AL NUEVO GOBIERNO ITALIANO 165

9. SOROS *VS* NETANYAHU 167

VII. ESTUDIO DE CASO: BRASIL, EMERGENCIA DEL NACIONALISTA BOLSONARO 170

1. BOLSONARO: ¿MÁS PINOCHET QUE TRUMP? 170

2. CHOQUE GEOPOLÍTICO DE BOLSONARO: TRIUNFO DE TRUMP Y NETANYAHU, DERROTA DE CHINA 173

3. EL EJE TRUMP, NETANYAHU Y BOLSONARO 176

4. EXALMIRANTE DE EEUU SE JACTA DE LA "BARRIDA" DE EEUU EN SURAMÉRICA CON BOLSONARO 180

5. NETANYAHU, GRAN ALIADO DE BOLSONARO Y LOS 'EVANGELISTAS SIONISTAS' 182

6. ¿POR QUÉ BOLSONARO DESEA(BA) UNA BASE MILITAR DE EEUU EN BRASIL? 186

7. BOLSONARO ENTREGA BRASIL A TRUMP Y NETANYAHU 189

8. BOLSONARO EN ISRAEL, AL RESCATE DEL ATRIBULADO NETANYAHU 193

9. BOLSONARO: PRESIDENTE “EVANGELISTA” DE BRASIL ALIADO A TRUMP Y A NETANYAHU. 196

10. ¿SALE BRASIL DE LOS BRICS? 196

CONCLUSION 198

1. XI SE ACERCA MÁS A PUTIN PARA RESISTIR LAS PRESIONES DE TRUMP EN EL G20 198

2. RELEVANTE CUMBRE DEL RIC (RUSIA/INDIA/CHINA) AL MARGEN DEL G-20 DE OSAKA(JAPÓN) 201

3. ¿CAMBIARÁ EL MUNDO ACÉFALO EN OSAKA: DEL G-20 AL G-2 O AL G-3 O AL G-4 O AL G-0? 202

4. PUTIN SEPULTA AL LIBERALISMO GLOBAL EN SU ENTREVISTA AL FINANCIAL TIMES 203

5. ¿SE AFIANZÓ EN OSAKA AL MARGEN DEL G-20 EL NUEVO ORDEN TRIPOLAR DE EU/RUSIA/CHINA? 205

6. ¿CHINA, RUSIA Y EU DEFINENEN LA ESTRATÉGICA ARQUITECTURA GLOBAL? 206

7. LOS PRÓXIMOS 10 AÑOS ENTRE EU Y CHINA: ¿CONFLICTOS O G-2? 208

8. EL LIBRO BLANCO DE DEFENSA MILITAR CHINA EN LA NUEVA ERA 209

9. ¿QUIÉN VA GANANDO LA GUERRA COMERCIAL ENTRE EU Y CHINA? // BORIS JOHNSON COQUETEA CON LA RUTA DE LA SEDA // UNO ESPERA, EL OTRO DESESPERA 212

10. LAS DOS JUGADAS MAGISTRALES DE MACRON 214

11. MACRON PROCLAMA EL FIN DE LA HEGEMONÍA DE OCCIDENTE Y LA RECONCILIACIÓN CON RUSIA 215

INTRODUCCIÓN

Globalistas contra nacionalistas. El dilema del siglo XXI

Solía decir Confucio, el sabio chino del siglo V a.C., que el caos empezaba con la confusión en el lenguaje. Eso es justamente lo que sucede en la época del (des)orden global en "la era post-Estados Unidos" del siglo XXI, que busca un reajuste que se encamina a un nuevo orden tripolar de Estados Unidos/Rusia/China (no necesariamente en esta secuencia de la realidad geoestratégica, menos después del misil hipersónico ruso Avangard y el alunizaje chino en el lado oscuro de la luna), basado en la desglobalización, los regionalismos y las respectivas esferas de influencia de cada una de la triada de las superpotencias globales.

Una escuela francesa de pensamiento que evalúa la presente definición de "populismo", la califica a ésta de "polisémica", de significados diversos, debido a la multiplicidad y variabilidad de su acepción que muchas veces llega a ser hasta contradictoria. Hoy ensordece la cacofonía de definiciones, contradicciones y confusiones sobre el populismo. En 2017, el *Diccionario Cambridge* seleccionó al populismo como "la palabra del año". El peor defecto que comportan las definiciones polisémicas del populismo, más allá de sus inherentes contradicciones, es que no cumplen los requisitos de universalidad y replicación cuando muchas veces sus asertos etéreos colisionan entre sí, no se diga a nivel local/regional/global.

En la actual fase de desglobalización se ha intensificado el auge de los nacionalismos por doquier, vilipendiados de "populismos" —cuando no son sinónimos para nada— por los tenedores de los avasallantes multimedia del desfalleciente orden neoliberal/globalista. Peor aún: si ya de por sí, desde el punto de vista político, las definiciones polisémicas de populismo (*Whatever that means*) son confusas y nada replicables ni universales, ahora los multimedia anglosajones y sus metástasis semiperiféricas y periféricas han lanzado otra definición de corte financierista/economicista: el "populismo económico", que fustiga la vigente desregulada globalización financierista. Amén de ser peyorativamente exorcista, el concepto de populismo no es válido para explicar la coyuntura presente ni la realidad local/regional/global.

En Estados Unidos, una de las tres superpotencias globales, donde el peso semántico por razones geoestratégicas tiene mayor ponderación que en la semiperiferia y la periferia, se suele catalogar al neoyorquino, hoy senador por Vermont, Bernie Sanders de "populista económico", mientras que en Europa, el economista greco-australiano Yanis Varufakis, anterior ideólogo del grupo Syriza en Grecia, es tildado del mismo pecado capital por los seguidores del modelo neoliberal del Banco Central Europeo. Pero asombra más que la dupla Sanders-Varufakis abogue por una coalición internacional contra

el populismo e impulse una Internacional Progresista: "Un '*new deal*' contra el populismo" <http://bit.ly/2SDFVQl>.

Hace 12 años me adelanté al proceso de la desglobalización y a sus concomitantes regionalismos geoeconómicos: "Uno de los aspectos más preocupantes del 'declive general de la globalización' se centra en el 'escepticismo público y la creciente insatisfacción popular por la desigual distribución de sus beneficios tanto adentro como afuera de los países'" (*Hacia la desglobalización*, 2007: 15).

Hasta los tres países que más se han beneficiado del neoliberalismo global —Estados Unidos, Gran Bretaña y China— han empezado a erigir barreras económicas que destruyen el concepto nodal de la globalización que versa sobre la reducción de "costos" de las mercancías y servicios, los cuales, al contrario, se incrementaron como consecuencia y secuencia de los atentados del 11/9 de las torres gemelas en Nueva York. Es cuando Estados Unidos impide la adquisición de sus joyas trasnacionales mediante su "patriotismo económico" y en China prevalece el concepto de "seguridad económica", para la protección de las industrias estratégicas de ambos países. El entonces presidente chino Hu Jintao aplica una reversa a la política implantada desde 1978, con el fin de alcanzar una "sociedad socialista armónica", que obviamente desestabilizó al modelo de la globalización. La previa globalización decimonónica carecía de las características financieristas de la actual.

Sin entrar a fondo a su diferenciación financierista —practicada por la añeja dupla anglosajona del thatcherismo/reaganomics— y economicista —ejercida por China— la globalización *tout court* es sumamente sencilla a definir, con su cuarteto teleológico, con el objetivo final de reducir los "costos": 1) deslocalización (*outsourcing*); 2) poda laboral (*downsizing*); 3) desregulación sin supervisión estatal ni ciudadana, y 4) evasión tributaria de las trasnacionales en los paraísos fiscales que practican la contabilidad invisible (*off balance sheet*), como explayé hace 19 años en mi libro *El lado oscuro de la globalización: post-globalización & balcanización*.

In stricto sensu, no es lo mismo la globalización financierista que practican y pregonan los centros anglosajones de Wall Street y la City —cuyo modelo estalló en 2008 con la crisis inmobiliaria de Estados Unidos y la quiebra del Banco Lehman Brothers—, con sus características propias eminentemente de desregulación financiera sin supervisión gubernamental ni ciudadana y sus evasiones tributarias en los paraísos fiscales mediante la práctica de la "contabilidad invisible" (*off-shore*), frente a la globalización economicista practicada por China que se basa en la producción integral de bienes/servicios, que sintetiza el PIB, y en las masivas inversiones en infraestructura apuntaladas por las Tres Rutas de la Seda: 1) la continental, que va de Xian (asiento de las célebres Terracota) hasta el corazón europeo, especialmente en Alemania (máxima superpotencia geoeconómica de la Unión Europea); 2) la marítima, que va del candente Mar del Sur de China, pasa por el estratégico océano Índico y llega hasta las costas de África Oriental, y 3) la del océano Ártico, donde China, en asociación protectora con su nuevo aliado ruso, aprovecha el deshielo concomitante al cambio climático para disminuir la logística de transporte hasta Europa, de nueva cuenta a un puerto alemán, a la mitad de días de su similar terrestre.

En un inolvidable artículo, en el rotativo globalista *Financial Times*, el politólogo Philiph Stephens arguye que "el mundo abandona la globalización" y que "el arquitecto de la presente era de la globalización no desea más ser su garante. Estados Unidos no ve un vital interés nacional en sostener un orden que redistribuye poder a rivales". Tampoco cuando "China, India y el restante desean subirse como guardianes del multilateralismo, sin ningún campeón, la globalización cae en el deterioro".

Al final del día, en el rubro estricto de la globalización economicista, cuando se mide el PIB por su poder adquisitivo (PPP, *power purchase parity*), China desplazó a Estados Unidos, mientras India dejó atrás a Japón y a los principales poderes geoeconómicos de la Unión Europea <https://on.ft.com/2AzIeg4>.

Muchos críticos del modelo de la globalización suelen ser anatemizados como "teóricos de la conspiración" y maltratados de "populistas", que en algunos países toma tintes despectivos, mientras que en otros suelen ser hasta glorificados.

La Torre de Babel en la que se ha convertido el término populista definido *ad libitum* por quien sea y como sea, alcanzó niveles de galimatías por dos aliados del anterior TLCAN (hoy T-MEC): el expresidente mexicano Peña Nieto y Obama, en la Cumbre de Líderes de Norteamérica en Ottawa, Canadá, en 2016. El primero arremetió contra el populismo —peligro que podría "destruir lo construido", como es la insana costumbre en México de los ignaros neoliberales que la mayor parte de las veces desconocen su significado semántico y su travesía histórica—, lo que le valió una inusitada réplica de más de 5 minutos del presidente de Estados Unidos quien prácticamente se definió como populista y equiparó el populismo, en la acepción estadounidense, a la "justicia social" <http://bit.ly/2Ar8olh>.

¿Existe una definición diferente de "populismo" en inglés y en español/mexicano? ¿Cómo pueden dos socios comerciales dentro del mismo bloque económico del TLCAN, uno latinoamericano y otro anglosajón, tener dos definiciones opuestas del "populismo": uno maligno y otro benéfico?

El agravante del populismo en Latinoamérica es que carece de influencia geoestratégica directa, al menos que se alíe a uno de los tres nacionalismos en boga del siglo XXI, independientemente de sus híbridos modelos geoeconómicos: Estados Unidos (con Trump), Rusia (con Putin) y China (con Xi Jinping).

¿Qué tanto será "populista" China en su frente interno, República "Popular", cuando aboga por la globalización económica al exterior? Poco se habla del "populismo" en India (el segundo país más poblado del planeta, con mil 296 millones de habitantes), donde el partido reinante, Barathya Janata, ejerce simultáneamente el teo-nacionalismo hindú, al interior, y la globalización economicista, al exterior.

Los cada día más derrotados globalistas desprecian de populistas (*Whatever that means*) a los nacionalistas, lo que exhibe lastimosamente las caducas taxonomías de la carcomida clase política que se han derrumbado a grado tal que ahora pretenden distinguir entre populistas de "izquierda" y "derecha": ¡un verdadero oxymoron!

El politólogo alemán, de la Universidad de Libre de Berlín y luego de la Universidad de Princeton, Jan-Wener Müller en su libro ¿Qué *es populismo?*, desde su campo de batalla de la "democracia liberal", arremete contra el populismo por ser "antipluralista" y "exclusivista" en su "representación moral del pueblo". Cabe destacar cinco de sus siete tesis:

1. El "populismo no forma parte de la política democrática moderna ni es un género de patología causada por ciudadanos irracionales". Constituye la "sombra permanente" de la política representativa, ya que siempre habrá la posibilidad de que un actor hable en nombre del "verdadero pueblo", como una manera de protestar contra las "poderosas elites".
2. "No cualquiera que critique a las elites es un populista".
3. "Seguido los populistas claman representar el bien común deseado por el pueblo".
4. Los "populistas usan los referendos como confirmación de lo que ya han determinado y es la voluntad del verdadero pueblo".
5. "Populismo no es un correctivo a la democracia liberal" en el sentido de "reafirmar la soberanía popular".

Evidentemente, estos cinco puntos de Müller son altamente debatibles.

El problema con el seductor término de pluralismo, que tuvo su auge en la fase de "coexistencia pacífica" de Estados Unidos y la URSS, es que el mismo modelo de la "democracia liberal" lo extingue, ya que por la simple numerología de "un voto más", la mayoría "democrática" ejerce su tiranía numérica sobre el restante de partidos y/o agrupaciones y/o votantes: grave consecuencia de que tanto el polisémico populismo, en forma sesgada, como la "democracia liberal" aniquilan al pluralismo, cuyo atractivo radica en el respeto de las minorías cuando pululan el darwinismo político y su hobbesianismo encriptado por doquier.

El politólogo germano-británico Ralf Dahrendorf, uno de los fundadores de la teoría del conflicto social desde su perspectiva neoliberal de confesión propia, evidencia la dificultad definitoria del populismo y su implícito desdén: "Populistas a la derecha, populistas a la izquierda. Quien dice 'populismo' se adentra en un terreno difícil… En todo caso, el concepto de populismo es peyorativo… Hablamos entonces de demagogia, y la demagogia tiene un gran repertorio de métodos".

La esquizofrenia semántica ha llegado al grado de dividir al populismo entre "izquierda" y "derecha": acrobacia de triple salto de la muerte sin red de protección que practica Gideon Rachman <https://on.ft.com/2CTDIdT>, un globalista del *Financial Times* que defiende los intereses conjuntos de los banqueros Rothschild y George Soros, al tiempo que demoniza a los pletóricos enemigos de éstos.

Rachman arguye que el populismo enfrenta "su hora más sombría", cuando "su variante de derecha languidece" y su "versión de izquierda puede surgir". Rahman se refiere a los tropiezos del *Brexit* y del trumpismo pero acepta tres causales para no acelerar sus exequias: 1) las fuerzas económicas y culturales subyacentes siguen presentes; 2) opera tanto a la derecha como a la izquierda, y 3) es ahora un fenómeno global y se encuentran en

el poder desde Brasilia hasta Budapest y desde Roma hasta Manila", cuando "el temor a la migración, la inseguridad económica y el conservadurismo cultural son todavía un coctel poderoso". Rachman concluye que el "populismo tiene problemas, pero el momento populista no ha pasado".

En sentido diametralmente opuesto al *Financial Times*, el portal alemán *Der Spiegel* aduce que este es "el año del populismo" y que la "derecha europea tiene como objetivo apoderarse de la Unión Europea" a partir de la "plataforma de las elecciones del Parlamento Europeo en mayo" <https://bit.ly/2SH3esl>.

Más allá de los exorcismos semánticos el verdadero populismo se ejerció a mitad y finales del siglo XIX, cuando no necesariamente estaban aparejados ni confundidos ni fusionados al nacionalismo, en dos países que hoy son las máximas superpotencias nucleares del siglo XXI: Rusia con los *naródniki* y Estados Unidos con el Partido del Pueblo (Party's People).

Si me dieran a escoger la mejor definición de populismo sería la del siglo XIX, tanto de Rusia como de Estados Unidos, cuando en el siglo XXI ha perdido su quintaescencia, se ha extraviado en el dédalo caduco de "izquierda-derecha" y es confundido en forma incorrecta con el nacionalismo. El problema con la definición decimonónica de populismo es que choca con su extravío semántico en el siglo XXI que, además, no explica fehacientemente la realidad, sino todo lo contrario, la distorsiona y hasta envilece.

En la Rusia zarista de las décadas de 1860 y 1870 surgió el movimiento populista de los *naródniki* (*narod*: pueblo), cuya cosmogonía fue desarrollada por el escritor Alexander Herzen —padre del socialismo ruso y promotor del populismo agrario—, al unísono del filósofo y sociólogo Pyotr Lavrov. Luego de su marginalización en la década de 1880 se transmutó en neopopulistas (*neonaródniki*) encabezados por Viktor Chernóv, quien después de la Revolución de 1917, como fundador del Partido Socialista/Revolucionario ruso, fue ministro de agricultura.

En forma significativa, tres décadas más tarde a la eclosión del populismo en Rusia, se genera en Estados Unidos el People's Party (también conocido como el Partido Populista), con mayor prevalencia en su parte sureña y occidental.

Se pudiera aducir que el populismo decimonónico nace en el ambiente político de la entonces definida "izquierda", tanto en Rusia como en Estados Unidos, donde es fundado en 1892 —precedido por la Alianza de los Granjeros, el partido GreenBack (de apoyo al dinero FIAT: expedido por decreto y sin valor intrínseco) y del Partido Sindical del Trabajo (Union Labor Party)— con tres líderes fundacionales James Weaver, William Jennings Bryan y Thomas Watson) —que ostenta la ideología del agrarismo y el bimetalismo: el uso del "patrón plata", además del "patrón oro", a grado tal que fomentó el "Partido de la Plata" (Silver Party); incluso llegó a impulsar al disidente Partido Republicano de la Plata que procura una política monetaria expansiva.

La ideología populista del People's Party se epitomiza en las Demandas de Ocala que reclaman la estatización de las vías férreas (motor del crecimiento económico) y contrastan con los intereses empresariales de la Era dorada. Suena relevante de que el populismo

el poder desde Brasilia hasta Budapest y desde Roma hasta Manila", cuando "el temor a la migración, la inseguridad económica y el conservadurismo cultural son todavía un coctel poderoso". Rachman concluye que el "populismo tiene problemas, pero el momento populista no ha pasado".

En sentido diametralmente opuesto al *Financial Times*, el portal alemán *Der Spiegel* aduce que este es "el año del populismo" y que la "derecha europea tiene como objetivo apoderarse de la Unión Europea" a partir de la "plataforma de las elecciones del Parlamento Europeo en mayo" <https://bit.ly/2SH3esl>.

Más allá de los exorcismos semánticos el verdadero populismo se ejerció a mitad y finales del siglo XIX, cuando no necesariamente estaban aparejados ni confundidos ni fusionados al nacionalismo, en dos países que hoy son las máximas superpotencias nucleares del siglo XXI: Rusia con los *naródniki* y Estados Unidos con el Partido del Pueblo (Party's People).

Si me dieran a escoger la mejor definición de populismo sería la del siglo XIX, tanto de Rusia como de Estados Unidos, cuando en el siglo XXI ha perdido su quintaescencia, se ha extraviado en el dédalo caduco de "izquierda-derecha" y es confundido en forma incorrecta con el nacionalismo. El problema con la definición decimonónica de populismo es que choca con su extravío semántico en el siglo XXI que, además, no explica fehacientemente la realidad, sino todo lo contrario, la distorsiona y hasta envilece.

En la Rusia zarista de las décadas de 1860 y 1870 surgió el movimiento populista de los *naródniki* (*narod*: pueblo), cuya cosmogonía fue desarrollada por el escritor Alexander Herzen —padre del socialismo ruso y promotor del populismo agrario—, al unísono del filósofo y sociólogo Pyotr Lavrov. Luego de su marginalización en la década de 1880 se transmutó en neopopulistas (*neonaródniki*) encabezados por Viktor Chernóv, quien después de la Revolución de 1917, como fundador del Partido Socialista/Revolucionario ruso, fue ministro de agricultura.

En forma significativa, tres décadas más tarde a la eclosión del populismo en Rusia, se genera en Estados Unidos el People's Party (también conocido como el Partido Populista), con mayor prevalencia en su parte sureña y occidental.

Se pudiera aducir que el populismo decimonónico nace en el ambiente político de la entonces definida "izquierda", tanto en Rusia como en Estados Unidos, donde es fundado en 1892 —precedido por la Alianza de los Granjeros, el partido GreenBack (de apoyo al dinero FIAT: expedido por decreto y sin valor intrínseco) y del Partido Sindical del Trabajo (Union Labor Party)— con tres líderes fundacionales James Weaver, William Jennings Bryan y Thomas Watson) —que ostenta la ideología del agrarismo y el bimetalismo: el uso del "patrón plata", además del "patrón oro", a grado tal que fomentó el "Partido de la Plata" (Silver Party); incluso llegó a impulsar al disidente Partido Republicano de la Plata que procura una política monetaria expansiva.

La ideología populista del People's Party se epitomiza en las Demandas de Ocala que reclaman la estatización de las vías férreas (motor del crecimiento económico) y contrastan con los intereses empresariales de la Era dorada. Suena relevante de que el populismo

nazca en el seno de la clásica "izquierda" del siglo XIX, cuando hoy muchos políticos de la "extrema derecha" del siglo XXI son tildados también de lo mismo y/o de nacionalistas.

Así las cosas, el oxymoron del populismo ha llegado a subdividirse mágicamente en populismo de "derecha" y de "izquierda"; colocan como populistas a dos personalidades notoriamente antagónicas en el mismo Estados Unidos: a Donald Trump, de la extrema derecha del Partido Republicano, y Bernie Sanders, la izquierda progresista del Partido Demócrata <https://nyti.ms/2Aw31B6>.

Al parecer, el término populista fue acuñado en Estados Unidos por una pléyade de periodistas que se inspiraron de los *naródniki* rusos, cuando el People's Party tuvo como candidato en la elección presidencial de 1896 a William Jennings Bryan, un anterior miembro del Partido Demócrata, que perdió ante el candidato del Partido Republicano William McKinley, quien defendía el "patrón oro" y fue asesinado en 1901.

A propósito, la frivolidad del término "populismo" es todavía más acentuada por la ignorancia de cierto tipo de periodistas que se adentran en la compleja semiología de la filosofía política.

La fusión del Partido Demócrata y el People's Party fue la causa del colapso del populismo decimonónico en Estados Unidos, que borró los triunfos de la Alianza de Granjeros de 1890. Las dos severas depresiones económicas que sufrió Estados Unidos —el pánico de 1873 y el pánico de 1893 (que brota con la elección del presidente Grover Cleveland quien, para fortalecer el "patrón oro", compró una suculenta cantidad del metal amarillo de un conglomerado bancario encabezado por JPMorgan)— contribuyeron a la eclosión del People's Party debido a la afectación singular de las áreas rurales a las cuales perjudicó aún más el auge del "patrón oro", provocando deflación y alza de las tasas de interés con restricción monetaria.

Por demás interesante fue que el candidato del People's Party, William Bryan, promoviera el "patrón plata" apoyado por los granjeros, mientras su adversario, William McKinley, del Partido Republicano se adhiriera sin tapujos al "patrón oro" defendido por los banqueros.

Es curioso que la revuelta rural de finales del siglo XX del lado de la "izquierda" en Estados Unidos se parezca a la similar del lado de la "derecha" del siglo XXI: los granjeros aislados de los centros urbanos, lo que demuestra su común denominador rural, independientemente de la división política clásica, pero ya caduca, entre "izquierda" y "derecha".

A juicio de Alexander Dugin, ideólogo de Vladímir Putin y proponente de la Cuarta Teoría Política, la fronda en Francia de los "chalecos amarillos" (*gilets jaunes*) constituye una "vivida manifestación del populismo europeo moderno" y juzga que la taxonomía de una confrontación del esquema binario de izquierda-derecha, "estructura política de las sociedades formadas en víspera de la Revolución francesa", está rebasada.

Dugin considera que el rechazo de "ideologías estrictas, sean de izquierda o derecha", representan la "fuerza y éxito del populismo, al no jugar según las reglas prestablecidas, ante todo confronta a la elite política", y rememora el libro del sociólogo estadounidense Christopher Lasch, quien adujo que la "forma de gobierno que prevalece en la socie-

dad occidental moderna es la revolución de la elite" (*La rebelión de las elites y la traición a la democracia*, 1996).

Según Lasch, en contraste al español José Ortega y Gasset y su *La rebelión de las masas*, a punto de destruir la cultura occidental, las "nuevas elites occidentales son mucho peor y más destructivas que las masas" cuyo dominio, ahora según Dugin, "forman la base de la elite globalista moderna que destruye los fundamentos de la civilización". Dugin recuerda la forma despectiva con la que la candidata Hillary Clinton, de la "nueva elite globalista", insultó a los estadounidenses comunes al llamarlos "deplorables": la fuerza rural de los partidarios de Trump <http://bit.ly/2AyslXj>.

El término populismo en Rusia no tiene la misma acepción peyorativa que en México (deformado por los multimedia medievales que controlaban la conciencia nacional). Al contrario, en Rusia goza de prestigio por ser un movimiento que emana del pueblo. ¿Cómo explicar en 2019, con el raquitismo conceptual del binomio izquierda/derecha, la rebelión de los "chalecos amarillos" en Francia donde convergen sus dos extremos: Jean-Luc Mélenchon, por la extrema izquierda, y Marine Le Pen, por la extrema derecha?

Un grave problema de las definiciones reduccionistas es que la mayor parte de las veces están desconectadas de la realidad geoestratégica y de su geopolítica circundante, que es deformada en *El lecho de Procusto* de los multimedia, en su avasallante mayoría todavía propiedad catastral y bursátil del grupo neoliberal/globalista en el seno del declinante G-7.

Si la globalización financierista puso en riesgo la estructura misma del Estado-nación, debido a su control monetarista-centralbanquista mediante sus tres organismos internacionales (FMI/BM/OMC), hoy la desglobalización marca nostálgicamente el retorno del concepto nacionalista de Westfalia de 1648 con el surgimiento de la soberanía del Estado-nación.

¿Por qué no se califica de "soberanistas" a los nacionalistas expulsados de los cielos por la semiótica dominante de los globalistas?

El arranque de la globalización de 1991 —bajo la égida del thatcherismo/reaganomics, curiosamente desde la City y Wall Street, gracias al derrumbe del muro de Berlín en 1989 concomitante a la unificación alemana, y a la disolución de la URSS y su modelo comunista dos años más tarde— creó *de facto* un dominio cupular a escala global del G-7 (Estados Unidos, Canadá, Gran Bretaña, Alemania, Italia, Francia y Japón), con la cobertura nuclear primordialmente de Estados Unidos, cuando la misma URSS, su competidora ideológica y nuclear, se encontraba en vías de una peligrosa balcanización en la etapa de Gorbachov y Yeltsin: prácticamente toda la década de los noventa, hasta la llegada al poder de Vladímir Putin, un exagente de la KGB en Dresden, Alemania.

Parte de la ofuscación semántica respecto al populismo del siglo XXI, y sus extravíos, a gran diferencia con el siglo XIX en Estados Unidos y Rusia, se debe al control multimediático que todavía ejerce el G-7, donde llegan hasta a maldecir y demonizar "higiénicamente" a los nacionalismos de "populistas".

De igual forma es probable que con el retorno cíclico de los nacionalismos, en un idílico nuevo orden tripolar, los nuevos dominadores del mundo —Trump con Estados Unidos, Putin con Rusia y Xi Jingpin con China, quienes practican políticas más nacionales

que globales, para no decir más nacionalistas que globalistas— ejercerán el dominio de su semántica neo-orwelliana y quizá se refieran a los globalistas como "depredadores", también en forma peyorativa.

En una conferencia, a la Fundación Konrad Adenauer de Berlín, la canciller Angela Merkel sentenció que "las naciones-Estado deben hoy estar preparadas a ceder su soberanía" <http://bit.ly/2Atjd6k>, en el marco de un debate sobre las "tensiones" entre la globalización y la soberanía nacional.

Según la canciller Merkel la confianza y la voluntad para el compromiso son vitales para resolver las "tensiones entre soberanía y globalización". En una clara alusión a los populistas comentó que "el pueblo está constituido por individuos que viven en un país, no son un grupo que se definen como el pueblo alemán", en el caso específico teutón, y se sumó a la controvertida definición del presidente galo Emmanuel Macron, quien proclamó que "el patriotismo es el opuesto exacto del nacionalismo, ya que el nacionalismo es traición". Cuesta trabajo entender qué tiene que ver el "patriotismo" con el "nacionalismo" y menos asimilar la razón por la cual el "nacionalismo es "traición" <http://bit.ly/2Av3raS>, aunque no cuesta nada entender el motivo por el cual Macron, anterior empleado de la banca globalista Rothschild, se encuentra a niveles tan bajos de aceptación en Francia y enfrenta la revuelta de los "chalecos amarillos", quienes lo acusan de ser un nuevo Luis XVI.

Macron exhortó, al unísono de Alemania, a formar un ejército propiamente europeo con el fin de confrontar a Estados Unidos, Rusia y China. ¿Está vinculado el exitoso desenlace semántico de uno de los cuatro adjetivos esbozados —globalismo/patriotismo/populismo/nacionalismo— al triunfo geoestratégico de una de las cuatro superpotencias: la Unión Europea, Estados Unidos, Rusia y China?

No faltan los apologistas del "nacionalismo económico", en este caso específico del "orbanomics" (el modelo de Viktor Orban, primer ministro de Hungría), como Guillaume Durocher, quien sentencia en forma entusiasta que "El Estado está todavía aquí. La nación está todavía aquí, la idea de la república está todavía aquí". Para el fososo Durocher Orban representa el "retorno de la realidad de los principios a un mundo basado en las realidades de los Estados y naciones, más que en las modas del repertorio de Davos <http://bit.ly/2SG7hVM>.

Al margen de las filias y fobias sobre su controvertida personalidad e implementaciones políticas, en su reciente libro *World order*, Henry Kissinger, el exsecretario de Estado y exasesor de Seguridad Nacional con los presidentes Nixon y Ford, aboga por el retorno del concepto del Estado-nación de Westfalia de 1648 y acepta "la multiplicidad de la condición humana y la arraigada búsqueda por la libertad. El orden en este sentido debe ser cultivado, no puede ser impuesto". Llama la atención que la práctica nihilista de Kissinger desde el poder no se haya acoplado a su quimérica teoría.

Yo me quedaría en lo referente al populismo con el común denominador de una periferia/semiperiferia huérfanas del núcleo de poder dominante, en este caso la bancocracia y/o el neoliberalismo global y su monetarismo centralbanquista.

En Estados Unidos es nítido el común denominador desde 1892 hasta 2019: 127 años cuando las agrupaciones rurales del siglo XIX se rebelaron a la banca de JPMorgan y su monopolio del "patrón-oro", en convergencia en el siglo XXI a la sempi-eterna animadversión a Wall Street y el contestatario voto rural tanto en el Cinturón bíblico (*Bible belt*) como en el Cinturón industrial (*Rust belt*), con acentos supremacistas blancos de los *red-necks* partidarios de Trump —un neoyorquino exdemócrata y presbiteriano proveniente de los casinos y los bienes raíces— injuriados como "deplorables" por la candidata perdedora del Partido Demócrata, Hillary Clinton.

Pero la prístina ruptura en el ámbito etnosociopolítico no es tan nítida en el ámbito financiero cuando muchos dirigentes de Goldman Sachs con una acrobacia pasmosa pasaron del equipo de los Clinton/Obama al gabinete de Trump, por lo que hay que tener mucho cuidado con la microcirugía lingüística al momento de expedir anatemas perentorios y bendiciones idólatras. Más aún: dos rivales prominentes de Trump, desde el Partido Demócrata, Bernie Sanders y Elizabeth Warren, han sido fumigados de "populistas económicos" cuando es obvio que no lo son en el rubro político.

Cabe señalar que Trump es pro-petrolero, favorece los bienes raíces y los casinos, y nunca ha ocultado su desprecio por los gigantes digítalicos de Silicon Valley: el conglomerado de GAFAT (Google, Amazon, Facebook, Apple y Twitter). Se pudiera aducir que Trump se encuentra extendido políticamente en varios siglos: en el siglo XVIII, con la llegada del Mayflower y sus fundamentalistas protestantes que hoy rememoran el supremacismo blanco; en el siglo XIX, con la segunda revolución industrial con el petróleo, y con la tercera y cuarta revoluciones industriales cuando se trata del alza intrépida de la bolsa de valores, que hoy se maneja mediante el *high-frequency trading* y la instantaneidad cibernética, cuando disminuyó sustancialmente los impuestos a los empresarios de 35 a 15 por ciento. Se trata de un fenómeno trans-secular *sui géneris* que se ha encapsulado en el nacionalismo económico de carácter más regional que global: su transformación del TLCAN en un T-MEC con Canadá y México en lo geoconómico, y en lo geopolítico su bendición al ascenso de Jair Bolsonaro en Brasil, tildado de "populista de extrema derecha" o de "Trump tropical" y quien ostenta su Santa Alianza con el primer israelí Netanyahu mediante el "evangelismo sionista".

El punto que deseo enfatizar es que cada periodo de dominio mundial tiene su propia lingüística tiránica. Desde el punto de vista geoestratégico hoy no se puede soslayar el impacto decisivo de las tres grandes superpotencias (Estados Unidos/Rusia/China) sobre el próximo dominio semántico entre globalistas y nacionalistas.

Dígase lo que se diga, actualmente gobiernan los nacionalismos en el Olimpo tripolar global: Estados Unidos (en la fase de Trump), Rusia (en la fase de Putin), las dos máximas superpotencias nucleares del planeta, y China, mediana potencia nuclear, una de las tres potencias en el espacio después de su alunizaje, pero, sobre todo, la primera superpotencia geoeconómica global cuando se mide su PIB por el poder adquisitivo <http://bit.ly/2AvMnSd>, no se diga cuando compite de "tú a tú" con Estados Unidos en la esfera de la inteligencia artificial.

Eric Schmidt, director ejecutivo de Google, ante el despegue tecnológico de China y Estados Unidos exhortó a la participación de la Unión Europea como tercero en discordia en la competencia por la hegemonía dual de la IA <https://bit.ly/2Chykjx>.

Es necesario precisar que justamente los obstáculos para la inserción de la Unión Europea en la batalla de la inteligencia artificial global se subsumen en el *Brexit*: la salida "nacionalista" de Gran Bretaña de la Unión Europea que posee todos los atributos intelectuales y materiales para ser el tercer actor de la IA, en el que cuesta trabajo entender que Rusia tampoco participe cuando lleva ya la delantera militar nuclear, de por lo menos 20 años de ventaja, con su misil supersónico Avangard.

Incluso, a mi juicio, la bifurcación de globalistas contra nacionalistas —sean "políticos" o "económicos"— será muy pronto rebasada por una nueva dicotomía de corte tecnológico, basada en la inteligencia artificial que dominarán en los próximos cinco y/o 10 años China y Estados Unidos.

Cabe señalar que el presidente Putin comentó ante unos alumnos rusos que "quien domine la inteligencia artificial controlará el mundo", a lo que habría que agregar que "quien controle al mundo mediante la inteligencia artificial, sea china o estadounidense, controlará también la ideología del momento y su lingüística acoplada.

El origen de la dicotomía de derecha/izquierda se gestó en la Cámara de Comunes de Gran Bretaña, donde los asientos están en dos filas frente a frente: la mayoría a la "derecha" y la oposición a la "izquierda". En Francia la Asamblea Constituyente de 1789 colocó a los realistas a la "derecha" y a los revolucionarios a la "izquierda".

Así las cosas, la dicotomía izquierda-derecha proviene de una división político-catastral de hace 230 años que cobró su auge con la primera revolución industrial de la máquina de vapor (sumado de ferrocarriles, teléfono y radio) en la segunda mitad del siglo XVIII en Gran Bretaña y que concluyó entre 1820 y 1840 con el paso de una economía rural y el comercio a una de industrialización urbana y mecanicista.

No es gratuito que Marx y Engels hayan nacido respectivamente en 1818 y 1820 cuando se profundiza la dicotomía de derecha/izquierda con la "lucha de clases" entre los propietarios de los medios de producción, sumados de los *petit bourgeois*, y el proletariado, que se intensificó en la segunda revolución industrial con la electricidad y la gran inventiva estadounidense (desde mediados del siglo XIX 1850/1870 hasta 1914), y la tercera revolución industrial que acentuó la dicotomía izquierda-derecha con el reparto bipolar del mundo entre Estados Unidos (la derecha global) y la ex-URSS, custodio del marxismo leninismo.

La segunda revolución industrial prohijó la primera globalización que fue destruida por la primera guerra mundial, de acuerdo con los hallazgos del prominente historiador británico Eric Hobsbawm. La tercera revolución industrial o revolución científico-tecnológica es un concepto acuñado por Jeremy Rifkin en la Universidad de Pensilvania, mediante su noción de "poder lateral", cuyo sustrato está constituido por las energías renovables y el Internet en el marco de la globalización <http://bit.ly/2AwuSBq> con cinco pilares:

1. Transición a 100 por ciento de energías renovables.
2. Edificaciones en generadores de energía.
3. Producción de hidrógeno con baterías recargables y almacenamiento de energía.
4. Desarrollo de la red eléctrica inteligente (*smart grids*) mediante un "Internet de la energía".
5. Transporte con el vehículo eléctrico.

La tercera revolución de Rifkin se moverá de la globalización a la "continentalización", lo que resguarda regionalismos geoeconómicos.

En mi humilde perspectiva, la tercera revolución industrial, aún no definida consensualmente, versa sobre cuatro áreas: 1) la "primera generación cibernética" de las computadoras; 2) la energía nuclear; 3) los satélites, y 4) los misiles intercontinentales balísticos. A mi juicio, esta tercera revolución se gestó en el marco de la bipolaridad entre Estados Unidos y la ex-URSS y se acentuó en el periodo de la unipolaridad estadounidense de 1991 a 2000, cuando predominó la desregulada globalización financierista.

¿Por qué hasta el año 2000? Precisamente es la fecha cuando aparece Vladímir Putin en Rusia en medio de los escombros de la ex-URSS, situación que definió correctamente como una "catástrofe geopolítica".

Ya en 2001, días después al derribo de las torres gemelas en Nueva York, China ingresó a la OMC, lo cual la propulsó a las alturas que hoy goza con la globalización economicista, donde ostenta el primer lugar, cuando se mide el PIB por el poder adquisitivo, y a no confundir con la globalización financierista donde todavía reinan, aunque agónicamente Wall Street y la City: sedes financieras puestas en aprietos por el *Brexit* y por el "primero Estados Unidos" y/o "nacionalismo económico" mezclado de "supremacismo blanco" de Trump (véase mi libro titulado *Trump y el supremacismo blanco: palestinización de los mexicanos*) que colisionan naturalmente con el modelo financierista globalista.

Sea lo que fuere, la tercera revolución industrial convive con la fase de la desglobalización exacerbada por el *Brexit*, el trumpismo y las dislocaciones ideológicas en el seno de la Unión Europea que confronta en forma dividida las masivas migraciones provenientes del Medio Oriente/África/Asia Central y provocadas en gran medida tanto por las disparidades intrínsecas de la globalización como por las guerras de la OTAN (*v.gr.* el flagrante caso en Libia).

El contencioso de las migraciones ha sumido a Europa en una batalla prístina entre globalistas y nacionalistas, lo cual se subsume por el choque frontal entre el globalista George Soros y el primer ministro de Hungría, el nacionalista Viktor Orban, quien acusa a Soros de estar detrás de las migraciones para desestabilizar al euro y fracturar y/o balcanizar a Europa con el fin de promover el dominio anglosajón financiero en el planeta.

En un afán dialéctico expongo dos puntos de vista totalmente antagónicos: uno el de Max Fisher, en un medio inocultablemente globalista como el *New York Times*, y otro en *Spiked*, una revista digital británica de los hermanos Koch quienes financian gran parte de la agenda del Partido Republicano.

Max Fisher, supuesto estudioso en "autoritarismo" quien *malabarea* una sociología mezclada de ciencias políticas, asevera en la columna The Interpreter del *NYT* que el populismo va a la baja debido a que las "crisis de terrorismo y migración en el mundo se han desvanecido", para concluir que la "minoría furibunda de los populistas" todavía "puede reconfigurar la política en el Medio Oriente en formas que apenas se empiezan a entender" cuando la "democracia liberal de la posguerra es simplemente un sistema demasiado joven para entender si puede sobrevivir a estos desafíos", como alegan los "académicos de la democracia". Con cifras alegres y comparaciones dislocadas, para no decir alocadas, Fisher proclama que el populismo va en retroceso en el mundo occidental y propone como ejemplo nodal el "encajonamiento" de Trump por la edificación del muro en la transfrontera con México. No importa que sea muy endeble el pensamiento de Fisher, lo más relevante radica en que *NYT* lance toda una campaña propagandística con el simple fin de enunciar la vigencia de la globalización, en su definición financierista que va en retroceso en todo el mundo <https://nyti.ms/2Az8N5c>.

Llama la atención que Fisher divida al mundo entre las "elites típicamente del *establishment*" y los paranoides "advenedizos culturales". Cita una "Revisión del desempeño global del populismo" de Jordan Kyle y Limor Gultchin del Tony Blair Institute for Global Change, con sede en Londres <http://bit.ly/2SMsgWU>, y se vanagloria que sus conclusiones son similares a los hallazgos londinenses.

Quizá no sepa Fisher que tal Instituto de Tony Blair pregona un vulgar fiscalismo neoliberal que se disfrazó con la fracasada "tercera vía" de Anthony Giddens de la London School of Economics. Provoca vértigo su subdivisión del populismo en tres subdivisiones: cultural, socioeconómico y anti-*establishment* y basa sus hallazgos en el ascenso al poder del populismo de 1990 a 2018.

Cas Mudde, politólogo francés citado por Fisher, predice que si bien "2018 fue un año turbulento en política, 2019 no será tan frenético" <http://bit.ly/2SARA2d>, pese a que en las elecciones europeas de mayo los "partidos populistas esperan que avancen" y frenen al motor tradicional franco-alemán.

En antítesis al globalista Fisher, del *NYT*, el sociólogo húngaro Frank Furedi explaya en la revista digital británica *Spiked*, financiada por los hermanos Koch, partidarios del "nacionalismo" *tout court*, lo que sigue a la rebelión populista <http://bit.ly/2SDN4Qz>.

Furedi mueve las aristas del prisma convencional y define al *establishment* neoliberal de las elites políticas como "anti-populistas", cuando el "nuevo conflicto" sería entre las elites y "un creciente movimiento de base que le es hostil". Y fustiga el maniqueísmo en el clásico lenguaje económico que versaría como "una lucha por la distribución de los recursos", como alega el indio-musulman-estadounidense Fareed Zakaria <https://wapo.st/2SFEdOm>, quien juzga que la rebelión de los "chalecos amarillos" en Francia es entre los sectores "rural y urbano", que sería "la nueva línea divisoria en la política occidental" cuando tampoco Occidente (*Whatever that means*), hoy más que nunca, es tan compacto y homogéneo.

Con justa razón Furedi critica el reduccionismo de Zakaria, quien elude las "nuevas tensiones culturales y políticas" cuando las protestas no embonan en el modelo socioeconómico de la lucha de clases del siglo XX.

Sucede que la revuelta "trasciende el control de la Nación-estado" por los "guardianes del mundo globalizado", quienes han "procurado demasiada energía a desnacionalizar la vida pública y a deslegitimizar las actitudes, los valores de sus ciudadanos", cuando sentenciaron el dogma de que "no había alternativa a la globalización".

Así, el "desprecio a la soberanía —tanto la soberanía popular como la soberanía nacional— fue la tarea nodal del nuevo *establishment* cultural" cuando los "valores de la comunidad, el país y la familia fueron desechados como anacrónicos, irrelevantes y aún colmados de prejuicios" cuyo "resultado final ha sido la cristalización de un poderoso sentido de inseguridad cultural en las sociedades europeas".

Furedi insiste en que Europa vive una "guerra cultural" que no se atreve a pronunciar su nombre, ya que las "disputas sobre los valores son más intratables que los conflictos sobre los recursos" cuando los "valores pertenecen al significado de la vida misma". Juzga que los "chalecos amarillos" se encuentran en búsqueda de un lenguaje mediante el cual "puedan expresar una nueva forma de solidaridad del siglo XXI" frente al "poder considerable de los *establishments* político y cultural".

Por su parte, el portal belga con enfoque estratégico militar *DeDefensa.org* juzga que los "chalecos amarillos" "no son necesariamente populistas" y "se definen en términos de confrontación contra el *establishment*", por lo que su rebelión "es a muerte"

Cuando aún no se asienta la tercera revolución industrial y no se extingue la segunda revolución industrial ha emergido una asombrosa cuarta revolución industrial caracterizada por la segunda generación cibernética, la nanotecnología, robótica, la computación cuántica, la red 5G, drones, impresoras 3D, biotecnología (genoma y otros), el Internet de las cosas y la inteligencia artificial, y a la que quizá faltaría agregar la nueva panoplia de armas supersónicas donde Rusia, seguida por China, llevan una delantera de 20 años a Estados Unidos <http://bit.ly/2AwEb4b>.

Cada revolución tecnológica provee su lingüística predominante que luego se torna sicopolítica y socioeconómica. Es curioso que la cuarta revolución industrial se genere en medio de la desglobalización y los regionalismos.

Asombra que un turiferario de la globalización, fundador del Foro Económico de Davos —centro teológico de la globalización en los Alpes suizos—, Klaus Schwab, empresario y economista alemán, sea autor del libro *La cuarta revolución industrial* donde se fusionan las redes digitálicas con la biología y la física con un impacto inédito —punto de inflexión de doble filo dependiendo de su uso y/o abuso— que llega a poner en tela de juicio la definición misma del ser humano <http://bit.ly/2SEoT4z>.

Sobra decir que 230 años después, la dicotomía "derecha-izquierda", necesaria en su momento, pero insuficiente para los avances tecnológicos y sus consecuencias socioeconómicas y sicopolíticas de la cuarta revolución industrial de corte neurodigitálico, es fatídicamente obsoleta y disfuncional. En el siglo XXI es más fácil definir la globalización, con

todo y sus desvaríos, que el populismo, no se diga los nuevos nacionalismos idiosincráticos para cada país y región. Sea lo que fuere, los globalistas han señalado sin piedad a sus enemigos: los nacionalistas, muchas veces despreciados de populistas.

Curiosamente, el dilema entre globalistas y nacionalistas es probable que sea superado por la realidad geoestratégica y su azorante avance tecnológico, ominosamente carente de bioética —el puente entre la tecnología y el humanismo—, en la nueva bifurcación de la inteligencia artificial dominada por Estados Unidos y China, que definiría la nueva división del mundo —insisto, con enfoque geoestratégico—, si es que no se incorporan a ella Rusia y la Unión Europea, y que dejaría marchitarse en el olvido de la historia a las añejas dicotomías de izquierda/derecha y globalistas/nacionalistas.

En la fase presente de la evolución humana todavía nos encontramos lejos de la estrella polar biosférica, en el sentido del geoquímico ruso Vladímir Vernadski <http://bit.ly/2I9AQdi>.

I. MUERTE DEL GLOBALISMO

1. DE FRANCIA A HUNGRÍA ¿REVUELTA GLOBAL CONTRA EL NEOLIBERALISMO Y LA MITOCRACIA?

Después de la revuelta del año pasado de los "refugiados económicos" -los desamparados de la globalización- en los suburbios parisinos, ahora toca el turno a los ciudadanos húngaros, quienes sitiaron a la mendaz televisora y han puesto en jaque al primer ministro Ferenc Gyurcsany (FG).

Sería un grave error de juicio focalizar únicamente a Europa y soslayar las imponentes protestas pacíficas de los latinoamericanos contra las vejaciones neoesclavistas de la teocracia neoliberal bushiana. Pero más grave aún sería reducir el maravilloso despertar ciudadano global a la banalidad de una dicotomía izquierda-derecha, categoría superada por la nueva dicotomía más cercana a la realidad de principio del siglo XXI: globalizadores necrófilos contra altermundistas biófilos.

La revuelta parisina se escenificó contra un gobierno moderado de derecha, el neogaullismo, clásicamente independiente frente a la política hegemónica del eje anglosajón, mientras que las protestas húngaras operan contra un mendaz gobierno "socialista" (sic) que aplica sin pudor el insoportable programa neoliberal.

El mendaz FG, economista "socialista" a quien le encantan los negocios neoliberales, confesó haber mentido "mañana, tarde y noche" con el fin de ganar las elecciones y es catalogado como "blairista" por Anne Rodier *(Le Monde;* 21/09/06), además de "oportunista de carrera, sin escrúpulos" que amasó una inmensa fortuna en sus "privatizaciones opacas (sic) de la década de los noventa", es decir, una conducta similar al anterior "maoísta" (sic) Carlos Salinas de Gortari, ahora convertido en el neoliberal Caballo de Troya del nepotismo dinástico de los Bush.

Por encima de sus acrobacias metafísicas de travestismo ideológico, el "socialista" FG es tan mendaz, neoliberal y probushiano como Fox. A juicio de Rodier, FG "encarna la nueva generación de políticos construida sobre las cenizas del comunismo" que pretendía representar la "tercera vía" propagada por el primer ministro británico Tony Blair "adaptada para Europa Oriental, pero que no tiene la legitimidad de las urnas" (Nota: Idéntico al espurio neoliberal panista Calderón).

Hungría, anterior bastión imperial, es un país históricamente clave en Europa que ha marcado los tiempos paradigmáticos (el famoso "zeitgeist"): hace exactamente medio siglo, la revuelta contra su

pertenencia al Pacto Varsovia indicó el rumbo antitotalitario que intentó disfrazarse con el "comunismo goulash" de Janos Kadar en 1968 y que sucumbió ante el oleaje libertario de 1989. Un año más tarde inició la aventura neoliberal que naufraga 16 años más tarde y que difícilmente podrán impedir sus nuevas adhesiones a la OTAN y a la Unión Europea.

Del tamaño aproximado de Chiapas, con cerca de 10 millones de habitantes, comparte fronteras con Austria (366 kilómetros), Croacia (329 kilómetros), Rumania (443 kms), Serbia (151 kms,) Eslovaquia (677 kms), Eslovenia (102 kms) y Ucrania (103 kms), en algunas de las cuales se pudiera diseminar un "efecto dominó" antineoliberal, cuando estalle la muy cantada crisis financiera al estilo del "efecto Islandia".

Cuando la realidad emerge, las simulaciones fenecen. Más allá de las simplificaciones triviales, el "blairismo" -sintetizado con el "oxymoron" de "soclalismo neoliberal" que mezcla el thatcherismo fiscal con el laborismo británico-, constituye el peor de todos los travestismos políticos que, desde el fracaso de la "tercera vía" y su "ofertismo fiscal" ("supply-side-economics"), ya no sabe cómo disfrazar su pertenencia neoliberal y su alianza con la bélica teocracia bushiana, al unísono de los espurios "socialismos"(sic) como el español y el chileno, nada coincidentemente alabados por el protofascista panista Santiago Creel Miranda, disfuncional ex secretario de Gobernación foxiano.

Cabe la alerta sobre un camaleónico segmento "blairista" en el PRD mexicano que, con tal de alcanzar al poder como fuere (cuando a veces, como en la coyuntura presente, es mejor ver el incendio del modelo neoliberal a lo lejos para luego refundar a la nación), ha sucumbido al pragmatismo mercantilista en detrimento de la pureza ideológica y las decisiones trascendentales en el momento decisivo de transformación histórica de principio del siglo XXI.

Habría que acoplar conceptualmente las revueltas europeas contra la globalización y la mitocracia (el gobierno de la mentira) con las protestas de los latinoamericanos en Estados Unidos y la convención nacional democrática en México.

La naturaleza del gran despertar ciudadano del siglo XXI fue abordada por Zbigniew Brzezinski (ZB), anterior consejero de seguridad nacional de Carter, en un artículo del otoño de 2005 en *American Interest* "El dilema del último soberano", sobre el cual habíamos alertado en Bajo la Lupa (19/03/06): ZB desmenuza el fenómeno del despertar de "una cada vez más efectiva comunidad global. (...) En el siglo XXI, la población de la mayor parte del mundo en desarrollo se encuentra en turbulencia política, y en muchos lugares en efervescencia intranquila. Es una población consciente agudamente de la injusticia social en un grado sin precedente, y frecuentemente resentida por su percibida carencia de dignidad política". Concluía que ahora le toca lidiar a Estados Unidos con la "juventud del tercer

mundo particularmente resentida e intranquila. La revolución demográfica que encarnan es una bomba política de tiempo".

Asentamos en ese entonces que "en la fase presente se trata más bien de una rebeldía universal frente a la antropofagia de la desregulada globalización financiera feudal impuesta por el paraguas nuclear anglosajón, que no alcanza asimilar ZB, el gran pensador de la decadencia estratégica estadunidense. Cunde el pánico en el Potomac frente a la revuelta universal de la sociedad civil y el nuevo poder ciudadano".

Poca gente conoce que el verdadero diseñador del modelo hegemónico de la globalización fue ZB desde la década de los 70, cuando en México De la Madrid, Salinas, Zedillo, Fox y Calderón eran unos vulgares burócratas y empleaditos. ZB teorizaba que las trasnacionales de la trilateral (Estados Unidos, Europa Occidental y Japón) representarían el nuevo ejército supranacional estadunidense, que dominaría al mundo gracias a su supremacía tecnológica inigualable.

Tampoco hay que asombrarse que el totalitarismo orwelliano neoliberal (otro "oxymoron" como signo de la turbulencia semántica de los tiempos) que lleva un cuarto de siglo en el poder en México -ahora en manos del salinista-bushiano Fox, quien intenta legar su mando mancillado a "Felipe el Breve"- dependa tanto de la mitocracia que intenta aniquilar a la oposición democrática mediante su violencia retórica y excluyente, un producto de la propiedad oligopólica de los multimedia donde se libra ya la verdadera batalla libertaria del siglo XXI, como demostraron los húngaros, quienes sitiaron a la mendaz televisora al servicio de la insolente plutocracia neoliberal que se nutre de la mentira permanente para subsistir con el fin de ocultar la aciaga realidad tanto de su degradación política como de su nefario modelo económico.

2. ¡IMPOPULARIDAD DE LA GLOBALIZACIÓN EN EU Y EUROPA!, SEGÚN THE FINANCIAL TIMES

El portavoz del neoliberalismo global, *The Financial Times* ("Retroceso de la globalización en los países ricos", 22/7/07), uno de los periódicos más influyentes del mundo, se asombra y muestra su "profunda preocupación" tras los hallazgos del Instituto Louis Harris, que realizó una encuesta multinacional en cinco países miembros del G-7 (Estados Unidos, Gran Bretaña, Alemania, Francia e Italia) y, de refilón, en España sobre el repudio generalizado a la globalización.

Quienes se han beneficiado mayormente de la globalización exhiben la "terrible revelación", explica *De Defensa* (23/7/07), centro de pensamiento militar-estratégico europeo con sede en Bruselas: "los pueblos del mundo desarrollado, matriz de la globalización, la repudian en su mayoría".

Los "resultados desoladores (¡súper sic!) son aplicables en EU y en Gran Bretaña, con culturas económicas más liberales, o en las economías europeas continentales más dirigistas", explaya Chris Giles, quien admite que la "globalización es vista como una apabullante fuerza negativa por los ciudadanos de los países ricos que desean que sus gobiernos amortigüen los golpes que, según perciben, han provenido de la liberalización de sus economías al comercio con los países emergentes".

¿Pesa tanto la sombra competitiva del BRIC (Brasil, Rusia, India y China)? Desolado y asombrado, *The Financial Times* constata que los "ciudadanos de los países ricos se sienten inseguros. Ven la globalización como dañina a sus intereses, y se preocupan por las crecientes desigualdades; se muestran nada impresionados por quienes dirigen las grandes compañías, y desean que los políticos hagan el mundo más igualitario".

Uno de los problemas es que la clase política, con sus justas excepciones, fue desmantelada por las lubricaciones financieras de los ejecutivos de ventas de las trasnacionales y solamente queda como último recurso sanitario que los mismos ciudadanos tomen cartas en el manejo de su destino.

A juicio de Giles, una de las consecuencias será que los "resultados abren el camino a políticos populistas (sic) para obtener el apoyo de la retórica (sic) antiglobalizadora con promesas de mayor control *regulatorio* de las economías". Comenta que "aunque definir la globalización desafía a muchos expertos, la gente de los países ricos tiene pensamientos lúgubres cuando escucha el término". Resalta que "en Gran Bretaña, Estados Unidos y España, menos (sic) de la quinta parte de los consultados respondió que la globalización era benéfica".

Los extravíos y desvaríos semánticos son ciertos y han alcanzado niveles de trivialización propagandística, como la que ha ejercido tiránica y unilateralmente en los multimedia el neoconservador bushiano Enrique Krauze Kleinbort, quien llegó a perorar de manera descabellada sobre la "globalización de la democracia", una verdadera contradicción, cuando nada es más antidemocrático que la *desregulada* globalización financiera feudal, modelo eminentemente plutocrático y misántropo.

Más sensato, Giles aduce que los "resultados son preocupantes (sic), ya que la mayoría (¡súper sic!) de los economistas cree (¡súper sic!) que la globalización ha sido estímulo del desempeño económico de los países ricos y pobres por igual (sic)". Esto no es un acto de fe, y nunca tales "economistas" (se ha de referir a la fauna neoliberal) pudieron cotejar sus publicitarios dogmas fundamentalistas con los hechos de la vida real.

Cabe preguntar a sir Chris Giles: ¿para quién son "preocupantes los resultados"? Desde luego que no para los ciudadanos libres, quienes mediante su repudio tienen la oportunidad dorada de imprimir un giro a su destino, secuestrado por la parasitaria plutocracia especuladora y enemiga del bien común, la única beneficiada de un modelo pernicioso, a todas luces depredador y antihumano.

La brecha entre pudientes y desposeídos se ahondó en los países ricos: "más (sic) de tres cuartas partes de los consultados respondió que en cada país (Nota: de los seis desarrollados), a excepción de España, piensan (¡súper sic!) que la desigualdad aumentó".

A España, el medieval *Aznarstán* (ver Bajo la Lupa, 24/6/07) hace mucho que lo hizo perder la brújula: un país colonizado financieramente por la banca británica, que está a punto de ser regresado a su verdadera dimensión con la implosión de su burbuja inmobiliaria y su paulatina expulsión de los sectores estratégicos en Latinoamérica, como consecuencia del renacimiento nacionalista y la insolente intromisión en sus antiguas colonias. Sin contar sus grotescas aventuras militares con mercenarios latinoamericanos, donde comparte las derrotas de sus amos anglosajones en Irak y Afganistán, la *aznarista* España medieval ya se querelló con China (¡nada más!), Irán (¡nada menos!) y personalidades de primer nivel de Latinoamérica, región que maltrata como a sus conquistados del siglo XVI, y no se da cuenta que representa un vulgar y decepcionante instrumento del *unilateralismo bushiano*, que está en plena putrefacción.

La gloriosa España de ayer, hoy totalmente irreconocible y a la que correspondía ser uno de los puentes civilizatorios del planeta, la desfiguró la *desregulada* globalización financiera feudal.

Amén de la revuelta ciudadana contra los parasitarios ejecutivos que gozan de salarios estratosféricos, lo cual ha incitado a que los ciudadanos de los seis países "apoyen mayores impuestos a quienes más ganan", Giles aduce que "varios estudios de desigualdad intergeneracional muestran que los niños de los pobres serán probablemente más pobres en Estados Unidos y Gran Bretaña que en las naciones de Europa continental". ¿Dónde radica la sorpresa, cuando el capitalismo anglosajón es uno de los modelos económicos más bárbaros conocidos por el género humano?

De Defensa comenta en forma sarcástica que la primera "sorpresa" de la encuesta multinacional es la propia "sorpresa dolorosa" de *The Financial Times: "¿*Imaginó un instante esa gente (sic) que la globalización era popular con los ciudadanos civilizados?"

La "segunda sorpresa, que no es tal", versa sobre "la evidencia de la impopularidad de la globalización" y las reacciones ciudadanas que se manifiestan en otros ámbitos: "desde el repudio a la guerra contra Irak" hasta el "oleaje de *antiamericanismo* en el mundo", aprecia *De Defensa*, que destaca el común denominador de una "identificación del inconsciente colectivo de los pueblos contra

los embates *destructurantes* a su identidad". Uno de los siete pecados capitales de la globalización se fincó en la "negación de las identidades nacionales".

Una "tercera sorpresa, que tampoco lo es", a juicio de *De Defensa,* que abunda en el "desasosiego" de *The Financial Times,* radica en que los "pueblos anglosajones no son los últimos en oponerse a la globalización". Sucede que los "pueblos de fuerte identidad" tampoco se identifican con las "orientaciones tomadas por sus dirigentes".

Los resultados de la encuesta multinacional de *The Financial Times* aportan otra prueba más que consolida nuestra tesis de la *desglobalización*.

3. LA "INTERNACIONAL NEOCONSERVADORA": LIKUDISTÁN, TEXASTÁN Y AZNARSTÁN

Cuando el grupo integrista islámico palestino Hamas implantó su teocracia en Gaza, de inmediato los multimedia israelíes-anglosajones la calificaron impecablemente de "Hamastán".

Sucede que tales multimedia, tan prestos en señalar la paja en los ojos ajenos, no se percatan de la viga en sus propios globos oculares, si se aplica en estricto rigor kantiano sus mismas categorías político-filosóficas a los fundamentalismos israelíes, protestantes y católicos, que hemos denominado Likudistán, Texastán y Aznarstán, que han configurado la "internacional neoconservadora", como la catalogó en su excelente *blog* (LobeLog.com, 9-06-07), Jim Lobe, uno de los óptimos investigadores del periodismo independiente de Estados Unidos.

Lobe reseña que en vísperas de la cumbre del G-8 en Heiligendamm, *Baby* Bush acudió a la conferencia Democracia y Seguridad celebrada en Praga bajo los auspicios del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Checa y organizada por el Instituto de Estudios de Seguridad de Praga, el Instituto Adelson para Estudios Estratégicos del Centro Shalem de Jerusalén (vinculado al partido fundamentalista Likud), y por FAES, la Fundación aznarista para el Análisis (sic) y los Estudios Sociales (sic), conocido como el "laboratorio de ideas (sic) del Partido Popular" y dependiente de los unilateralistas neoconservadores straussianos.

Entre los asistentes se encontraron miembros de la Fundación para la Defensa de las Democracias, cuyo presidente es el periodista ultraconservador Clifford May, que la semana previa había convenido una conferencia a puerta cerrada en el paraíso fiscal de Bahamas, cuyo tema principal (Confrontar la amenaza de Irán) corrió a cargo del nonagenario sofista Bernard Lewis, un poseído por el "choque de

civilizaciones", quien se mintió grotescamente al haber garantizado el año pasado el lanzamiento contra Israel de bombas nucleares por Irán, que aún no las posee (ver Bajo la Lupa, 13-08-06).

Varios "disidentes" de Rusia, Bielorrusia, Siria, Irán (entre ellos el hijo del sha) y Arabia Saudita concurrieron a la reunión de la "internacional neoconservadora", entre quienes destacó la crema y nata estadunidense: Ronald Steven Lauder, presidente del Congreso Judío Mundial, y el núcleo bélico del ultraneoliberal American Enterprise Institute, representado por quienes colaboraron en el diseño de la catástrofe militar de Estados Unidos en Irak, como Richard Perle, Joshua Muravchik, Michael Novak, Michael Rubin, Michael Leeden, etcétera.

El hipercorrupto Richard Perle, asociado al no menos corrupto Paul Dundes Wolfowitz, ambos eyectados de sus más recientes puestos públicos, puso en tela de juicio sus convicciones "democráticas" expresadas en Praga, al pronunciarse una semana más tarde en favor de un golpe militar en Turquía frente a la ominosa probabilidad de una barrida electoral del integrismo islámico (LobeLog, 22-06-07).

La matriz operativa de la "internacional neoconservadora" la representa la simbiosis de Texastán con Likudistán. No fue nada casual la asistencia de la texana Karen P. Hughes -biógrafa, amanuense y anterior consejera de *Baby* Bush, quien profesa profundas creencias paleobíblicas como herramienta de su terapia por alcoholismo- quien ahora opera como subsecretaria del Departamento de Estado.

El televangelista texano John C. Hagee, uno de los principales fieles al neoconservadurismo de Estados Unidos e Israel y presidente de la Televisión del Evangelismo Global, predica desde San Antonio (Texas) el bombardeo nuclear contra Irán. Hagee pregona que Rusia y las naciones islámicas, infectadas por el virus bélico del profeta Mahoma, representan al "Anticristo". Hay que reconocer que el fundamentalista protestante Hagee ha superado las amenazas del televangelista bautista sureño Pat Robertson, quien ha exigido el bombardeo de La Meca y el asesinato del presidente Hugo Chávez. A propósito, el mitómano televangelista Pat Robertson, aliado indefectible de los Bush y autor del libro *El nuevo orden mundial*, escrito nada casualmente en 1991, fecha de la disolución de la URSS, se equivocó sobre la segunda llegada de Cristo que aseguró ocurriría el 29 de abril pasado.

El fiscalista José María Alfredo Aznar López, quien en su nueva cruzada preside la entidad evangelizadora FAES, ha amenazado instaurar el Aznarstán desde las comunidades latinas de Estados Unidos, pasando por el rancho San Cristóbal (Guanajuato), hasta la Patagonia. La asignación de tareas del Aznarstán consiste en prolongar el martirio del unilateralismo bushiano para impedir el oleaje antineoliberal en Latinoamérica e intentar derrocar los regímenes de Cuba, Venezuela, Bolivia, Ecuador y Argentina. Hasta los reyes católicos se habrían ruborizado de vergüenza ajena con las medievales andanzas neoevangelizadoras del fiscalista ultraneoliberal Aznar López.

Con mayor profundidad geoestratégica, la "internacional neoconservadora" representa la "internacional bélica" que ha apretado el cerco a Rusia mediante la desestabilización de su periferia inmediata (los "cambios de régimen" alentados por la parodia de los "derechos humanos") y el proyecto de instalación del escudo misilístico antibalístico en Polonia y la República Checa. No hay que esperar que la farisea "internacional neoconservadora" se pronuncie sobre sus propias torturas execrables en Abu Ghraib y en Guantánamo, al menos que atormentar "islámicos" no forme parte de la declaración universal de los derechos humanos.

La "internacional neoconservadora" y/o "internacional bélica" epitomiza al aparato burocrático del Comité sobre el Peligro Presente (Committee on the Present Danger), uno de los principales bastiones del neoconservadurismo estadunidense, que presiden el poderoso George Schultz y Robert James Woolsey jr., anterior director de la CIA, proponente con Norman Podhoretz de la "cuarta guerra mundial" y, más que nada, socio en los fétidos negocios privados con Richard Perle, y al que se injertaron los unilateralistas neoconservadores straussianos.

En forma curiosa, Enrique Krauze Kleinbort es el único mexicano y extranjero que figura en la selecta membresía del Committee on the Present Danger, y ahora se entiende su diligencia desmedida por llevar al "México foxiano", en connivencia con los medio hermanos Gutman (Castañeda y Rozental), a participar demencialmente en la guerra contra Irak junto a Aznar López, entonces presidente del gobierno español, y con la bendición del parasitario Grupo Monterrey (en particular, de CEMEX).

Que 15 días más tarde Aznar López, quien ha tildado el diálogo de civilizaciones de "estupidez", haya iniciado en México su neocruzada contra Irán en la reunión de la Organización Demócrata (sic) Cristiana de América, patrocinada por el yunque del PAN, no fue nada casual.

¿Participará Felipe El Breve en la "cuarta guerra mundial" y el "choque de civilizaciones" de la "internacional neoconservadora" contra Irán, cuando es notoria su impotencia para aportar "democracia" y "seguridad" en México, ni se diga, "civilización" alguna?

4. DESGLOBALIZACIÓN: ¿EL SER HUMANO POR ENCIMA DEL MERCADO?

Las potencias vencedoras imponen el modelo económico-financiero que más conviene a sus intereses. La unipolaridad de Estados Unidos, triunfadora de la *guerra fría*, impuso en 1991, fecha de la disolución de la Unión Soviética, sin enemigo al frente, el modelo que más le asienta y expande

sus intereses: la globalización financiera, caracterizada por la desregulación, los paraísos fiscales, la contabilidad invisible y la burbuja de los "derivados" de alto riesgo.

La derrota geoestratégica de Estados Unidos en Irak quita la cobertura nuclear a la globalización financiera anglosajona, lo que se profundiza con la devaluación del dólar y su debilitamiento como moneda de reserva unipolar, y la probable recesión de su economía, lo que se complica con sus déficit consuetudinarios, sus múltiples burbujas especulativas y su deuda impagable.

El poder de la globalización financiera, controlada por el eje anglosajón de Wall Street y la City, se derrite a pasos acelerados y en cuyo seno será más dramático el fenómeno correctivo de la desglobalización que tendrá que deshacerse de todos sus variados cuan exóticos instrumentos especulativos (en su mayoría de existencia "virtual"), si es que no estallan antes en los manipulados "mercados".

Suena sumamente difícil que Washington pueda revertir su derretimiento del liderazgo de la globalización financiera, su parte más vulnerable. Su poderío militar unipolar de ensueño tecnológico ha sido detenido en forma increíble por la "guerra asimétrica" de dos insurgencias neomedievales. Dos entidades de la globalización financiera, Estados Unidos e Israel, acaban de sufrir dos severas derrotas a manos de la guerrilla sunita de Irak y del Hezbollah chiíta libanés, respectivamente.

Las dos derrotas del militarismo neoliberal global denotan nítidos alcances geoestratégicos que aceleran la desglobalización y trastocan en forma dramática la correlación planetaria de fuerzas que se encamina a la multipolaridad que por necesidad optará por un nuevo modelo tanto económico como financiero.

Pocos, pero muy sólidos, intelectuales del mayor nivel, como John Ralston Saul, se han atrevido a confrontar a la hidra de la globalización, lo que constituye una herejía en el mundo occidental carente de crítica cartesiana y de dialéctica creativa. El filósofo canadiense Ralston, exitoso emprendedor (montó la empresa estatal Petro-Canada), oriundo de un país de la anglosfera beneficiado por la globalización en sus variantes financiera, económica y petrolera, en su reciente libro, *El colapso de la globalización y la reinvención del mundo* (2005), opera la autopsia de la "desregulación" mediante una visión luminosa de más de 30 años. Refiere que, lejos de ser una fuerza inevitable, que ya se encuentra bajo el feroz ataque de las fuerzas nacionalistas, la globalización -una "ideología monolítica" de la "idolatría del mercado" con ínfulas tecnocráticas e imbuida de determinismo tecnológico-, pretendió suplantar a los estados-nación y permitió la paralizante acumulación de la deuda en el tercer mundo que ha reaccionado con la expansión de los movimientos contestatarios en el planeta. La globalización, que acabó en la desilusión de su utopía, se está pulverizando en numerosas piezas contradictorias, mientras los ciudadanos reafirman sus intereses nacionales".

Ralston fustiga la pretensión de las trasnacionales de intentar sustituir la infraestructura de los gobiernos al confundir el "manejo gerencial" con el liderazgo carismático. Expone en forma persuasiva el retorno del nacionalismo tanto económico como político frente a las trasnacionales que socavaron los cimientos del estado-nación.

En efecto, en el mismo centro de la globalización, Estados Unidos, se ha generado un paulatino ajuste significativo hacia el neoproteccionismo, el neoaislacionismo, y la silenciosa "rerregulación" que forman parte de sus oscilaciones pendulares de apertura y cerrazón desde su génesis como nación.

Bajo el precepto de "patriotismo económico", que oculta su neoproteccionismo, Estados Unidos impidió que China comprara en dinero sonante a la petrolera Unocal que fue adquirida con papel chatarra por Chevron-Texaco. La misma tendencia neoproteccionista, se escenifica en países de la Unión Europea (UE) para impedir la "captura hostil" de empresas nacionales estratégicas por algunos de sus miembros. En Francia, otro pilar de la globalización, le llaman "nacionalismo económico".

El declive estadunidense es más aparentemente pronunciado en el subtipo de la "globalización económica", donde ha sido desplazado por sus competidores geoeconómicos de UE y el noreste asiático, donde despunta como nadie el "circuito étnico chino" (China, Hong Kong, Taiwán y Singapur) que, incluso, ha dejado atrás a Japón en todos los subtipos de la globalización.

En el ámbito de la "globalización económica", de lejos menos nociva que la "globalización financiera" extraviada en la especulación, existe un relativo empate entre los tres polos de poder regional del planeta que han acaparado sus beneficios: Estados Unidos, la UE y el noreste asiático (China, Japón y Sudcorea), a los que habría que agregar como nuevos actores a las "potencias emergentes" de Rusia, India y Brasil. La tendencia en el mediano plazo favorece al BRIC -Brasil, Rusia, India y China-, en detrimento de Estados Unidos y la UE.

Desde el punto de vista ideológico, el daño que asestó la globalización ha sido doble: conformó un "pensamiento único", como lo califica Ignacio Ramonet, editor de *Le Monde Diplomatique*, y castró, cuando no descerebró, a sus intelectuales. El caso de México con Salinas, el firmante del TLCAN con *Daddy* Bush, es patéticamente trágico, al haber desmantelado y comprado (literalmente) a los pocos que pensaban en forma independiente.

"Occidente" perdió la savia de la crítica que lo había impulsado a su constante autocorrección. Los intelectuales, por antonomasia "críticos" (un seudointelectual apadrinado y/o cobijado por el poder es un amanuense y/o palafrenero), simbolizan las neuronas del cerebro que preside las actividades del género humano, indaga los asuntos planetarios y crea las mejores opciones para los seres vivientes de la creación en la biosfera. ¿Cómo puede funcionar un cerebro sin neuronas? Esta quizá fue la mayor perdición del modelo globalizador: haber pretendido a la automatización robótica del

pensamiento neoliberal mediante ecuaciones econométricas muy falibles, a las que siempre faltó una constante que pretendió trasmutar en una vulgar variable: el ser humano, la base fija de todas la ecuaciones habidas y por haber mientras perviva en el vasto universo.

Bajo el modelo de la globalización, en todos sus subtipos (financiera, económica y petrolera), la entelequia llamada "mercado", a imagen y semejanza de la aparatosa desigualdad distributiva de la riqueza en el planeta controlada por la plutocracia oligopólica, avasalló al género humano en su conjunto.

Mediante la desglobalización, el género humano tiene la oportunidad dorada de volver a controlar y regular el "mercado" de la neofeudal plutocracia oligopólica.

5. EL (DESCABELLADO) "FIN DE LA HISTORIA", SEGÚN SOROS

Como reflejo de la inexorable decadencia de Estados Unidos, se ha desatado en sus entrañas elitistas una literatura escatológica (en el doble sentido de la palabra) que proclama el "fin de la civilización" (concepto del que se adueñan en forma unilateral). Su común denominador: en ausencia de la rectoría global estadunidense, la nación indispensable y seleccionada por Dios (sic) mediante el "destino manifiesto", el mundo corre a su perdición final.

Nunca se aplica más como ahora el célebre apotegma del dramaturgo irlandés Oscar Wilde, quien desde el siglo XIX anticipó que "EU había pasado de la barbarie a la decadencia sin haber conocido la civilización", y que en su aciaga etapa presente parece ser revertido a un nuevo teorema: "*Baby* Bush trasladó a EU de la decadencia a la indecencia".

Mas allá del libro muy plano, válgase la redundancia, *El mundo plano*, del israelí-estadunidense Thomas Friedman -un poseído por la globalización con su visión distorsionada de reportero de guerra de *The New York Times*-, existe una pléyade de consagradas personalidades, como el *megaespeculador* con máscara de "filántropo" (sic) George Soros y el premio Nobel compartido de Economía, Joseph Stiglitz, quienes no pierden la fe en que la globalización pueda ser reformada para beneficio del género humano (ver "Joseph E. Stiglitz: ¿El opio de los globalizados?", Bajo la Lupa, 24/12/06).

Lo interesante radica en que mientras Soros emprende un abordaje financierista, Stiglitz opera meramente en el ámbito económico, por lo que sus visiones se vuelven complementarias, independientemente de que ambos sean en forma coincidente aliados del ex presidente Clinton.

El húngaro-británico-estadunidense-israelí György Schwartz (alias *George Soros*) cesó de ser el mismo que vivió las vicisitudes desde el decálogo neoliberal del Consenso de Washington, totalmente putrefacto, hasta el hilarante cuan delirante Consenso de Monterrey, donde figuró como estrella del fracasado foxismo-castañedismo (engendro monstruoso del travestismo clintoniano y el unilateralismo bushiano). No es gratuito que Soros sea dueño del edificio más grande de Iberoamérica: la Torre Mayor de la ciudad de México, donde goza de grandes aliados en todos los partidos políticos sin excepción.

Soros no es un pensador como tal, pero sí un billonario multifacético con fuertes intereses en los multimedia israelí-anglosajones, y quien en el mundo financiero goza, como pocos, de una penetración tan exitosa. A menudo abusa de su ostentación como autonombrado discípulo del inmenso cerebro austriaco Karl Popper, gran pensador en filosofía y epistemología. Sus dimensiones son diferentes y Soros exagera su proporción. Que piense mejor que el promedio de los triviales financieros globales, verdaderos *papanatas* fuera de su especialidad microscópica, es otra cosa. Su relevancia estriba en el papel que jugó en el seno de la globalización, cuya intimidad financiera conoce como nadie, al parecer, por instrucciones de la CIA, como afirman sus pletóricos enemigos, entre quienes figura en forma sorprendente el oligarca ruso-israelí Boris Berezovsky, un mimado de *la City* y los servicios británicos de inteligencia. Desde su óptica clintoniana fustiga con justa razón las políticas del Partido Republicano que adoptó el "fundamentalismo del mercado" mediante el reaganomics-thatcherismo y que fue profundizado con el neoconservadurismo por el presidente número 43: George W. Bush.

Soros conoce bien el mecanismo intrínseco del "mercado" y las "estrategias de inversiones" que desnudó en su libro imprescindible de hace 18 años: *La alquimia de las finanzas*. En otra de sus obras, *La crisis del capitalismo global* (1998), diagnostica correctamente el caos imperante en el que han desembocado las "fuerzas del mercado". Ni la asombrosa tecnología ni su "nueva economía", que acabó en el ridículo, ni el poder militar de EU y su "nuevo orden mundial" han aportado solución alguna.

La obra, abultadamente narcisista, *George Soros sobre la globalización* (2002), define excelsamente el modelo hiper financierista de la "globalización" como el "libre movimiento de capitales y el creciente dominio de las economías nacionales por los mercados financieros y las empresas multinacionales". En ese entonces todavía soñaba con la aplicación de ciertas reformas para que las instituciones internacionales alcanzaran el paso de la economía internacional y aliviaran la pobreza.

Sucedió todo lo contrario: no existen organismos sociales apropiados para emprender tan trascendental tarea y los caducos organismos internacionales (Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial y Organización Mundial de Comercio con sus excrecencias *teratogénicas* como la

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos y el Banco Interamericano de Desarrollo) están infectados letalmente en sus entrañas al unísono de la globalización financiera.

A medida que se derrumba el modelo de la globalización financiera, Soros ha perdido su obsesión redentora y reformista que pudo haber salvado el modelo, gracias a la milagrosa intervención de la "sociedad abierta", lo cual valió otro libro: *La sociedad abierta: reformando el capitalismo global* (2000).

El problema de la "sociedad abierta", una maravillosa metáfora popperiana, es que se encuentra muy "cerrada" y concentra los intereses financieros particulares de Soros, *ergo* de la CIA, cuyo concepto pervirtió con las ONG que financia en Europa del este (y en México, Argentina y Brasil, entre otros) para avanzar la agenda unilateral de desestabilización promovida por EU con disfraz "democrático" en las fronteras rusas.

En La era de la falibilidad (sic): *consecuencias de la guerra contra el terror*, su obra más reciente, que de cierta manera repite los asertos de otro libro de hace tres años: *La burbuja de la supremacía estadunidense: corrigiendo el mal uso del poder estadunidense* (sic), repentinamente perdió su optimismo previo y llega hasta suponer que la "civilización" (¡súper sic!) se encuentra en peligro de muerte. Se refiere a una seudocivilización hipermaterialista que gestó la globalización financiera carente de humanismo.

En boca y manos de Soros la "sociedad abierta" constituye un superlativo dislate, ya que, por desgracia, todavía no existe como tal y, peor aún, carece del poder necesario para efectuar tanto la suavización de la globalización como el rescate del sistema financiero y su singular "civilización" (concepto que en la retórica sorosiana es antagónico a la definición luminosa del portentoso historiador galo Fernand Braudel).

Paradójicamente, sin la "sociedad abierta" sorosiana el "poder ciudadano", la prodigiosa serendipia humanista del siglo XXI como paradigma de la nueva civilización por edificar, se está imponiendo gradualmente en el planeta y se ha pronunciado contra el unilateralismo de EU y su ilusa unipolaridad que impusieron a la globalización financiera en agonía. De la misma manera que antes existieron otras civilizaciones fulgurantes en la historia del género humano hace seis mil años, la nueva civilización del siglo XXI tendrá necesariamente que ser menos materialista y más espiritualmente *biosférica* para restaurar el tiempo perdido y requilibrar la armonía extraviada.

6. HACIA LA DESGLOBALIZACIÓN

¿Nos encaminamos a una "nueva fase del capitalismo" y su proverbial maleabilidad? *El incomensurable historiador* británico Eric Hobsbawm advierte que el capitalismo pudo reponerse después de su fuerte tropiezo en el siglo xix, como consecuencia del desplome de la bolsa de valores de Viena en 1873 y la Gran Depresión que duró a partir de entonces 23 años hasta 1896.

A diferencia del ocaso del siglo xx y el alba del xxi, que asentaron los reales del mundo unipolar, como resultado de la disolución de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, lo cual sepultó al mundo bipolar nuclear, el siglo xix fue eminentemente multipolar en su dimensión europea durante una centuria, como dejó asentado el Congreso de Viena del mundo posnapoléonico hasta la detonación de la Primera Guerra Mundial.

La derrota militar de la dupla anglosajona en Irak desencadenó cuatro efectos trascendentales contrarios a sus objetivos buscados expresamente y que subsumen la azorante y vertiginosa decadencia de Estados Unidos: *1*. no pudo capturar el "oro negro" de la antigua Mesopotamia, lo cual encumbró su cotización y, como corolario, aceleró la devaluación del dólar, mientras desnudaba la amarga realidad de la vulnerabilidad de su economía; *2*. no pudo imponer su "nuevo orden unipolar" mediante el unilateralismo y la *guerra preventiva*, lo cual ocasionó el nacimiento del nuevo orden multipolar (todavía en pañales); *3*. no pudo contener a China, que emergió como nueva potencia geoeconómica y geofinanciera global, además de que, desde el punto de vista geopolítico, orilló a la profundización de la alianza militar de China con Rusia en el Pacto de Shanghai, y *4*. aceleró el proceso de desglobalización, en detrimento de la globalización financiera: el feudo inexpugnable de la dupla anglosajona.

Se trata más bien del "fin de una era", el punto de inflexión del breve periodo unipolar, que detectan los radares de la sindéresis desde Moscú hasta Davos (sede del cada vez más deprimente foro mundial de las elites empresariales de la globalización alicaída) y que se trasluce mediante el abordaje del fecundo análisis multidimensional que utiliza las herramientas geoeconómicas, geofinancieras, geoenergéticas y geopolíticas.

Mientras Davos sucumbe en la esquizofrenia (Bajo la Lupa, 7-02-07), el nuevo orden pentapolar, según la flamante cosmogonía de los estrategas rusos, exhibe claroscuros de orden y desorden que caracterizan a las fases de transición de los "sistemas complejos": sus "fractales" (zonas de orden en medio del desorden) son oscuros, mientras son más claras las "amenazas" que "han cambiado a velocidad caleidoscópica", según las apreciaciones del canciller ruso, Sergei Lavrov.

Los poseídos por la globalización, otro fundamentalismo financiero en la larga historia de las sicosis colectivas del género humano, se encuentran en estado de choque ante la perturbadora nueva realidad que desquicia su endeble salud mental, como el suizo Klaus Schwab, fundador del Foro Económico Mundial de Davos, quien confesó que los globalizadores "se enfrentan a un mundo esquizofrénico. Mucho más complejo y cada vez más difícil a entender" (*Le Monde*, 20-01-07). Parodiando a Jean-Paul Sartre, "la esquizofrenia son los otros, no nosotros", pareciera ser la muy poco convincente exculpación de los poseídos neoliberales globales.

Si aplicamos la teoría de "sistemas complejos" del premio Nobel de Química ruso-belga Ilya Prigogine a la caótica situación presente, quizá nos encontremos ante una clásica "bifurcación" del sistema inoperante cuando desaparecen las previas certezas para dar pie a nuevas incertidumbres.

Ante la "bifurcación" del presente se insinúan tres escenarios posibles como consecuencia del teorema de la desglobalización: *1*. la globalización suave y reformada; *2*. la regionalización con economía mixta y mayor regulación, y *3*. socialismo del siglo xxi y/o neorrenacentismo humanista: el ser humano en el centro de los intercambios en lugar del mercado.

En esta fase nada gloriosa del mundo hipermaterialista y bursatilizado, pese a todo el prodigioso cúmulo tecnológico, el tercer escenario, de corte idealista, pudiera parecer utópico, y causará las más acerbas críticas, que la descalificarán desde descabellada hasta anacrónica. Que algunos soñadores lo citen en este *mare mágnum* financierista y consiga perturbar la tiranía de los multimedia globales, constituye una hazaña mental y tiene en su favor teórico que desplaza a la entelequia del "mercado" por el ser humano: la constante invariable de la nueva ecuación de salvación y redención de la nueva centuria. El "socialismo del siglo xxi", que está siendo experimentado en forma incierta en Sudamérica, el otrora patio trasero de Estados Unidos a partir de su autoproclamado "destino manifiesto" decimonónico, sufrirá las peores críticas de la banca israelí-anglosajona. Las liberaciones financieras suelen ser muy costosas.

Desde nuestra perspectiva, el crepúsculo de la globalización que entró al proceso de desglobalización (Bajo la Lupa, 31-01-07; 4 y 7-02-07) tenderá hacia el segundo escenario (regionalización con economía mixta y mayor regulación) repleto de claroscuros y conectado laxamente en esta fase de transición con el primer escenario (globalización suave y reformada), que encumbra al mercado por encima del ser humano, pero mucho más estrechamente vinculado al tercer escenario (socialismo del siglo xxi y/o neorrenacentismo humanista) que asciende y trasciende al ser humano por encima del mercado.

En los tres escenarios, de menor a mayor grado, regresa el ser humano al proscenio del mundo.

Tras haber coqueteado con la perdición de las almas y la extinción ambiental, son tiempos de reconstrucción y de erección de nuevas instituciones donde reinen las tres letras B de la salvación y la redención: biodiversidad, bioética y biosfera.

La biodiversidad de todas las especies vivientes de la creación es generadora de la vida en el planeta y debe reflejarse como su corolario de expresión plural y multicultural en la actividad ideológica, en la coexistencia comunitaria, la reverencia multirracial y el diálogo de las civilizaciones.

La bioética representa el puente conceptual entre tecnología y humanismo. La ciencia sin conciencia es nesciencia. La tecnología sin humanismo es la barbarie de Hiroshima y Nagasaki; la tecnología con humanismo constituye la odisea en el espacio, la hazaña del genoma humano, la conservación del ambiente, la preservación de los códigos genético y de Hammurabi, y nuestra escalera hacia el futuro.

Es imperativo rescatar al género humano secuestrado por sus peores enemigos, pero también urge detectar los fractales los espacios de orden en medio del desorden de la civilización humanista, válgase la tautología, para reorganizar al mundo y sus moradores en forma más armónica y equilibrada con un sentido de preservación de la biosfera, el concepto vanguardista del genial geoquímico ucraniano Vladimir Vernadsky: el hábitat de todo ser viviente de la creación, donde dañar en el corto plazo una de sus partes equivale a un suicidio en el mediano plazo.

7. ¿DE LA GLOBALIZACIÓN A LA "LOCALIZACIÓN"?

Se ha vuelto una obviedad fastidiosa aseverar que el modelo de la desregulada globalización neofeudal se encuentra fatigada desde hace más de seis años, lo cual expusimos ampliamente en nuestro libro agotado *El lado oscuro de la globalización: post-globalización y balcanización* (Editorial Cadmo & Europa, 2000).

En las entrañas de la globalización sus propios apologistas comparten un escepticismo epidémico sobre su devenir. Un economista muy solvente de la talla de Stephen Roach, jefe de economistas del banco de inversiones Morgan Stanley, en tres recientes artículos admite a regañadientes, tras una previa defensa ditirámbica medio año atrás, que la globalización ha entrado en una zona crepuscular de "transición" (11-12-06) y se encamina irremisiblemente hacia su "localización" (07-01-07). Destaca el "traslado de poder" (08-01-07), tema que se volvió redundante en la deprimente reunión anual del Foro Económico Mundial de Davos de 2007.

Roach, ex funcionario de la Reserva Federal, enfatiza las "profundas consecuencias para el ciclo de ganancias que ha acompañado al mundo siempre espumoso de los mercados financieros". Pone de relieve el "giro laboral con entonaciones proteccionistas, que puede representar la prueba sombría de la globalización".

Al solvente economista no se le escapa que la desaceleración de Estados Unidos y China, que "contribuyen colectivamente en más de 60 por ciento al crecimiento acumulado del producto interno bruto (PIB) mundial en los pasados cinco años", sea susceptible de profundizar las tendencias desglobalizadoras. Puntualiza que el "traslado de poder", en especial en el ámbito político, ha tomado vuelo como consecuencia del control del partido Demócrata en el Congreso estadunidense en las elecciones de noviembre, cuyos "impactos políticos en los mercados económico-financieros no deben ser minimizados".

Advierte que el desequilibrio entre "el retorno del capital que se encuentra en sus niveles históricos más altos y la recompensa laboral que se ubica en sus mínimos niveles desde hace 40 años", será revertido por el "movimiento del péndulo hacia el poder político" que "se ha movido hacia la izquierda en Estados Unidos".

El nuevo Congreso empujará la nueva correlación de fuerzas en varios frentes: "el primer aumento en el salario mínimo en 10 años con un aumento de 40 por ciento que pasará del presente 5.15 dólares la hora a 7.25" en los próximos dos años; los "inminentes aumentos a los impuestos a la industria petrolera", y un mayor enfoque a los "excesos de las compensaciones a los ejecutivos", en medio de la "intensificación de presiones proteccionistas".

Aunque los tres artículos de Roach forman un cuerpo común articulado, "De la globalización a la localización" es más definitorio y marca un nítido punto de inflexión de una tendencia ineluctable de "desglobalización" que se encamina hacia la "localización", que define como el "revire político" que destaca el "interés individual de las naciones". Es decir, del interés particular de la plutocracia oligopólica, el mundo industrializado del G-7 pasaría al interés grupal de sus ciudadanos. ¡El giro es dramático!

Las supuestas bondades de la teoría sobre la globalización han fallado en su aplicación justamente en los países industrializados del G-7 plus, cuando los principales beneficiarios han sido los "tenedores del capital", mientras sus principales perjudicados han sido los obreros de cuello azul y los empleados de cuello-blanco: "la participación obrera en el ingreso nacional cayó a un récord de nivel más bajo de 53.7 por ciento hasta la mitad de 2006, mientras la participación de ganancias se disparó a su récord más alto de 15.6 por ciento". Tan sencillo como eso: ¡falló la teoría!

No lo dice, pero aún en el seno del G-7 plus existe profunda inequidad en relación con los obreros y/o empleados, donde Estados Unidos encabeza la desigualdad mayor cuando su segmento laboral dispone de menos resguardos sociales que los otros países tecno-industrializados.

Asienta que la "globalización es una gran teoría, pero no está funcionando como se ha publicitado". Lo más importante: "el sesgo en favor del capital de los impactos de la globalización en los países ricos puede sembrar las semillas de un revire político en favor de la clase obrera en Estados Unidos, Francia, Alemania, España, Italia, Japón y Australia". Omite citar las implicaciones que tendrá en los países en vías de desarrollo, discriminados tanto en el auge como en el declive de la globalización.

El enfoque de Roach se centra más bien en Estados Unidos, que sufrió una sacudida telúrica al "cargarse a la izquierda" en las pasadas elecciones con el control del Congreso por el Partido Demócrata, que abogará por mayores salarios a los trabajadores y empleados, mayores impuestos a los ejecutivos y a las trasnacionales petroleras, y un "mayor escrutinio regulatorio" de los mercados financieros.

Como todo movimiento pendular, que suele ser brusco de un extremo a otro, susurra los "riesgos" de la "localización" que "puede engendrar mayor proteccionismo" con sus conocidas consecuencias financieras, monetarias y bursátiles.

Se embeleza con el artefacto de que el comercio mundial en 2006 alcanzó 30 por ciento del PIB tres veces mayor al auge 30 años atrás y el mayor crecimiento económico global desde la década de los 70 del siglo pasado, lo cual representa el "gran testamento de los asombrosos éxitos de la globalización" que, "en otros niveles", generó "señales perturbadoras" debido a su "sorprendente asimetría".

Falló la teoría decimonónica del anterior agente bursátil David Ricardo con su simplista cuan reduccionista "ventaja comparativa" (extensiva en su reformulación posmoderna del teorema Heckscher-Ohlin), que, aplicada dos siglos y pico más tarde, desquició al planeta entero y benefició exclusivamente a la plutocracia oligopólica anglosajona (y sus tentáculos deslocalizados en China e India) mientras dañaba a sus propias poblaciones de cuello azul y/o blanco.

Más bien salió airosa la ley de Pareto, también decimonónica, al encumbrar al 20 por ciento plutocrático global y desahuciar al restante 80 por ciento, lo cual ofende y pone en tela de juicio al sistema democrático, donde debe prevalecer el interés grupal mayoritario ante intereses exclusivistas muy particulares y parcelares.

Roach se defiende de propalar una "herejía al desafiar la mayor megatendencia de nuestros tiempos" y, menos aún, "abanderar el deceso de la globalización". Dice "sospechar" que se trata de un

"retroceso parcial" y una "desviación a la izquierda del cuerpo político en el mundo industrializado, que emite una vigorosa protesta sobre la extraordinaria disparidad que fracturó el retorno del capital y las compensaciones a la mano de obra", y arroja la pelota del lado del campo de los políticos, con lo que pretende eximir a los financieros y economistas neoliberales de su responsabilidad histórica por el daño irreparable que infligieron a la biosfera con sus espejismos sicóticos: "la extensión de cualquier retroceso es un veredicto en manos de los políticos".

¿El alza al salario en 40 por ciento en Estados Unidos en los próximos dos años salvará a la globalización de su suerte escrita en el muro?

8. LA DESGLOBALIZACIÓN Y EL COLAPSO DE LA RONDA DE DOHA

Felipe Calderón, totalmente a contracorriente de la historia, fue a desinformar al agónico Foro Económico Mundial de Davos que "México" había votado por el "libre mercado" en las controvertidas elecciones del 2 de julio de 2006. Hasta donde recordamos no venía ninguna pregunta al respecto en las boletas, y el lema de su campaña principal lo ostentaba como el "presidente del empleo", quien resultó grotescamente el "gerente del desempleo", precisamente debido a la profundización de la desglobalización, de la que no quiere darse por enterado.

Este recordatorio refleja la ausencia de brújula de los disfuncionales neoliberales del PAN y el PRI sobre las nuevas corrientes históricas que prevalecen en el planeta, y que se epitomizan en todos los frentes de la globalización en pleno repliegue: desde el comercio (exequias de la ronda de Doha), pasando por las finanzas (la nacionalización en el G-7 y la OTAN producto de la insolvencia bancaria privada), hasta los hidrocarburos (donde se consolidan la desprivatización, la renacionalización y la restatización).

Tal irreversible situación global no la consiguen asimilar las reformas energéticas entreguistas de Calderón y Beltrones, al menos que tengan las manos atadas en Washington, por razones que desconocemos, pero que sí intuimos.

La ronda de Doha venía herida de muerte (ver Bajo la Lupa, 16/4/08) desde la reunión de Cancún en 2003 cuando el planeta se fracturó en dos: el bloque de países tecno-industrializados, jefaturados por el mercantilismo anglosajón, extensivo a la Unión Europea (UE), frente a los países en vías de desarrollo, encabezados por India y China.

Cinco años después de Cancún, se escenificaron en Ginebra sus exequias oficiales, cuando han retornado el nacionalismo, las nacionalizaciones y el neoproteccionismo.

En medio de una grave crisis alimentaria global, el escollo provino de la demanda irracional del régimen torturador bushiano que exigía a India la apertura total en alimentos, mientras Estados Unidos subsidia a su poderoso sector agrícola.

Edmund Conway (editor de economía de *The Daily Telegraph,* 31/7/08) admite consternado que el colapso de la ronda de Doha constituye "el mayor golpe a la globalización desde el fin de la *guerra fría".*

The Center for Economic and Policy Research (29/7/08), centro de pensamiento con varios premios Nobel en economía y académicos del más alto nivel en Estados Unidos, resume que "las negociaciones de la Organización Mundial de Comercio (OMC) se colapsaron en medio de la reticencia de los países en vías de desarrollo a sacrificar su seguridad alimentaria".

Pese a su reduccionismo mercantilista neoliberal, Clive Crook, en su *blog* de *The Financial Times* (30/7/08) sopesa el "fin de la OMC". Critica severamente la "proliferación de tratados de libre comercio", que "complicó el sistema y creó fricciones".

La llamada "liberalización mercantil multilateral" fue impuesta por los vencedores de la Segunda Guerra Mundial, en su larga aplicación trágica que reflejó su dominio bélico a los países valetudinarios y hasta los poderosos, desde el punto de vista nuclear y geoeconómico, como Rusia (que demencialmente aún no es aceptada en el caduco orden mercantil): GATT, la OMC y su calidoscopio de "rondas" (sic) que incluyen la de Doha, que duró siete años de deliberaciones estériles.

La globalización generó la inestabilidad mundial cuando los poderes políticos fueron descuartizados, mientras los fundamentalistas economistas neoliberales se han quedado aisladamente huérfanos con sus sicóticas ecuaciones econometristas al no saber cómo paliar el *tsunami* social en ciernes, una tarea eminentemente política, que ignoran los "mercados" controlados por la plutocracia global.

En Ginebra colisionaron dos visiones: la de Estados Unidos, una cosmogonía economicista neoliberal a ultranza, frente a la óptica política de India, que pronto será el país más poblado del planeta.

Esta situación la resume espléndidamente De Defensa (30/7/08), centro militar estratégico europeo, que pone en relieve el regreso de la política como una "necesidad" de supervivencia de países densamente poblados como India y China, es decir, 40 por ciento de la población mundial, lo cual evidencia la "continuación" del "descalabro del proceso de globalización" y evalúa el "poder del regreso del factor político en las relaciones económicas".

Pese a que los países de Latinoamérica abandonaron (in)explicablemente a India, ésta obtuvo el apoyo significativo de China, quien, también, en vísperas de los Juegos Olímpicos, desea proteger a sus agricultores, que suelen rebelarse cíclicamente.

La aceptación de las exigencias mercantilistas de Estados Unidos y la UE (quienes subsidian impúdicamente su sector agrícola) hubiera "instalado una situación donde la furia del campesinado podría poner en peligro el equilibrio político, y aun la estructura misma" de China, de acuerdo con De Defensa. De ahora en adelante las "batallas de la globalización" se librarán en términos políticos, y no con anacrónicos argumentos económicos desestabilizadores.

Carl Mortished señala que Kamal Nath, ministro de Comercio de India, "se encontraba más pendiente de la política de su país, donde el gobernador del Banco Indio de Reserva había elevado las tasas de interés y apuntaba a una desaceleración económica", en vísperas de relevantes elecciones donde la población rural de 600 millones puede castigar al Partido del Congreso, en el poder, como lo había hecho en otra ocasión con el gobierno populista hindú del partido Bharatiya Janata (*The Times,* 29/7/08).

Pues sí: el castigo político a la insanidad económica suele ser muy costoso en las urnas electorales.

El banco londinense Standard Chartered (citado por Carl Mortished) ilustra que "el costo de la alimentación, que absorbe más de la tercera parte de los ingresos de los chinos, ha empezado a golpear el consumo".

Según Mortished, "la demanda de los agricultores indios por una mayor protección frente a las alzas de importación fue el mayor obstáculo para recortar las tarifas" en Ginebra. Comenta que "China se encuentra gobernada por la economía agrícola, no por las fábricas de Cantón", y agrega que las "exportaciones de China representan 40 por ciento de su producto interno bruto y queda claro que los políticos en Pekín y Nueva Delhi temen una desaceleración que cierre las fábricas, reduzca las válvulas de escape de la migración a las ciudades, transformando al migrante rural en un potencial integrante de una caterva (sic)".

Los salientes líderes anglosajones neoliberales, *Baby* Bush y el premier británico Gordon Brown, no temen ni tienen nada que perder en términos políticos, cuando su popularidad se encuentra en los abismos.

9. LA HIBRIDACIÓN DE HENRY KISSINGER: SEMIGLOBALIZADOR Y SEMIPROTECCIONISTA

El geoestratega Henry Kissinger se preocupa ahora por el devenir de la globalización amenazada por el despertar del nacionalismo (IHT, 29/5/08). Pero el estudio de la globalización no es su fuerte y la cataloga como "un sistema económico genuinamente global" que se gestó con "prospectos de bienestar inimaginable (sic)". Ignorante de las obras magnas de los geniales historiadores, el francés Fernand Braudel y el británico Eric Hobsbawm, escamotea su consustancialidad financiera (más que "económica").

Su ignorancia no es relevante, sino más bien su cálculo geoestratégico del derrumbe de la globalización. Su analfabetismo sobre la globalización es tan patético como el de los neoliberales mexicanos al perorar obsesivamente en torno a la "competitividad": "para ser competitivos, muchos países han sido obligados a enlazar su legislación social, tarea destinada a generar protestas domésticas".

Más que social, la verdadera brecha del modelo es tecnomilitar y sirve de paraguas para imponer la alquimia financiera del "mercado" que transmuta las materias primas (*v.gr*. petróleo) de los países subdesarrollados en papel-chatarra (*v.gr*. dólar) de los países posindustrializados. ¿Cómo pueden ser "competitivos" países tan dispares en militarismo nuclear-satelital, robótica, genética y nanotecnología, ya no se diga en inversión en "investigación y desarrollo"?

El modelo, asegura, ha causado estragos en los países industrializados al acompañarse de un "mayor desempleo", que "impacta la política doméstica". Explica en forma simplista el fenómeno de la migración, que provoca en los países anfitriones un "choque de culturas y un nacionalismo que aboga por la exclusión" con "variaciones de proteccionismo". Trasluce el carácter expansionista y neo-colonial de las trasnacionales, que "carecen de las mismas oportunidades" cuando "permanecen dependientes en su economía doméstica".

Admite, lo cual se ha convertido en una perogrullada global, que las incontables crisis del modelo tienen como "característica común la especulación despilfarradora y la subestimación (sic) sistémica del riesgo".

Sentencia que el "atributo esencial del capital especulativo es la agilidad (sic)", lo que no es cierto y debería consultar con David Rockeffeller, a quien asesoró en geopolítica, cuyo íntimo mecanismo expusimos en nuestro libro agotado *El lado oscuro de la globalización* (Ed. Cadmo & Europa; 2000).

La parte interesante versa sobre su "impacto estratégico", que "levanta quizá los temas más importantes en dos niveles: existen industrias indispensables para la seguridad nacional en las que las

inversiones foráneas deban ser limitadas o aun excluidas. ¿Qué industrias deben ser rescatadas de su colapso para mantener la capacidad de defensa de EU?"

Antes de las inquietudes de Kissinger, el régimen torturador bushiano había respondido a sus indagaciones al prohibir la compra de la petrolera Unocal por China so pretexto de "patriotismo económico". Bajo los dictados del "interés nacional", el octogenario Kissinger enuncia que "el sistema internacional enfrenta una paradoja. Su prosperidad depende del éxito de la globalización, pero tal proceso produce una dialéctica que puede trabajar en contra de sus aspiraciones", donde colisionan los objetivos económicos con los políticos.

Se entiende que el descalabro de la globalización para EU, que le deja colosales ganancias calculadas por algunos autores en alrededor de *un millón de millones* de dólares al año, constituya un serio motivo de preocupación para Kissinger, quien sugiere que la "brecha" entre economía (que confunde con finanzas) y política debe ser eliminada: "los gerentes de la globalización tienen pocas ocasiones para manejar los procesos políticos. (Nota: ¡pero cómo se inmiscuyen en lo que no saben!) Los gerentes (sic) de los procesos políticos tienen incentivos que no necesariamente son congruentes con los gerentes económicos". La gerenciocracia kissingeriana, sea económica o política, fue superada desde el siglo antepasado justamente por la armonización de la "economía política".

Propone varias "prescripciones" que pretenden preservar la hegemonía de EU sin tomar en cuenta al neonato orden multipolar que tiende *Hacia la desglobalización* (título de nuestro libro reciente). Considera que los "problemas" de la globalización "son las imperfecciones de un gran éxito". ¿Cuál? El "gran éxito" ha sido para las cúpulas parasitarias del G-7, en detrimento del género humano. Asimismo aconseja a los "líderes políticos de EU evitar y no motivar el proteccionismo que llevó al desastre de los años 30", así como establecer "parámetros de la seguridad nacional que limiten la globalización" y plantea la formación de una "comisión bipartidista" para "estudiar lo que constituye una estratégica e indispensable base industrial y tecnológica de EU y las medidas para preservarla", entre cuyas "prioridades" se encuentra el "sistema educativo" desfalleciente "en comparación con nuestros competidores".

Emite un axioma que perturbará a los maniáticos de la globalización: "El criterio debe ser lo que es esencial para la seguridad nacional y no proteger a las trasnacionales de la competitividad esencial para el crecimiento global".

Se enreda con la geoeconomía y las geofinanzas, dos de sus abultadas vulnerabilidades. Cita la necesidad de crear "instituciones económicas internacionales" para los "desafíos presentes". Padece nostalgia por los orígenes del G-8, con el fin de "dar oportunidades a las sociedades rezagadas, con inclusión de India, China y potencialmente Brasil", y así "paliar las distorsiones domésticas y

sociales". Califica al FMI de "anacrónico" y fustiga las prácticas crediticias, "despilfarradoras y oscurantistas" que "produjeron la crisis económica de EU": las "instituciones financieras, sean bancos de inversión o *hedge funds* (fondos de cobertura de riesgos), requieren de una vigilancia que proteja los intereses de los contribuyentes". Concluye que la "brecha entre los órdenes económico y político debe ser sustancialmente cerrada", para cesar de debilitarse mutuamente.

Queda claro que la globalización, más financierista que economicista, llegó a su fin, y resurge el imperativo de la política. Lo grave es que no quedaron políticos ni estadistas, extinguidos por la globalización, para restablecer el equilibrio planetario perdido.

10. DECESO DE LA RONDA DE DOHA: NEOPROTECCIONISMO ALIMENTARIO

Se viven los momentos necrófilos del fenecido modelo neoliberal (ver Bajo la Lupa, 30/3/08), cuyas esquelas empiezan a ser difundidas profusamente en el mundo entero.

La Ronda Doha –el marco de negociación de la tambaleante Organización Mundial de Comercio (OMC) para la irrestricta liberalización agrícola, industrial, de servicios y códigos aduaneros–, iniciada dos meses después de los atentados terroristas texanos con máscara islámica de Al-Qaeda y montaje hollywoodense, se había colapsado en 2003 en Cancún debido a la gallarda oposición del Grupo de los 20, países en vías desarrollo (liderado por el G-4: China, India, Brasil y Sudáfrica) frente a los flagrantes subsidios agrícolas de EU y la Unión Europa en beneficio de sus granjeros capitalistas.

John Ralston Saul, el solvente filósofo canadiense –quizá uno de los principales pensadores humanistas del continente americano–, había sentenciado que la detención de la ronda de Doha en Cancún exhibía uno de los signos irrefutables del *Colapso de la globalización* (título de su libro de 2005).

La dantesca crisis alimentaria global que ha golpeado a un mínimo de 33 países, de la confesión del disfuncional Banco Mundial que dirige el fundamentalista mercantilista Robert Zoellick, se encuentra en la intersección de otras dos crisis también globales: la crisis energética y el cambio climático que han contribuido directa o indirectamente en su eclosión y de las que se retroalimenta mutuamente.

Desde el alza del precio del transporte, pasando por las sequías de los países exportadores, hasta la demencial utilización de los alimentos básicos como biocombustibles en ciertos países, todo ha conspirado en haber profundizado la crisis alimentaria global que ha obligado a potencias neoeconómicas, como el RIC (Rusia,India y China), sumadas de potencias graneras como Argentina

y Ucrania, para citar las más conspicuas, a tomar desesperadas medidas neoproteccionistas en nombre de la "seguridad alimenticia" con el fin de nutrir a sus habitantes en peligro de ser deliberadamente hambreados.

Las revueltas en los pletóricos países hambreados –desde Asia, África y el Caribe– no se han hecho esperar y se encuentran al borde la ingobernabilidad cuando todavía no acontece lo peor ni los precios han alcanzado su acmé, como advierte persuasiva y ominosamente el investigador alemán F. William Engdahl (ON LINE JOURNAL; *Special Reports,* 4/4/08): "un hongo letal, conocido como Ug99, que aniquila el trigo, probablemente se ha expandido a Pakistán desde África, de acuerdo a reportes que, en caso de ser ciertos, colocan bajo amenaza a la vital canasta asiática de pan, que incluye la región del Punjab".

¿Por qué Pakistán, el punto más inestable del planeta a juicio de los geostrategas rusos, además de poseer 523 kilómetros de transfrontera con China, hoy la superpotencia geoeconómica a vencer? A juicio de Engdahl, la "diseminación de esta raíz rancia, para la que no existe un fungicida efectivo, se genera cuando los inventarios mundiales de granos alcanzan su más bajo nivel en cuatro décadas y la producción de bioetanol subsidiado por los gobiernos, en especial EU, Brasil y la Unión Europea, han suplantado las tierras de producción alimentaria a una tasa alarmante". Nos ilustra que "el hongo letal ha sido utilizado por Monsanto y el gobierno estadunidense para expandir las semillas patentadas de OGM" (organismos genéticamente modificados").

Detalla la letalidad del hongo sobre el trigo, así como sobre la avena y la cebada, cuando la infección de las plantas es absolutamente demoledora: alcanza 100 por ciento gracias al ingenio protectivo de Monsanto y el gobierno estadunidense. Aun sin la devastación del hongo letal Ug99, los pronósticos de la neomalthusiana FAO para este año proyectan una tendencia alarmante en el abastecimiento de los alimentos a escala global, que se debe, a su juicio, al incremento de la población y de los ingresos, pero más que nada al "veloz crecimiento de la industria de los biocombustibles", lo que ha elevado en forma dramática los precios de los alimentos "desde los cereales, azúcar, carne y productos lácteos".

A juicio de Engdahl, la crisis alimentaria global es "intencional", ya que cuesta trabajo entender que los mejores científicos del planeta radicados en EU y la Unión Europea que subsidian el "giro catastrófico" a los biocombustibles no se hayan percatado de sus letales consecuencias secundarias, sin contar todas las "falsedades" sobre sus supuestas bondades, científicamente insostenibles, como "ser menos dañinos al medio ambiente que el petróleo". Todo lo contrario: los biocombustibles resultaron más contaminantes que lo publicitado engañosamente. A ver si el "mercado neoliberal" propone a los humanos digerir motores de vehículos para paliar el hambre mundial.

Pareciera que existe una maligna geopolítica de los granos básicos que constituye el andamiaje para su diseminación selectiva: "Las primeras cepas de Ug99 fueron detectadas en Uganda (Nota: de allí el sufijo "Ug") en 1999. Se diseminó a Kenia en 2001, a Etiopía en 2003 y a Yemen en 2007, cuando el ciclón *Gonu* difundió sus esporas. Ahora el virus letal ha sido hallado en Irán (¡súper sic!) y de acuerdo a los científicos británicos (sic) puede encontrarse tan lejos como Pakistán". Rememora que "Pakistán e India representan 20 por ciento de la producción anual de trigo mundial" y donde habitan casi mil 200 millones de seres humanos, es decir, 20 por ciento de la población mundial. La tesis nodal de Engdahl, que explaya ampliamente en su libro S*emillas de destrucción*, es que detrás de la "intencional" crisis alimentaria global se encuentra el gran negocio de los OGM que encabeza la maligna trasnacional estadunidense Monsanto con el fin de obligar a cambiar el hábito gastronómico de la mitad de la población mundial y así controlarla mejor.

Las calamidades inducidas por Monsanto han sido tales que ciudadanos estadunidenses conscientes de EU han creado Monsanto Watch para monitorear sus andanzas y hazañas globales. Será el sereno, pura coincidencia, o paranoia geopolítica, pero llama la atención que la contaminación del hongo letal Ug99 se calque perfectamente al "creciente de la crisis" de Zbigniew Brzezinski, al "arco de la crisis" de George Soros y a los esquemas de hambruna neomalthusiana ideados por Alfred Heinz (alias *Henry*) Kissinger en la década de los 70. Lo real es que ya empezó la "guerra alimentaria global" como parte de la "guerra multidimensional" israelí-anglosajona detonada el 11 de septiembre de 2001.

11. EMPEZARON LAS NACIONALIZACIONES EN EL G-7

¿A quién corresponde realizar las exequias del putrefacto neoliberalismo global, antes de que provoque una pandemia bacteriológica?

Pareciera que la tarea de darle sepultura incumbe a la "realidad" –una de las dos herramientas de la salud mental–, ya que nadie de sus desacreditados turiferarios se atreve cobardemente a formular el deceso de un modelo pernicioso que causó tanta devastación financiera, depredación ambiental y miseria humana.

Mientras el "México neoliberal" pretende *desnacionalizar* Pemex, Gran Bretaña, centro de la globalización financiera, nacionaliza Northern Rock, uno de los bancos hipotecarios más importantes que cayó en la insolvencia debido a las atrocidades especulativas de sus salvajes directivos depredadores.

La nacionalización de Northern Rock, que será la tónica en el G-7 en los años venideros, ha causado conmoción en Gran Bretaña, en particular en los circuitos fundamentalistas thatcherianos del Partido Conservador (los *Tories*), cuyas teorías artificiales son inoperantes para el "fin de una era" (por cierto, título de nuestro más reciente libro editado en Argentina): la del *dolarcentrismo* en caída libre.

Ante la insolvencia del banco Northern Rock, que se embriagó en la especulación de las hipotecas de baja calidad (los célebres *subprime*), el gobierno laborista de Gordon Brown optó por proteger a los inversionistas que son legión.

En forma cínica, los seudobanqueros británicos, colocados en la picota por la opinión pública debido a sus manejos extravagantes, exigían su propio salvamento sin miramiento a los inversionistas, por lo que el gobierno decidió la nacionalización ante el temor de una fronda ciudadana.

La prensa británica abunda sobre el futuro de Londres como el mayor centro financiero del mundo cuya "reputación ha quedado mancillada" (*The Daily Telegraph*, 17/2/08).

George Osborne, encargado de las finanzas del "gabinete de oposición" del Partido Conservador, entró en pánico y enjuició el precedente de la nacionalización, que no se veía en Gran Bretaña desde la década de los 70, y puede servir de pauta para intervenir otros bancos en desgracia que se encuentran en la insolvencia "invisible" y que a gritos solicitan al gobierno su rescate, pero sin pagar costo alguno por sus exacciones (como en el "México neoliberal" al puro estilo zedillista).

Las implicaciones metafísicas son inconmensurables. Una cosa es que Alemania, principal potencia económica de la Unión Europea y primera exportadora global, haya nacionalizado en forma tersa su banca insolvente en el verano reciente, y otra que Gran Bretaña haga lo mismo. Sucede que la nacionalización del banco Northern Rock aniquila en los hechos el modelo neoliberal global que surgió en la misma Gran Bretaña con el thatcherismo (luego imitado por la *reaganomics* en EU), lo cual descarrila el paradigma fundamentalista anglosajón.

Curiosamente, el primer ministro Gordon Brown refirió el salvamento estatal en Alemania y sacó a colación que EU estaba infestado de "bonos de seguros", en especial bonos municipales, como metáforas de la crisis financiera que azota al planeta (*The Daily Telegraph*, 16/2/07).

Parte sustancial de los bonos hipotecarios de baja calidad (los tóxicos *subprime*) anda extraviada y Ambrose Evans-Pritchard (*The Daily Telegraph*, 10/2/08) asegura haberlos detectado en Japón, que ha escondido sigilosamente alrededor de 300 mil millones de dólares que pueden provocar un estallido y un efecto dominó en cualquier momento.

No existe país del G-7 que no haya sido infectado por el tóxico contagio financiero que ha expuesto en la insolvencia a la banca privada que reclama el rescate de sus gobiernos, contra todas las leyes

del “libre mercado”, lo que ha ocasionado un severo problema político cuando los ciudadanos del G-7 protestan enérgicamente la selectiva discrecionalidad unilateral de sus tiránicos bancos centrales, que salvan a los especuladores banqueros parasitarios mientras dejan quebrar sus hospitales. ¡La barbarie total!

Sería “sano” para su equilibrio mental (con el fin de que no acaben en el escarnio “global”) que el siniestro cuan ignaro Comité de Energía del Senado/Cenado (por aquello de las comisiones subrepticias a las que nos tienen acostumbrados la mayoría de sus desprestigiados miembros –si son de creer sus frecuentes exhibiciones en la nota roja, de por sí supercontrolada por sus cómplices, perdón, aliados– se actualizara sobre las tendencias globales tanto de la macroeconomía como de la geopolítica que han operado ya el punto de inflexión del “fin de una era” –y no una simple cuan vulgar “crisis” pasajera *a la Carstens*– del neoliberalismo que ha iniciado el doble proceso de la *desglobalización* (por cierto, título de nuestro penúltimo libro) y la *renacionalización*, lo cual es más que evidente en el seno del G-7 después del estallido de sus múltiples burbujas especulativas que han puesto en la insolvencia a la banca israelí-anglosajona que controla las trasnacionales petroleras (ver Bajo a Lupa, 13/2/08).

A tales trasnacionales anglosajonas (las españolas Santander y Repsol son travestis británicas) el susodicho Comité de Energía, sumado de los siameses entreguistas Beltrones Rivera (¿por qué oculta su apellido paterno?) y Gamboa Patrón (dejémosle aquí para no ahondar en historias macabras de torturas de policía judicial totalitaria), desea rematar Pemex al peor postor y al mejor impostor en el peor momento de la coyuntura internacional, que se encamina en sentido contrario a sus aviesos propósitos de *desnacionalización*.

Cabe recordar que parte sustancial de las acciones bursátiles de Aeroméxico fue rematada sin piedad por el calderonismo (la fase terminal del decadente neoliberalismo “mexicano”) a la insolvente Banamex, de por sí rescatada por los miserables ciudadanos mexicanos, cuya matriz Citigroup se encuentra insolvente (ocultado en la “contabilidad invisible” de los *paraísos* fiscales”) y ya hace agua en Wall Street, si son de fiar las reseñas de los analistas de EU y Gran Bretaña (nota: con el debido respeto, pero España, una franquicia y excrecencia financiera anglosajona, no cuenta en estas grandes ligas).

¿Cómo es que personajes funestos del fétido “viejo régimen” mexicano, condensados en la alianza neoliberal del PRI y el PAN en el último cuarto de siglo, se atreven a proferir la palabra “modernización”, es decir, la *desnacionalización* de Pemex que han “administrado” en forma conjunta, en especial en los recientes siete años *panistas* de pésima gestión despilfarradora?

En este contexto global de inicio del oleaje de nacionalizaciones resulta anacrónica –válgase la contradicción– la "modernización" de Pemex: sinónimo de su *desnacionalización* en la lingüística orwelliana tanto del calderonismo neoliberal decadente como en las fauces de dos senadores/cenadores dizque "economistas", Labastida y Beltrones, con pasado nada glorioso, a quienes les abundan los cadáveres en el clóset desfondado y a quienes no se les conoce obra académica respetable en "economía política" (ni en economía ni en política).

12. EL GOBIERNO MUNDIAL DE GEORGE SOROS

Antecedentes: dos meses después de la quiebra del banco Lehman Brothers, que precipitó la crisis financiera global, Gideon Rachman –muy cercano a Israel y a los círculos financieros de la City, además de columnista de *The Financial Times*– pontificó las supuestas bondades para instalar un gobierno mundial (9/12/08), ominosa idea que sus crípticos apologistas negaban en forma farisea como una paranoica teoría de la conspiración.

Hechos: György Schwartz, alias *George Soros*, es expuesto por De Defensa (30/10/09), centro de pensamiento estratégico europeo, de intentar imponer un gobierno mundial con máscara financierista, como se desprende de su entrevista a *The Financial Times* (23/10/09), portavoz de la globalización neoliberal.

Como si fuera él mismo una acción bursátil, el megaespeculador Soros (quien opera con travestismo filantrópico), ha variado sus ideas de acuerdo con la cotización de los intereses de la banca israelí-anglosajona hoy totalmente desfondada.

Muy prolífico a sus 79 años, insiste en enunciar en el umbral del charlatanismo su muy poco seria teoría de la reflexividad (sic), mezclada de las luces filosóficas del epistemólogo Karl Popper, y en corto tiempo ha pasado desde proponer la reforma del modelo neoliberal global (que tantos beneficios le aportó a su pecunio con una fortuna de 11 mil millones de dólares) mediante una globalización suave hasta diagnosticar correctamente ahora la quiebra del sistema financiero global, lo cual le lleva a plantear su imperativa reorganización mediante un ominoso gobierno mundial financierista. Como decimos coloquialmente en México: con Soros pasamos de Guatemala a Guatepeor.

Hoy Soros propone a destiempo cerrar los flujos monetarios de su sociedad abierta.

De Defensa expurga los asertos del megaespeculador filantrópico (no olvidar: uno de los puntales de la banca israelí-amglosajona, de allí la importancia de sus opiniones, aunque sean dislates), con base en un comentario del relevante portal Raw Story (28/10/09), que sintetiza que Soros entierra tanto a Estados Unidos como al dólar y sustituye al caduco decálogo neoliberal del Consenso de Washington por el Consenso de Pekín (título de un libro de su correligionario Joshua C. Ramo, anterior súbdito de Goldman Sachs, publicado por el británico Foreign Policy Centre en 2004). Queda clara la impronta e imprenta de la legendaria perfidia británica vinculada al sionismo financiero.

Ya lo expresaba sublimemente el reporte Wegelin (ver Bajo la Lupa, 21/10/09): las ratas ya empezaron a abandonar el barco financiero neoliberal que se hunde. Desde el banco británico HSBC,

que cambió su matriz de Londres a Hong Kong, hasta Soros, en su conjunto la banca israelí-anglosajona deserta de Estados Unidos, en plena decadencia, por China, su último salvavidas.

Las ratas financieras buscan, por tropismo biológico, su nutriente primario: las pletóricas reservas de divisas del circuito étnico chino (China, Hong Kong, Macao, Taiwán y Singapur): 35 por ciento global.

Desde su lecho de Procusto mental, Soros desea imponer un nuevo orden global de corte financierista cuando el mundo vuela a la economía política y/o a las finanzas reguladas y domesticadas por la alta política.

Pregona un nuevo sistema de divisas enarbolado por los muy controvertidos derechos especiales de giro (DEG), a lo que se resiste Estados Unidos.

Aduce que se han emitido 250 mil millones de dólares en DEG (nota: una divisa virtual, cuyo valor representa el promedio de la canasta del dólar, euro, libra esterlina y yen). Su próxima masiva emisión puede ser usada para proveer bienes públicos globales, con el fin de beneficiar a los países en vías de desarrollo". ¡Cómo no!

Admite que su emisión comporta un costo de 0.5 por ciento que aboga sea pagado por el Fondo Monetario Internacional mediante la venta de sus reservas de oro.

La trampa de Soros, un especulador a final de cuentas, es doble: 1) prosigue la política de venta masiva de oro por el banco central británico (que se equivocó horrores al respecto) para impedir que otros actores (*v. gr.* el BRIC y las petromonarquías árabes) controlen las finanzas mundiales con el patrón más estable del oro (que puede incluir otras materias primas, como los hidrocarburos y el uranio), y 2) se empecina en la alquimia financiera de inflar una divisa virtual (los DEG) que conlleva en su seno el cáncer de mezclar divisas de papel-chatarra prácticamente sin valor económico (*v. gr.* el dólar y la libra esterlina).

Soros pretende curar el cáncer financiero global tratando selectivamente sus metástasis y omitiendo al tumor maligno primario. Díficilmente China caerá en la doble trampa financierista de Soros, quien ignora la resurrección de Rusia, a la que ha intentado desestabilizar hasta el cansancio mediante el financiamiento obsceno de las ONG que controla en el mundo (incluyendo México y su Torre Mayor).

El nuevo orden mundial de Soros no es económico ni político ni filosófico, sino exclusivamente financiero: un nuevo orden mundial financiero de papel-chatarra –sin sustento tangible en la producción ni en las materias primas–, al cual insta invitar a China como líder global, dejando las migajas a Estados Unidos.

Raw Story y De Defensa traducen sin cortapisas la ideología del megaespeculador Soros: un cosmopolítico (sic) partidario de un gobierno mundial. Es palmaria la alusión a la banca israelí-anglosajona que anhela el control mundial mediante el papel-chatarra de las finanzas: el viejo truco de los conquistadores del siglo XVI, quienes trocaban oro por espejitos y que los neoliberales globales del siglo XX llevaron a la trasmutación alquímica del oro negro por espejismos teológicos.

El comentario de Raw Story es demoledor: algunos críticos del sistema financiero global arguyen que los DEG representan el lado fino de la cuña para la creación de un gobierno mundial, cuando el FMI y el G-20 socavan la soberanía de los países al tomar control de la política económica de las manos de los líderes nacionales.

De Defensa explaya que la literatura sobre el gobierno mundial es abundante y cataloga a Soros como el hombre del desorden quien representa una corriente cosmopolita (sic) que no es nueva y cuya visión se subsume en la manipulación financiera.

El portal estratégico europeo desestima la abdicación voluntaria de Estados Unidos de su estatuto de superpotencia con ínfulas de su destino manifiesto para dirigir al mundo.

Conclusión: la teología financierista ultrarreduccionista de Soros es depredadoramente apátrida, ahistórica, antieconómica, apolítica, antiética, antiestética, amoral, antihumana y, más que nada, anticivilizatoria.

Soros no puede entender, debido a sus grilletes especulativos monetaristas, que el mundo financierista que se colapsó fue el que ayudó a edificar y que ahora pretende reconstruir con los detritos del basurero neoliberal que epitomizan los DEG y con los que intenta resucitar a la fenecida globalización financiera desregulada mediante un mágico control de daños cuando el mundo ya se encaminó a la desglobalización.

13. DESGLOBALIZACIÓN Y NEOPROTECCIONISMO

Mientras en el México neoliberal impera la insanidad mental en todo su resplandor, Joe Quinlan, jefe estratega de mercados y de la dirección de inversiones y riqueza global del Bank of America (¡vaya títulos estériles!), expone los peligros (sic) de la desglobalización en *The Financial Times* (21/7/09), portavoz del neoliberalismo global en agonía.

Bajo la Lupa acuñó el término desglobalización con antelación mundial y fue plasmado en un libro prospectivo (*Hacia la desglobalización*, Editorial Jorale /Orfila, 2007).

No le vamos a cobrar derechos de autor a Joe Quinlan, quien teme el advenimiento de la desglobalización debido a las iniciativas de los gobiernos en favor del proteccionismo, pese a todas las medidas que en forma irónica promueven el crecimiento global (rescates bancarios, gasto fiscal, recortes impositivos, etcétera).

Cuando la fauna neoliberal de los De la Madrid, los Salinas, los Zedillo, los Fox, y sus Carstens, Gurrías y otros deplorables *tutti quanti* (con sus seudointelectuales subvencionados), han sido arrojados masivamente al basurero de la historia sin posibilidad de reciclaje, Calderón dio pena ajena al haber emitido su única expectoración, durante la reciente cumbre del G-8 en Italia, en contra del proteccionismo, es decir, la realidad pura que asienta sus reales.

Mata de risa que Joe Quinlan se asuste de los peligros de la desglobalización cuando la desregulada globalización financiera anglosajona ha provocado una de las peores catástrofes económicas desde la Edad Media.

Aduce que el proteccionismo se ha vuelto una industria (sic) en crecimiento, cuando numerosos países, incluido Estados Unidos (¡súper-sic!), optan por varias barreras directas e indirectas al comercio.

Cita las jeremiadas del Banco Mundial, un instrumento de la desregulada globalización anglosajona que, desde el inicio de la crisis financiera global, en septiembre de 2008, detectó 90 nuevas restricciones comerciales.

Refiere que en el G-20, el nuevo grupo de poder que pretende salvar al mundo después de casi haberlo destruido, 17 países han implementado algún tipo de proteccionismo comercial pese a sus promesas contrarias. ¿Desea Joe Quinlan que desaparezcan los países sin protegerse, con el solo fin de beneficiar exclusivamente al pernicioso neoliberalismo anglosajón?

Cuando se avecinan las tormentas se suelen cerrar las ventanas en lugar de abrirlas todavía más, como alucina Joe Quinlan, portavoz de los intereses del Bank of America, un banco con un historial muy peculiar que no ha beneficiado al género humano, ni siquiera a la gran nación estadunidense decapitada en el altar bursátil de Wall Street.

Obsesionado por el librecambismo, Quinlan se lamenta de las recientes infracciones comerciales desde Estados Unidos y Europa (masivos subsidios automotrices), pasando por Rusia (tarifas al hierro y al acero), hasta Brasil y Argentina (restricciones agrícolas).

Su peor pesadilla la constituye China, que adoptó recientemente una plataforma explícita para comprar chino, lo cual ha provocado fuertes tensiones (Jamil Anderlini, *The Financial Times,* 16/6/09).

Admite desolado que el gobierno de Obama hizo lo mismo mediante el paquete de estímulo fiscal al clavar una serie de provisiones para obligar a comprar estadunidense.

Si los dos motores principales de la economía global, Estados Unidos y China, adoptan medidas proteccionistas, ergo la globalización se encuentra moribunda, al menos en su faceta mercantil, ya que falta sepultar todavía su primordial emanación financiera para diagnosticar el paro cardiaco del neoliberalismo agónico y cuyos estertores confunde Joe Quinlan con signos vitales.

Sin morderse la lengua, Quinlan, defensor impertérrito de los intereses bancarios de Wall Street, fustiga el descarado (sic) proteccionismo de China con el fin de mitigar el descontento obrero. ¿A poco no es una medida correcta si se trata de armonizar los intereses de una sociedad vista en su conjunto? ¿Pueden existir, acaso, los parasitarios banqueros sin los empleados y obreros quienes, además, son despojados de sus ahorros para rescatar a Wall Street sin su permiso? En caso de no ser encarcelados antes, ¿a qué planeta más allá de la Vía Láctea se irán a hospedar los banqueros neoliberales?

El solipsismo bancario de Joe Quinlan no tiene límites, pero tampoco es tan tonto para dejar de percibir que los embates del disgusto social tocan a las puertas de Wall Street: piensen en las presiones crecientes en los estados cuyas economías se han hundido profundamente en la recesión. ¿Se referirá al México neoliberal, flagelado por un crecimiento negativo de 9 por ciento, que lo tiene al borde de la balcanización y la vulcanización?

Más que el proteccionismo mercantilista, a Quinlan le entró el pánico de la desglobalización en su vertiente financiera y su corolario bancario: para los inversionistas (sic), un peligroso (¡súper-sic!) nuevo (sic) mundo amenaza (sic) en el horizonte, donde los flujos comerciales son restringidos, las inversiones transfronterizas son inhibidas y las políticas industriales (sic) que favorecen a las firmas domésticas toman precedente a expensas (¡súper-sic!) de las importaciones y la competitividad foránea.

Se compunge de que la desglobalización dejará a los consumidores pagando mayores precios por los bienes importados, mientras dificulta a las trasnacionales el acceso foráneo a los recursos y a los mercados (nota: esto último es lo que más les duele).

¿Cuál fue el beneficio que obtuvo el México neoliberal en la globalización que acabó por destruirlo internamente? Con todo y el TLCAN, ¿clasificará Joe Quinlan de proteccionismo al ignominioso muro transfronterizo que erigió *Baby* Bush ante las narices del panismo foxiano-calderonista?

Se acongoja de que muchos países en vías de desarrollo sufrirán un declive estructural de las remesas debido a los grilletes que le colocan a la economía global. A quienes urge plantar grilletes es a los banqueros parasitarios, quienes tienen esclavizados a los ciudadanos del mundo gracias a la desregulada globalización financiera.

Se percata de que conforme los rangos del desempleo se engrosan en el mundo, en los meses que vienen crecerá la reacción violenta contra la globalización. La alternativa puede ser la desglobalización o el desgajamiento de una arropada (sic) economía global.

El gran mito de la globalización es que no fue una globalización humanista con alcances universales para la mejoría del ser humano y la prosperidad del bien común, sino un vulgar oligopolio financierista primitivo de control mundial por la plutocracia de la banca israelí-anglosajona de Wall Street y la City.

No hay nada que hacer, *dear* Joe Quinlan, cuando la desglobalización se tornó inevitable: lo previmos a contracorriente hace tres años; hoy lo confirmamos más que nunca, cuando las corrientes históricas son notablemente límpidas.

Sea lo que fuere, la desglobalización que viene no podrá ser peor que el cataclismo de la globalización financiera que hoy padece el género humano.

14. LA MUERTE DE LA GLOBALIZACIÓN, SEGÚN EL PREMIO NOBEL JOSEPH STIGLITZ ¿QUÉ SIGUE?

Joseph Stiglitz (JS) –laureado con el premio Nobel de Economía, ex jefe de economistas del Banco Mundial y ex asesor de Bill Clinton– sentencia la muerte del neoliberalismo, en entrevista al portal británico Business Insider (http://goo.gl/Wppcr2), durante el lanzamiento de su reciente libro *El euro: cómo una divisa común amenaza el futuro de Europa* (http://goo.gl/mSZrqA)".

JS arguye que el neoliberalismo global –es decir, la globalización–, la escuela dominante del pensamiento (sic) económico en Occidente, del FMI y el Banco Mundial en los pasados 30 años, se encuentra en su fase terminal.

El neoliberalismo global epitomiza el "consenso (sic) de Washington (http://goo.gl/yxqkcu)": la idea (sic) que el libre mercado, los mercados abiertos, la privatización, la desregulación y las

reducciones en el gasto del gobierno diseñados para incrementar el papel del sector privado son las mejores vías para estimular el crecimiento.

A juicio de JS, desde la crisis financiera de 2008 existe una creciente opinión en los círculos económicos y políticos de que el neoliberalismo no sea la vía correcta para el mundo en el futuro, cuando en los recientes años se profundizaron la desigualdad y el bajo crecimiento.

La euforia neoliberal, que sujetó al mundo desde la década de los 80, se ha desvanecido, aduce JS, en especial en los países que inventaron la globalización: EU y Gran Bretaña (GB), bajo la modalidad del *thatcherismo*/ *reaganomics*/ *clintonomics*/ *blairismo*– con la excepción notable del "México neoliberal *itamita*" que goza en forma sadomasoquista su adicción teológica y se encuentra desfasado lastimosamente de la realidad global.

JS sentencia que en el mundo académico la globalización ha sido rechazada y ahora los jóvenes estudiantes tratan de entender dónde fracasan los mercados y qué hacer al respecto, con el conocimiento de que sus fracasos son expansivos (sic) a nivel micro y macroeconómico.

En los círculos políticos sucede lo mismo, con la excepción de la derecha en EU, que no lo reconoce, aunque varios de sus palafreneros admiten que los mercados no operan muy bien, pero que el problema es que los gobiernos son incapaces de corregirlo.

La quintaesencia de la ideología (sic) neoliberal ha sido rechazada: la idea que los mercados funcionan mejor cuando son dejados solos y que un mercado desregulado es la mejor manera de incrementar el crecimiento económico.

Los mercados no funcionan, arguye JS, y el debate es cómo podemos hacer que los gobiernos funcionen en forma tal que alivie esto, ya que el neoliberalismo está muerto (¡supersic!) tanto en los países desarrollados como en vías de desarrollo. Insisto: menos en el "México neoliberal *itamita*", donde sus adictos y tóxicos turiferarios no se han enterado, ni lo desean.

El portal británico rememora que hasta los principales tres economistas del FMI –el máximo campeón del neoliberalismo– admitieron que la globalización genera una enorme desigualdad (http://goo.gl/t2LZw7).

Peor aún: vulgares propagandistas vinculados a la banca israelí han sacralizado el becerro de oro del neoliberalismo pinochetista golpista como el modelo a seguir en Latinoamérica (http://goo.gl/aV0S83).

Hoy los dos candidatos presidenciales, Hillary y Trump, favorecen la expansión de empréstitos gubernamentales para financiar los proyectos de infraestructura, señala Randall W. Forsyth, del portal financiero Barron's, quien recuerda el Nuevo Plan Económico del presidente Richard Nixon en 1971 (fecha del desacoplamiento del dólar al patrón oro) quien exclamó: "¡Todos somos keynesianos ahora (http://goo.gl/86Mxzq)!"

Un mes antes de la crisis del 2008, catalizada por el banco Lehman Brothers, JS se preguntaba si había llegado el liberalismo a su fin (http://goo.gl/O10z8k).

Pero JS no fue el único en vislumbrar el desplome de la globalización.

Uno de los máximos filósofos anglosajones, el canadiense John Ralston Saul, había adelantado desde 2005 el colapso de la idolatría del mercado, al únisono de su determinismo tecnocrático y tecnológico, por lo que había que "reinventar el mundo (http://goo.gl/pH52ku)". Pareciera que los

escasos filósofos que quedan, como los oráculos de Delfos de antaño, son los pocos que conservan la sindéresis en el mundo del espejismo y la distopía del neoliberalismo y su caos geopolítico global.

Un servidor también avanzó desde 2000 la fase por venir de la "post-globalización y sus balcanizaciones (http://goo.gl/uoD0Ai)", lo cual refrendé en 2007 con mi postura sobre la desglobalización (http://goo.gl/2bcs5Z).

El connotado economista francés Jaques Sapir también abordó la desglobalización en 2012 (http://goo.gl/aT355i).

Cuando el neoliberalismo global y/o la globalización financierista han fenecido, hoy se exige por salubridad su sepultura civilizada a los dos lados del Atlántico Norte, donde florecen sus máximos críticos: el *Brexit* (http://goo.gl/HwNoEf) y su imagen en espejo en EU, el trumpismo (http://goo.gl/ToVIL0).

Hoy quienes se beneficiaron sin escrúpulos de la globalización financierista en detrimento del género humano, como el mega-especulador George Soros, y sus presuntos patrones, los banqueros esclavistas Rothschild, vociferan que el mundo vive el máximo experimento en la política monetarista, conducida por los centralbanquistas occidentales que han colocado al mundo en "tierras incógnitas (http://goo.gl/4q2OrR)".

En contraste con los banqueros/especuladores israelíes, como los Rothschild y su hombre de paja Soros, el economista francés Thomas Piketty, con un enfoque más economicista que financierista, ha expuesto los estragos de la desigualdad y la austeridad que ha provocado el caduco modelo neoliberal (http://goo.gl/s6YjyF).

Más allá del utrarreduccionismo economicista y/o financierista, carente de visión geoestratégica, ¿qué sigue, cuando se despliega la desglobalización en pleno caos global geopolítico debido a la decadencia de EU y su fallido orden unipolar?

¿Economía mixta de libre-mercado con control estatal (sumado hoy del control ciudadano cibernético)?

¿Preponderancia de la economía real sobre el pernicioso financierismo de las burbujas especulativas de las plazas de Wall Street y la City?

¿Neokeynesianismo con re-regulación?

¿Proteccionismo regionalizado en los diferentes bloques económicos bajo la férula geopolítica de las esferas de influencia del nuevo (des) orden tripolar EU/Rusia/China?

¿Regionalismos de libre comercio, es decir, proteccionismos regionalizados en los diferentes bloques económicos, si es que no se balcanizan en el camino, bajo la férula geopolítica de las respectivas esferas de influencia tripolar de EU/Rusia/China?

Queda pendiente el devenir de la hegemonía unipolar del dólar (http://goo.gl/wvCU55), paradójicamente omnipotente en la fase del caos global, que no refleja el imperante híbrido mundo multipolar ni el nuevo (des)orden tripolar de EU/Rusia/China cuando estas dos últimas superpotencias apuestan a la desdolarización global y al resurgimiento del oro, acompasados de la internacionalización de la divisa china en ascenso.

15. MIKE POMPEO PROCLAMA LA "MUERTE DEL GLOBALISMO" EN EL SEPELIO DE DAVOS

En el Foro Económico Mundial de Davos (Suiza), que este año parecía un sepelio, el Secretario de Estado Mike Pompeo, exmandamás de la CIA, alabó los "desarrollos positivos para el mundo": desde EEUU hasta Brasil, pasando por Italia, con el regreso de un nacionalismo en el que también los "países cuentan".

Davos, donde solía brillar como nadie el megaespeculador George Soros, se rehúsa todavía a realizar sus exequias higiénicas, mientras que el sepulturero estadounidense Pompeo les recomendó su entierro expedito.

Era esperado que Pompeo citara al nuevo presidente de Brasil, Jair 'Messias' Bolsonaro: conspicuo representante del "evangelismo sionista" y hermano simbiótico del trumpismo, con o sin Trump.

Llamó la atención que invocara a Italia, en el mero corazón europeo, donde Mateo Salvini, vice primer ministro italiano y ministro del Interior, emprende una cruzada nacionalista antimigratoria —al unísono del premier húngaro Viktor Orban (enemigo acérrimo del húngaro-israelí-británico-estadounidense George Soros) y la feroz opositora francesa Marine Le Pen de Agrupación Nacional (ex Frente Nacional)— que busca atraer al ex premier de Polonia y presidente del partido Ley y Justicia, el católico Jaroslaw Kaczynski, para conformar un eje "soberanista/nacionalista", según el portal Breitbart, muy cercano a Trump.

Bolsonaro fue de las pocas figuras relevantes que asistieron a Davos, donde exclamó que "la izquierda no prevalecerá", mientras se doblegaba ante la élite plutocrática para fomentar la privatización de Brasil a gran escala.

Pompeo defendió el mantra de Trump "Hagamos a EEUU Grande de Nuevo" (MAGA, por sus siglas en inglés): se pronunció a favor de la "seguridad económica" y rechazó la influencia de los organismos internacionales que no toman en cuenta los intereses del pueblo, por lo que "en todo el mundo, los votantes se han desconectado de los políticos y las alianzas políticas que no representan sus intereses" en "Ohio, Río de Janeiro y Roma", donde se cuestionan los beneficios de la "globalización económica".

Pompeo aduce que las "fronteras fuertes son clave para hacer países fuertes" cuando la "seguridad económica es seguridad nacional" ya que, sin una economía robusta, los países pueden ser presa de las superpotencias con deuda extrema, desigualdad de la riqueza y pérdida de la libertad.

El encargado de la política exterior de EEUU —una de las principales superpotencias junto con Rusia y China, coincidentemente países que reclaman también el nacionalismo con sus propias peculiaridades—, se manifestó por "impuestos bajos, regulaciones simplificadas y reforma comercial". Guste o disguste: los mandatarios de las 3 superpotencias globales (Putin, Xi y Trump) son "soberanistas".

Más que nada, Pompeo profirió sin tapujos "la muerte del globalismo" en el sepelio de Davos de 2019, que está más muerto que nunca, como se notó por la ausencia de los grandes líderes del planeta y por la asistencia de personajes muy menores, con algunas excepciones.

Los portavoces del globalismo en Gran Bretaña, The Economist y Financial Times, controlados por los banqueros Rothschild y George Soros, se retuercen del dolor cuando el control economicista de

las "elites (sic) occidentales" se desfonda: en el mismo Londres, con el despliegue caótico del "nacionalismo económico" del Brexit que fracturó al país; en París, con la fronda rural de los indomables 'chalecos amarillos' que han puesto al borde de la guillotina al presidente Macron, anterior empleado de la banca Rothschild; en Washington, donde el trumpismo, con o sin Trump, otra manifestación de la revuelta rural contra los globalistas urbanos y de las costas, despliega una mezcla insólita de 'nacionalismo económico', evangelismo sionista y supremacismo racista blanco de los WASP (blancos protestantes anglosajones); y en Berlín, donde la última mohicana del globalismo, la desangelada canciller Angela Merkel ha sido puesta en jaque por el nacionalismo antinmigrante con el ascenso de AfD.

No es un asunto menor que las cuatro principales capitales del mundo occidental —Washington, Londres, París, Berlín— sufran los embates rurales en contra del globalismo que dislocó a sus sociedades para beneficiar a su insaciable plutocracia.

El exparlamentario británico George Galloway, quien sufrió un choque de conciencia debido a la catástrofe humanitaria de la invasión a Irak por el entonces primer ministro Tony Blair, expone el "eje de la crisis mundial ("Caída de los Imperios: Londres, Washington y París al Borde del Colapso") y los socavados pilares del globalismo, que reduce solo a 3 capitales, dejando de lado a Berlín.

Galloway enuncia que "el viejo orden está muriendo; y el nuevo todavía no ha nacido". Este axioma es muy relativo ya que justamente la "muerte del globalismo", no se diga de su principal foro en Davos, es inversamente proporcional al ascenso del nacionalismo, en sus diferentes variantes, que es denostado por los multimedia globalistas, que aún conservan el control mundial de su 'única verdad', y confunden en forma deliberada con el 'populismo', que a su vez, tiene diferentes acepciones desde EEUU, pasando por Europa hasta Rusia, no se diga en Latinoamérica. Las guerras también son semióticas.

Martin Wolf, turiferario consuetudinario del 'globalismo elitista', quien menosprecia al populismo, que confunde con el nacionalismo y lo cataloga de 'autoritarismo', afirma que las "elites (sic) deben considerar su responsabilidad (sic) ante el resurgimiento mundial de hombres fuertes".

Wolf hace una "ensalada Macedonia", donde mezcla a varios mandatarios del mundo que no profesan el globalismo y que lo combaten mediante su antídoto: el nacionalismo, que no necesariamente es populista (whatever that means) ni 'autoritario' ni una 'seudodemocracia' cuando proviene de la voluntad popular mayoritaria.

En forma atroz, el presidente galo Macron distorsiona la semántica universal cuando fustiga igual al nacionalismo de "traición": el "patriotismo es el opuesto exacto del nacionalismo, ya que el nacionalismo es traición (sic)".

La canciller Ángela Merkel, en vías de ser despedida por el electorado alemán, no se resigna a la "muerte del globalismo" y defendió a contracorriente en Davos al multilateralismo de las instituciones globales, tipo FMI, Banco Mundial, OMC. Sentenció en forma fatalista que otra cosa, que no sea el multilateralismo, "solo acabará en miseria" cuando —en una crítica velada a Trump, quien desdeñó la reunión de Davos—, definió la fase presente como "la fragmentación del mundo multilateral".

Es evidente que el globalismo financierista benefició a Alemania, pero Merkel no consigue asimilar que la fase geopolítica actual constituye el '(Des)Orden Global en la Era Post-EEUU' donde predominan los nacionalismos idiosincráticos de Rusia/China/EEUU del trumpismo, con o sin

Trump: una genuina transición geoestratégica de la "muerte del globalismo" a la nueva eclosión de los nacionalismos y sus singulares variantes y características.

En su libro de 2014 'La Revuelta del Público y la Crisis de Autoridad en el Nuevo Milenio', Martin Gurri —exanalista y exgerente del DNI Open Source Center de la CIA— aduce que la tecnología ha trastocado el equilibrio de poder de la información entre las élites (sic) y el público empoderado por las redes sociales que han puesto de cabeza a los gobiernos/instituciones/partido políticos/multimedia de la primera y segunda revoluciones industriales.

Hoy la masiva información digitalizada ha movilizado a millones de ciudadanos en todo el planeta que han tomado desprevenida a la élite globalista reinante.

¿Cómo podría sobrevivir el globalismo, un modelo congénitamente plutocrático de las élites que solo benefició al 1% de los habitantes de los países dislocados, cuando el 99% de la masa de ciudadanos irrumpe y participa con sus redes sociales, eminentemente antiglobalistas por su naturaleza propia?

II. EMERGENCIA DE LOS NACIONALISMOS

1. AUGE DEL CAPITALISMO ESTATAL (ENERGÍA Y ELECTRICIDAD) Y CAÍDA DEL NEOLIBERALISMO, ADMITE *THE ECONOMIST*

The Economist, portavoz del neoliberalismo global, publicó un reporte especial (21.1.12) sobre la mano visible del capitalismo de Estado, de Adrian Wooldridge, quien aduce que la crisis del capitalismo neoliberal occidental ha coincidido con el ascenso de una poderosa nueva forma de capitalismo de Estado en los mercados emergentes.

Se enfoca al futuro resplandeciente de China, Rusia y Brasil –tres miembros prominentes de los BRICS– y deja extrañamente de lado a India, corroída por la corrupción (como si el circuito anglosajón fuese menos corrupto), a Sudáfrica y al añejo capitalismo de Estado de Europa. ¿Dan los anglosajones por muerta a Europa?

Cita al Instituto Fraser (Canadá) –uno de los proponentes del amero, la divisa común del ASPAN foxiano–, que ha degradado su índice de libertad (de apertura neoliberal).

Juzga que la crisis del capitalismo neoliberal se ha profundizado por el ascenso de una alternativa poderosa: el capitalismo de Estado, que intenta combinar los poderes del Estado con el capitalismo, además de usar instrumentos capitalistas como la bursatilización de las empresas estatales y la adopción de la globalización. Esto ya ocurrió en Alemania en 1870 y en Japón en 1950, pero nunca había operado en tal escala y con herramientas tan sofisticadas como hoy.

Las cifras son imponentes: El capitalismo de Estado detenta las más exitosas economías del mundo, cuando en los pasados 30 años el PIB de China ha crecido a un promedio de 9.5 por ciento al año y su comercio internacional ha incrementado su volumen 18 por ciento. En los pasados 10 años, el PIB de China se ha más que triplicado a 11 millones de millones de dólares. Hoy el Estado es el mayor accionista de las principales 150 empresas de China.

Subraya que el capitalismo de Estado ostenta las más poderosas empresas del mundo. Las 13 principales empresas petroleras (sic), que concentran más de 3/4 partes de las reservas mundiales de petróleo, todas son estatales (¡súper sic!), como Gazprom, la mayor empresa rusa de gas natural del mundo. Por cierto, estos datos los expuse hace cuatro años en mi libro *La desnacionalización de Pemex* (Ed. Orfila, 2009), con el tonificante prólogo de AMLO.

Wooldridge constata que las firmas estatales exitosas pueden ser encontradas en casi cualquier industria, como China Mobile, con 600 millones de clientes; Saudi Basic Industries Corp., el banco ruso Sberbank, Dubai Ports, etcétera.

El índice bursátil nacional de MSCI exhibe la participación de capitalización de las empresas controladas por el Estado: China (80 por ciento), Rusia (62 por ciento) y Brasil (38 por ciento).

El capitalismo de Estado va viento en popa, pletórico de liquidez y envalentonado (sic) por la crisis de Occidente: el Estado avanza mientras el sector privado retrocede; esto sucede tanto en China como a escala global.

Resulta y resalta que, según datos del índice de mercados emergentes del MSCI por sector industrial (junio 2011), la participación de las empresas estatales en energía es de 67 por ciento (¡súper sic!) y 55 por ciento del sector eléctrico, frente a otras industrias donde el Estado es todavía minoría: servicios de telecomunicación (36 por ciento), finanzas (35 por ciento), salud (6 por ciento), tecnología de la información (2 por ciento), etcétera.

Una de las características exitosas del capitalismo de Estado consiste en que las empresas son manejadas por gerentes profesionales en lugar de burócratas o compinches.

Hoy el crecimiento del mundo emergente en su mercado dinámico es de 5.5 por ciento al año frente a 1.6 por ciento de Occidente, y se calcula que constituya la mitad del PIB mundial en los próximos nueve años. El capitalismo de Estado se consolida como la tendencia futura. ¿Futura? Mi libro *Hacia la desglobalización* (Ed. Jorale, 2007) ya lo había detectado hace seis años…

Pese a todo, el reporte especial mantiene un ojo escéptico sobre el capitalismo de Estado y levanta dudas tanto sobre su habilidad para capitalizar sus éxitos cuando tenga que innovar en lugar de alcanzar como sobre su capacidad de autocorregirse cuando las cosas salgan mal. Aduce que una cosa es manejar las contradicciones del sistema cuando la economía crece rápidamente y otra es cuando se encuentra con obstáculos. ¿Tal escepticismo no es válido, acaso, para cualquier sistema humano nada perfecto?

Proclama el retorno de la historia y ejecuta la autopsia de los teóricos fracasados de la globalización –es decir, los *Fukuyamas* de la economía, finanzas, historia y sociología, quienes pulularon grotescamente durante cuatro décadas (desde la imposición del thatcherismo/*reaganomics*) gracias a la falta de rigor crítico de los multimedia, propiedad de las trasnacionales anglosajonas–, como Kenichi Ohmae, quien descabelladamente había sentenciado el fin del Estado-nación (a ver si se da una vueltecita por Europa del este).

No fue el fukuyamesco fin de la historia, sino el fin de la histeria del vulgar propagandista nipón del Departamento de Estado, estigmatizado con el ridículo global.

Cita el controvertido libro *El fin del libre mercado: ¿quién gana la guerra entre estados y trasnacionales?*, de Ian Bremmer, presidente de Eurasia Group.

Bremmer, teórico de la hilarante curva J y contaminado por su asociación mercantil con el vilipendiado Citigroup, aborda el fenómeno del capitalismo de Estado desde su perspectiva neoliberal daltónica y –en lugar de elogiar el exitoso ascenso de las empresas estatales de China, Rusia, Brasil, los Países Árabes del Golfo, Irán, Venezuela, etcétera– fustiga el capitalismo de Estado, que califica de autoritario y de desafío (sic) para la economía global que encabeza EU.

Wooldridge considera que el mundo emergente ha aprendido cómo usar el mercado para promover sus objetivos políticos y concluye que la mano invisible del mercado cedió su lugar a la mano visible del capitalismo de Estado.

Se asienta que la corriente histórica global está del lado de la estatización –primordialmente del binomio energéticos/electricidad– bajo el modelo del capitalismo de Estado, como aduje en mi ponencia ante el Senado (www.tu.tv/videos/ponencia-dr-alfredo-jalife-completa-), cuatro años antes de la confesión neoliberal de *The Economist*.

En forma coincidente, en México colisionan dos proyectos diametralmente opuestos que definirán el destino del país en la próxima elección: la privatización de Pemex propuesta por el

candidato del PRI, Peña Nieto –apuntalado por el equipo neoliberal/monetarista/itamita de Aspe y Videgaray– frente a la consolidación de la (para)estatal de parte de AMLO, cuya postura se asemeja más a las políticas estatales de los BRICS, curiosamente, la economía mixta del PRI nacionalista hoy en derrilección.

La postura de AMLO NO tiene por qué colisionar con la seguridad del abasto energético a EU: situación insalvable por consideraciones de buena vecindad geopolítica y geoeconómica (situación singular de la que carecen otras potencias energéticas).

Porque de otra manera EU va a acabar vendiéndonos nuestro propio petróleo, como ha sucedido en forma demencial con España, que nos vende muy caro nuestro propio gas. ¿Eso es lo que desean?

2. ¿COLAPSO DE LA GLOBALIZACIÓN Y SURGIMIENTO DEL NACIONALISMO?

Uno de los signos inequívocos de la decadencia occidental a los dos lados del Atlántico norte –en plena crisis financiera, económica, social, política, energética, alimentaria, ambiental: es decir, crisis multidimensional y civilizatoria– es la ausencia de una rigurosa crítica cartesiana y su sustitución por la intoxicación masiva de una crapulosa propaganda hollywoodense que propalan los oligopólicos multimedia: engendros de la plutocracia que controla la desregulada globalización financierista que ha caído en un solipsismo cacofónico.

De allí que los conceptos antitéticos al modelo de la globalización imperante sean marginales en el mejor de los casos y gocen de mínima difusión, ya no se diga penetración, y hasta parezcan descabellados para la aplastante mayoría de una ciudadanía global más desinformada que nunca, paradójicamente, pese a su hiperconectividad.

No hay que hacerse ilusiones: lo seguro es que la plutocracia financierista que controla el oligopolio multimediático global cesará su desinformación de corte goebbeliano cuando fenezca el modelo que defienden sus egoístas intereses singulares. El *zar* ruso *Vlady* Putin confiesa que la situación financiera global se encuentra fuera de control y el almirante Stavridis, de EU, comenta que el mundo tiene parecido a 1914 en los Balcanes, mientras Chris Hedges, premio de periodismo Pulitzer, se aventura una vez más a sentenciar temerariamente –para los parámetros del ocultismo multimediático de corte hollywoodense en EU– El colapso de la globalización (*Truthdig*, 28/3/11) y que refrendó en una reciente intervención en Tv (YouTube, 30/4/12).

El extenso análisis de Hedges es vibrante, de corte periodístico, y su principal argumento radica en llamar en EU a despertar del autoengaño colectivo para realizar actos sostenidos de desobediencia civil (¡supersic!) contra el Estado de las trasnacionales plutocráticas para impedir ser propulsados a una catástrofe (sic) global.

Cita a John Ralston Saul, quien demostró puntualmente que cada promesa de la globalización ha sido una mentira. A mi juicio, el canadiense Ralston, presidente de PEN International, es uno de los óptimos pensadores humanistas del mundo, quien sorprendió gratamente con su libro *El colapso del globalismo y la reinvención del nuevo mundo*, donde plantea desde 2005 el retorno del nacionalismo. El argumento nodal del enorme Ralston (muy subvaluado) en su profético libro de hace ocho años es que la globalización se desvanece en pedazos contradictorios y que los ciudadanos retoman la bandera de los intereses nacionales frente a los fracasos del *manager* (el director empresarial) quien es más bien un tecnócrata incapaz de conducir a las sociedades.

Hedges no dice nada nuevo, pero condensa magistralmente todas las críticas conocidas contra la plutocracia global que ha devastado a las clases medias de EU y del mundo, ya no se diga empobrecido aún más a los desposeídos.

Mi crítica amable quizá consista en que le faltó la disección del mundo plutocrático en la fase de la desregulada globalización financierista y que se concentra en el poder de la bancocracia, específicamente de los 13 *banksters* de Wall Street (ver libro al respecto de Simon Johnson, ex director de Economía del FMI). La misma crítica amigable se puede hacer a Joseph Stiglitz y a Paul Krugman, quienes han fustigado juiciosamente los defectos económicos de la globalización, pero que, en forma extraña, nunca abordan el cáncer financierista consustancial de la desregulada globalización posmoderna y cuyas metástasis han alcanzado todos los rincones del planeta.

A mi juicio, para entender la verdadera dimensión de la crisis multidimensional / civilizatoria se debe abordar el cáncer financierista que explayan excelsamente Andy Coghlan y Debora MacKenzie (*New Scientist*, Revealed: the capitalist network that runs the world, 19/10/11).

Habría que reconocer que el libro del difunto Giovanni Arrighi –asiduo invitado al solvente Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM, de la escuela braudeliana de pensamiento que sigue otro ilustre pensador, Wallerstein– *El largo siglo XX* (Verso, 1994), demuestra cómo las crisis financieras constituyen la fase constante de los ciclos del intermitente colapso capitalista desde el siglo XVII (modelos: genovés, holandés, británico y estadunidense). Vale la pena citar algunas frases lapidarias de Hedges, quien cataloga las revueltas que cunden en el planeta como el presagio del colapso de la globalización: Presagian un mundo donde los recursos vitales, incluyendo alimentación y agua, empleo y seguridad, son más escasos y difíciles de obtener. Presagian la creciente miseria de centenas de millones de personas que se encuentran atrapadas en estados fallidos sufriendo la escalada de la violencia y la pobreza paralizante. Presagian crecientes controles draconianos y la fuerza usada para proteger a la élite plutocrática que orquesta nuestro fallecimiento (¡supersic!). ¿No servirá el concepto hollywoodense de Estado fallido para dividir al mundo con una visión neofeudal tecnoamurallada entre el castillo tecnocrático de la plutocracia y sus alrededores relegados? A mi juicio, el muy trillado estado fallido es un muro conceptual que separa al uno por ciento de la plutocracia global del resto de la humanidad desahuciada.

Hedges arremete contra los capitalistas plutocráticos, quienes han tomado el control de nuestro dinero, alimentos, energéticos, nuestra educación, nuestra prensa, nuestro sistema de salubridad y nuestra gobernación como enemigos (¡súpersic!) mortales a ser vencidos.

A propósito, en fechas recientes fue publicado un estudio en EU que exhibe la estrepitosa pérdida de credibilidad de sus desinformadores multimedia.

Comenta Hedges que una alimentación adecuada, agua limpia y una básica seguridad se encuentran ya inalcanzables a quizá la mitad de la población mundial.

Fustiga la utopía del mercado que debe determinar la conducta humana y permite que las trasnacionales y las firmas de inversión continúen su asalto especulando con materias primas para elevar el precio de los alimentos y permite que la industria de guerra absorba la mitad (¡supersic!) de todos los gastos del Estado, generando billones de déficit, y lucrando con conflictos en Medio Oriente, que no tenemos oportunidad de ganar y permite que las trasnacionales evadan los controles más básicos y las regulaciones para cimentar en su lugar un neofeudalismo global. A mi juicio, nos encontramos en un paradójico feudalismo tecnológico: una humanidad retrocedida a la Edad Media, mientras la plutocracia financierista controla fines y medios con una pasmosa tecnología jamás soñada.

Contundente, Hedges sentencia que la última gente que debería estar a cargo de nuestro abastecimiento alimentario o de nuestra vida social y política, sin mencionar el bienestar de los niños enfermos, son los capitalistas plutocráticos y los especuladores de Wall Street. Amén.

3. LA DESGLOBALIZACIÓN QUE VIENE, SEGÚN LA REVISTA *INTERNATIONAL ECONOMY*, DE EU

¿Puede la globalización sobrevivir a 2013?, es el título de la columna del periodista Robert Jacob Samuelson, de *The Washington Post* (30/12/12; a no confundir con Paul, premio Nobel de Economía del mismo apellido).

Robert Jacob Samuelson resume sesgadamente en el rotativo del *establishment* de Estados Unidos la tesis de David Smick, editor de la revista trimestral especializada *International Economy* y consultor de mercados financieros y macroeconomía global, quien denomina desglobalización a la retirada de la globalización.

Que un servidor lo haya enunciado hace 13 años en el libro *El lado oscuro de la globalización,* refrendado en otro libro, *Hacia la desglobalización,* siete años atrás, cobra simple valor teórico, con poco impacto, no se diga influencia, mucho menos cuando su audiencia latinoamericana es dominada en la periferia por el centro financiero de la globalización.

Que el economista francés Jacques Sapir –director de la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales de París y de la Escuela Económica de la Universidad de Moscú– haya hace tres años abordado el tema en su libro *La desmundialización* se limitó a una influencia relativa en los circuitos académicos de Francia y Rusia.

Pero que David Smick, apuntalado a nivel más público por el periodista Robert Jacob Samuelson en un periódico sumamente influyente de Estados Unidos, se atreva a formular la desglobalización desde el centro primigenio del modelo neoliberal global, adquiere una advertencia de alcances estratégicos.

Robert Jacob Samuelson suaviza artificialmente el texto original de David Smick al escamotear sus matrices y matices.

Lo atractivo de David Smick subyace en su asociación gerencial a través de su empresa mancomunada de inversiones Johnson Smick International Inc con el economista Manuel H. Jonson, anterior vicepresidente del consejo de gobernadores de la Reserva Federal en la década de los 80 (en pleno thatcherismo/reaganomics anglosajón de la dupla neoliberal Hayek/Friedman), quien goza de conocimiento interno del *modus operandi* monetarista en la cúpula de la desregulada globalización financierista.

David Smick saltó a la fama pública con su libro *El mundo es encorvado*, que versa sobre los riesgos de la globalización: réplica al libro muy simplón *El mundo es plano* del columnista Thomas Friedman, de *The New York Times,* adicto al neoliberalismo global.

Ya David Smick había expuesto su ensayo "¿Puede resquebrajarse la globalización? (*The International Economy,* otoño de 2012) en su artículo ¿Qué sustituirá al modelo de la globalización?, en *The Washington Post* (16/10/12).

Para algunos su *leitmotiv* podrá sonar catastrofista (*v. gr*. los asiduos turistas al Foro Económico Global de Davos), para otros realista (*v. gr*. un servidor): la casa se incendia, el techo corre riesgo de colapso (¡supersic!) y el G-20 toma té y pastelillos sentado serenamente en el salón.

Más allá de la identidad del ocupante en turno de la Casa Blanca, quien sufrirá el exorcismo ciudadano en castigo a los estragos, los desafíos económicos son desalentadores (¡supersic!), en referencia estructural a sus fundamentos: el modelo de la globalización de los pasados 30 años se resquebraja, sin ningún sucedáneo a la vista.

Sostiene que en el pico de "la era de la globalización financiera, los servicios financieros representaron en forma absurda un elevado porcentaje de las ganancias bursátiles en Estados Unidos –30 por ciento– y 40 por ciento de sus ganancias trasnacionales", mientras el promedio industrial del índice Dow Jones pasó de 800 puntos en 1979 a 13 mil a finales de 2007.

Cita a Gary Hufbauer, de Peterson Institute, quien señala que Estados Unidos se volvía más rico con un billón de dólares cada año debido al comercio globalizado, sin contar el bono hegemónico: casi 10 por ciento del PIB global, según los académicos de China (ver Bajo la Lupa, 16/1/13).

Luego estalló la burbuja y ahora se asienta el escenario opuesto cuando nuestros bancos están quebrados (¡supersic!), sobrerregulados, con aversión al riesgo y reticentes a alimentar la expansión económica.

¿Qué sustituirá el vacío del PIB de Estados Unidos abandonado por los servicios financieros?

David Smick no compra el nuevo mantra vigente en Estados Unidos sobre su milagrosa capacidad exportadora del gas esquisto (*shale gas),* cuando la experiencia enseña cautela sobre el consenso en la política energética: la energía es un campo de batalla donde la promesa de independencia energética ha sido elusiva por varias décadas.

Expone los consabidos datos duros de la economía global declinante cuando el mundo se encuentra al borde de una guerra de divisas con por lo menos 12 países, más allá de China, manipulando sus monedas contra el dólar para sus ventajas comerciales.

Cita al analista Criton Zoakos, de Leto Research, quien aduce que la rápida inflación laboral en China y las nuevas tecnologías de software basadas en recorte de costos en la manufactura en Estados Unidos contribuyen a que el modelo de la globalización se vuelva obsoleto (¡supersic!).

La liberalización financiera, que también ha desembocado en una montaña rusa de terror financiero e infartos, y el libre flujo de capitales, se encuentran en asedio a escala mundial cuando los bancos se han vuelto rápidamente nacionalistas" (¡supersic!); a mi juicio, con la notable excepción global del "México neoliberal *itamita",* que se despojó absurdamente de su banca para sucumbir en las garras de la quebrada banca española/anglosajona.

Arguye que la eurozona se encuentra en el corazón de la tendencia a la desglobalización cuando los bancos europeos habían sido tradicionalmente la fuente de 80 por ciento del mercantilismo financiero en los mercados emergentes.

Hoy los bancos europeos se encuentran severamente subcapitalizados y repatrian sus capitales y no queda claro que los bancos de Estados Unidos, China o Japón puedan llenar el vacío, al unísono del incremento de tensiones geopolíticas debido al colapso (¡supersic!) de la globalización".

Fustiga que la clase política, en lugar de tomar al toro por los cuernos del peligroso cambio tectónico en los asuntos económicos del mundo, se ha confinado a vagas generalizaciones sobre reformas impositivas y mayor inversión gubernamental.

Perturba el vacío conceptual de David Smick (en similitud al rey Luis XV: después de mí el diluvio), quien se queda sin sucedáneos cuando el mundo se instala en un hipercomplejo nuevo orden multipolar, al unísono de regulaciones financieras y hasta neoproteccionismos (del mismo Estados Unidos).

Si se extrapolan las tendencias tanto del G-7, en notoria declinación, como en el despegue gradual de los resplandecientes BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica), el mundo se encamina a regionalismos puntuales con sus respectivas esferas de influencia concomitantes al retorno asombroso de nacionalismos y hasta de subnacionalismos que exhiben la vitalidad del género humano que rehúsa sucumbir bajo los espejismos teológicos del misántropo neoliberalismo global totalmente descerebrado y carente de creatividad samaritana.

David Smick soslaya que el mundo no se acaba como tal, ni siquiera después de Sodoma y Gomorra. Que cuando un mundo fenece amanece otro distinto, quizá mejor, o peor: todo depende de los humanos, en última instancia.

4. LA ERA DEL NACIONALISMO, SEGÚN *THE NATIONAL INTEREST*

Paul Pillar, becario de la Brookings Institution y del Centro de Estudios de Seguridad de la Universidad de Georgetown, plantea asombrosamente La era del nacionalismo (*The National Interest*, 1/9/13).

The National Interest, fundada por el *superhalcón* israelí-estadunidense Irvin Kristol, cuenta como presidente honorario a Henry Kissinger y es publicada por The Center for the National Interest, anteriormente The Nixon Center, cuya tendencia consiste en promover la perspectiva realista (sic) de Estados Unidos en política exterior.

Cabe recordar que la tesis doctoral de Kissinger versó sobre el orden mundial plasmado en el Congreso de Viena de 1814, como continuación del orden del Estado-nación y su soberanía, establecidos en Westfalia en 1648.

Al perder sus dos guerras en Afganistán e Irak, ¿el grupo neoconservador straussiano de *The National Interest* adopta el nacionalismo como medida de protección del futuro de Estados Unidos?

Paul Pillar juzga que no ha sido sencillo definir la era presente desde el colapso de la URSS y el comunismo en Europa oriental. Fustiga la nomenclatura inherentemente insatisfactoria de la cuarta (sic) guerra mundial (CGM) en contra del Islam radical promovida por algunos (sic) después del 11-S. El terrorismo es solamente una táctica que ha permeado durante milenios, mientras el Islam radical es parte marginal de un fenómeno más amplio, insuficiente para reconfigurar los asuntos globales.

Si se mira a la historia en retrospectiva, se decantan en las pasadas dos décadas las consecuencias del fenómeno conocido como nacionalismo ahora en forma plena e irrestricta, cuando “tomó tres siglos y medio para que sus componentes básicos –el Estado soberano, la vinculación popular al Estado y su diseminación global– emergieran con plena fuerza”.

A su juicio, los ingredientes del nacionalismo pueden ser añejos por siglos, pero su resultado combinado, visto globalmente, es nuevo. Vivimos hoy la era nacionalista.

Rememora que la parte más importante del concepto del choque de civilizaciones de Samuel Huntington –que desarrolló las ideas de la CGM– abulta a la religión.

Desecha uno a uno los conceptos del mundo unipolar, a la misma multipolaridad (más desde el punto de vista económico), el G-2 (Estados Unidos y China), el G-8 o el G-20, y hasta la no polaridad de Richard Haass (presidente del influyente Consejo de Relaciones Exteriores: CFR, por sus siglas en inglés), pero ninguno cumple la visión integral que acontece en el planeta.

Desmenuza el nacimiento del Estado nación en la Paz de Westfalia de 1648 que marcó el fin de la teológica Guerra de los 30 Años, lo cual codificó el concepto de la soberanía del Estado: una estructura política de Europa del siglo XX, que con otros procesos permearía la fuerza del futuro nacionalismo.

Cita el libro *Después del nacionalismo* del historiador británico E. H. Carr, de entonaciones marxistas, en el que aborda la socialización de la nación que incluye la extensión de las franquicias y el creciente papel económico (¡supersic!) del Estado.

Paul Pillar admite que el paroxismo del nacionalismo deletéreo nutrió a la Primera Guerra Mundial y dejó un considerable sentimiento nacionalista que alimentó la segunda vuelta de carnicería dos décadas más tarde.

A juicio de Paul Pillar, Carr creyó en forma idílica que las guerras del nacionalismo se desvanecerían con los avances de tecnología militar, especialmente del poder aéreo, que harían a las fronteras estratégicamente menos significativas que antes, mediante el establecimiento de organizaciones regionales múltiples.

Según Pillar, Carr se equivocó sobre su pronóstico del nacionalismo. Da el ejemplo del renacimiento nacionalista en un diminuto país como Kosovo, ya no se diga en el mismo país de Carr: Gran Bretaña, que nunca pudo acercarse lo suficiente a la Europa continental.

La descolonización del mundo en vías de desarrollo, que llegó a su pico en los años 60 del siglo pasado y continuó mucho después, exhibió la equivocación conceptual de Carr. Pese a su sello europeo, el Estado westfaliano se ha expandido en todo el mundo.

Paul Pillar aduce que la competencia entre izquierda y derecha se volvió una competencia entre Occidente y Oriente que disfrazó muchas de las consecuencias del nacionalismo desde Alemania occidental hasta Yugoslavia y Checoslovaquia.

Argumenta que el Estado nación es la realidad definitoria (sic) de nuestro tiempo y que la era del nacionalismo hoy es producto de la condición humana (¡supersic!).

Se basa en el imperativo territorial del autor Robert Ardrey, donde la posesión de un pedazo bien definido de la superficie terrestre constituye el rasgo dominante de muchas especies más cercanamente relacionadas a los humanos que desemboca en el Estado nación y sus imperativos institucionales que se agregan a rasgos biológicos y evolutivos, a los que se suman los mitos nacionales.

Aporta como ejemplo el nacionalismo en China y Japón. En efecto, el noreste y sureste asiáticos viven un intenso y vibrante nacionalismo en medio de sus regionalismos específicos y de su participación en lo que les conviene en la globalización.

Aun el magnificente experimento supranacional de Europa muestra serias fisuras balcanizadoras.

Ejemplos similares abundan desde América Latina, pasando por África y Asia central hasta Rusia. Aun en el Medio Oriente, Paul Pillar considera que el nacionalismo triunfa sobre la religión, lo cual, a mi juicio, puede ser muy discutido en espera del resultado final de la mezcla insólita de sus específicos conflictos teológicos-sectarios. Bueno, siempre existen excepciones a las reglas.

Sostiene que Estados Unidos exhibe mayor nacionalismo que cualquier otro país y que denominan excepcionalismo (nota: que el mismo presidente ruso *Vlady* Puttin fustigó en su célebre artículo a *The New York Times*, 11/9/13).

Sin duda, ningún país promueve, defiende y consolida su soberanía nacionalista como Estados Unidos en todos los rubros de su vida sin excepción; si no, que nos pregunten a los mexicanos, sus vecinos nacionalistas incómodos.

Una frase implacable de Paul Pillar: La intensidad del nacionalismo de Estados Unidos apunta a las principales implicaciones prescriptivas de vivir en la era nacionalista cuando los hacedores de la política deberían estar conscientes de los sentimientos nacionalistas ajenos.

Concluye que ningún modelo único en el mundo puede generar una gran estrategia para todos los propósitos. Pero el mejor ajuste para la era nacionalista es un realismo pragmático que toma como ingrediente básico de los asuntos globales los intereses paralelos algunas veces conflictivos de las naciones estado individuales, mientras reconoce el poder que puede ser generado por los sentimientos nacionalistas dentro de las naciones estado.

¿Podrá el excepcionalismo de Estados Unidos, un jingoísmo a carta cabal, reconocer el nacionalismo mexicano transhistórico para forjar una óptima vecindad?

A mi juicio, se asienta la desglobalización, concomitante al regionalismo y al retorno de sus específicos nacionalismos de esencia evolutiva sicobiológica.

5. EL MUNDO FRACTURADO DE LA DESGLOBALIZACIÓN

En el simposio internacional sobre el Panorama Geopolítico del Futuro, el 26 y 27 de noviembre en Moscú, una de las conclusiones fue que Rusia ni China son demasiado fuertes para resistir la agresión global de Estados Unidos (EU)/OTAN y que sólo la alianza estratégica entre Moscú y Pekín es susceptible de impedir la imposición nostálgica unipolar, pese a que naufraga militarmente por -doquier.

Konstantin Kitsov, presidente de la Academia de Asuntos Geopolíticos de Rusia, consideró que la tecnología de la información es crucial para la producción, mientras se desata una feroz batalla por las materias primas cuando el mercado es muy estrecho y no permite el uso de todas las herramientas humanas para una mutua civilización igualitaria del nuevo orden global multipolar.

En representación del Centro de Estudios Geoestratégicos de la Universidad Autónoma Metropolitana, abordé el tema de la fractura del mundo que ha dado pie a una bipolaridad transmetarregional entre dos bloques: G-7/OTAN/Unión Europea (UE) –encabezado por EU– frente a los BRICS/Grupo de Shanghai/Unión Euroasiática –jefaturados por Rusia y China.

El bloque BRICS/Grupo de Shanghai/Unión Euroasiática, debido a su relativa reciente formación, es menos compacto y cohesivo que su rival, lo que no obsta para que el bloque G-7/OTAN/UE exhiba de vez en cuando ciertos sobresaltos de veleidad independentista (*v. gr*. Alemania).

En medio de la desglobalización, EU rechaza la realidad del nuevo (des)orden tripolar geoestratégico – *ménage á trois* que no se atreve a expresar en público–junto a Rusia y China. Washington prefiere un G-2 con Pekín, que tampoco lo acepta.

China se pronuncia preferentemente por una multipolaridad que incluya en la cúpula tripolar a Rusia, con quien se ha acercado en forma espectacular.

Los 15 días de ajuste (http://goo.gl/KrGG92 y http://goo.gl/wgbbx5) –desde las cumbres de la APEC (Pekín) y el G-20 (Brisbane) hasta las reuniones cruciales tanto del P5+1 sobre el contencioso nuclear iraní como de la OPEP– exhibieron un planeta desajustado y, por encima de todo, fracturado.

Tras la sepultura del G-8 (sin Rusia), la ominosa ruptura del G-20 en Brisbane (http://goo.gl/Plf6QQ) constituyó uno de los epifenómenos de la guerra económica de EU/UE contra Moscú (http://goo.gl/B4A4h1).

La reunión del P5+1 (cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad más Alemania) sobre el contencioso nuclear iraní cayó en un *impasse* que obliga a la prolongación de las arduas negociaciones durante siete meses adicionales.

La reunión de la OPEP ha sido más dramática y demuestra la fractura de los productores de petróleo sobre el polémico *fracking* (fracturación hidráulica) de EU.

La masiva incorporación al mercado del gas/petróleo *shale* (esquisto/lutita/grisú) de EU ha provocado una brutal guerra deflacionaria del precio por la participación del mercado (*market share*) del oro negro que se ha desplomado en los linderos de 70 dólares el barril, lo cual empieza a provocar estragos en varios países que dependen de su ingreso oligoproductor para su volátil presupuesto (*v. gr*. el "México neoliberal *itamita*").

La fractura global se manifiesta en varios niveles de parámetros exquisitos, como la deuda y las reservas de divisas/oro, de acuerdo con datos del *World Factbook* de la CIA, que dejan mucho que desear cuando las cifras de EU o son subestimadas (su deuda sería cinco veces mayor a la oficial) o son abultadas (su oro que no es extrañamente auditable en sus bóvedas).

La deuda oficial del G-7 sería de 41.6 millones de millones (trillones en anglosajón) de dólares frente a los 2.6 millones de millones de de dólares del BRICS –¡16 veces menos!– donde Rusia ostenta una de las menores deudas del mundo, lo cual equivale a una riqueza al revés.

La deuda del G-7 corresponde a 47.6 por ciento del PIB global (87.25 trillones de dólares, en poder adquisitivo), mientras la del BRICS es sólo 3 por ciento.

Ergo: la deuda del G-7 es impagable, con todo y sus acrobacias monetaristas, mientras el BRICS posee un amplio margen de maniobra para endeudarse, lo cual se acrecentará mediante la creación de su nueva panoplia bancaria y la nueva bidireccionalidad financierista entre Hong Kong y Shanghai.

En cuanto a reservas de divisas/oro, la prevalencia del BRICS –5.06 trillones de dólares– es apabullante frente al G-7, 0.94 trillones de dólares: ¡5.4 veces más!

China sola posee casi 4 trillones de reservas de dólares de divisas/oro, sin contar a sus paraísos fiscales de Hong Kong y Macao –ya no se diga Taiwán y quizá, en las asíntotas geopolíticas, Singapur– que forman parte de la Gran China.

La fractura del PIB ha asentado sus reales entre los 10 primeros lugares del *ranking* global, donde el BRICS relega gradualmente al G-7 (http://goo.gl/LlJoxp).

La fractura es también ideológica y se manifiesta en la colisión entre la multipolaridad embriónica –expresada tanto por el presidente Putin en el Club Valdai como por el mandarín Xi en la cumbre de la APEC en Pekín– y la unipolaridad nostálgica occidental –expuesta tanto por el duro y rudo discurso de Obama en la Universidad de Queensland (Brisbane)– contra el proyecto chino de un tratado de libre comercio para la región Asia/Pacífico que compite con el tambaleante diseño estadunidense de la Asociación Transpacífico (TPP) –como por la canciller alemana Angela Merkel en el Instituto Lowy (Sydney), quien en forma sorprendente fustigó el irredentismo ruso en los Balcanes occidentales y en Moldavia.

Desde el punto de vista geopolítico: ¿se equivoca Alemania por tercera vez en un siglo?

A escala geoenergética, la fractura es palmaria entre los dos diseños de Rusia y EU. Rusia ha firmado dos históricos acuerdos gaseros con China por 700 mil millones de dólares (pagaderos en yuanes) que trastocan en forma dramática la correlación de fuerzas de dependencia energética de Europa y China, donde sale triunfador Pekín y empuja a la incógnita a la UE, a quien EU deja soñar con un avasallante tratado comercial transatlántico y su aleatoria provisión de gas *shale*.

Obama, sin mucho ruido, descolgó su apoteosis geopolítica mediante la Seguridad Energética de Norteamérica –con sólo los anglosajones de Canadá y sin los mexicanos alienados–, cuando controla ya las reservas del Golfo de México gracias al regalo de la entreguista reforma energética de la malhadada tríada Peña/Aspe/Videgaray –que por el momento hace agua cuando el desplome del crudo en casi 40 por ciento pospone por incosteables tanto la explotación del crudo en las aguas profundas del Golfo de México como del polémico gas *shale* en el noreste semidesértico de México– en espera del zarpazo final de EU en el mar Caribe, donde se encuentran las mayores reservas del mundo, en Venezuela.

Los geoestrategas de EU consideran la sumatoria marítima del Golfo de México y del mar Caribe, un total de 4.2 millones de kilómetros cuadrados, como el mar Mediterráneo de EU.

Conclusión: un mundo fracturado en dos bloques conspicuos asienta sus reales en medio de la desglobalización.

6. EL NUEVO NACIONALISMO, SEGÚN FOREIGN AFFAIRS

Hace 13 años el Pentágono previó la resurrección del nacionalismo petrolero (https://bit.ly/2QendOw)".

Hace 7 años se vislumbró el desplome del globalismo que provocó el ascenso del nacionalismo soberanista en sus diferentes modalidades (https://bit.ly/2w89JL8).

No es lo mismo el nacionalismo en Estados Unidos y en Gran Bretaña –la dupla anglosajona que impulsó el globalismo thatcheriano/regeanomics– que ahora adoptó el proteccionismo nacionalista economicista del Brexit y el trumpismo, ya no se diga en México, socio del T-MEC con EU y Canadá con modelos polí-ticos diferentes, donde el nacionalismo sobera-nista de la Cuarta Transformación(4T) se define contra el neoliberalismo que desahució al país.

Aun el nacionalismo en Latinoamérica, fracturada en varios niveles del ranking de su PIB, no tiene la misma acepción en Brasil –donde Jair Bolsonaro practica un fascismo/neoliberal/neopinochetista con su "evangelismo sionista (https://bit.ly/2HrlHWx)"– que en el México de la 4T.

La nueva guerra es lingüística: con diferentes acepciones en la fase del Declive de la Verdad, según la RAND, o de la Post-Verdad de Munich (https://bit.ly/2YAWjnd).

El nacionalismo soberanista no tiene la misma acepción en los diferentes niveles de la Unión Europea, ya no se diga en el resto del planeta: desde India hasta los mil 700 millones de islámicos.

A fortiori los nacionalismos soberanistas de Rusia y China son inherentes a su cosmogonía geoestratégica que colisiona con las definiciones caleidoscópicas del nacionalismo propaladas por los multimedia hollywoodensesque controlan la bancocracia globalista atlantista y cuyas permanentes diatribas vituperan el retorno del nacionalismo soberanista.

Los declinantes globalistas vilipendian al nacionalismo soberanista, carente de matices semióticos, como gemelo simbiótico del populismo, muchas veces sin conocer el camino histórico distinto de ambas corrientes, dependiendo de su origen y su aplicabilidad.

No faltan quienes sigan fincados en el siglo XVIII con la dicotomía caduca de izquierda y derecha, que fue necesaria, pero hoy es insuficiente y hasta confusa cuando se trata de aplicar la dicotomía imperante entre globalistas,en franco declive, y los neonacionalismos soberanistas, en ascenso sorprendente como herramienta de supervivencia.

Mas allá de lo sesgado de su autocrática definición unipolar con nostálgica proclividad globalista, lo asombroso radica en que Foreign Affairs (FA), lo haya expuesto con artículos contradictorios sobre el Nuevo (sic) nacionalismo con notoria repugnancia: "el nacionalismo ha conducido algunos de los grandes crímenes de la historia. Ahora regresa con venganza (https://fam.ag/2Gw5PD8)".

¿Cómo califica(rá) FA los crímenes invisibles del globalismo que ha despojado al 99% de la humanidad en beneficio del 1% de los parásitos de la plutocracia financierista?

¿Cómo categoriza FA los crímenes de Truman, quien ha sido el único en lanzar dos bombas nucleares sobre las poblaciones civiles de Hiroshima y Nagasaki?

FA expone una colección de ensayos de varios escritores de toda índole y acaba en una ensalada al estilo de Macedonia salpicada con desvaríos de folclóricos nacionalismos étnicos que propala Lars-Erik Cederman.

Anthony Appiah se extravía en la guerra lingüística de nacionalismo y cosmopolitanis-mo (sic), mientras Andreas Wimmer recurre al maniqueísmo entre buenos y malos nacionalistas que, a mi juicio, dependen de los intereses geoestratégicos de tribunales orwellianos del Torquemada cibernético del siglo XXI.

Jan-Werner Müller arremete contra la particular variante populista, mientras Yael Tamir considera que el principal problema radica en el choque entre el nacionalismo y el globalismo neoliberal.

El verdadero nacionalismo soberanista del siglo XXI aspira a la universalidad, que no globalismo, de todos los seres vivientes de la creación y al reparto de los frutos de la Cuarta Revolución Industrial (https://bit.ly/2oqFJp9).

III. "GUERRA CIVIL" EN ESTADOS UNIDOS ENTRE NACIONALISTAS Y GLOBALISTAS

1. TRUMP Y SANDERS: ¿NUEVO DESPERTAR CONTRA WALL STREET Y SU GLOBALIZACIÓN?

El polémico Samuel Huntington, en su libro mexicanófobo que busca la nueva identidad de EU –*¿Quiénes somos?*(https://goo.gl/2MY7uH)"– alega que los historiadores distinguen cuatro grandes despertares en la historia del protestantismo (sic) estadunidense, cada uno relacionado con grandes iniciativas de reformas políticas.

La palabra despertar en inglés *(awakening)* comporta una profundidad espiritual de la religión protestante que no expresa su traducción literal al castellano católico.

Hace poco postulé (http://goo.gl/7zZAQC) que existe una perturbadora convergencia entre el teórico de la guerra permanente mediante el Choque de 8 (sic) Civilizaciones, Samuel Huntington, y el pragmático multimillonario Donald Trump sobre el supremacismo blanco de los WASP (blancos anglosajones protestantes).

Más allá de las escandalosas contingencias electoreras del controvertido presbiteriano Donald Trump, el trumpismo, excrecencia doméstica del universal supremacismo blanco de Samuel Huntington, representa el brote de un nuevo despertar de protesta de los WASP, que se remonta genealógicamente al siglo XVIII, y que se complementa con la votación masiva de los jóvenes blancos por el socialista Bernie Sanders, de 74 años –admirable judío jázaro antisionista de esposa católica– contra la plutocracia de Wall Street y su desregulada globalización en crisis.

Los despertares nacionales, de carácter estructural, suelen superar las efímeras coyunturas electoreras.

Según Samuel Huntington, "las fuentes religiosas (sic) tuvieron una importancia central en la guerra de independencia, especialmente el gran despertar de los decenios de 1730 y 1740, liderados por George Whitefield, su evangelizador más carismático y que fue la primera prueba unificadora de los estadunidenses y generó un sentimiento de conciencia nacional, ya que causó furor en las colonias y movilizó a miles de estadunidenses que se comprometieron a renacer con Cristo, lo cual fijó la base para la agitación política: una proporción sustancial de congregacionalistas, presbiterianos y bautistas, en total la mitad de la población estadunidense en ese periodo, eran receptivos a las ideas milenaristas respaldadas por la revolución estadunidense que abrevó del liberalismo del inglés John Locke, el racionalismo ilustrado y el republicanismo del partido whig.

Según el sociólogo de las religiones Robert Bellah, el Segundo Gran Despertar de los decenios de 1820 y 1830 fue evangélico y revivalista (sic), toda una segunda revolución

estadunidense que fue marcada por la espectacular expansión de las iglesias metodistas y bautistas y la formación de muchas nuevas sectas y confesiones, incluida la Iglesia de los Santos de los Últimos Días (nota: mormones), donde el homólogo de Whitefield durante el Segundo Gran Despertar fue Charles G. Finney, quien reclutó a decenas de miles de personas para las iglesias y predicó la necesidad de trabajar y creer y generó influencia hacia la reforma.

Según Samuel Huntington, el hijo más destacado de este Segundo Gran Despertar fue el movimiento abolicionista que a principios del decenio de 1830 cobró vida con el problema de la esclavitud, despertó y movilizó a gran número de personas a la causa de la emancipación con la profundidad de la dimensión religiosa.

Samuel Huntington siempre sobredimensiona la moralidad protestante, emulando la ética protestante de Max Weber, que detona el Tercer Gran Despertar en la década de 1890, ligado a las iniciativas de reforma social y política de las Eras Populistas y Progresistas. Bajo los ideales para crear una sociedad justa y equitativa, los reformadores atacaron la concentración de poder de los grandes monopolios empresariales y de las maquinarias políticas de las grandes ciudades y propugnaron medidas antimonopolio; sufragio femenino (sic); la iniciativa, el referendo y la revocación populares; la prohibición (del alcohol); la regulación (sic) de los ferrocarriles y las primarias directas.

Con las reservas de la misoginia, quizá teatral y/o mercadotécnica, del multimillonario de Nueva York, ¡cómo se parece la doble rebelión de Donald Trump y Bernie Sanders contra Wall Street (y su candidata Hillary) con el Tercer Despertar del siglo XIX!

Según el politólogo Alan Grimes, los participantes en el movimiento progresista en general creían en "la superioridad de los estadunidenses blancos (sic) nativos, la superioridad de la moral protestante (más concretamente, puritana) y la superioridad de una determinada clase de populismo, caracterizada por un cierto grado de control directo sobre las maquinarias estatales y urbanas, que, según se alegaba, estaban dominadas por los intereses creados.

De acuerdo con Samuel Huntington, el Cuarto Gran Despertar se originó a finales de la década de 1950 y principios de la de 1960, a partir del crecimiento del protestantismo (sic) evangélico". Cita a Sydney Ahlstrom, quien arguye que cambió profundamente (al menos en EU) el paisaje humano.

El Cuarto Despertar, que enuncia Samuel Huntington con poco rigor, no goza del consenso y, a diferencia de los tres anteriores, mermó la fortaleza de la élite de la religión protestante con la vigorosa emergencia de denominaciones marginales: los bautistas sureños (perdedores de la guerra civil) y los luteranos del sínodo de Missouri (de origen alemán-sajón, creacionista y antimilenarista) que se propaga en el contexto de la segregación de la minoría negra, la guerra de Vietnam y el *Watergate* de Nixon.

El muy discutible cuarto despertar de Samuel Huntington es una pesadilla teológica para los anteriores tres despertares.

Según el historiador Walter McDougall, EU pasó de ser una tierra prometida para convertirse en un Estado cruzado (sic). De allí nace el moralismo fariseo de su política

exterior, ya que, según Samuel Huntington, su ascensión a la categoría de gran potencia también le permitiría promover en el exterior valores y principios morales sobre los que había aspirado a construir su sociedad en su propio país y que no había podido promover allende sus fronteras hasta entonces, por culpa de su debilidad y su aislamiento durante el siglo XIX.

¿Engendró o se fusionó el fugaz movimiento *Occupy Wall Street* a la asombrosa protesta juvenil de los seguidores blancos del judío jázaro/antisionista Bernie que ha sacudido las entrañas del partido Demócrata?

Suprema paradoja: el Partido Demócrata tendrá como candidata a la abogada Hillary, favorita de Goldman Sachs y del megaespeculador George Soros –quintaesencia del Moloch de Wall Street–, que cuenta con el apoyo masivo de los afroestadunidenses y la ascendente fuerza demográfica de los guadalupanos mexicanos y latinos: con la salvedad cupular unipersonal de la metodista blanca Hillary, que contrasta con los despertares milenaristas de los puritanos protestantes nativos.

El asombroso nuevo despertar estadunidense del siglo XXI es la suma de dos vigorosas corrientes –del socialista Bernie Sanders, en el Partido Demócrata, y de Donald Trump, *outsider* mexicanófobo/islamófobo del Partido Republicano– que expresa el hondo malestar de la mayoría de la raza blanca (64 por ciento de la población) de cuello azul contra la globalización de Wall Street.

2. ORÍGENES DEL TRUMPISMO DESDE EL SIGLO XVII Y SU ESTADO SUPREMACISTA BLANCO DEL SIGLO XXI

No fue el fin de la historia de Fukuyama ni el fin de su histeria propagandística, a sueldo del Departamento de Estado, donde fue empleado. La maligna propaganda suele fenecer ante el pensamiento crítico cartesiano/kantiano –quintaesencia de la sindéresis occidental– y el juicio de realidad: suprema herramienta de la salud mental.

La globalización financierista, transmutada en ciberalquimia, hoy sucumbe a los ciclos y reajustes económicos/demográficos de los fallidos experimentos de ingeniería social que marginaron a 99 por ciento de la población mundial, cuya mayoría todavía vota en el ambiente de una simulación de democraciateledirigida (en el doble sentido).

La globalización financierista se esfuma en los dos centros de su perniciosa creación por el binomio Thatcher/Reagan que empieza a ser erradicado en su epicentro por el *Brexit* y el *trumpismo*: repliegue de EU de sus aventuras bélicas/económicas globales, que hoy se encapsula en su núcleo primigenio (https://goo.gl/M4aGvs) de un Estado supremacista Wasp (White Anglo Saxon Protestant).

Lejos de los arrebatos pasionales, en términos comparativamente racionales, no existe distinción alguna entre la consolidación del Estado apartheid/racista/paria de Israel, de hegemonía monorreligiosa/racial impuesta en su Constitución –68 años después de su creación, gracias a los apoyos de los banqueros sionistas ingleses– con los amagos del Estado blanco anglosajón, donde los

mexicanos serían el equivalente de los expulsados palestinos de su tierra original (https://goo.gl/e0wGib), como aboga el gran aliado de Trump, el primer ministro *Bibi* Netanyahu, desde hace 23 años, en su libro ultrarracista *Un lugar entre las naciones: Israel y el mundo* (https://goo.gl/9ADb8m)".

El manejo de los migrantes mexicanos por Trump y de los desarraigados palestinos por Netanyahu es simbiótico (http://goo.gl/uOB3rk). El sionismo es gemelo del *trumpismo*.

Gran parte del ascenso del *trumpismo* se debió a la alienación de los Wasp ante al irresistible ascenso demográfico de los "*hispanos* (17.6 por ciento)" –cuyo 81.1 por ciento son mexicanos (https://goo.gl/IOXBIv)– y el descenso dramático de la todavía mayoría blanca: 61.6 por ciento (https://goo.gl/q0Aqo1).

El gurú ideológico del *trumpismo*es Richard Spencer (RS), quien preside el National Policy Institute, y sostiene que su movimiento *altright*está animado por un sentimiento común de desposeimiento (sic) de los blancos. Alega que "quizá el mismo Trump no entiende por qué fue electo (https://goo.gl/yQRxqc)".

RS propone crear un Estado etnoblanco, eminentemente europeo, como sede del movimiento nacionalista blanco, frente a los "hispanos (https://goo.gl/F4DmA3)".

La gran mayoría de quienes festejan el Día de Acción de Graciasen EU y ahora, en forma grotesca, hasta en México, país de mayoría católica, se extravía en su inducido consumismo neoliberal al ignorar su significado puritano, del fundamentalismo protestante anglosajón: proveniente del desembarco de colonos ingleses del barco peregrino *Mayflower*, en Plymouth, en 1620, con su correlación geopolítica en el continente americano, como publica Stratfor –que se ostenta como la CIA de los empresarios– hace dos años y vuelve a republicar ahora (https://goo.gl/3JvdTq).

La colonización puritana de Nueva (sic) Inglaterra representaba tanto un refugio contra las represalias españolas como "un empuje colonial hacia el corazón del territorio español (Léase: Florida, la Nueva (sic) España, el Reino (sic) de Yucatán, el Reino de Guatemala y el Caribe, donde la isla puritana de Providencia (sic) –no es gratuito su nombre protestante– jugaría un papel especial que finalmente fue un fracaso.

En el siglo XVII, Inglaterra pasaba por un periodo de enorme inestabilidad debido a su guerra civil de 1642 y luego al regicidio de 1649, el cual, curiosamente, no tuvo el impacto universal del regicidio francés de 1789. La implantación de colonias puritanas en Plymouth, Bahía de Massachusetts y hasta la isla Providencia en el Caribe formaba parte de una estrategia geopolítica puritana más amplia para resolver los problemas de Inglaterra.

La isla Providencia, de sólo 17 kilómetros –que hoy forma parte de Colombia y se ubica en la costa Miskito de la Nicaragua moderna–, se encontraba en el corazón del Caribe español y estaba destinada a alterar la geopolítica de Centroamérica para colocarla bajo control inglés, a juicio de Stratfor.

El proyecto colonizador en isla Providencia, centro bucanero inglés, fue un fracaso frente al operativo militar español, mientras los puritanos florecieron en Nueva (sic) Inglaterra, principal componente regional para las 13 colonias fundacionales y, por ende, de EU, que constituyó el centro de un orden agrícola sustentado en granjeros y familias individuales y luego en su poder manufacturero, que hoy revive el trumpismo en sus dos componentes: rural y manufacturero.

La guerra civil inglesa, que enfrentó al Parlamento de Cromwell con la monarquía, se debió en gran medida a la orientación de la Iglesia de Inglaterra de la que los puritanos deseaban purificar la religión nacional de sus rastros católicos (sic).

En el Parlamento predominaban facciones puritanas poderosascuando la católica España representaba el mayor problema estratégico para Inglaterra en el continente. Los protestantes ingleses se sentían bajo la amenaza constante de los poderes católicos en Europa.

Es asombroso, desde el punto de vista analítico, que la célebre guerra religiosa de los 30 años haya arrancado en 1618: dos años antes de la expedición puritana del *Mayflower*. En última instancia, el objetivo inglés puritano era apuntalar la posición de los protestantes en la Guerra de los 30 años–que colocó a protestantes contra católicos en los estados germánicos– mediante su colonización de Plymouth/Bahía de Massachusetts/Isla Providencia.

Dejo de lado las conquistas de Holanda, que se había liberado de España, y de Suecia, como potencias navales europeas en ese momento, para centrarme en la penetración de los puritanos de Inglaterra, que gozaba de una ventaja demográfica, en el Nuevo Mundo, Norteamérica en específico.

A juicio de Stratfor, un grupo de líderes puritanos en el Parlamento, quienes luego jugarían un papel pivote en la guerra civil inglesa, se enfocó en los factores geopolíticos que perturbaban a Inglaterra entre los que se encontraban primordialmente las finanzas del poder español, por lo que diseñaron el establecimiento de un conjunto de expediciones coloniales puritanas en el continente americano que servirían simultáneamente para desalojar a España de su imperio colonial y enriquecer a Inglaterra, alterando el equilibrio geopolítico.

Los puritanos de 1620 proseguían la misma estrategia de Elizabeth I, 35 años atrás, con su séquito de bucaneros que saqueaban los tesoros españoles en el Atlántico y el Caribe, cuando las conquistas de España y Portugal en el continente americano habían repercutido en la ruptura del equilibrio de poder en toda Europa.

Trump y RS son los hijos Wasp del *Mayflower* casi cuatro siglos más tarde.

3. MILITARIZACIÓN DEL COMERCIO POR TRUMP: NACIONALISMO ECONÓMICO Y SEGURIDAD NACIONAL

La verdadera guerra comercial con que ha amenazado Trump al mundo será conocida en toda su magnitud el martes 13 de marzo en la noche, cuando se conozca al triunfador de la elección en un distrito electoral a 48 kilómetros al sur de Pittsburgh, "rincón de la parte occidental de Pensilvania que le dio a Trump su victoria en 2016 (*Financial Times – FT–*, 9/3/18)".

Según el rotativo neoliberal y librecambista *FT*, el distrito en lucha que ganó Trump por 20 por ciento muestra una contienda inesperadamente reñida entre Rick Saccone, republicano de 60 años y veterano de la Fuerza Aérea, quien se jacta de que fue Trump antes de que Trump fuera Trump, y el demócrata católico Conor Lamb, *marine* de 33 años y fiscal federal que aparece seguido con el anterior vicepresidente Joe Biden.

Pensilvania es el estado del acero y constituirá el laboratorio de experimentación para las cruciales elecciones intermedias de noviembre, cuando Trump se juega su destino que oscila entre la ignominia y su relección.

Desde que Donald Trump lanzó su amenaza de asestar una tarifa de 25 por ciento al acero y otra de 10 por ciento al aluminio a las importaciones de EU, han sucedido muchas cosas en forma secuencial que han llevado a la delimitación de su cruzada electorera/nacionalista, que ha fracturado a su equipo en la Casa Blanca entre globalistas y nacionalistas –con la renuncia anunciada de su jefe de economistas Gary Cohn y el ascenso tanto del *superhalcón* y sinófobo Peter Navarro, consejero comercial, y Wilbur Ross, secretario de Comercio–, la rebelión de la mayoría de los congénitos librecambistas del Partido Republicano, encabezados por su líder camaral, Paul Ryan, quien pintó su raya, hasta la exención de sus dos supuestos aliados comerciales en el TLCAN que sufren la afilada espada de Damocles de Trump para otorgar aún mayores concesiones al límite del oprobio.

Para *FT*, la pregunta crucial ahora es qué tan agresivamente Trump empujará su agenda comercial con la inminente decisión de tomar medidas sobre el hurto de la propiedad intelectual de China que marcará una línea divisoria, y marcará el rumbo a la identidad del sustituto del saliente Cohn (*FT*, 7/3/18).

Para el economista Eswar Prasad, experto de China en la Universidad Cornell, la escalada de las hostilidades comerciales entre EU y China ahora parecen inminentes e inevitables.

Las proyectadas amenazas de guerra comercial de Trump han orillado a que la Unión Europea –cada vez más alejada de la costa oriental del Atlántico norte– y China afirmen optar por la represalia.

Nick Beams arguye en forma persuasiva que el hecho de que Trump haya invocado la seguridad nacional como principio rector para la aplicación de las tarifas del acero y el aluminio "apunta a que la dinámica de la guerra comercial en curso por EU está vinculada inextricablemente al ascenso del militarismo (sic) y al creciente peligro de guerra (https://goo.gl/QGMuej)".

El mismo Beams cuatro días antes dijo que Trump ponía en tela de juicio el sistema de comercio internacional que el propio EU había instaurado (https://goo.gl/i4RL1N). Se trata de un conflicto incompatible entre la economía nacionalista y la economía global.

Según Beams, el orden de la posguerra [la Segunda Guerra Mundial] se basó primordialmente en la supremacía económica mundial de EU. Sin embargo, el periodo sucesivo se caracterizó por dos procesos interconectados: la mayor integración de la economía mundial mediante la globalización de virtualmente la producción de todos los procesos y el presente declive de EU frente a sus rivales históricos y los emergentes, sobre todo China.

Beams rememora que las medidas tarifarias Smoot-Hawley de junio de 1930 desencadenaron una guerra comercial a plena escala que jugó un papel inmenso en la creación de las condiciones de la irrupción de la Segunda Guerra Mundial.

Daniel McCarthy –editor de la revista conservadora *Modern Age*– aboga por el nacionalismo económico de EU primero de Trump que considera será benéfico para EU y difiere de la ideología librecambista con tres distintos objetivos: 1) Mantener las industrias necesarias para prevalecer en una guerra de gran escala (¡supersic!); 2) La necesidad de preservar una capa media en el orden económico nacional cuando una clase media segura es esencial para el bienestar de una república constitucional, y 3) "fomentar la prosperidad (https://goo.gl/P44g1Y)".

Según McCarthy, para los librecambistas, el nacionalismo económico es simplemente contranatural, un esfuerzo para controlar en forma artificial las industrias vetustas y se olvidan de que la tecnología elimina más empleos que el comercio.

Un editorial del rotativo chino *Global Times* denunció que "Trump construye la gran muralla económica del siglo XXI (https://goo.gl/TDWXfJ)".

Detrás de su muralla económica, EU resucita una serie de empresas más caras que el promedio mundial, amén de que los precios de las materias primas de EU se incrementarán con el consecuente sufrimiento de sus exportaciones, lo que harán de la superpotencia un país extraño, sin contar el alza del costo de la infraestructura que tanto necesita EU.

El rotativo chino juzga que Trump puede recibir más apoyo que oposición en el corto plazo con tales políticas que le ayudarán a su relección.

El problema es que la euforia de las tarifas contrarresta los previos recortes impositivos domésticos, cuando el gobierno de EU está corto de capitales después de tales recortes, por lo que las tarifas incrementadas, por pequeñas que sean, contribuirán a los cofres del gobierno.

Otro problema consiste en la taxonomía tarifaria de Trump de acuerdo con el principio matricial de la seguridad nacional y al rubro de países amigos cuando EU importa cuatro veces más acero de lo que exporta y que depende del acero de más de 100 países y regiones, de acuerdo con la BBC.

Una cosa es que China sea el mayor exportador de acero del mundo, y otra es que se ubique en el undécimo lugar como el mayor exportador de EU que tiene a varios de sus supuestos aliados entre sus 10 primeras fuentes de abasto como Canadá, Japón, Corea del Sur, México, etcétera.

En un tuit, Trump proclama: EU tiene 800 mil millones de dólares de déficit comercial debido a nuestros muy estúpidos tratos comerciales y políticas. Nuestros trabajos y riqueza han sido dados a otros pases que han sacado ventaja de nosotros durante años, se burlan de lo tontos que nuestros líderes han sido. ¡Nunca más!

Uno de los objetivos multivariables de la agenda tarifaria de Trump consiste en obligar a China a negociar con EU un déficit anual de 100 mil millones de dólares mediante la ecuación simplona de Trump que impone tarifas a los países con los que EU ostenta déficits y que servirán para equilibrar el comercio.

En la fase del colapso liberal, ¿habrá todavía alguien que profese ilusamente el libre comercio, cuando Trump se encamina a una nueva carrera armamentista frente a Rusia y China, como se desprende de su nuevo presupuesto militar que afecta el gasto médico y social?

4. OBAMA FUSTIGA A TRUMP POR RENEGAR EL ACUERDO NUCLEAR CON IRÁN

El retiro unilateral de Trump del acuerdo nuclear con Irán valió la severa crítica de su antecesor Obama (http://bit.ly/2rusyGu).

En su página de Facebook, Obama fustigó la decisión aventurera del polémico Trump cuando "NO existen violaciones de parte de Irán", lo cual desmiente toda la "propaganda negra" desplegada por el polémico presidente de EUA.

De que Irán, que ha desmantelado en forma significativa su programa nuclear, no ha violado el creativo acuerdo del P5+1—los 5 miembros "Permanentes" del Consejo de Seguridad de la ONU (EUA/GRAN BRETAÑA/FRANCIA/RUSIA/CHINA) sumados a Alemania— es la opinión compartida por el resto de cosignatarios, a juicio de Obama, y a quienes habría que agregar a la Organización Internacional de Energía Atómica (OIEA) de la ONU que no ha encontrado ninguna transgresión iraní (http://bit.ly/2rwRMUF).

Obama, quien conoce el riesgo de conflagración en el Medio-Oriente a la que lleva la insensata decisión de Trump, citó la postura del actual Secretario de Defensa James Mattis quien ha declarado que Irán no ha violado el acuerdo.

Obama condenó en forma severa que la conducta aventurera, por no decir subversiva, de Trump: "el permanente desacato de acuerdos de los que nuestro país es parte pone en peligro la credibilidad de EUA y nos pone en conflicto con las principales potencias del mundo".

Trump fractura aún mas a EUA y descarrila el poco orden que quedaba en el mundo sumergido en la escalada del caos.

5. PLEITO DE TWITTS EN EL OLIMPO DE EUA: JOHN BRENNAN EXDIRECTOR DE LA CIA CON OBAMA AMENAZA A TRUMP Y AL PARTIDO

A 6 meses de las elecciones intermedias de EU, las amenazas de un sector del Deep State que encabeza el exDirector de la CIA John Brennan han escalado con un twitt amenazante a 2 lideres Republicanos Mitch McConnell,del Senado y Paul Ryan, de la Cámara de Representantes: "Si Trump continua en su vía desastrosa, Uds. cargaran una mayor responsabilidad (sic) por el daño hecho a nuestra democracia, le hacen un gran mal servicio a nuestro país y al Partido Republicano si continúan permitiendo las acciones con las que se auto-sirve Trump (https://bit.ly/2rZO99R)".

El iracundo twitt de Brennan fue motivado por otro twitt de Trump quien exigió indagar si en la época de Obama el FBI y el Departamento de Justicia "infiltraron o espiaron la campaña de Trump con propósito político (https://bit.ly/2kkYkS9)".

No es la primera vez que Brennan se expresa de Trump en términos despectivos; en marzo pasado en otro twitt se dirigió al polémico presidente: "cuando la extensión plena de tu venalidad(sic),depravación(sic) moral y corrupción(sic) política sean conocidas tendrás tu debido lugar como un demagogo deshonrado en el basurero(sic) de la historia. Puedes tener como chivo expiatorio a Andy McCabe, pero no destruirás a EUA…EUA te va a vencer (https://bit.ly/2s3ydCY)".¡Sin comentarios!

McCabe, vice-Director del FBI fue defenestrado por el Departamento de Justicia 26 horas antes de su retiro oficial para torpedear su jubilación.

Hoy Trump se enfrenta a 2 poderosas ramas del Deep State: la CIA y el FBI. ¿Quién ganará?

6. EEUU FRACTURADO; DEMÓCRATAS CON AMPLIA MAYORÍA EN LA CÁMARA; TRUMP MEJORA EN EL SENADO.

The Hill comenta que las "elecciones revelaron un EU profundamente dividido".

El voto rural fue eminentemente Republicano frente al voto suburbano que se volcó por los Demócratas. Muchas mujeres ganaron escaños con el Partido Demócrata, mientras que el Partido Republicano parecía un conglomerado de "machos blancos".

A Trump le pudo haber ido peor de no haber sido por su impresionante cierre de campaña que le dio más escaños en el Senado y, sobre todo, que obtuvo la joya de la corona: la gubernatura de Florida.

Es curioso, pero el triunfo de los Demócratas en la Cámara de Representantes fue un poco mayor a lo esperado, así como fue sorprendente el mayor número de escaños que obtuvo el Partido Republicano en el Senado.

Guste o disguste, el racismo anti-centroamericano y anti-mexicano de Trump le otorgó dividendos con su base. Pero tampoco se hace ilusiones Trump quien, como era de esperarse, hizo renunciar a su procurador Jeff Sessions debido a que se lavó las manos en el asunto del supuesto intervencionismo ruso en las elecciones presidenciales pasadas.

Trump entiende que la mayoría Demócrata en la Cámara de Representantes le puede ocasionar muchas cefaleas y, sobre todo, iniciar indagaciones sobre sus oscuras tratativas fiscales, por lo que de inmediato felicitó Nancy Pelosi, probable lideresa de la Cámara de Representantes por el Partido Demócrata, con el fin de promover una política bipartidista que evite a EU a profundizar todavía más su inherente fractura.

7. STATE OF THE UNION: TRUMP ARREMETE CONTRA LA INMIGRACION Y EL "SOCIALISMO"

En su discurso sobre el Estado de la Union ante la nueva mayoria de Democratas en la Camara de Representantes —donde brillaron las mujeres vestidas de blanco en honor a las suffragettes (que reclamaron el voto femenino hace un siglo)—, Trump arremetio contra la inmigracion y el socialismo.

Fue evidente la fractura de EU durante el discurso de Trump aplaudido de pie por los Republicanos, mientras los Democratas con una fuerte presencia femenina, permanecian incolumes. Trump festejo el “milagro economico” que puede ser torpedeado por las “investigaciones” que empujan en forma “partidista” los Democratas.

El fuerte de Trump es la economia, pero su carta favorita es el muro para atacar a la yugular la migracion, con lo que concibe reelegirse al seducir a la mayoria de los Supremacistas Blancos Anglosajones mejor conocidos como WASP (White Anglo-Saxon Protestant) del “cinturon biblico” y del “cinturon industrial”.

Trump saco a relucir por primera vez su fobia al “socialismo” en clara alusion a los eventos de Venezuela y a los pesos pesados del Partido Demo?crata que se han pronunciado a favor de sustanciales “impuestos a la riqueza”, como es el caso del senador Bernie Sanders, de la senadora Elizabeth Warren y de la congresista millennial Alexandra Ocasio-Cortez quienes permanecieron impavidos y atonitos ante el ataque frontal del presidente multimillonario, mientras los Republicanos aplaudian con fervor. En caso de sortear su defenestracion, la eterea re-eleccion de Trump se centrara contra los migrantes y el “socialismo”.

8. ¿SE REELIGIRÁ TRUMP EN MEDIO DE UN AMBIENTE DE GUERRA CIVIL?

El abrasivo ataque en la Cámara de Representantes del pérfido Michael Cohen, exabogado del atribulado Trump, es una pequeña muestra del diluvio de escándalos que se le vendrán encima al presidente y que exhiben la lastimosa fractura de la sociedad estadunidense que para varios historiadores vive ya una “guerra civil soft”.

En una entrevista “Frente a la Nación” de CBS, el polémico Steve Bannon, ideólogo del trumpismo, aseveró que los Demócratas intensificarán su virulencia y usarán el inminente reporte del Fiscal Especial Robert Mueller como un “arma de destrucción masiva” contra el presidente, en referencia a la posible interferencia rusa y su colusión con Trump en la campaña electoral.

Pese a toda la lava volcánica que ha expectorado el exabogado Michael Cohen, quien tildó a su anterior cliente Trump de estafador y maniático sexual, no llegó hasta aseverar la existencia de tal colusión con Rusia.

A juicio de Steve Bannon el presidente Donald Trump se reelegirá en 2020 “con mayor amplitud que en 2016”, pero enfrentará muchos desafíos debido a la convergencia de varias investigaciones en su contra, lo cual desembocará en un clima contencioso en EU: “2019 será el año más virulento en la política de EU desde antes de la Guerra Civil e incluyo a Vietnam en eso. Ya estamos inmersos. 2019 será muy desagradable”.

Bannon está seguro de que Trump emergería con una victoria gracias al vigoroso desempeño de la economía.

¿Y si se cruza la recesión en 2020?

9. GUERRA CIVIL SI NO SE REELIGE TRUMP, ADVIERTE SU EX ABOGADO MICHAEL COHEN

Más allá de las estridentes invectivas de Michael Cohen, ex abogado de Trump a quien acabó traicionando para salvar su pellejo, lo más rescatable de su escandalosa comparecencia ante un Comité de la Cámara de Representantes controlada por el Partido Demócrata, fue su advertencia de que el presidente, en caso de perder su reelección, desataría una guerra civil alebrestando a sus feroces seguidores.

De toda la filípica de Cohen, queda la huella de que Trump no permitirá una transición pacifica si pierde la elección de 2020. Se desprende que Cohen no da por muerto a su anterior cliente ni vislumbra consecuencias del inminente reporte del juez especial Robert Mueller.

The Washington Post, portavoz del *establishment* y hoy propiedad de Jeff Bezos, el hombre más rico del mundo y dueño de Amazon, por primera vez aborda el tema intocable desde hace 150 años de la "Guerra Civil" cuando EU se encuentra fracturado con las fuerzas centrífugas de cosmogonías antagónicas.

El rotativo cita a 2 comentaristas políticos de lados opuestos: el abogado Joseph diGenova, de Fox News, cadena aliada de Trump: "estamos en una guerra civil".

Nicolle Wallace, de MSNBC y feroz critico de Trump, aceptó la tesis de diGenova, pero culpó al presidente por haber atizado el fuego racial.

Ya había abordado con antelación los prolegómenos de una "guerra civil *soft*" en EU que hay que tomar muy en serio y debemos tener presente en nuestro radar en México.

10. NANCY PELOSI DECLARA QUE NO BUSCA DEFENESTRAR A TRUMP

Nancy Pelosi, lideresa de la mayoría del Partido Demócrata en la Cámara de Representantes,comentó al The Washington Post que se opone a la defenestración(*impeachment*) de Trump,que fracturaría al país y "no vale la pena(https://wapo.st/2ueuCDH)".

Los Demócratas hoy parecen una coalición mas que un verdadero partido:donde predominan las feministas,las anti-sionistas y las "socialistas",mientras que su liderazgo propende más al centro y a la social-democracia "ofertista fiscal":mezcla del "*Clintonomics*" con el "*Blairismo*" británico(en lo que se refiere al liderazgo),ya que la base y los *millennials*desean guillotinar al presidente y tienden más al "socialismo" tipo Bernie Sanders y al anti-neoliberalismo de Elizabeth Warren.

A mi juicio,el liderazgo Demócrata no desea repetir el "síndrome Clinton",humillado en la Cámara de Representantes por los Republicanos,pero salvado *in extremis* de su *impeachment*en el Senado,debido al "vestido azul" de Monica Lewinsky.

Trump capturó el balón que le fue lanzado por Nancy Pelosi,quien está resultando una estupenda política,y agradeció en uno de sus legendarios twitts:"Aprecio profundamente la declaración de Nancy Pelosi en contra de la defenestración,pero cada uno debe recordar el hecho menor de que nunca hice algo maligno (https://bit.ly/2Jawtnd)".

Muchos Demócratas esperan el reporte final del fiscal especial Robert Mueller,sobre la supuesta colusión de Trump con Rusia,para irse a su yugular.

¿Podrá Nancy Pelosi contener la furia de sus huestes?

11. RIDÍCULO DEL "RUSIAGATE": TRIUNFO DE TRUMP Y DEBACLE DEL PARTIDO DEMÓCRATA CON LOS CLINTON

EU entró en estado de shock con el Reporte del Fiscal Especial Robert Mueller al nuevo procurador William Barr, cercano al nepotismo dinástico de los Bush y quien fue también procurador con Daddy Bush.

Existieron 3 eventos extrajudiciales que marcaron la ruta del Reporte Mueller, que no encontró colusión de Trump con Rusia (montaje del inexistente Rusiagate), lo cual hubiera valido de pretexto para el inicio del *"impeachment"* (defenestración) por el aguerrido Partido Demócrata que hoy controla la Cámara de Representantes: 1-El nombramiento de William Barr, un *bushiano* a carta cabal; 2-La resurrección de varios neoconservadores *straussianos* vinculados a los Bush, como John Bolton, pugnaz asesor de Seguridad Nacional, y el convicto criminal del "Irán-Contras" Elliot Abrams, encargado del "cambio de régimen" en Venezuela; y 3-La presencia "sorprendente" de Trump al funeral de Daddy Bush, patriarca de la familia petrolera de los Bush.

Más que la tácita anuencia de Obama, los Clinton (Bill y Hillary) resultaron los grandes perdedores:quienes operaron tras bambalinas, al unísono del fallecido senador ex-Republicano John McCaine, quien fue vilipendiado por Trump una semana antes de la eclosión del Reporte Mueller.

A mi juicio, la llegada de William Barr estuvo quizá detrás del arreglo subrepticio entre Trump y los Bush:paquete del que forma parte el deslactosado Reporte Mueller.

Trump se encuentra a un paso de ser reelegido.Quizá solo una recesión y una falta de arreglo con China se lo puedan impedir.

12. THE NEW YORK TIMES ACUSA A TRUMP DE "UN JUEGO PELIGROSO CONTRA IRÁN"

El fin de semana del 4 de mayo, Trump abrió 2 nuevos frentes con sello militar: desplegó el portaaviones USS Abraham Lincoln al Golfo Pérsico para amedrentar a Irán (https://bbc.in/2DTnPVb), y envió 2 fragatas al Mar del Sur de China para presionar a Beijing contra quien libra una guerra comercial (https://bit.ly/2WvtWWS).

Su Secretario de Seguridad Nacional, John Bolton, y su Secretario de Estado, Mike Pompeo, fracasaron en el golpe de estado de Guaidó, quien ya huele a cadáver, con el fin de derrocar al régimen de Maduro en Venezuela donde el ejército emergió como el árbitro y gran vencedor.

Más allá del estrangulamiento de la producción del petróleo contra Irán, el pugnaz Bolton no ha ocultado su deseo de "cambio de régimen" en Teherán, lo cual no pudo conseguir en Caracas y se antoja infinitamente más difícil lograr con la teocracia chiíta iraní.

Según el FMI,las severas presiones económicas de Trump sí han tenido efecto en Irán que atraviesa por una recesión, una inflación del 40% y una fuerte devaluación, sin llegar a los niveles de Argentina sin sanciones (https://nyti.ms/2ZWWvyv).

Irán ya había negociado con el presidente Obama—con las potencias europeas (Gran Bretaña, Francia y Alemania), Rusia y China — un acuerdo de cese del proyecto nuclear a cambio del levantamiento de las sanciones, que fue desechado unilateralmente por Trump.

El problema, según NYT, radica en un "error de cálculo" de EU y/o Irán, lo cual pudiera cerrar el Estrecho de Ormuz y empujaría el barril a la estratósfera.

13. ¿CÓMO SERÍA EL SEGUNDO MANDATO DE TRUMP?, EN CASO DE SU ALEATORIA REFLECCIÓN

Pese a sus avatares internos, cuando los Demócratas reanudan el fantasma del impeachment, y externos, donde se ha enfrascado en varios frentes: guerra comercial con China y el candente tema de Irán (https://bit.ly/2YppTfk), The Hill, cercano al Partido Demócrata, maneja los "contornos(sic)" de un segundo mandato de Trump "18 meses antes de la elección (https://bit.ly/2JXYwoz)".

El corazón de su agenda estará constituido por 2 temas nodales: la economía — que va bien pese a la guerra comercial contra China — y la inmigración, donde, dígase lo que se diga, cuenta con el apoyo del presidente López Obrador y su canciller Marcelo Ebrard.

También formarán parte de su agenda electorera el "comercio" y la "desregulación", así como una "propuesta nominal para sustituir el Obamacare" — los seguros médicos instaurados por Obama.

Aunque parezca muy temprano — ya nada es "temprano" con la instantaneidad de la Era Digital —, los partidarios de Trump arguyen que el gran número de candidatos del Partido Demócrata, desgarrándose entre sí, le brinda una singular oportunidad al presidente No.45 quien prácticamente no tiene ningún adversario creíble.

Aunque cuenta con excelentes candidatos, el Partido Demócrata parece más bien una coalición que abarca las antípodas del espectro político.

Nadie está diciendo que López Obrador y Marcelo Ebrard contribuyan a la reelección de Trump en el tema sensible de la migración, pero tampoco lo han obstaculizado.

¿Migración a cambio de la cotización del peso?

14. LA "ESTRATEGIA DIGITAL" DE TRUMP PARA REELEGIRSE

Con 20,000 seguidores frenéticos en la arena de Orlando, Florida, Trump arrancó su campaña para reelegirse con el lema de "Conservar Grande a Estados Unidos": es la continuación de su primera campaña de hace cuatro años, "Hacer grande a Estados Unidos".

Esta última fue un gran golpe de mercadotecnia, ya que nadie daba un quinto por él en el Partido Republicano, que posee contendientes consolidados como Jeb Bush (ex-gobernador de Florida que cuenta con 29 votos electorales). En Estados Unidos cuentan los votos de los estados; no el voto popular.

Trump parecía más candidato re-energizado que presidente, al arremeter contra los medios masivos, el "establishment" y sus contrincantes "anti-estadunidenses" de la "enfadada caterva izquierdista (https://nyti.ms/2wZg10b)".

Para ganar los votos cruciales de Florida, Trump es capaz de invadir Venezuela y así seducir los votos de los exilados cubanos encabezados por el senador Marco Rubio.

Como Trump tiene cerrados los "mass media", con quienes se ha peleado, ahora ha invertido millones de dólares en una "estrategia digital" para recolectar las direcciones de correos electrónicos y los números telefónicos; también para hacer publicidad con sus fieles seguidores en Facebook y Youtube. Hoy todas las elecciones son ya "digitálicas".

Cabe recordar que el mismo día que Trump prestó juramento, el 20 de enero de 2017, aplicó en la Comisión Federal Electoral (FEC) para competir en 2019.

Trump basa su reelección en dos ejes: la migración (con el "apoyo" obligado de México) y la economía, que va viento en popa (https://bit.ly/2RrLrps).

15. GOLPE DE ESTADO CONTRA TRUMP INDUCIDO POR WASHINGTON POST Y NEW YORK TIMES

A menos de dos meses de las cruciales elecciones intermedias de noviembre convergieron dos golpes feroces con un día de diferencia. Los influyentes rotativos The Washington Post (con los extractos del libro de Bob Woodward) y The New York Times jugaron un papel relevante, que se suman en forma ominosa a los líos judiciales del atribulado Trump.

Lo impactante del doble ataque es su concatenación con el entierro del Senador John McCain, enemigo mortal de Trump, canonizado en forma desmedida por el 'Deep State' de EEUU y con el rebote teatral del caso Skripal en Gran Bretaña que empeora más las relaciones con Rusia.

Es notable la coordinación operativa del The Washington Post —propiedad de Jeff Bezos, mandamás de Amazon— y The New York Times. El primero publica grandes extractos del próximo libro —que saldrá el 11 de septiembre, fecha fatídica 'per se'— del consagrado periodista Bob Woodward: 'Miedo: Trump en la Casa Blanca'. Woodward detonó el 'Watergate' que llevó a la renuncia de Nixon.

En tanto, The New York Times publica el artículo de opinión —que algunos analistas vinculan a los intereses del megaespeculador George Soros y de los Clinton— firmado por alguien que presuntamente pertenece al primer círculo del presidente Trump, pero que no da su nombre. El artículo se ilustra con una imagen en donde cuatro personas jalan 'el cuerpo de EEUU' para evitar su caída al vacío.

Sigue aquí: Trump pide al Times que revele identidad de columnista que escribió artículo en su contra

Ambos golpazos en última instancia evocan, promueven y desembocan la aplicación de la enmienda 25 de la Constitución que pregona la remoción del presidente por su propio gabinete, debido a sus desvaríos y conducta anómala.

Para Woodward impera "un golpe de Estado administrativo" en donde algunos de sus secretarios conspiran contra Trump: extrayendo u ocultando documentos.

La mayor parte de los asertos expuestos por Woodward han sido desmentidos por los implicados.

El volcánico libro 'Miedo: Trump en la Casa Blanca' expone revelaciones que ponen en tela de juicio la manera impetuosa de gobernar de Trump. Según los extractos publicados, el presidente de EEUU es catalogado por el general James Mattis, Secretario del Pentágono, como "un alumno de primaria". Mattis, prosigue, recibió la orden de asesinar con misiles al presidente sirio Bashar Asad, pero se negó. Por su parte, el general John Kelly, jefe de Gabinete, lo tilda de "idiota" y define a la Casa Blanca como un 'crazytown': una ciudad de locos.

Tanto el libro como el artículo coinciden en señalar la inestabilidad emocional de Trump. Según el libro, fue Gary Cohn, anterior jefe de economistas de la Casa Blanca, quien robó un documento de la mesa del presidente sobre Corea del Sur y que pudo haber tenido efectos deletéreos. El articulo va mas lejos al exponer el sabotaje deliberado a varias de las decisiones de Trump: "Haremos lo que podamos para guiar a la Administración en la dirección correcta hasta que, de una manera u otra, esto concluya".

La frase "de una manera u otra" marca el beso del diablo de parte de la Casa Blanca que puede ir desde orillarlo a la renuncia (caso Nixon), un 'impeachment' (caso Clinton) o hasta el asesinato (caso Kennedy).

¿Estará alguna facción del 'Deep State' estimulando un golpe militar ante el imperante caos político y la ingobernabilidad a la que propende EEUU?

Por primera vez en la historia de EEUU, un periódico de la talla del New York Times cruza el Rubicón de la supuesta información neutral al publicar un artículo firmado por un anónimo quien se identifica como "parte de la resistencia dentro de la Administración de Trump".

La defensa de Trump ha sido también resistente y desde la aparición del artículo hasta un día después ha contestado sin descanso buscando alebrestar a su base electoral para que salga a avalarlo de aquí al 6 de noviembre, cuando se renueva la entera Cámara de Representantes de 435 asientos, 35 de 100 senadores y 39 gobernadores. El expresidente Obama participará apoyando a los candidatos del Partido Demócrata que pudieran capturar la mayoría en la Cámara baja, según encuestas recientes.

Trump apuesta a un efecto bumerán en el que sus "deplorables" partidarios, como los insultó la candidata perdedora Hillary Clinton, salgan a dar la cara y se desplieguen electoralmente el 6 de noviembre.

Trump ha calificado al autor anónimo de "cobarde y traidor", además de fustigar al New York Times de "fracasado" y deslizar el espectro de la "seguridad nacional" que habría puesto en juego el rotativo, lo cual puede tener severas implicaciones judiciales.

Incluso Trump ha puesto en tela de juicio la existencia de tal anónimo. ¿Se habrá arriesgado tanto The New York Times? ¿Obligará Trump al The New York Times a revelar el nombre del anónimo por razones de seguridad nacional?

Los comentaristas de los multimedios han escudriñado una probable lista de 12 personas que pudieran encarnar la identidad del anónimo.

Mas que el volcánico libro de Woodward, el artículo clandestino ha tenido el efecto de una bomba implosiva en la Casa Blanca a grado tal que el vicepresidente, Mike Pence, el secretario de Estado, Mike Pompeo, el jefe de gabinete John Kelly, y el director de Inteligencia de EEUU, Dan Coats, han salido a negar que sean parte de aquellos que han colocado al gabinete en su mayor crisis desde su impetuoso inicio.

Se desprende del artículo que el anónimo pertenece al Partido Republicano, favorece el recorte de impuestos a las empresas, las desregulaciones y los gastos militares que son calificados de "puntos brillantes" de la Administración.

Se deduce que el autor clandestino es partidario de John McCain, a quien calificó en forma ditirámbica de "estrella polar". El anónimo elaboró en forma concisa toda una programática a seguir por el Ejecutivo, en el ámbito de la política exterior donde critica a los "autócratas" de Rusia y Corea del Norte, y anhela restablecer los lazos con los "aliados" democráticos de EEUU.

En medio de la rebelión en su granja, Trump ha pasado a la contraofensiva y culpa al 'Deep State' de intentar socavar su presidencia: "el 'Deep State', la izquierda (sic) y su vehículo de los 'multimedia' de los 'Fake News' ya enloquecieron y no saben qué hacer". Trump, un luchador nato, repite su frase electoral que lo llevó a la presidencia: "Estoy drenando el pantano y el pantano contrataca".

En forma curiosa tanto el anónimo como Trump coinciden al fustigar a la 'izquierda' —Léase: el Partido Demócrata y su grupo de choque Antifa, financiado por George Soros, lo que ha profundizado las conjeturas que se trata de una guerra civil dentro de otra guerra civil: la primera guerra civil expone la fractura de los dos partidos y la segunda sucede en el seno del Partido Republicano. Los dos meses que vienen serán terribles de toma y daca.

Sería un grave error de juicio creer que Trump —promotor de peleas de boxeo como de concursos de belleza en la fase empresarial de sus casinos— no combatirá felinamente hasta el final y sucumbirá a los feroces ataques que lo tienen cercado desde el ámbito judicial hasta su choque frontal con los multimedia y las redes sociales del GAFAT (Google, Apple, Facebook, Amazon y Twitter), cuando en medio de la tormenta todavía anhela en forma asombrosa su reelección.

¿Tendrá Trump todavía municiones en su arsenal de aquí al 6 de noviembre para propinar vigorosos revires a su plétora de omnipotentes enemigos del 'Deep State'?

16. SÍNDROME CARTER: ¿TRUMP EVITA UNA CATÁSTROFE CON IRÁN POR TEMOR A PERDER SU RELECCIÓN?

El demócrata Jimmy Carter y el republicano Daddy Bush, ex director de la CIA, no se pudieron relegir debido a que el primero fracasó con un operativo destartalado en Irán –Operación Garra de Águila, que intentó rescatar a 55 rehenes de Estados Unidos– y al segundo lo aniquiló la recesión.

Hoy Trump va viento en popa en los dos objetivos que se ha planteado para su relección: la migración y la economía.

Trump piensa ya en un tercer (sic) mandato (https://bit.ly/2L9Ll4H) cuando ha insinuado permanecer más en el poder si la gente se lo pide y que, ahora sugiere, puede ser "por siempre (bit.ly/2KvdVOj)".

Su obsesión, para no decir fijación sicológica, se centra en su relección, que bien pudo haber puesto en peligro con el síndrome Carter, por lo que quizá Trump se haya retractado 10 minutos antes de las represalias al humillante derribo de un mega-dron de 220 millones de dólares (bit.ly/2XmIz2t).

La máxima presión de Trump y su contrapartida de máxima resistencia de Irán comportan también su exquisito cronograma estratégico. No solamente hubieran sido un desastre las represalias de Trump, con un Congreso reticente y el vacío del Pentágono sin un secretario aprobado, sino, más que nada, se hubieran adelantado con exagerada antelación a 17 meses de la crucial elección presidencial cuando el óptimo momento, dependiendo de otras variables en desarrollo, sería la sorpresa de octubre de 2019.

A cada quien su teoría y su jerarquía geoestratégica sobre la insólita retractación de Trump.

Para la narrativa popular, que aboga The New York Times (nyti.ms/2WT1L3y), aunque ya se había adelantado dos días antes Zero Hedge (bit.ly/2XqfuTL), Tucker Carlson, el conductor estrella de Fox News, convenció a Trump de abjurar por estar cometiendo un error costoso. ¡Ahora resulta que los conductores de los massmedia ya saben geoestrategia!

La justificación menos creíble es la que dio el mismo Trump: de que las represalias no serían proporcionales (sic) y de estar preocupado por la probable muerte de 150 iraníes durante los bombardeos programados cuando justamente sus sanciones, que forman parte de una verdadera guerra económica, han cobrado màs vidas persas en forma subrepticia.

Ante la legendaria resiliencia iraní, Trump puede perorar las bravatas que quiera cual su costumbre, como señaló en una entrevista a NBC: "No quiero una guerra con Irán, pero si ésta se produce habrá destrucciones nunca antes vistas (https://bit.ly/2RxCNWf)".

A través de varios intermediarios –Oman, Qatar, Japón y Suiza– es probable que a Trump le haya llegado el mensaje que luego explayó el comandante iraní de que se abstuvieron "de derribar un avión espía con 35 personas a bordo que acompañaba al dron de Estados Unidos (bit.ly/2IS6IEA)".

Nadie duda del inmenso daño material y humano que puede infligirTrump a Irán, que tampoco está manco y pudiera golpear severamente los intereses de Estados Unidos y sus aliados en la región, como asevera Richard Haass, director del influyente CFR (on.cfr.org/31LtCq9), lo cual, a mi juicio –como aduje antier a CNN desde Beirut (bit.ly/2IxCGXY)–, incendiaria toda la región (bit.ly/2Y62BLI) y dispararía el barril del crudo a niveles estratosféricos con una consecuente crisis económica global o, por lo menos, empinaría a Trump a una indeseable recesión que le pudiera costar su relección por siempre.

Sin desear ir tan lejos, la primera guerra de Trump en Irán podría ser catalizador de la Tercera Guerra Mundial (bit.ly/2Rt9NyU).

A nivel de la seriedad geoestratégica, más allá de conductores influyentes y bravatas de cantina, a mi juicio, pesó mucho la advertencia del zar Vlady Putin, presidente de la máxima potencia militar del mundo (bit.ly/2CbHXjy), quien comentó que un ataque de Estados Unidos contra Irán sería catastrófico para la región como mínimo (¡mega-súper-sic!) y escalaría las hostilidades con resultados impredecibles (bit.ly/2Y6Foc7).

17. EL "REPORTE MUELLER" QUE NO LEYÓ NI REDACTÓ

Los acalorados Demócratas de los Comités Judicial y de Espionaje de la Cámara de Representantes sufrieron un severo descalabro al exigir la presencia del Fiscal Especial Robert Mueller para interrogarlo sobre el fantasioso *Russiagate* y la presunta "obstrucción de la justicia" por Trump. Los Demócratas buscaban una insinuación para el *impeachment*(defenestración) de Trump,pero que Mueller no les pudo otorgar.

El ex-congresista Trey Gowdy sentenció que "la persona que aprendió más sobre el reporte Mueller fue Bob Mueller". El golpeteo contra Mueller ha sido feroz. David Axelrod, *consigliere* de Obama, comentó que la audiencia había sido "extremadamente dolorosa" a observar.

El anterior asistente fiscal Andrew McCarthy fustigó que las peregrinas, evasivas e incoherentes respuestas de Mueller hacían sospechar que no conocía el contenido de su propia investigación.

Chris Wallace conductor de Fox News, quien se caracteriza por su fobia a Trump, fulminó que la audiencia fue un desastre para los Demócratas y la reputación de Mueller. El desastre del "Reporte Mueller" obligó a una retirada de los líderes del Partido Demócrata —Nancy Pelosi de la mayoría de la Cámara de Representantes y Charles Schumer de la minoría en el Senado— quienes se han desmarcado(https://bit.ly/2ZlSXoN) de los furibundos reclamos de los "Demócratas Socialistas (https://bit.ly/2SRDZ7t)" para defenestrar a Trump, lo cual puede tener un efecto bumerán en las elecciones de 2020 debido al fuerte apoyo de su base electoral.

18. LOS EVANGELISTAS SIONISTAS AL RESCATE DE TRUMP AMENAZAN CON UNA GUERRA CIVIL EN EU

Los años después no variaron tanto los cuatro escenarios que postulé sobre el epílogo de Trump (https://bit.ly/2mD2MR4). Lo que sí varió es la fractura entre demócratas y republicanos que pasó de la "guerra civil *soft*" (https://bit.ly/2XBNWYZ) al borde de una "guerra civil casi *hard*".

El día del anuncio de la investigación con fines de defenestración (*impeachment*) en la Cámara de mayoría demócrata, Trump había fustigado a los globalistas en la ONU.

Trump retwitteó las amenazas del pastor bautista Robert Jeffress (https://bit.ly/2mMa9pC), quien advirtió que su *impeachment* "causaría una guerra civil (sic) como fractura (…) de la que nuestro país nunca sanará" (https://bit.ly/2p4Y5R4). Robert Jeffress es pastor del bautismo sureño de la Primera Iglesia Bautista en Dallas, que aglutina a 13 mil feligreses y es ferviente partidario de Trump a quien aconseja en materia religiosa.

La apertura de la embajada de EU en la parte palestina de Jerusalén ocupada por Israel fue avalada por los evangelistas sionistas texanos Robert Jeffress y John Hagee (https://bit.ly/2ocZbtF).

A juicio de Robert Jeffress, los demócratas saben que no podrán ganarle al presidente en 2020 por lo que el " *impeachment* es el único instrumento que tienen para deshacerse de Trump", ya que a los demócratas no les importa si incendian y destruyen al país.

Comentó que nunca había visto a los evangelistas más furiosos en un tema como este intento de defenestrar en forma ilegítima al presidente de su puesto, como anular la elección de 2016 y negar los votos de millones de evangelistas.

En búsqueda del influyente voto de los judíos, el mismo pastor imprecó que serían maldecidos con sus hijos por Dios si votasen por los demócratas, en eco a la jeremiada de Trump quien espetó que los judíos que votasen por los candidatos demócratas eran desleales –no especificó si a EU y/o a Israel–.

Han resonado más las incriminaciones criminales del Partido Demócrata contra Trump que las brutales inculpaciones en contra de Hunter, el hijo pródigo del ex vicepresidente Joe Biden, sobre sus tratativas mafiosas en Ucrania, con la gasera Burisma, y en China donde descolgó mil 200 millones de dólares en forma clandestina.

El Partido Demócrata se ha ido con todo y ha citado al procurador William Barr y al secretario de Estado, Mike Pompeo.

Los Republicanos no están mancos y Rudolph Giuliani, implacable abogado privado de Trump, se ha ido a la yugular de Joe Biden quien solicitó a las televisoras que le impidan discutir sus escándalos en Ucrania (https://bit.ly/2mGhg2D).

El mismo Trump ha despotricado de traición contra el jefe de la Cámara de Espionaje, Adam Schiff, vinculado a George Soros (https://bit.ly/2nziLjH) y financiado por el contrabandista de armas ucraniano Igor Pasternak (https://bit.ly/2mTizeP).

Destaca que el israelí-estadunidense Stephen Miller, consejero político de Trump y connotado *mexicanófobo*, arremetió contra el anónimo delator (*whistleblower*), aunque indicó que es un operador del *Deep State* (Estado Profundo) –¿la CIA?–y a quien Trump retó a salir de su clandestinidad.

El *whistleblower* anónimo explotó el *ucraniagate* contra Trump, quien presuntamente chantajeó al presidente de Kiev para ventilar los expedientes criminales de Hunter Biden a cambio de la ayuda militar de EU.

Se trata de una batalla épica de feroces ataques y contrataques donde la percepción de los ciudadanos y el flagrante favoritismo de los multimedia tendrán un enorme impacto, no se diga las traiciones en ambos partidos, al unísono de la métrica cuantitativa de los donativos.

Si los Demócratas no consiguen defenestrar a Trump después de haber abierto la Caja de Pandora de Ucrania, cuando ya les falló el *russiagate*, es probable que sufran un efecto bumerán (https://bit.ly/2nyDt3b).

Quien salga menos mancillado y menos herido de muerte del lodazal jurídico y de espionaje que se ha desatado será el vencedor de la batalla pírrica, donde Trump, gran aficionado al box y consejero financiero del campeón de peso pesado, Mike Tyson, combatirá hasta el último round (https://bit.ly/2nxvsLK).

19. EL *DEEP STATE* UTILIZA A LA CIA Y A SOROS PARA DEFENESTRAR A TRUMP

A cada quien su tesis en espera de la post-verdad. Para un segmento de la información cupular, el deseo de Trump de perseguir al Big Pharma, vinculado a la élite del Partido Demócrata, y que descuelga casi un billón de dólares al año (bit.ly/2LX4l6K), provocó que

la devota católica Nancy Pelosi, aguerrida lideresa de la Cámara de Representantes de mayoría Demócrata, lanzara el grito de guerra para defenestrar a Trump, arropada en un impecable discurso legaloide.

En mi más humilde sindéresis, Trump cometió un grave pecado capital, que le puede costar la vida, que versa sobre la persecución criminal por el Departamento de Justicia del mega-banco híper-mafioso JPMorgan Chase (bit.ly/2ANNcWu).

Lo obsceno es la intervención flagrante de la CIA para derrocar a Trump, quien ha cometido muchas pifias legales justificables de su defenestración (*impeachment*): desde el fétido Ucraniagate, donde fueron expuestos los intereses energéticos del establishment de Estados Unidos, hasta el reciente *Chinagate*.

Aquí no importa la legalidad cuando tanto Demócratas como Trump han incurrido en punibles falsedades.

Lo que vale, primero, son los votos del Partido Demócrata, que cuenta con la mayoría en la Cámara de Representantes, pero que, salvo volteretas y traiciones, no podrá pasar su *impeachment* en el Senado, que requiere las 2/3 partes, donde el Partido Republicano reina omnipotente (bit.ly/2oTXCB1). Vale, en segundo término, la percepción de los votantes, que castigarán en las elecciones a quienes juzguen más mentirosos.

Mientras Trump peligra de muerte, sea física o presidencial vía el expedito *impeachment*, en el campo Demócrata yacen ya dos cadáveres: la candidatura insostenible de Joe Biden, ferviente católico, debido a las bribonerías criminales de su hijo Hunter desde Ucrania hasta China (aquí por mil 500 millones de dólares (reut.rs/2MhSZJa) cuando ya empieza a apestar Adam Schiff, jefe del Comité de Espionaje de la Cámara: vulgar títere de George Soros (bit.ly/2nziLjH), coludido con el contrabandista de armas ucraniano Igor Pasternak (bit.ly/2mTizeP), y quien aleccionó al fallido anónimo (sic) delator (*whistleblower*) de la CIA, según *New York Times*, rotativo adscrito al *Deep State* (nyti.ms/2oBDqDK).

En medio de una casi-guerra civil y de un casi-golpe de Estado de espionaje policiaco de la CIA, las comparecencias para el *impeachment* de Trump son a puerta cerrada, lejos de los media, en su mayoría lubricados por el *Deep State* y que abominan al presidente.

Dos jefes de los tres Comités de la Cámara de Representantes, Adam Schiff y Eliot Engel son financiados por George Soros (bit.ly/2NS8IOq) quien ha sido expuesto como un operador predilecto de la CIA por Wayne Maddsen (goo.gl/F6h7sC).

Trump acepta que el *impeachment*, con o sin razón (es lo de menos cuando se trata de una guerra civil legislativa), tendrá éxito en la Cámara, pero será desechado en el Senado.

Aquí lo que importa es qué tanto saldrá dañada la ya de por si mancillada imagen de Trump entre tantos escándalos reales o montados.

RobUrie, del portal alternativo de izquierda Counterpunch, articula en forma fascinante que detrás del impeachment de la CIA(sic) se encuentra la geoestrategia del control de los

energéticos de Ucrania que enfanga a los Clinton, a Obama, a Joe Biden y a su hijo Hunter (https://bit.ly/2o5K2KZ).

Mientras arde Washington (bit.ly/2Ou5vrs), el anónimo (sic) delator contra Trump se está incinerando y la casi-candidata por el Partido Republicano, Elizabeth Warren –cuando el muy popular judío progresista Bernie Sanders acaba de sufrir un infarto que lo deja prácticamente fuera de la jugada– ha advertido que el *whistleblower* de la CIA puede ser asesinado –como presuntamente lo fue el pederasta Jeffrey Epstein, que en un retwiit Trump le endosó a Bill Clinton.

Aquí llama la atención que aún no haya corrido sangre, sin desearlo….

Esto apenas empieza, cuando a la CIA se le quemó su delator anónimo, pero ya prepara a un segundo más eficaz.

20. LAS CLÁSICAS TRES FASES DE LOS GOLPES DE ESTADO DE LA CIA EN EL MUNDO Y VS TRUMP

Rob Urie, de *Counterpunch*, en su artículo el "I *mpeachment* de la CIA" (sic), además del control geoestratégico de los hidrocarburos (sic) de Ucrania, desmenuza la operatividad de las tres fases de los golpes de Estado de la CIA contra Trump (https://bit.ly/2o5K2KZ), acorralado por el espionaje del *Deep State*, que incluye al FBI (https://bit.ly/33abMg4).

Rob Urie se basa en la fórmula del derrocamiento de la CIA, del libro del ex corresponsal del *NYT*, Stephen Kinzer: *Todos los Hombres del Sha*: El golpe de Estado de EU y las raíces del terror en Medio Oriente (https://amzn.to/2wsDgR5).

Stephen Kinzer expone que en 1953 la CIA y el Mi6 británico asestaron un golpe de Estado contra el primer ministro iraní Mossadegh, elegido democráticamente y cuyo pecado capital fue nacionalizar el petróleo.

El objetivo de las iniciales siete hermanas petroleras anglosajonas era controlar los hidrocarburos de Irán, colocando a su títere idóneo: el déspota Sha –más que llevar democracia y libertad. ¡Ajá!

Las tres fases son: 1. "Colocar a un inimaginable horrendo villano –llamémosle comunismo; y alinear al líder/gobierno para ser expulsados conjuntamente"; 2. Derrocar al líder y a su gobierno, mientras se manifiestan los pagados operadores jugando a los comunistas frente a la prensa de EU; y 3. Instalar un gobierno títere afín a los intereses de EU y declarar la victoria por la libertad (sic).

Rob Urie recuerda a los desmemoriados que los "logros de la CIA incluyen la guerra de EU en Vietnam, que dejó cuatro millones de vietnamitas muertos, el Irán-Contra que tuvo a Oliver North operando un anillo de contrabando global de cocaína desde el sótano de la Casa Blanca para colectar dinero y financiar a las milicias de extrema derecha que aterrorizaron a Centroamérica en los ochenta, y la epidemia de *crack* que devastó las vecindades miserables en todo EU al inicio de los noventa" (https://bit.ly/2Znb5ml).

Rob Urie no expone nada nuevo sobre las hazañas macabras de la CIA cuando existen muchas peores.

Lo interesante subyace en que expone que la CIA se encuentra detrás del *impeachment* contra Trump, lo cual tampoco es novedoso cuando se sabe que el grupo de George Soros, adscrito a la CIA, libra una guerra sin cuartel contra el presidente, lo cual se subsume en la batalla global entre globalistas –la banca Rothschild/Soros– contra los nacionalistas.

En "Occidente (Whatever *that means*)", los globalistas han pasado a un feroz contrataque que tiene a la defensiva a los nacionalistas y a sus singulares fenotipos: Trump/Netanyahu/Bolsonaro/Boris Johnson (el primer británico), arrinconados y al borde de serios descalabros políticos.

Llama la atención la audaz voltereta del presidente galo Macron –anterior funcionario de la banca Rothschild– quien se transmutó de ferviente globalista a un muy creativo nacionalista europeo cuando diagnosticó el fin de la hegemonía de Occidente (https://bit.ly/2kyu367) –muy diferente a los nacionalismos economicistas y evangelistas sionistas de corte anglosajón (https://bit.ly/2oum0sN) – cuando maniobró un espectacular acercamiento con el nacionalismo de corte espiritual ortodoxo de Rusia y entiende los alcances de otros subtipos/fenotipos de nacionalismos ideológicos/teológicos redivivos de China e India (con su supremacismo hindú; https://bit.ly/2JZur8P).

No todos los nacionalismos se parecen e incluso pueden colisionar entre si, cuando entra en juego su idiosincrática geopolítica.

Es la geopolítica la que acerca al desglobalizado presidente galo Macron y su neonacionalismo que lo aleja de la variante nacionalista del eje anglosajón conformado por Trump y Boris Johnson, mientras lo acerca del nacionalismo ruso del *zar Vlady* Putin.

Al final del día, la globalización pudo operar en forma imperturbable gracias a la imperante unipolaridad que al momento de sufrir sus sonoros descalabros financieristas, dio pie a la multipolar resurrección de los nacionalismos multiformes en los cuatro rincones del planeta: desde Irán hasta México (con su neo-nacionalismo regionalizado) bajo el signo de los hidrocarburos.

IV. FRACTURA TRANSATLANTICA: EL NACIONALISMO ESTADOUNIDENSE VS. EL GLOBALISMO EUROPEO Y LA EMERGENCIA DEL NACIONALISMO EUROPEO

1. LA GLOBALIZACIÓN Y HUNTINGTON INCENDIAN A FRANCIA

MAS ALLA DEL detonador evento de dos adolescentes africanos islámicos electrocutados "accidentalmente" en los subusrbios de París cuando eran perseguidos por la policía, a cargo del xenófobo Nicolas Sarkozy, ministro del Interior, las causales son multifactoriales en el tiempo y el espacio con la acumulación de una serie de agravios que provienen desde la Segunda Guerra Mundial (SGM) y que han sido exacerbados tanto por el desmantelamiento laboral del modelo de la globalización como por el manual racista del *Choque de las civilizaciones: configuración de un nuevo orden mundial*, de Samuel Huntington, cuyo heredero en Francia -más que Jean Marie Le Pen, simultáneamente judeófobo y arabófobo- es el selectivamente arabófobo Nicolas Sarkozy, favorito de las huestes neoliberales y los neoconservadores straussianos para suceder al convaleciente presidente Jacques Chirac.

EHSAN AHRARI *(Asia Times;* 9/11/05), arremete contra el simplismo de la revista *Newsweek*, portavoz, junto a *The Washington Post*, del *establishment* estadunidense, que aboga por la teoría de la "*jihadización* de Europa", tan preciada, a nuestro juicio, por los teoremas bélicos de los neoconservadores straussianos y la dupla Bush-Blair, con el fin de avanzar su agenda expoliadora del petróleo en Eurasia.

DESPUES DE FUSTIGAR la "hipocresía de la política cultural, que se describe a sí misma como muy civilizada, laica y compleja para nutrir hostilidad o animadversión hacia un grupo étnico o religioso, incluido el Islam", Ahrari desmenuza la anatomía de los hijos de los migrantes africanos, en su tercera generación, provenientes de las anteriores colonias francesas y que constituyen 10 por ciento de la población, y cuyo seno ha sido corroído por una tasa de 21 por ciento de desempleo (Nota: diáfano efecto de la poda laboral de la globalización que segrega a los mismos franceses descendientes de Vercingetorix) y un subempleo todavía mayor.

FRANCIA IMPORTO POR necesidad económica a los migrantes africanos después de la SGM, en la fase "gloriosa" de su expansión que requería mano de obra barata, y para cubrir el hueco laboral de los fallecidos durante sus guerras. Estos migrantes, en su mayoría de origen norafricano, conocidos como *harkins*, despreciados como "colaboradores" del colonialismo por el Frente de Liberación Argelino, sufrieron más de 100 mil muertos por represalias subrepticias. Arrojados a los guetos

suburbanos, por la dificultad para integrarse, como al gueto de la sospecha colaboracionista, fueron procreados bajo el fuego cruzado del desprecio de sus lugares de origen como de su nueva patria de adopción forzada: hoy los contestatarios son los hijos y nietos de los *harkins*, "quienes albergan cierto tipo (sic) de resentimiento hacia Francia". A diferencia de los afroamericanos, los *harkins* son huérfanos hasta de líderes y "carecen de una versión de Martin Luther King".

LOS *TSUNAMIS* PUEDEN ser también socioeconómicos, como demostró la incendiaria masa amorfa y acéfala de los nietos adolescentes de los *harkins*. El racismo y la xenofobia inherentes a un segmento particular de la población francesa, que se siente asediada por la ley del número demográfico frente a su natalidad decreciente y su creciente población de la tercera edad, han alimentado los rescoldos de la frustración transgeneracional de más de 6 millones de nuevos portadores de la carta de identidad (sic) francesa, en su mayoría islámicos árabes y no árabes,

RESULTA QUE LA verdadera "identidad" sicopolítica y socioeconómica de cierto tipo de minorías alienadas supera las matrículas oficiales. Si desde la SGM los gobiernos franceses, engendrados por la Escuela Nacional de Administración para la exclusiva elite del poder a diestra y siniestra, no supieron integrar sus guetos, la globalización se encargó de desintegrarlos de un tajo.

"LA GUERRA CONTRA el terrorismo global", el teorema bushiano contra el Islam, que cobija la mayor parte de las reservas de petróleo en el mundo, arrojó más sal a las heridas, en medio de la tragedia de las poblaciones migrantes, a quienes el género humano no ha sabido otorgar una solución humanista más acorde con la evolución.

LA GLOBALIZACION anglosajona, un modelo financierista individualista y sociofóbico, donde la "familia" es una carga para la productividad y la competitividad, lo cual subsume la poda laboral y el despojo de los fondos de pensiones, ha sido adoptado ciegamente por las naciones latinas (v.gr. Francia), ya no se diga por otras etnias y religiones, más proclives al modelo familiar de solidaridad comunitaria, que hoy cosecha lo que sembró al haber dejado al "mercado" (sic), controlado por la plutocracia oligopólica, el destino de las masas de migrantes que requieren de un abordaje humanista, y no mercantilista ni financierista. La globalización no aporta solución a la deslocalización *(outsourcing)*, la metáfora del desarraigo migratorio que, por el contrario, contribuye a empeorar.

LA ORGIA DE violencia material, cuarenta ciudades incendiadas y más de 6 mil vehículos destruidos durante más de dos semanas, con una asombrosa y prácticamente inexistencia de víctimas y heridos, ha desatado inevitables "teorías de la conspiración" en el imprescindible portal de Wayne Madsen (06/11/05), quien coloca los incendios "nada espontáneos" en el corazón de la competencia por la presidencia en el 2007 entre el premier Dominique de Villepin, favorito de Chirac y más cercano al

eje ruso-alemán, con una agenda más social, frente al neoliberal Nicolas Sarkozy, xenófobo ministro del Interior, quien se refiere a los jóvenes contestatarios como "chusma y granujas": la "situación ha sido explotada por Sarkozy para acusar a los jihadistas conspiradores de coordinar los incendios", en el mismo diapasón de los multimedia anglosajones e israelíes, quienes festinan la *jihadización* europea y fustigan al fracasado 'Estado benefactor' social como las causales primigenias.

LO MEJOR: "SARKOZY tiene fuertes vínculos con el partido Likud de Israel y los neoconservadores en la administración Bush y el gobierno de Blair". Madsen suma los incendios en Francia a las "falsas banderas" sembradas por los neoconservadores el 11 de septiembre en Nueva York, los bombazos terroristas de Madrid y Londres (aún sin explicar) y los recientes atentados en Nueva Delhi. El "más beneficiado es Sarkozy" con el "resultado neto de atraer a Francia al *Choque de las civilizaciones* entre Occidente y el mundo islámico, el objetivo de neoconservadores", lo cual subsume, a nuestro humilde juicio, la guerra financiera entre el dólar y el euro. Falta agregar los recientes bombazos de Jordania, donde los israelíes hospedados en los hoteles desalojaron antes de tiempo después de haber sido avisados, como ya está resultando costumbre *(Haaretz* y *Los Angeles Times:* 9 y 10/11/05) ¡Qué suertudos!

UN RESULTADO ESPERADO fue la baja del euro frente al dólar, lo cual seguramente será transitorio, al menos que cundan *jihadización* y balcanización transeuropeas).

LA REVISTA BRITANICA portavoz de la desregulada globalización financiera feudal, *The Economist* (12/11/05), no pudo ocultar su *schadenfreude* (el placer que brinda la desgracia ajena) y festeja El fracaso de Francia y su modelo social frente al sistema financierista anglosajón, que consideran superior. Como todos los propagandistas al estilo Goebbels, *The Economist* suele ser sesgadamente ultrareduccionista en sus análisis de corte unidimensional y se le pasa por alto que Europa, ya no se diga Estados Unidos, pasa por una grave crisis de disgobernabilidad (neologismo acuñado por Bajo la Lupa) que incluye al gobierno de Blair elegido con un pobre 36 por ciento de los votantes y que un arcaico sistema electoral decimonónico transmutó en una mayoría aplastante en la Cámara de los Comunes, la cual le acaba de propinar un severo golpe al locuaz y mendaz primer ministro, un thatcheriano *light* con travestismo socialista, quien tiene los días contados, frente a la imponente rebeldía de su partido laborista, para ceder su lugar a Gordon Brown, encargado de las finanzas y más preocupado por los asuntos sociales, la verdadera agenda del laborismo -como coincidentemente acaba de demostrar en Israel Amir Peretz, quien con su genuina agenda social desbancó de la jefatura del partido laborista a Shimon Perez (CNN; 10/11/05), otro travesti de la política aliado del general Ariel Sharon y su partido protofundamentalista hebreo del Likud.

LOS INCENDIOS EN Francia han perturbado no solamente a Europa sino al mundo entero, y obligaron a los partidos alemanes antagónicos a ponerse de acuerdo en lo esencial con dos medidas salomónicas de alza de impuestos y recortes fiscales (IHT; 12/11/05). A nuestro juicio, el regreso del aumento de los impuestos en la tercera economía más importante del planeta, la alemana, marca el inicio del entierro del modelo anglosajón del pernicioso "ofertismo-fiscal" *(supply side economics)* practicado en la cúpula del poder mundial por el blairismo-thatcherismo y *Baby* Bush.

LA BATALLA GLOBAL entre la agenda social y el "ofertismo fiscal", uno de los andamiajes del neoliberalismo, es ya muy cruenta, y lo será todavía más. *The Jerusalem Post*, portavoz junto al británico *The Daily Telegraph* de los neoconservadores straussianos (en especial la dupla Wolfowitz-Perle), le da vuelo a la "Guerra civil EurArabe que viene" (10/11/05): "el dulce sueño de compatibilidad cultural universal ha sido sustituido por la pesadilla del conflicto permanente (sic)".

¿LA "PREVENTIVA GUERRA permanente (sic)", la piedra de toque conceptual de los neoconservadores straussianos para librar la "guerra contra el terrorismo global", por necesidad islámico, se traslada ahora a Francia y, por extensión semántica y geográfica, a los países europeos que se enfrentaron a la fracasada invasión anglosajona a Irak?

2. FIN DEL LIDERAZGO DE EU: FRACASO CON EUROPA

Bush tuvo que ceder ante Putin para rescatar su gira. Le fue mejor a *Baby* Bush en su cumbre de Bratislava con el *zar* ruso Putin que en las negociaciones con sus anteriores aliados de la "vieja Europa", donde mejoró la cordialidad diplomática pero con nulo avance en cuanto a sustancia se refiere, lo cual no tiene más remedio que aceptar *The Daily Telegraph* (25 febrero 05) vinculado a los neoconservadores *straussianos* del Pentágono. Más que por los insulsos resultados del periplo bushiano por Europa, es superiormente conspicuo el declive vertiginoso de Estados Unidos en el hemisferio "americano" (sic), específicamente en Canadá y en Venezuela, cuyos dirigentes han leído correctamente la fase de transición que vive el planeta hacia el nuevo orden multipolar, que en realidad tiende hacia la hexapolaridad.

CANADA -QUE representa para EU lo que Ucrania para Rusia- le propinó dos severos golpes al decadente bushismo unilateral: su espectacular acuerdo energético con China, lo cual llevó a *Baby* Bush a emitir un canto de cisne quejumbroso respecto de "nuestros más importantes vecinos del norte" (Marshall Auerback; *Asia Times*, 25 enero 05). ¿A poco existen otros fuera de los canadienses?; y la declinación de participar en el fantasioso escudo misilístico de defensa (*My Way*;

25 febrero 05), lo que ha puesto de cabeza a los estrategas estadunidenses, si es que todavía quedan algunos.

NO ES POCA cosa la repulsa de Canadá, que durante la *guerra fría* perteneció al Comando de Defensa Aeroespacial de Norteamérica (NORAD, por sus siglas en inglés). EU exhibe un preocupante boquetazo en su esquema defensivo en el polo ártico, mientras la pléyade de países en torno del polo antártico se aleja de la perniciosa influencia neoliberal del eje anglosajón, como demostró la audaz liberación económica de Argentina, que se acaba de escapar de las garras hipotecarias de los buitres financieros de la globalización.

MAS ALLA DE las perentorias descalificaciones de carácter personal a las que recurren quienes carecen de estructura mental analítica -como si la tríada neoliberal maligna del salinismo-zedillismo-foxismo y el grotesco menemismo gaucho fuesen mejores que el chavismo, Venezuela ("Pesadilla de una segunda Cuba para EU", expectora la revista globalizadora *The Economist*, 25 febrero 05), todavía principal abastecedor de petróleo a EU en el hemisferio "americano"(sic), ha lanzado temerarios vectores estratégicos hacia tres miembros del orden hexapolar: Rusia (compra de armas), China (intercambio petrolero que pone en jaque al monopolio cleptomaniaco de las petroleras texanas) y Brasil (alianza estratégica multidimensional para crear el núcleo de la nueva nación latinoamericana).

LOS EXITOS DEL bushismo unilateral en Europa central, el Cáucaso, Ucrania, en la mayor parte de Africa, y en ciertos puntos del Medio Oriente, no son suficientes para compensar la derrota estratégica que sufrió en Irak y que el planeta le cobra con creces al poner a la defensiva el modelo dolarcéntrico, uno de sus principales pilares de poder hegemónico global. Durante el periplo europeo de *Baby* Bush el simple amago del banco central de Corea del Sur de diversificar sus reservas en dólares (las cuartas más cuantiosas de Asia: más de 200 mil millones de dólares, es decir, tres veces superiores a las del masoquista Banco de México) con otro tipo de instrumentos más solventes, provocó pánico en los mercados que reaccionaron con las alzas consabidas del euro, oro, plata y petróleo ("Quedaron expuestas las vulnerabilidades de EU"; *The Economist.* 25 febrero 05).

STEPHAN RICHTER, EDITOR en jefe de la revista portavoz de la globalización *The Globalist* (25 febrero 05), considera que "en realidad, la visita del presidente Bush a Europa en el año 2005 se escenificó en el contexto del mundo multipolar. A muchos les tomará tiempo darse cuenta de ello -y algunos, si pudiesen, tratarán de resistir esta visión hasta la eternidad". Muy severo, Richter sentencia que "Alemania, Francia, Rusia, Japón y China descubrieron en el pasado que la reputación de ser un líder internacional confiable es muy difícil de reconstruir una vez que ha sido destruida" ("Bush en Europa: Fin de la primacía de su liderazgo"; *The Globalist*, 21 febrero 05). Con justificada razón

Joseph Biden, senador demócrata experto en asuntos internacionales, le espetó a *Condi* Rice durante un debate en la televisión: "no entiendo nuestra política exterior" (*De Defensa*; 25 febrero 05).

SYDNEY BLUMENTHAL, ANTERIOR asesor de Clinton, desmenuza el fracaso bushiano con Europa ("Perdido en Europa"; *The Guardian*; 25 febrero 05): "el presidente Bush llegó a un punto muerto en su política exterior, pero fracasó en reconocer su apuro". Blumenthal asevera que la diplomacia europea "encajonó" a Bush "quien no sabe qué hacer" en referencia a Irán y, en relación con Rusia, "en el último minuto rescató su cumbre con Vladimir Putin, quien rehúsa suavizar sus medidas autoritarias, por medio de un acuerdo que salvaguarda el plutonio de Rusia susceptible de ser usado para la producción de armas nucleares. Este programa había sido negociado por Bill Clinton y había sido despreciado por Bush hasta hace dos semanas". Sin haber descolgado ningún acuerdo con la educada "vieja Europa", a *Baby* Bush no le quedó otra alternativa que ceder en varios temas esenciales con Rusia.

MAS ALLA DE su reprimenda teatral por la parálisis democrática del *zar* Putin, ¿a cambio de qué *Baby* Bush avaló el ingreso de Rusia a la Organización Mundial de Comercio, además de sepultar al grupo oligarca de su aliado Mijail Jodorkovsky (miembro del grupo Carlyle)? La jueza estadunidense Letitia Clark desechó el caso de quiebra presentado en forma extraña y extraterritorial por los anteriores dueños de la quebrada empresa petrolera Yukos ante la corte de Houston. *MosNews* (25 febrero 05) comenta en forma puntillosa que la sentencia se dio "horas después" (¡mucho ojo!) de la cumbre de Bratislava, cuyo litigio "amenazaba abrir una brecha entre EU y Rusia". El Kremlin "se había movido para poner bajo control estatal los recursos energéticos vendidos en las caóticas privatizaciones de la década de los 90". ¿De qué tamaño será la triple hambruna geoestratégica, energética y diplomática de EU para que el texano *Baby* Bush haya tenido que digerir la renacionalización petrolera de Rusia? El *zar* ruso Putin actúa con hechos vibrantes mientras deja la locuacidad publicitaria a cuenta de *Baby* Bush, muy dado a evangelizar en el vacío sideral.

CADA QUIEN POR su lado, *The New York Times* y *Pravda* (25 febrero 05) concuerdan en que existieron aspectos más positivos que negativos en la cumbre de Bratislava entre el *zar* ruso Putin y *Baby* Bush. Después de fustigar la intromisión de *Baby* Bush en los asuntos domésticos rusos, Timothy Bancroft-Hinchey, articulista de *Pravda*, señala acuciosamente que la reunión ha sido positiva en "momentos en que la política de Washington se encuentra tensa con la comunidad internacional". A todo lo largo de Eurasia, a muy pocos estrategas se les escapa el lastimoso aislamiento internacional de EU en la etapa aciaga del bushismo unilateral.

EN PARALELO, KONSTANTIN Kosachev, mandamás del Comité de Asuntos Internacionales de la Duma, festejó el resultado de la cumbre de Bratislava, que pese a las discrepancias puso de

manifiesto los "intereses comunes" como la "estabilidad (sic) estratégica, la no proliferación de armas de destrucción masiva, el combate contra el terrorismo internacional, el diálogo (sic) energético, y la regulación (sic) de conflictos regionales", así como la "estrecha (sic) cooperación para arreglar (sic)" los contenciosos de Norcorea y Medio Oriente.

NO FUE UNA buena semana para el bushismo unilateral, que ha recurrido a la hoja de parra de la "democracia" para intentar cubrir la desnudez del emperador estadunidense que se quedó sin ropa geopolítica. La aberrante "democracia" del bushismo unilateral es una clásica antinomia (contradicción de dos conceptos excluyentes) debido a que practica tanto el "totalitarismo doméstico" (la Ley Patriótica y la Alerta de Información Total, TIA, por sus siglas en inglés, ambos de corte orwelliano) así como el "totalitarismo foráneo" que atenta triplemente contra la Convención de Ginebra (verbigracia torturas de Abu Ghraib), el Tribunal Penal Internacional y el Protocolo Ambiental de Kyoto, a los que se adhieren la aplastante mayoría de los moradores de la biosfera. Sin remontarnos al fraude electoral bananero de Florida que erigió a *Baby* Bush en la presidencia en forma ilegítima, y sin contar el pisoteo de las leyes internacionales enarboladas por la ONU, al invadir en forma ilegal Irak, ¿cómo puede el bushismo unilateral, adicto al doble totalitarismo doméstico y foráneo, aspirar a la "democracia" y, peor aún, pretender pontificar al universo?

EL SITIO SARCASTICO Xymphora (20 febrero 05) fustiga el "imperio de la comunicación" de EU: "el imperio estadunidense es el primero que no se basa en el poder militar -EU pierde todas las guerras que libra- o en una fortaleza económica -su tambaleante economía es enteramente dependiente de la continua buena voluntad de sus acreedores-, sino en la publicidad de los medios masivos de comunicación, de su identidad como un imperio. Puesto que es solamente un imperio porque la gente cree que lo es, su caída del poder será súbita cuando el mundo se dé cuenta que el imperio estadunidense es verdaderamente un cúmulo de detritus". Vamos a ver qué harán los todavía omnipotentes multimedia de EU sin su imperio dolarcéntrico cuando los otros cinco integrantes del orden hexapolar (la Unión Europea, Rusia, China, India y Brasil) compitan también en la difusión de noticias a escala global.

3. BREXIT: GANO EL NACIONALISMO BRITÁNICO. PERDIÓ LA GLOBALIZACIÓN: DERROTA DE OBAMA, TRIUNFO DE PUTIN.

Robert Lacey, biógrafo de su majestad, filtró que la Reina de Inglaterra preguntó dos días antes de la dramática votación del Brexit que le dieran “tres buenas razones para que Gran Bretaña (GB) deba ser parte de Europa”.

¿Qué impacto tuvo el euroescepticismo de la monarca cuando las encuestadoras daban como triunfante la permanencia de GB a la Unión Europea (UE), hoy de 27 miembros y a punto de ser balcanizada?

En mi comentario con el conductor Martín Espinosa insistí en que el Brexit, además del rechazo a los migrantes, representó la revuelta de la clase obrera contra la globalización financierista del caduco ‘‘thatcherismo’’ de casi medio siglo de hegemonía global.

Nelson Schwartz y Patricia Cohen, del NYT, titularon que “para EUA, el Brexit puede ser un aviso de los límites de la globalización”.

Jonathan Martin y Alexander Burns, también del NYT, preguntan con angustia: “¿Es el Brexit el precursor de una presidencia para Trump?”. Contestan que no es tan rápido, cuando imperan las fuerzas del nacionalismo económico y la furia de la clase trabajadora y su malestar contra las elites distantes, la angustia sobre una percibida pérdida de soberanía nacional.

David Axelrod, consultor del Partido Laborista en GB, sentenció que la globalización y los cambios tecnológicos significan millones de personas que han visto sus empleos marginados y sus salarios declinar. Se les olvidó a los neoliberales que los desempleados también votan.

Hispan TV abunda sobre la opinión en Twitter de Michael McFaul, exembajador de EUA en Rusia: la salida de GB de la UE constituye una victoria para Putin, que se beneficia de una Europa débil.

A juicio de McFaul, el Brexit constituye una posible muestra de la disolución de la UE, algo que podría dar aún más ventaja a Rusia para negociar los términos con los que se levantarían las sanciones.

GlobalSecurity.org reporta las opiniones de las radios que controla EUA y asevera que Rusia se deleita por el Brexit, como señal de la disolución europea y el desvanecimiento de la influencia de EUA.

El Brexit es comparable a la caída del Muro de Berlín –y quizá hasta a un anti-Waterloo– que cambiará dramáticamente las fichas geoestratégicas en el viejo continente y cuyas piezas esparcidas serán repartidas entre EUA y Rusia (con China en el asiento de atrás).

Para el investigador estadounidense Robert Parry, el Brexit representa un golpe al establishment noratlántico: puede causar dolor económico en el corto plazo y presentará riesgos geopolíticos de largo plazo, cuando la población prefirió su libertad e independencia ante el poder supranacional de los apparatchiks de Bruselas.

La devaluación inicial de la libra esterlina del 11% puede llegar hasta 25%, como aduce Ambrose Evans-Pritchard, lo cual no es tan dramático, porque en el contexto de la guerra de divisas, beneficia las exportaciones.

En espera de ver cómo se ajusta la plaza financiera de la City, hoy la segunda en el ránking global, su problema radica en su declinante economía, pues hasta Indonesia la ha desplazado del octavo lugar.

George Osborne, secretario de Hacienda británico, ya se había adelantado en su alianza geoeconómica con China, al haber apuntalado al banco AIIB.

Ya habrá tiempo de ahondar sobre el desmantelamiento nuclear de la UE, que se queda sin su segundo paraguas atómico, cuando GB ostenta 200 ojivas nucleares detrás de Francia, que tiene 298.

Robert W. Merry, editor político de The National Interest, aduce que el Brexit constituye la furia contra las elites cuando el nacionalismo sustituye a la globalización. El Brexit representa también un severo golpe al acuerdo mercantilista del TTIP.

¿Habrá efecto dominó en la UE, pues existe cola para solicitar referéndums secesionistas en Francia, Holanda, Suecia, Dinamarca, Hungría y, quien debió salir antes que nadie, Grecia?

Al día siguiente del Brexit Trump cantaba victoria en su campo de golf en Escocia (que paradójicamente votó por su permanencia en la UE), mientras brotaba a la luz pública la colisión entre Francia y Alemania que no presagia nada bueno.

En Rusia se le van a la yugular a Angela Merkel, a quien acusan de haber caído en la trampa estadounidense que convirtió a Alemania en un Estado vasallo basado en cuatro pilares: finanzas, americanización de la elite política, recursos de la información y bases militares.

La derrota de Obama es relativa porque, mientras la libra esterlina y el euro se desplomaban, el superdólar de EUA se revaluaba más, seguido por el oro, a lo cual hace eco el editorial chino del Global Times, que aduce que el Brexit beneficia a EUA, pues elimina a un poderoso rival, el euro, cuando la UE será más domesticable en el ámbito político.

¿Qué hizo sucumbir a la otrora atractiva cohesión europea: la crisis del binomio austeridad/desempleo, para satisfacer a la plutocracia bancaria de Frankfurt y La City, o la crisis de los migrantes? Las dos, además de la ausencia de una identidad común durante las turbulencias.

¿Propició y se adelantó la pérfida Albión (GB) a lo inevitable? Más allá de las grotescas jeremiadas neoliberales, el reajuste mundial a la desglobalización será largo y doloroso.

Coincidencia: el mismo día que la EUA iniciaba su implosión, el Grupo de Shanghai celebraba su décimo sexta cumbre en Tashkent (Uzbekistán), donde se reunieron el zar Vlady Putin y el mandarín chino Xi, y aprobaba el protocolo de ingreso de dos pesos pesados nucleares: India y Pakistán. ¡Fin de una era!

4. ¿RESUCITA EUROPA DESPUÉS DEL *BREXIT*?

El presidente de la Comisión Europea, Jean-Claude Juncker –del paraíso fiscal de Luxemburgo– profirió un discurso esperanzador en Bruselas sobre el retorno de la Unión Europea (UE) al gran juego del Olimpo global, después de severos tropiezos: desde el *Brexit* pasando por el antagónico trumpismo hasta la fuerte devaluación del euro (a raíz del desplome bursátil de 2008).

Jean-Claude Juncker nunca citó a Rusia (la moda demonizada en EU) y advirtió tomar en cuenta la seguridad nacional europea en las adquisiciones de China (que invocó en forma implícita) mediante el monitoreo de las inversiones foráneas en los sectores estratégicos.

Se ha gestado una complementariedad geoeconómica entre China y la UE, por lo que tampoco Bruselas, en cortedad de mercados, se puede dar muchos lujos soberanos en materia de seguridad cuando el *cash* impera en el mundo.

El barco europeo ha vuelto a navegar con el viento en favor, según la idílica metáfora de Jean-Claude Juncker, de la que se mofa la revista británica globalista *The Economist* (controlada por el Grupo Pearson y los Rothschild): la economía se ha consolidado pese a todos los avatares; el euro se ha recuperado; se han detenido los proyectos secesionistas y/o nacionalistas propiciados por la grave crisis de la migración –que el primer ministro de Hungría, Viktor Orban, inculpa al megaespeculador George Soros de ser el titiritero (https://goo.gl/KLzw5y).

En lugar de dislocar más a la UE, el *Brexit* ha estrechado más a Francia y Alemania.

El *Brexit* –salida de Gran Bretaña (miembro permanente del Consejo de Seguridad de la ONU y potencia nuclear con 215 bombas atómicas) de la UE, a la que la *pérfida Albion* nunca perteneció a carta cabal por sus engaños noratlánticos con su aliado especial EU y ni siquiera ingresó a la selecta zona euro, de predominio alemán, de sólo 19 países de los hoy 27 integrantes –significó la considerable reducción del arsenal nuclear europeo. ¡Genuina balcanización nuclear de la UE!

Hoy la UE goza del paraguas nuclear de las 290 bombas atómicas (su legendaria *force de frappe*) de Francia y del músculo geoeconómico de Alemania: sexto sitial en el *ranking* global del PIB prácticamente a la par de Rusia –con todo y las sanciones promovidas por EU que están deliberadamente asfixiando el abastecimiento gasero ruso a la UE que quedaría a la merced del gas texano.

Dejando de lado su trotkismo congénito, Alex Lantier, del portal *WSWS*, interpreta que el discurso de Jean-Claude Juncker que aplaudió de pie todo el espectro político del Parlamento Europeo –significa que "Europa prepara la guerra contra el mundo al subrayar una agenda militar agresiva (sic) y comercial para el post *Brexit* de la UE" (https://goo.gl/6pSLs6).

A juicio de Alex Lantier, el mensaje de Jean-Claude Juncker fue prístino: en medio del colapso (sic) de las relaciones de la UE con sus aliados añejos, sobretodo Washington y Londres, se debe preparar para una guerra comercial global y proseguir una política militar independiente (¡súper sic!) de EU.

Juncker afirmó que en Europa no son cándidos libre-cambistas por lo que debe siempre defender sus intereses estratégicos (sic).

Después de la ruptura hace un año de la Asociación Transatlántica de Comercio e Inversiones (TTIP, por sus siglas en inglés) –debido a las reticencias de Francia y Alemania– , Jean-Claude Juncker no mencionó a EU como socio comercial primordial ni con quien busque un tratado de libre comercio.

Ahora la UE lanza sus vectores mercantiles a otros reductos del planeta, incluyendo África, donde China ha asentado sus reales.

Jean-Claude Juncker dejó muy claro que su penetración comercial –así como la guerra comercial en ciernes del trumpismo– va aparejada con una superlativa militarización mediante un ejército europeo –tres años después que Alemania anunció la remilitarización de su política exterior.

Se contempla un nuevo Fondo Europeo de Defensa que para 2025 deberá alumbrar a la Unión Europea de Defensa. En forma sutil, la UE se bifurca de la OTAN dominada por EU y Gran Bretaña.

Juncker cuyo discurso fue calificado de importante y grande por el jefe de gabinete de Angela Merkel, a punto de ser relegida, sugirió abandonar el FMI por un Fondo Monetario Europeo. ¡Se derrumban todas las carcomidas estructuras del caduco orden mundial de Bretton Woods!

Más allá de la mascarada de la OTAN, a juicio de Alex Lantier, el conflicto de EU y la UE se ha acelerado cuando las tensiones militares han escalado, en particular, de Washingon con el eje Berlín-París.

Trump ha amenazado imponer tarifas punitivas a las exportaciones de acero y automóviles de Europa, lo que detonaría una guerra comercial entre EU y la UE, mientras Washington aprieta las tuercas a Rusia y China.

Alex Lantier considera que difícilmente la UE participaría en una guerra de EU contra China.

Uno de los problemas de la EU es la multiplicidad de organismos –Comisión y Consejo Europeos que Jean-Claude Juncker exhorta unificar en una megapresidencia –que paralizan la toma de decisiones, en particular, de su política exterior todavía dependiente del eje israelí-anglosajón.

No lo elude Jean-Claude Juncker: para volverse un poderoso actor global y tener mayor peso en el mundo, debemos ser capaces de tomar más rápido las decisiones en política exterior, por lo que la UE debe pasar de la unanimidad a una votación de mayoría calificada.

Juncker lanzó la idea de crear una agencia de ciberseguridad europea que se ha vuelto imperativa ante la omnipotencia del meta-espionaje cibernético de la National Security Agency (NSA) de EU.

El marino Jean-Claude Juncker pretende navegar sólo en alta mar y expandir la esfera de influencia de la UE a los turbulentos Balcanes donde colisiona(rá) con los intereses de Rusia.

Sin tapujos, Juncker externó su rechazo a la incorporación de Turquía a la UE. Así Turquía, después del golpe de estado de la CIA contra el sultán Erdogan –que perturbó sobremanera a Brzezinski antes de su muerte– es empujada *nolens volens* a los brazos de Rusia e Irán.

Para que no quede dudas de las intenciones balcanizadoras de EU, durante la fase de difíciles negociaciones del *Brexit* con la UE, Rex Tillerson, secretario de Estado trumpiano, manifestó su apoyo a Gran Bretaña (https://goo.gl/d5XRHx).

La revista globalista neoliberal *The Economist* comenta que hasta hace poco la EU, en medio de una crisis existencial (Jean-Claude Juncker *dixit*), golpeada por crisis económica y política, se dirigía al abismo (https://goo.gl/YeDMHf).

Hoy su recuperación ha sido dramática: fomentada por derrotas de los partidos anti-europeos en Francia, Holanda y otros lados; y por un vuelco cíclico económico cuando el PIB de la UE ha superado a EU por dos años.

El magno desafío de la UE es sortear la animadversión israelí-anglosajona que le ha declarado la guerra en forma subrepticia, asi como transcender la fase de varias Europas (norte, sur, central y oriental) con diferentes velocidades y dispersas en su múltiples instituciones y en la zona euro de países de primera y segunda clase.

Si la dejase Washington, la UE puede constituir uno de los fractales del desorden global.

La UE, si no es balcanizada antes por Washington, puede representar una zona civilizatoria de amortiguamiento en el nuevo orden mundial que se disputan EU, Rusia y China.

5. POST-*BREXIT:* GRAN BRETAÑA DESECHA A EUROPA POR CHINA E INDIA

La reina de Inglaterra anda feliz después del *Brexit*. Ocho días después exhortó a los parlamentarios de Escocia –la cual busca paradójicamente tanto su separación de Gran Bretaña (GB) como su incorporación a la Unión Europea (UE)– a sentir esperanza y optimismo (http://goo.gl/Ab0jsC).

La reina Isabel II, quien supuestamente apoyó el *Brexit*, diagnostica que los británicos viven y trabajan en un mundo demandante (sic) y crecientemente complejo (sic) con eventos y desarrollos que ocurren a una velocidad notable.

Tampoco exhibe malestar el premier saliente David Cameron, del Partido Conservador, quien insólitamente convocó al referendo para oponerse al *Brexit*… ¡Luego me platican!

Según el *Financial Times (FT)*, en el nuevo mundo post- *Brexit* GB volteará a ver a China (¡supersic!), India y Estados Unidos (EU) después de su ruptura con la UE (http://goo.gl/qC6zYB).

Se trata de una clásica jugada geopolítica de la pérfida Albión: mantiene su pie izquierdo noratlántico con EU, donde cultiva su relación especial, mientras quita su pie derecho de Europa para colocarlo en China e India.

Sarah Gordon, del *FT*, afirma que GB lanzará misiones comerciales de alto nivel a China, India, EU y el Commonwealth, mientras el premier saliente Cameron "instruyó a los líderes de negocios que era imperativo para las trasnacionales de GB 'no permanecer fijadas' en la UE, sino que había que poner un gran esfuerzo para hacer avances más allá del bloque", cuando es importante que los hombres de negocios entiendan que se están mudando de casa.

Mediante su dramático giro geopolítico/geofinanciero, la secretaria del Tesoro de GB contempla duplicar (¡supersic!) sus exportaciones a un billón de libras esterlinas en 2020, en comparación con las 507 mil de 2014.

No digo que GB se incorporará al BRICS –menos ahora que palidece en su acrónimo la letra B, de Brasil–, pero es imprescindible la lectura e interpretación de Rusia, que señala la probabilidad de un tratado de libre comercio de China (sic) y GB y de "cómo el *Brexit* puede acelerar el acercamiento entre chinos y británicos" (http://goo.gl/CKSEb8), a lo cual se había adelantado George Osborne (http://goo.gl/mWqUWF), quien sentenció, con antelación a la visita del *mandarín* Xi a Londres en octubre pasado, que GB sería el mejor (sic) socio de China en Occidente.

Lu Zhengwei, economista en jefe del Banco Industrial de Shanghai, exhortó al "establecimiento de un tratado de libre comercio entre China y GB, en el mundo post- *Brexit*".

Sostengo mi axioma tripolar: "en los asertos selectivos de las tres superpotencias quizá se resuma el núcleo del nuevo orden global como consecuencia del *Brexit:* EU afirma que ganó Rusia; China asevera que ganó el dólar y perdió el euro, y Rusia asegura que ganó China" (http://goo.gl/ZAfv2o).

A contracorriente de los grotescos propagandistas neoliberales globales (quienes no salen de su catatonia), Thierry Meyssan, director de *Red Voltaire,* interpreta la nueva política exterior británica (http://goo.gl/aWuEQC): La prensa occidental no para de repetir que, al decidir su salida de la UE, los británicos se han aislado del resto del mundo y que tendrán que enfrentar terribles consecuencias económicas. Pero el descenso de la libra esterlina podría convertirse en una ventaja en el seno del Commonwealth, una familia mucho más extensa que la UE y que abarca los seis continentes. Pragmática, la City podría convertirse rápidamente en el centro mundial del yuan e implantar la divisa china en el seno mismo de la UE. A su juicio, ya estaba lista la mesa para hacer de la City londinense el caballo de Troya chino en la UE, en detrimento de la supremacía de EU.

Sarkis Tsaturyan, historiador ruso-armenio y analista político internacional, expone tres magnas consideraciones para el acercamiento de GB y China: 1) la Bolsa de Londres –eje global del comercio– es el más importante centro financiero de Europa y el segundo mercado para comercializar

la divisa china, el yuan, cuando el Banco China Minsheng abrió su oficina europea en Londres y no en Francfort; 2) Pekín vislumbra a Londres como el punto terminal de su nueva ruta de la seda terrestre, y 3) "Pekín establecerá lazos directos con la City y ejercerá presión sobre los *eurócratas* de Bruselas", mientras Londres reforzaría sus posiciones en Europa, redistribuyendo las inversiones chinas. En reciprocidad, el liderazgo de GB cabildea para la internacionalización del yuan apuntalado por el oro (sic).

Según Tsaturyan, los calculos de GB son claros, ya que "buscan inversiones chinas en el proyecto del centro neurálgico (*powerhouse*) del norte que tiene por objetivo vincular Manchester, Liverpool, Leeds, Sheffield y Newcastle con una red de trenes de alta velocidad". Se infiere que tales trenes serán construidos por China.

China vislumbra el lucrativo mercado europeo, donde GB sería el eje, como alternativa al de EU (sic).

Según el portal *Sputnik*, Washington está furioso, ya que las recientes iniciativas de Pekín "pueden descarrilar el TTIP (Tratado Transatlántico de Comercio e Inversiones) que encabeza el *establishment* financiero de EU".

No se puede soslayar el papel de Rusia como una ruta segura de tránsito e indispensable abastecedor de energía a China, a juicio de Tsaturyan, cuando resalta la relevancia de dos rutas ferroviarias que constituyen el nervio principal de la geopolítica moderna: 1) Shanghai/Vladivistok/Nakhodka/San Petersburgo/Rotterdam y 2) Shanghai/Alma Ata/Orenburg/San Petersburgo/Rotterdam.

¡La circulación sanguínea de la infraestructura euroasiática!

El célebre Banco de Inversiones e Infraestructura Asiático –que acordó designar a un ruso (¡supersic!) como vicepresidente– "continuará su cooperación con GB y los países de la UE tras el *Brexit*".

A mi juicio, la City (https://goo.gl/dis4nV) lleva gran ventaja geofinanciera debido a su añeja bidireccionalidad con China en la plaza de Hong Kong, primer sitial del *ranking* mundial.

Fue GB quien inventó el juego financiero vigente y, además de contar con los óptimos recursos humanos en la materia (finanzas/seguros/banca), ostenta una impresionante participación en los mercados financieros globales (datos de 2014): 1) derivados de las tasas de interés sobre el mostrador (OTC), 48 por ciento; 2) rotación del cambio de divisas (Forex), 41 por ciento; 3) seguros marítimos, 28 por ciento; 4) activos de fondos de cobertura de riesgo (*hedge funds*), 18 por ciento, y 5) empréstitos bancarios internacionales, 17 por ciento (http://goo.gl/neMNzK).

Xie Yu, del *South China Morning Post* (con sede en Hong Kong), asevera que después del *Brexit* lo que sigue para el yuan es sí a la devaluación y no a la fuga de capitales, lo que más teme China (http://goo.gl/qnUOUn).

Ahora los inversionistas chinos, desde Hong Kong hasta Shanghai, se abalanzarán para comprar bienes raíces en Londres.

Keith Johnson, de *Foreign Policy*, enfatiza que las ambiciones de China en Europa versan en geopolítica como en comercio (http://goo.gl/HqrZ4u).

El mayor acercamiento de GB con India, potencia oculta y tercera geoeconomía global –el año pasado con un crecimiento superior a China–, merece un capítulo especial.

6. NUEVA CAÍDA DEL MURO DE BERLÍN: INDIA Y PAKISTÁN ENTRAN AL GRUPO DE SHANGHÁI EL DÍA DEL *BREXIT*

La caída del muro de Berlín en 1989 impuso la unipolaridad geoestratégica de Estados Unidos (EU) y la tóxica globalización financierista, que sembró una descomunal desigualdad local/regional/global, aparejada de un magno desempleo y una austeridad asfixiante.

El *Brexit*, medio siglo después del desregulado y pernicioso thatcherismo y 27 años más tarde a la caída del muro de Berlín, emprende el doloroso trayecto de la desglobalización (http://goo.gl/I0mDXc) que implica cambios geoestratégicos que acentúan la tendencia dinámica de la multipolaridad.

El *Brexit* constituye la placa tectónica geoestratégica en movimiento que tendrá consecuencias profundas para el nuevo orden global que defino como tripolar entre EU, Rusia y China.

En una visión de corto y mediano plazos, el *Brexit* equivale a la caída del muro de Berlín.

En una visión de largo plazo, al estilo de Fernand Braudel, el *Brexit* equivale a un anti-Waterloo: revierte el trayecto ascendente de Gran Bretaña (GB) desde su decisivo triunfo militar hace 201 años en la antigua Bélgica, sede hoy de la dislocada Unión Europea (UE).

Para el editorial del chino *Global Times*, "el futuro paisaje de la política global es probable que conlleve a cambios mayores, similares a los atestiguados en la historia geológica con la ruptura del antiguo supercontinente Gondwana hace 180 millones (sic) de años (http://goo.gl/41rDZe)".

Las fichas geoestratégicas dispersas de la UE serán repartidas entre EU y Rusia (con China en el asiento de atrás).

En los asertos selectivos de las tres superpotencias quizá se resuma el núcleo del nuevo orden global como consecuencia del *Brexit:* EU afirma que ganó Rusia; China asevera que ganó el dólar y perdió el euro, y Rusia asegura que ganó China.

En forma premonitoria, tres días antes del *Brexit,* el maligno megaespeculador George Soros –quien contribuyó a la demolición de la UE y el euro usando a los migrantes y los capitales golondrinos– vislumbraba ya a Rusia como la potencia global emergente, al unísono del desvanecimiento de la UE (http://goo.gl/wDxN9u).

El primer ministro de Hungría, Victor Orban, había ya responsabilizado a Soros de propiciar la crisis migratoria del Medio Oriente para hundir a Europa (http://goo.gl/agnZPe).

No fue gratuito que Soros haya sido de los principales ganadores del tsunami financiero causado por el *Brexit* al haber apostado al desplome de las acciones bursátiles y al alza del oro (http://goo.gl/jsFYcF).

Ahora Soros apuesta aniquilar al principal banco alemán/europeo Deutsche Bank y así beneficiar a los *banksters* de Wall Street y la City (http://goo.gl/aCJ2p5).

Mi artículo del año pasado resultó premonitorio: "Gran Bretaña abandona a EU por China: alianza geofinanciera con 'holandización', cuando la complementariedad de las máximas reservas de divisas de China con el *know-how* financierista de la City (Londres) construye el andamiaje multipolar para el nuevo orden geofinanciero del siglo XXI" (http://goo.gl/4Lkq48).

No muy alejado de mi abordaje, Thierry Meyssan, director de *Red Voltaire*, arguye que el *Brexit*, apoyado por la Reina de Inglaterra y la reorientación de GB al yuan chino, equivale a la caída del muro de Berlín y representa la redistribución de cartas de la geopolítica mundial (http://goo.gl/ITH7Mt).

En mi artículo anterior argumenté (http://goo.gl/AQR06U) sobre la "coincidencia geoestratégica de destino: el mismo día que la UE iniciaba su implosión, el Grupo de Shanghái (OSC) celebraba su 16 cumbre en Tashkent (Uzbekistán), donde se reunieron el *zar* Vladimir Putin y el *mandarín* chino Xi, y aprobaron el protocolo de ingreso de dos grandes pesos pesados nucleares: India y Pakistán (https://goo.gl/BwTDva). ¡Fin de una era!"

En realidad, se trató de dos coincidencias de destino geoestratégico, porque, al día siguiente del *Brexit* y despúes de haber concurrido a la cumbre 16 del Grupo de Shanghái en Tashkent, Putin realizó una visita de dos días a China, donde profundizó sus lazos estratégicos con Xi.

Las dos coincidencias geoestratégicas en Eurasia –de Tashkent a Pekín– fueron escamoteadas por los desinformativos *mass media* del angustiado Occidente.

Con su legendario sarcasmo, el *zar* Putin, siete días antes del *Brexit*, aceptó –en la reunión financiera de San Petersburgo– que probablemente (sic) EU sigue siendo la única (sic) superpotencia mundial, mientras se alistaba para trabajar con quien sea que gane este año la presidencia en Washington, aunque no quiere que los estadunidenses le digan cómo tiene que vivir (http://goo.gl/rPK4A9).

El mismo día del *Brexit* ingresaron al Grupo de Shanghai dos potencias nucleares del subcontinente indio: India, dotada de 110 a 120 ojivas (http://goo.gl/tivcY7), y Pakistán, de 110 a 130 ojivas (http://goo.gl/cOF0ua).

Daily Times aduce que el ingreso de Pakistán al OSC es muy significativo en el escenario geopolítico cambiante (http://goo.gl/337f9e).

Con menor entusiasmo que Pakistán, *The Hindu* exulta que India y Pakistán serán miembros plenos del OSC (http://goo.gl/6dMYb0). Se infiere que China apadrina a Pakistán y Rusia la imita con India.

No todo es color rosa en el Grupo de Shanghái, ya que, según Yang Jin, de la Academia de Ciencias Sociales de China, la "crisis financiera global, los precios alicaídos de las materias primas de primera necesidad (*staple commodities*) y el deterioro por las sanciones económicas aplicadas a Rusia han ejercido efectos negativos en la estabilidad (sic) y la economía de los miembros del OSC", cuando las "grandes potencias (léase: EU y su plan Brzezinski) han intervenido profundamente en los asuntos regionales y perturbado los intereses conjuntos de los miembros del OSC", lo cual "ha dificultado su cooperación circular y que, además del binomio de las superpotencias China y Rusia, ostenta la membresía de cuatro países centroasiáticos –Kazajstán, Kirguistán, Tayikistán y Uzbekistán– con un numero de disputas sobre territorio, recursos acuíferos y etnicidad (http://goo.gl/EuOfba).

¿Cuál será el ímpetu que dará la incorporación de dos potencias nucleares como India y Pakistán al Grupo de Shanghái, que no ha tenido el desarrollo esperado después de 16 cumbres?

El grave problema del despliegue del OSC es que tiene que definir su objetivo primordial, cuando padece el dilema de formar un grupo de seguridad militar euroasiático para contrarrestar a la OTAN y/o integrar un vulgar bloque mercantilista.

La mayor coincidencia geoestratégica resultó el transcendental acercamiento entre el oso ruso y el dragón chino.

The People's Daily afirma el compromiso de una asociación implacable (sic) entre China y Rusia (http://goo.gl/XfaZUU), mientras Cao Siqi comenta que China y Rusia fortalecen la estabilidad global y han alcanzado un consenso contra la hegemonía de EU (http://goo.gl/5rVsqy).

Un editorial de *Global Times* considera que la presión de EU estimula lazos más estrechos entre China y Rusia, cuando Washington es incapaz de derrotar al dragón chino y al oso ruso al mismo tiempo (http://goo.gl/vDDfMY). ¡Murió la vieja era; viva la nueva era!

7. ESCENARIOS DEL BREXIT: CAOS BRITÁNICO

Theresa May, primer de Gran Bretaña(GB) por el Partido Conservador,sufrió la peor derrota para un gobierno en más de un siglo(http://bit.ly/2STQLS5).

El repudio fue apabullante en la alebrestada Cámara de los Comunes,lo cual fue aprovechado por el líder laborista de oposición Jeremy Corbyn,quien promovió el "voto de censura" que obligaría a elecciones anticipadas que nadie desea ahora.

Un escenario factible es posponer la fecha fatídica del 29 de marzo,según el artículo 50 de la Carta de la Unión Europea(UE),para esperar el resultado de las elecciones del Parlamento Europeo en mayo,donde se vislumbra el triunfo del "nacionalismo" europeo,lo cual fortalecería el margen de negociación de la atribulada primer británica.

De todos los escenarios—desde una mejor negociación para el divorcio de GB con la UE,pasando por la "solución noruega",hasta un segundo referéndum del Brexit—,lo más improbable es ir a nuevas elecciones por el Brexit, ante el cual el mismo Corbyn maniobró en forma ambigua.

Existen factores geopolíticos que abonan a favor del Brexit (http://bit.ly/2AIRDSL):1-Apoyo de Trump;2-La aversión de GB por una UE controlada por Alemania,su enemiga mortal durante dos guerras mundiales;3-Su operabilidad jerárquica en el seno del Commonwealth de 53 países que van desde Canadá hasta Australia;y 4-Las maniobras subrepticias de la "pérfida Albión" con China cuando la City desea convertirse en una de las principales plazas globales para la internacionalización del yuan chino.

8. ENCUESTA EN ALEMANIA VE A TRUMP, Y NO A PUTIN, COMO "LA MAYOR AMENAZA A LA PAZ MUNDIAL"

Alemania no se sumó a los bombardeos de los misiles de EUA/Gran Bretaña (GB)/Francia contra Siria.

Quizá la respuesta provenga de la actitud amigable entre las poblaciones de Alemania y Rusia, pero además de que en un intercambio nuclear entre EUA y Rusia, Alemania sufriría severas consecuencias, sin contar su gran dependencia a las importaciones rusas de gas.

El anterior canciller alemán Gerhard Schröder es presidente de la gasera estatal rusa Rosneft y director del nuevo gasoducto "nordstream 2" que conecta directamente a Rusia con Alemania evitando el tránsito aleatorio y peligroso por Ucrania.

El Instituto alemán Forsa realizó una encuesta donde 79% de los alemanes consideran a Trump "la mayor amenaza para la paz mundial", y no al zar Vlady Putin demonizado en los multimedia anglosajones.

El 83% de los alemanes considera "no tener miedo de Rusia" y el 90% desea mejores relaciones con Rusia (https://goo.gl/eXQZdt).

Las sanciones de "Occidente" a Moscú, así como la asfixia de la OTAN y EUA al espacio estratégico periférico de Rusia, también afectan al empresariado alemán al no poder proseguir sus suculentos negocios con Moscú.

La postura prudente que adoptó Alemania al no participar en los bombardeos de EUA/GB/Francia, lo que naturalmente tensa las relaciones con París en el seno de la Unión Europea, cuando el juvenil presidente Macron, ex-funcionario del banco Rothschild, se ha acercado más a Londres, en la etapa del Brexit, y a EUA, en su fase trumpiana, y se ha alejado de su socio alemán.

9. EL GLOBALISTA EMMANUEL MACRON FUSTIGA AL NACIONALISTA DONALD TRUMP

En víspera de los 100 años de la Primera Guerra Mundial, Macron ya se había metido en una seria polémica, quizá para rescatar su alicaído desempeño, al haber honrado como gran soldado al mariscal Philippe Pétain quien luego fue colaboracionista de los nazis durante su régimen en Vichy, contra quien combatió el general Charles de Gaulle, uno de los máximos estadistas del siglo XX (http://bit.ly/2DBH8Ua).

The New York Times, rotativo antitrumpianovinculado a los intereses globalistas de George Soros y los Clinton, festeja que el nacionalismo de Trump fue censurado por el presidente galo Emmanuel Macron, anterior empleado de los banqueros Rothschild, en la ceremonia de la conmemoración de la Primera Guerra Mundial, a la que asistieron 70 mandatarios, pero admite que la tendencia ideológica del presidente estadunidense "está reconfigurando la mayor parte de Europa (https://nyti.ms/2DBtsZy)".

En su discurso arremetió contra el nacionalismo que definió como una traición del patriotismo frente a la cara de Trump, quien recientemente se había declarado nacionalista económico, pero no "nacionalista blanco (https://nyti.ms/2DADY3a)". Luego el jefe de Estado canadiense Justin Trudeau se sumó a la diatriba contra Trump (http://bit.ly/2DzlMqL).

Al año y medio de su quinquenio, se ha desplomado la popularidad de Macron al 21% de aceptación, debido al rechazo de su política antisocial, en medio del desempleo y la inseguridad (http://bit.ly/2DB4B8b).

El globalismo desnacionalizado de Macron ha llegado a grados tales de negar la existencia de un verdadero danés o de un verdadero francés, sino sólo europeos (http://bit.ly/2RNBbqg).

La singular cosmogonía de Macron sitúa el presente de Europa y su lepra (¡mega-sic!) nacionalista en el intermezzo de las dos guerras mundiales de los años 30 (http://bit.ly/2DBBgdJ), en clara alusión al trumpismo y al ascenso de la extrema derecha antimigratoria en Italia, Alemania y en Francia.

Arguye que Europa enfrenta el riesgo de ser derrocado por poderes exógenos y así perder su soberanía. Es evidente que no es lo mismo una soberanía estatal que una regional.

El temor del galo subyace en que una Europa de países acabaría siendo dependiente de EU para su seguridad y sería débil frente a la invasión china y la manipulación rusa.

El ministro del interior italiano, Matteo Salvini, calificó a Macron de hipócrita ya que, mientras cierra las fronteras de Francia a la migración, exige que Italia y otros países europeos las abran.

Tanto Salvini como el primer ministro húngaro, Viktor Orban, exhortan a demoler la presente estructura "globalista de la Unión Europea (UE) para sustituirla con un modelo que respete la soberanía nacional de los países europeos (http://bit.ly/2DBJcLU)".

El mandatario francés comentó en una entrevista a CNN que "Europa no debe gastar grandes presupuestos militares en armas manufacturadas por EU. Si incrementamos nuestro presupuesto es para construir nuestra autonomía (http://bit.ly/2DACplO)".

Ya antes había criticado la decisión de Bélgica de comprar Jets F-35 de EU, en lugar de los aviones europeos.

Macron, con justa razón, siente que Europa queda huérfana –y eso que Francia es la única potencia nuclear de la UE con 300 ojivas nucleares (http://bit.ly/2DBK8zU)– con el retiro unilateral de Trump del tratado Intermediate-Range Nuclear Forces (INF) que rompería con Rusia (http://bit.ly/2Dy536W), como renegó del acuerdo de Obama con Irán.

Europa se está dislocando tanto en el interior mismo de sus países como en su estructura unitaria.

Alexander Gauland, líder del Partido antimigrante Alternativa para Alemania (AfD) condenó la presencia de la canciller Angela Merkel, hoy en caída libre (http://bit.ly/2DByW6r), ya que el evento del centenario de la Primera Guerra Mundial era para los vencedores y no para los perdedores, que fue el caso de los germanos (https://reut.rs/2DB9xtM).

Después de 100 años de la Primera Guerra Mundial, hoy el mundo se encuentra fracturado entre globalistas y nacionalistas, sin una tercera opción de por medio.

10. REVUELTA DE CHALECOS AMARILLOS DERRUMBAN EL ANACRÓNICO NEOLIBERALISMO DE MACRON

Los *gasolinazos* son inflamables en las democracias occidentales, más en *La era de los pueblos*, libro del fogoso político francés Jean Luc Mélenchon, que hoy se expresa con la insurrección de los chalecos amarillos.

En caso de problemas en las carreteras, la ley francesa obliga a portar los ya célebres chalecos amarillos que se han vuelto el estandarte corporal de la Francia rural y sus suburbios (https://nyti.ms/2Sv0gH4).

El único que no vio venir la insurrección fue Macron. Inclusive, durante su altisonante querella con el presidente de EU, Trump en forma insolente le hizo notar su muy baja aceptación, de solamente 21 por ciento, en medio del desempleo y la inseguridad (http://bit.ly/2EejWeX).

Una mujer, Priscillia Ludosky, al sudeste de los suburbios de París, lanzó en mayo una petición por Internet exhortando a la disminución del precio de la gasolina: ya estaba incubada la semilla de la revuelta y cinco meses más tarde Éric Drouet, conductor de camiones, circuló la petición con sus amigos en Facebook.

La petición pasó súbitamente de 700 a 200 mil y siete meses más tarde 1.15 millones de firmantes cuentan con el apoyo, según las encuestas más recientes, de 72 por ciento de la opinión publica francesa (http://bit.ly/2SsF7xe).

No faltan quienes exigen la renuncia de Macron.

Los contestatarios aducen que Macron, quien padece xantofobia (fobia al color amarillo), gobierna para la bancocracia a la que beneficia con sus reformas neoliberales, mientras perjudica al francés promedio con elevados impuestos.

Le Monde enuncia que el ejecutivo recula para intentar salir de la crisis. El primer ministro Édouard Philippe anunció el congelamiento (sic) de las medidas impopulares (https://lemde.fr/2EhCFqa), mientras Macron esconde su cabeza como avestruz.

La oposición ha sido feroz: exige la disolución de la Asamblea y nuevas elecciones.

Le Figaro comenta que la oposición multicolor fustiga las medidas del gobierno de Macron: es muy poco o es muy tarde (http://bit.ly/2Ee8Tmf).

Patrice-Hans Perrier, del portal DeDefensa.org asevera que los chalecos amarillos han puesto a Macron en peligro" cuando la Francia que se levanta temprano (léase:la clase trabajadora y los campesinos) apoya en forma masiva un movimiento de insurrección que traduce la miseria de la gente. Cabe señalar que la insurrección amarilla ya alcanzó Bruselas.

Patrice-Hans Perrier afirma que el presidente Macron, sordo y ciego frente al gruñido popular, se refugió en un mutismo de circunstancia, mientras los chalecos amarillos piden la cabeza del rey de la banca.

Macron –anterior funcionario de la banca Rothschild y zelote del neoliberalismo agónico por doquier– pontifica al mundo en cómo conducirse, mediante su absurda semiótica entre nacionalismo *versus* patriotismo, con tal de favorecer a su decadente globalismo.

El promotor del Brexit, Nigel Farage, opera un diagnóstico demoledor de la delicuescencia de Occidente: Existe una inmensa división en todo el mundo occidental. En los últimos 20 años la brecha entre ricos y pobres se profundizó conforme las élites globales ignoraron preocupaciones genuinas. Brexit, Trump, Italia y ahora estas revueltas en Francia sucedieron debido a que la gente común desea sentir que tiene algo de poder sobre su propio futuro (http://bit.ly/2EeJKrx). Le faltó agregar Occupy Wall Street.

Nigel Farage fustiga a Macron de estar desconectado con sus propios ciudadanos y comenta que no se veía en Francia una violencia de tal magnitud desde la revuelta estudiantil de 1968: Macron, el gran globalista, el anterior banquero de inversiones que raramente abandona París, pontificando al mundo sobre el calentamiento global o sobre el libre movimiento de las personas, mientras está ocupado con la política global, y desconectado completamente de la gente común. Macron es el presidente de los ricos y no de los pobres. Necesita pensar también en los pobres.

La crítica del británico Nigel Farage es significativa porque refleja el choque universal entre globalistas y nacionalistas (http://bit.ly/2EezuQe).

11. CHOQUE DE GLOBALISTAS CONTRA NACIONALISTAS: BREXIT, CHALECOS AMARILLOS, FIN DE MERKEL

Sería un grave error de juicio sucumbir al simplismo taxonómico de la caduca dicotomía de izquierda vs. derecha de hace 230 años, cuando lo que el caos europeo refleja es una genuina batalla entre globalistas, de capa caída, y nacionalistas, en ascenso.

Más allá del masivo voto rural en el Reino Unido a favor del Brexit, muy similar a la revuelta rural de los 'Red Necks' del trumpismo en EEUU, en sus dos ejes del 'Cinturón bíblico' y del 'Cinturón Industrial ('Rust Belt'), existen razones geopolíticas por las que un segundo referéndum sobre el Brexit —que vociferan los globalistas, como su portavoz The Economist (https://www.economist.com/leaders/2019/01/17/brexit-mother-of-all-messes?fsrc=scn/fb/te/bl/ed/brexitmotherofallmessesbritainscrisis)— no sería aceptable para la mayoría de votantes del Reino Unido ni de la primera ministra atribulada del Partido Conservador, Theresa May.

Son cuatro los factores geopolíticos que abonan el terreno a favor del Brexit:

Las maniobras subrepticias de la 'Pérfida Albión' con China, cuando la 'City' desea convertirse en una de las principales plazas globales para la internacionalización del yuan chino.

Rechazo del Reino Unido a una Unión Europea dominada por Alemania, a la que venció en dos guerras mundiales.

Apoyo conspicuo de Trump.

El poderío del Reino Unido en la Commonwealth de 53 países, que incluyen a la esfera anglófona y países excolonizados en África y Asia.

Después de haber sido vapuleada la 'premier' May en la Cámara de los Comunes con el rechazo de su acuerdo con la Unión Europea, inaceptable para el nacionalismo británico, ahora busca posponer la fecha fatídica del 29 de marzo, de acuerdo al artículo 50 de la Unión Europea, para una salida decorosa. Y así esperar el resultado de las elecciones del Parlamento Europeo en mayo, donde las proyecciones vaticinan el triunfo del nacionalismo europeo —descalificado como 'populista' por los globalistas, encabezados por la dupla de la banca Rothschild/Soros y sus palafreneros en los cuatro rincones del mundo—.

Un triunfo del nacionalismo europeo fortalecería las demandas —por no decir exigencias— británicas en sus negociaciones con Bruselas que, al corte de caja de hoy, no le dejó mucho margen de maniobra debido a la dureza del eje Macron-Merkel, que tampoco anda muy sólido que se diga.

El rechazo al 'voto de censura', instrumentado por el líder de la oposición laborista, Jeremy Corbyn, era más que esperado y fue más que nada teatral, ya que ni a los conservadores ni a los laboristas les conviene en estos momentos una elección. Preferirán esperar tranquilos los resultados de las próximas elecciones al Parlamento Europeo, que el medio alemán Der Spiegel (https://www.spiegel.de/consent-a-?targetUrl=https%3A%2F%2Fwww.spiegel.de%2Finternational%2Fworld%2Fright-wing-populists-seek-to-flex-muscles-in-the-eu-a-1246433.html)adelanta será un triunfo del nacionalismo europeo, motivado por su rechazo al oleaje migratorio del norte de África y Oriente Medio, curiosamente fomentado por las guerras de las tres principales potencias bélicas de la OTAN: EEUU, Francia y el Reino Unido.

Una cosa es rechazar el acuerdo que había conseguido la primera ministra May con Bruselas —humillante a juicio de tirios y troyanos—, y otra es defenestrarla del poder. Esto en última instancia obliga a que la 'premier' busque un plan B de salida de la UE más acorde a los intereses locales, regionales y globales de la 'Pérfida Albión'.

Se han colocado sobre la mesa dos posturas que parecieran irreconciliables: un Brexit sin acuerdo con la UE con todas las consecuencias caóticas que de ello se deriven; y, en segundo lugar, un acuerdo para una salida decorosa y honrosa del Brexit de Europa, en la que Gran Bretaña busca sacar el mayor partido frente al debilitamiento del eje Francia/Alemania.

En forma coincidente, el eje Macron-Merkel empieza a mostrar sus vulnerabilidades globalistas frente al ascenso nacionalista, en este caso rural, de los 'chalecos amarillos', que van ya por su novena semana de 'fronda', sin horizonte de solución, mientras que en Alemania se inicia el fin de la era Merkel. La canciller alemana abusó de su poder geoeconómico y soslayó que la geopolítica y el nacionalismo europeo han retornado más fuertes que nunca.

Tanto en Bruselas, la capital nominal de la Unión Europea, como en las tres principales capitales europeas en pleno caos —Londres, París y Berlín— deben estar pendientes de su otrora paraguas nuclear, que supuestamente provee la OTAN cuando un antiglobalista a carta cabal, el presidente de EEUU, Donald Trump, ha insistido en retirarse de la Alianza Atlántica, como amenazó en la cumbre (https://mundo.sputniknews.com/firmas/201807151080444940-dos-dias-que-estremecieron-a-la-otan/) de julio pasado.

The New York Times, un diario anti-Trump muy vinculado a los intereses de George Soros, los Clinton y Obama, filtra (https://www.nytimes.com/2019/01/14/us/politics/nato-president-trump.html) que el controvertido presidente no oculta su deseo de retirarse de la OTAN. No es un asunto menor cuando, tanto Trump, por un lado, como Macron y Merkel, por el otro, han proferido e intercambiado frases altisonantes que no son precisamente las que utilizan los supuestos aliados.

Ya de por sí, a nivel trascendental, el caos desde Londres, pasando por París hasta Berlín, pone en tela de juicio todo el proyecto creativo de la Unión Europea que hoy vive embates centrífugos en el interior que la pueden llevar a su implosión.

El Viejo Continente exhibe una crisis existencial debido al ocaso de la canciller Merkel y a la angustia por el devenir del INF (Tratado de Eliminación de Misiles de Corto y Medio Alcance), del que pretende renegar Trump y que deja a Europa en la orfandad de su paraguas nuclear (https://www.jornada.com.mx/2018/10/28/opinion/016o1pol).

La canciller Merkel fue sacudida por los embates electorales (https://www.jornada.com.mx/2018/10/31/opinion/024o1pol) del neonacionalismo del partido antimigrante AfD (Alternativa para Alemania).

En el marco de un debate sobre las 'tensiones' entre la globalización y la soberanía nacional, en una conferencia de la Fundación Konrad Adenauer de Berlín, la canciller Merkel sentenció

(https://www.breitbart.com/europe/2018/11/23/merkel-eu-hand-sovereignty-brussels/) que "las naciones-Estado deben hoy estar preparadas para ceder su soberanía". Grave problema: muchos países europeos no están dispuestos a ceder su soberanía; más bien todo lo contrario.

Según Merkel, la confianza y la voluntad para el compromiso son vitales para resolver las "tensiones entre soberanía y globalización".

En una clara alusión a los populistas, comentó que "el pueblo está constituido por individuos que viven en un país, no son un grupo que se defina como el pueblo alemán", en el caso específico teutón, y se sumó a la controvertida definición del presidente galo, Emmanuel Macron, quien proclamó que "el patriotismo es el opuesto exacto del nacionalismo, ya que el nacionalismo es traición (sic)".

Cuesta trabajo entender qué tiene que ver el "patriotismo" con el "nacionalismo", y menos asimilar la razón por la cual el "nacionalismo es traición" (https://www.breitbart.com/europe/2018/11/11/french-president-emanuel-macron-nationalism-is-treason/), aunque no cuesta nada entender el motivo por el cual Macron, anterior empleado de la banca globalista Rothschild, se encuentra a niveles tan bajos de aceptación en Francia y enfrenta la revuelta de los 'chalecos amarillos' (https://www.jornada.com.mx/2018/12/26/opinion/014o1pol), quienes lo acusan de ser "un nuevo Luis XVI" digno de ser guillotinado.

Al unísono de Alemania, Macron exhortó a formar un ejército genuinamente europeo con el fin de confrontar a EEUU (sic), Rusia y China.

¿Está vinculado el exitoso desenlace semántico de uno de los cuatro adjetivos esbozados —globalismo/ patriotismo/ populismo/ nacionalismo— al triunfo geoestratégico de una de las cuatro superpotencias: la Unión Europea, EEUU, Rusia y China?

Sin tomar en cuenta el reagrupamiento nacionalista de Italia, Polonia y Hungría —mientras se despliega en todo su resplandor el paraguas de la OTAN—, no es lo mismo una querella normal y anodina entre los miembros de la Unión Europea que los pleitos internos incoercibles de globalistas contra nacionalistas bajo las amenazas de un presidente jingoista como Trump, que no desea saber nada del globalismo del presidente galo Macron, y menos de la canciller Merkel, exaliada de Obama, quien ha querido llenar el vacío globalista que deja EEUU.

Dígase lo que se diga, se desprende el choque entre globalistas y nacionalistas, que está fracturando a Europa.

12. TRUMP ROMPE CON EUROPA POR IRÁN, JERUSALÉN, EL COMERCIO, EL CAMBIO CLIMÁTICO, LA OTAN Y EL EURO

La atropellada política de Trump contra Europa está llegando a su paroxismo y solo falta la ruptura oficial. El polémico presidente de EEUU ha abierto seis frentes contra sus anteriores aliados del viejo continente: la OTAN, Irán, Jerusalén, el comercio, el cambio climático y el euro.

El polaco Donald Tusk, presidente del Consejo Europeo, preguntó (https://uk.reuters.com/article/uk-usa-trump-eu/eus-tusk-asks-with-friends-like-trump-who-needs-enemies-idUKKCN1IH1OF) durante la Cumbre de 28 países en Sofía (Bulgaria): "¿Con amigos como Trump, quién necesita enemigos?".

Tusk fustigó la "caprichosa asertividad" de Trump, quien ha hecho que "Europa se despoje de todas sus ilusiones" después de que EEUU abandonara el acuerdo nuclear con Irán y empujara a disputas comerciales, lo cual denota la "profunda discordia transatlántica".

De nada sirvió la cálida 'relación corporal' del presidente galo, Emmanuel Macron, con Trump, repleta de besuqueos, manoseos y apapaches para disuadir al pugnaz presidente de EEUU de no renegar del creativo acuerdo nuclear de Obama con Irán.

Por cierto, Macron ha visto derrumbarse su popularidad (https://www.nytimes.com/2018/05/17/world/europe/emmanuel-macron-donald-trump.html?hp&action=click&pgtype=Homepage&clickSource=story-heading&module=second-column-region&region=top-news&WT.nav=top-news) debido a sus acrobacias emocionales con Trump, que no impidieron la ruptura con Europa.

Tampoco la canciller alemana, Angela Merkel, ni el extravagante secretario de Relaciones Exteriores del Reino Unido, Boris Johnson, pudieron convencer a Trump de no renegar el acuerdo con Irán.

Las tres principales potencias de Europa occidental —el Reino Unido, Francia y Alemania— no estuvieron de acuerdo con el desafiante traslado (https://mundo.sputniknews.com/oriente-medio/201805141078673674-eeuu-sede-diplomatica-jerusalen/) de la Embajada de EEUU a la parte de Jerusalén anexada por Israel, que desembocó en la enésima (https://www.jornada.com.mx/2018/05/16/opinion/020o1pol) carnicería de palestinos en Gaza.

Ya Trump había fustigado a la OTAN por "anacrónica" y castigado verbalmente a sus miembros europeos por no contribuir suficientemente en la participación de su defensa militar.

La guerra comercial que inició Trump en todos sus frentes deficitarios también engloba a la Unión Europea, que vendría (http://www.alfredojalife.com/2018/05/17/deficit-comercial-de-eu/) en segundo lugar con 151.400 millones de dólares detrás de China, en el primero con 375.200 millones de dólares.

La salida de Trump del Acuerdo Climático de Paris representó una cachetada simbólica para la Unión Europea, cuando la suma de todas sus rupturas no habían llegado al clímax que alcanzó con el abandono (https://mundo.sputniknews.com/politica/201805081078515310-washington-teheran-acuerdo-nuclear/) de EEUU de su compromiso firmado con Irán en el marco del P5+1: los 5 miembros 'permanentes' del Consejo de Seguridad (EEUU, Francia, el Reino Unido, Rusia y China), sumados a Alemania.

Más que una vulgar guerra comercial, el abandono del acuerdo con Irán por Trump conlleva una jugada a varias bandas que, a fin de cuentas pudiera definir el epílogo de la guerra financiera del dólar contra el euro.

l portal alemán Der Spiegel consagra (https://www.spiegel.de/consent-a-?targetUrl=https%3A%2F%2Fwww.spiegel.de%2Finternational%2Fworld%2Ftrump-humiliates-europe-with-exit-from-iran-deal-a-1207237.html) cinco angustiantes artículos a la "salida del acuerdo con Irán por Trump", quien "propina un profundo golpe a los lazos transatlánticos".

Der Spiegel afirma (https://www.spiegel.de/international/world/time-for-europe-to-stand-up-to-the-united-states-a-1206997.html) que "ya es tiempo para que Europa resista y confronte a Trump", a quien "nunca ha impresionado la docilidad". Lo grave del asunto es que "Europa carece (https://www.spiegel.de/international/world/europe-has-few-good-options-on-trump-and-iran-a-1207027.html) de muy pocas buenas opciones con Trump".

Más allá de la humillación asestada a Europa, el inconveniente radica en que carece de opciones, a grado tal que el reciente embajador de EEUU en Berlín, Richard Grenell, declaró en un tuit de claro corte trumpiano que "las empresas alemanas que hacen negocios en Irán deben cerrar inmediatamente sus operaciones". Más que amenaza, fue una orden perentoria.

La dependencia militar alemana es tal que necesita del "equipo fundamental" de EEUU para que sean operativos sus aviones y submarinos.

Las angustias germanas (https://www.jornada.com.mx/2018/01/28/opinion/012o1pol) no son nuevas: habían sido epitomizadas por su exministro de Relaciones Exteriores Sigmar Gabriel (https://www.jornada.com.mx/2017/12/13/opinion/018o1pol) y propaladas por la reciente Conferencia de Seguridad de Múnich (https://mundo.sputniknews.com/firmas/201802231076521592-seguridad-mundo-nuclear/?utm_source=short_direct&utm_medium=short_url&utm_content=gPmd&utm_campaign=URL_shortening) sobre la orfandad europea.

La empresa petrolera Total, la danesa naviera Maersk y la aseguradora alemana Allianz señalan su voluntad de abandonar sus inversiones en Irán debido a las extraterritoriales "sanciones secundarias" impuestas por EEUU, debido a la "naturaleza internacional del sistema bancario" y la "exposición de los bancos sistémicos al sistema financiero de EEUU y a las transacciones con el dólar", según

Reuters (https://www.cnbc.com/2018/05/17/us-sanctions-war-against-iran-prompts-fight-back-from-europe.html), cuando los "bancos de EEUU están implicados en más del 90% de las operaciones financieras de Total y los accionistas de EEUU representan más del 30% y los activos de EEUU constituyen más de 10.000 millones de dólares de su capital empleado".

Pareciera que la guerra económica y financiera de Trump contra Europa y Rusia es multidimensional cuando "EEUU se prepara a golpear con sanciones el gaseoducto Nord Stream 2 (https://mundo.sputniknews.com/infografia/201705241069411659-infografica-nord-stream-detalle-gaseoducto/) que conecta Rusia con Alemania", con el fin de someter a Europa a la compra obligada del gas proveniente del 'fracking' de Texas y que sacaría (https://sputniknews.com/business/201805171064550910-nord-stream-us-sanctions-threat/) a Gazprom de la jugada.

Tamara Kasiánova, vicepresidenta del Club Ruso de Directores Financieros subrayó (https://mundo.sputniknews.com/europa/201805171078772735-cambio-euro-ue-petroleo-iran/) que "las duras medidas de Trump son para proteger la economía de EEUU", por lo que no es nada improbable que la Unión Europea "levante su mano contra el instrumento más importante de la superioridad de EEUU": pagar el petróleo importado de Irán con euros en lugar de dólares.

Cabe señalar que la ruta hacia la desdolarización será prolongada, ya que todavía el 60% de las reservas de los bancos centrales globales se encuentra en dólares y solamente el 20% en euros.

Según el Financial Times (16-05-18), la Society for Worldwide Interbank Financial Telecommunications (SWIFT) (https://www.swift.com/about-us/discover-swift), con sede en Bruselas, es "uno de los ejes del sistema financiero global", que conecta a más de 11.000 bancos en todo el mundo". Y fue reabierto a Irán con el acuerdo nuclear de Obama y parece ahora quedar en el aire con la confrontación de EEUU y la Unión Europea sobre su manejo financiero y la reimposición de las sanciones de Trump.

El secretario del Tesoro de EEUU, el israelí-estadounidense Steven Mnuchin —quien con el yerno 'talmúdico' Jared Kushner representó (https://mundo.sputniknews.com/oriente-medio/201805141078666439-israel-washington-sede-diplomatica/) a Trump en la ceremonia del traslado de la Embajada a Jerusalén que provocó la carnicería de palestinos— está determinado a quebrantar la conexión del Banco Central de Irán y de los bancos iraníes con las instituciones financieras foráneas.

Según el FT, la SWIFT se encontrara "atrapada en el fuego cruzado de la disputa transatlántica sobre las sanciones".

Según Behnam Ben Taleblu, de la Fundación de Defensa de las Democracias, "combatir a los estadounidenses con la SWIFT es una opción de alto riesgo para los europeos".

La amazona cosmopolita Elizabeth Rosenberg (https://www.cnas.org/people/elizabeth-rosenberg), miembro del Center For a New American Security, amenazó con que el Departamento del Tesoro de EEUU puede colocar en su lista negra al Consejo entero de 25 miembros del SWIFT.

También se encuentran en la mira otros proveedores financieros de infraestructura, como Euroclear y Clearstream, propiedad de Deutsche Börste.

Jean-Claude Juncker (https://mundo.sputniknews.com/politica/201805171078771865-economia-politica-europa-bruselas-restricciones/), oriundo de Luxemburgo y presidente de la Comisión Europea, declaró que pondrán en marcha el "estatuto de bloqueo" para "proteger a las empresas europeas de las sanciones de EEUU" y solicitará al European Investment Bank apoyar los tratos de las empresas europeas con Irán mediante el ofrecimiento de líneas de crédito en euros.

Esta reacción defensiva de Europa significará un 'casus belli' para EEUU, porque pondría bajo la picota la hegemonía del dólar, que es el verdadero poder que todavía ostenta Washington.

Por las tratativas del euro contra el dólar, EEUU implementó el derrocamiento de Sadam Husein en Irak y el linchamiento de Muamar Gadafi en Libia.

En caso de que la humillada Europa reaccione con medidas protectoras a las golpes de Trump, esto puede desembocar en la intensificación de su desestabilización, y hasta de su balcanización, en sus cuatro rincones hoy bajo la espada de Damocles del irascible mandatario estadounidense.

13. INJERENCIA DE GEORGE SOROS EN ELECCIONES DE LA UNIÓN EUROPEA; NO DE RUSIA

El político británico Nigel Farage (NF), promotor del Brexit —salida del Gran Bretaña (GB) de la Unión Europea(UE)—, quien fuera líder del Partido “Independencia del Reino Unido”, arremetió contra la injerencia del controvertido israelí-húngaro-estadunidense George Soros en las elecciones de la UE.

NF acusó a Soros de “invertir miles de millones en la UE para socavar al Estado-nación” y favorecer un segundo referéndum contra el Brexit.

Nick Timothy, anterior jefe del gabinete de la primer ministro Theresa May, del Partido Conservador, fustigó a Soros en The Telegraph de estar detrás de una “conspiración secreta” para descarrilar al Brexit” con su financiamiento de US$560,000 al grupo “Best for Britain (https://goo.gl/mydkPC)”.

NF es aliado del “nacionalismo económico” anti-globalista que sustenta el Brexit y el trumpismo.

No es ningún secreto señalar la franca hostilidad entre el trumpismo y el globalismo neoliberal que fomenta Soros y cuya batalla se ha extendido a México.

Los grupos adscritos a Soros acusaron a NF de "antisemitismo (sic.)". NF replicó qué "cuál es la razón de que cuando Soros es mencionado, súbitamente uno es acusado de antisemita" y pregunta si es una persona inimputable.

La intromisión del megaespeculador Soros, quien mediante sus múltiples ONG´s y sus poderosos aliados en EU —los Clinton y Obama— se ha concentrado en denostar la hipócrita injerencia electoral rusa en EU pasando por Cataluña hasta México (https://goo.gl/8amRLV) —donde Soros concentra importantes redes de poder.

Pie de foto: Nigel Farange acusó a los Estados Unidos de coludirse con George Soros.

14. LA UNIÓN EUROPEA, CHINA Y RUSIA DEJAN AISLADO A TRUMP CON SUS SANCIONES CONTRA IRÁN

La Unión Europea (UE) planea dar la vuelta a las asfixiantes sanciones de EU contra las exportaciones de petróleo de Irán mediante "Vehículos de Propósito Especial (SPV, por sus siglas en inglés)".

Los SPV equivalen a un sistema de trueque muy parecido al que usó la URSS durante la guerra fría. Así el petróleo iraní podría ser intercambiado por bienes europeos sin usar dinero.

El Secretario de Estado Mike Pompeo, ex-director de la CIA (hoy en manos de la torturadora Gina Haspel), fustigó las "medidas contraproductivas" de la UE que evitan las sanciones de Trump: "al apoyar los ingresos del régimen, ustedes solidifican el ranking de Irán como primer padrino estatal del terror".

Gran Bretaña, China, Francia, Rusia decidieron optar por "nuevos canales de pagos" e intentar mantener el comercio con Teherán pese a las sanciones unilaterales de EU programadas en noviembre para impedir la venta del petróleo iraní, lo cual ya había empezado a elevar el precio del oro negro por encima de $80 dólares por barril.

Alemania

El “P5+1” firmante del acuerdo nuclear con Irán — los 5 miembros “permanentes” del Consejo de Seguridad de la ONU, sumados de Alemania — se volvió un “P4+1” sin EU.

La feroz reacción de Pompeo denota un probable gran fracaso de las sanciones propinadas a diestra y siniestra por Trump. Las enormes implicaciones del acuerdo del nuevo “P4+1” — 3 supuestos aliados de EU como Gran Bretaña, Francia y Alemania, además de Rusia y China — dejan aislado globalmente a EU que pretendió ser el aislador de Irán.

15. INTERCAMBIO DE DIATRIBAS ENTRE MACRON Y TRUMP.

El “globalista” Macron, presidente de Francia, arremetió en un discurso sin citarlo contra el “nacionalismo” de Trump durante el aniversario 100 de la Primera Guerra Mundial que tilda de “lepra” y “traición al patriotismo”.

Trump esperó llegar a Washington desde donde con una andanada de tweets se burló de Macron y su baja aceptación popular—que anda por el 21%—y se mofó de las pérdidas de Francia durante la guerra.

Macron conmina a crear un “ejército europeo” independiente de Estados Unidos, lo cual de facto entierra a la OTAN, para confrontar a Estados Unidos, China y Rusia.

El “globalista” Macron, anterior empleado de los banqueros Rothschild, no está solo en la búsqueda de un “nuevo ejército europeo” independiente de Estados Unidos, lo cual Trump ha juzgado como “insultante”. De regreso a Alemania, la canciller Merkel se sumó a la creación del “ejército europeo” ante el Parlamento donde recibió divididos aplausos y abucheos.

Macron comentó que desea “iniciar un diálogo de seguridad” con Rusia que “se encuentra en nuestras fronteras”.

Trump exige a Macron pagar su cuota a la OTAN y reducir las tarifas a los vinos estadunidenses y comentó que “no había un país más nacionalista que Francia” para fulminar con el tema “¡Hacer Grande De Nuevo a Francia!”, en imitación a su cantico nacionalista “Primero Estados Unidos” que le valió su triunfo.

En realidad, lo que está en juego es el nuevo orden tripolar EU/Rusia/China que se encamina para el siglo 21 y donde quedaría fuera Europa.

16. TRIUNFA EL SUPREMACISMO DE TRUMP EN GRAN BRETAÑA: BORIS JOHNSON NUEVO PRIMER MINISTRO

El *Brexit* (salida de Gran Bretaña de la Unión Europea) es el hermano simbiótico del *trumpismo* y desde el eje anglosajón, La City/Wall Street neoliberal *globalista* del *thatcherismo*/*reaganomics.* El histriónico Boris Johnson representa el ala dura del Partido Conservador que exige un "*Brexit* duro" a diferencia de la postura negociadora de la saliente Theresa May para un "*Brexit* suave". Boris Johnson no se anda por las ramas y prometió salirse del Brexit como plazo máximo al 31 de octubre.

¿La llegada de Johnson, gran aliado trasatlántico de Trump, se habrá acelerado con la *filtración* de las grabaciones del exembajador de Gran Bretaña en Estados Unidos? Kim Darroch, quien injurió al presidente de EU como "inepto" y "disfuncional (https://wapo.st/2Y4VAis)". Trump replicó que Darroch, obligado a renunciar por su afrenta, era un "pomposo idiota".

El rotativo galo Le Monde, muy cercano a la cancillería, comenta que "los europeos temen la llegada de Boris Johnson" por "versátil, pragmático y oportunista".

Lo que más temen los "europeos" es su parecido con Trump de quien se inspira (https://bit.ly/2Y9u12j). El portal alemán Der Spiegel comenta que uno de los promotores del Brexit ahora se encuentra en el poder, lo cual significa que será un otoño turbulento para Europa (https://bit.ly/2M78V2r).

El líder del Partido Laborista, Jeremy Corbyn —por cierto, muy cercano al presidente López Obrador—,exhortó a realizar nuevas elecciones para que todo el pueblo británico decida sobre su futuro.

17. PRIMER BRITÁNICO BORIS JOHNSON ADOPTA POLÍTICA PRO-CHINA Y EN FAVOR DE LA RUTA DE LA SEDA

Los principales aliados de Estados Unidos (EU) se adelantan en sus relaciones con China: Gran Bretaña (GB), pese a su relación especial, e Israel, mucho más en la etapa del talmúdico Jared Kushner, el primer israelí Netanyahu, el *casinero* Sheldon Adelson y Henry Kissinger, grandes socios de Trump.

Israel concedió dos de sus tres puertos a China para impulsar la Ruta de la Seda en el mar Mediterráneo (https://bit.ly/2RdRAUY), y ahora el Trump británico Boris Johnson en su entrevista a Phoenix TV, en Hong Kong, sentenció que estaba muy interesado en la Ruta de la Seda (BRI, por sus siglas en inglés).

Boris Johnson exhortó a los inversionistas chinos a continuar sus actividades en GB e invitó a que un mayor número de estudiantes chinos se inscriban en sus universidades: todo lo contrario que

viene practicando Trump para sostener su guerra comercial contra Pekín que empieza a hacer agua (https://bit.ly/2YvY4l4).

Cual su estrambótico estilo, Boris Johnson afirmó que su gobierno mantendría una política pro-China (¡mega-sic!).

Pese a todas las reticencias de EU, desde Obama hasta Trump, GB fue el primer país de Europa occidental a unirse al banco AIIB (https://bit.ly/2KfWtfm).

La decisión unilateral de la pérfida Albión de participar en el AIIB exasperó a EU y perturbó a la Unión Europea (UE) a quien traicionó antes de que apareciera Boris Johnson en el radar.

Hoy GB es el principal recipiendario de las inversiones chinas en Europa y, al contrario de Obama y Trump, abrió a Pekín algunos de sus sectores estratégicos como la industria nuclear (https://bit.ly/2ODJ9pu).

Faltará por ver cuál será su postura frente a Huawei que opera en forma magnificente en España, donde Londres maneja muchas de sus operaciones trianguladas.

A juicio de OBOREurope, GB es muy frágil, ya que, en caso de una salida brusca del *Brexit*, incrementaría su dependencia con EU que le pueda obligar a seguir su política china hostil a la Ruta de la Seda (https://bit.ly/2YCDxv7).

Desde hace mucho Londres, en competencia con Fráncfort, desea convertirse en la principal plaza financiera *off shore* para la internacionalización del yuan/renminbi (https://bit.ly/2OEicSn), mientras lanza su anzuelo financierista a India.

Le asiste la razón al portal OBOREurope de que China busca crear proyectos multilaterales en el marco de la Ruta de la Seda, por lo que no estaría interesada en excluir al resto de los miembros de la UE para únicamente conectarse con GB: arguye que la plaza financiera de Londres puede perder su influencia frente al centro financiero europeo de Luxemburgo –que recordamos, no se encuentra muy lejos de Waterloo.

SCMP, con sede en Hong Kong y propiedad de Alibaba, expone la aseveración de Boris Johnson y su apoyo al proyecto de infraestructura del *mandarín* Xi: Estamos muy entusiastas (sic) sobre el BRI, estamos muy interesados en lo que el presidente Xi hace (https://bit.ly/2Sz5Lpc).

El primer británico Boris Johnson enfatizó que GB ha recibido con brazos abiertos las inversiones chinas en su gran planta nuclear.

SCMP comenta que GB es miembro fundador del AIIB –primer banco internacional asiático independiente del Banco Mundial y el FMI dominados por Occidente– con una contribución inicial de 50 millones de dólares.

Por lo pronto, el gobierno británico ha pospuesto su decisión para restringir o prohibir a Huawei con base en preocupaciones sobre su seguridad nacional, cuando la postura de Trump al respecto sigue siendo opaca, pese a toda su verborrea vertida en sus furibundos tuits.

Es curioso que una de las hijas de Boris Johnson y la nieta de ocho años de Trump, Arabella (hija de Jared Kushner e Ivanka), hayan aprendido mandarín.

Tiene mucho sentido la postura pro-China de Boris Johnson porque la esperada salida dura del *Brexit* no se puede quedar en el aire cuando su alternativa comercial sería doble: apostar a las dos superpotencias geoeconómicas EU y China, mientras se consagra a socavar y/o a balcanizar a la UE.

Por tercera vez en un poco más de un siglo, GB rompe abruptamente con Alemania, hoy líder geoeconómico de la UE. Las otras dos fueron la Primera y la Segunda Guerras Mundiales.

V. EL NACIONALISMO CONTRA LA AGENDA MIGRATORIA GLOBAL

1. DE HUNTINGTON A TRUMP: ¿LA ÚLTIMA REVUELTA DEMOGRÁFICA DE LOS WASP?

Existe una perturbadora convergencia entre el teórico de la guerra permanente mediante el choque de ocho civilizaciones (sic), Samuel Huntington, y el pragmático multimillonario Donald Trump sobre el supremacismo blanco de los *WASP* (*white anglo-saxon protestants:* angloestadunidenses protestantes blancos).

La única diferencia es que Huntington es venerado, mientras Trump es abominado, por el complejo militar-industrial.

Huntington, tan mexicanófobo e islamófobo como Trump, fue el coordinador de la planeación de seguridad en el Consejo de Seguridad Nacional con James Carter, además de *darling* de las universidades Yale, Harvard y de Chicago.

En su libro más reciente, *¿Quiénes somos?* (https://goo.gl/2MY7uH), una oda a la mexicanofobia –en la que presuntamente colaboró un efímero canciller del doble cara Vicente Fox–, observa que en 1930, los angloestadunidenses continuaban siendo el grupo dominante y, posiblemente, el mayor en número de la sociedad estadunidense, pero étnicamente (sic) Estados Unidos había dejado de ser una sociedad angloestadunidense.

A su juicio, los angloestadunidenses, quienes "habían pasado a ser los *WASP,* si bien habían ido perdiendo peso proporcional en la población, la cultura anglo-protestante de sus antepasados colonos sobrevivió durante 300 años como el elemento definitorio primordial de la identidad estadunidense".

Huntington, apologista del *apartheid* de Sudáfrica, realiza una alarmante pregunta cabalmente racista: ¿Estados Unidos sería el que es hoy en día si en los siglos XVII y XVIII no hubiera sido colonizado por protestantes británicos, sino por católicos (¡supersic!) franceses, españoles o portugueses? La respuesta es no, no sería Estados Unidos: sería Quebec, México o Brasil.

Agrega que la cultura anglo-protestante de Estados Unidos ha combinado instituciones y prácticas políticas y sociales heredadas de Inglaterra (incluida, de manera muy especial, la lengua inglesa) con los conceptos y los valores de protestantismo disidente (sic) que los colonos trajeron consigo.

En el capítulo 11, sobre las viejas y nuevas líneas divisorias, con el subtítulo nativismo blanco (sic), cita a Wallerstein siete años después de la votación por la defenestración (*impeachment)* de Bill Clinton: "¿Tan difícil resulta ver (…) la rebelión (sic) de los hombres *WASP* contra lo que perciben que es su decreciente papel en la sociedad estadunidense?"

En su repelente libro *El choque de las civilizaciones y la reconfiguración del nuevo orden mundial* –que lanzó, después de la disolución de la URSS, en el *think tank* de extrema derecha neoliberal AEI–, entre sus ocho (sic) polémicas civilizaciones se encuentra la occidental –núcleo de la *anglosfera,* netamente protestante–, que colisiona con la de Latinoamérica, eminentemente católica.

Sea a nivel doméstico, sea a nivel continental, a juicio de Huntington la inmigración latino-católicarepresenta una amenaza cultural para Estados Unidos, que pudiera dividirlo en dos poblaciones, dos culturas y dos idiomas.

Huntington fue un *WASP* protestante episcopalista (http://goo.gl/Q7tnmP).

Más allá de la masiva cacofonía de pánico que se ha generado en torno de Trump, quien pasará a la historia por haber aniquilado a la dinastía de los Bush, en un abordaje más profundo representa, a mi juicio, la continuación y la excrecencia del tóxico supremacismo *WASP* de Huntington.

Trump alardea de ser protestante presbiteriano (http://goo.gl/lEfKHB) y ostenta que su libro de cabecera es la Biblia (sic). Su pastor es el también controvertido Norman Vincent Peale, masón del rito escocés grado 33, quien estableció una acrobática asociación entre la siquiatría y la religión mediante la teosicoterapia del pensamiento positivo.

No es gratuito que la mayor diatriba doméstica contra Trump haya provenido de Mitt Romney, fallido anterior candidato presidencial y mormón de la poligámica Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días.

Desde el arribo de Brent Scowcroft –mormón y ex consejero de Seguridad Nacional con Ford y *Daddy* Bush–, la CIA y la FBI han sido inundadas por reclutados de la iglesia de Romney (http://goo.gl/s0wXar), adalid del *establishment* totalmente descompuesto.

Dejando de lado el choque transfronterizo –por la erección del ignominioso muro– entre Francisco, el papa jesuita argentino, y el presbiteriano *WASP* Trump (de madre escocesa y abuelo alemán), ¿asistimos a una subrepticia guerra de religiones en Estados Unidos?

El muro de la ignominia, favorecido por 68 por ciento de los estadunidenses, que coincide con el porcentaje de su población blanca (64 por ciento), no es una idea original de Trump. Fue erigido por *Baby* Bush desde 2006 en la tercera parte de la transfrontera a un costo de 3 mil 400 millones de dólares: en la etapa de la hilarante cuan delirante enchilada completa del fugaz canciller de Fox, y luego, del disfuncional Calderón, quienes optaron por el vergonzoso silencio sepulcral.

Trump continuaría lo que inició *Baby* Bush, quien tiene muchos seguidores en la clase política del "México neoliberal *itamita".*

En *The New York Times,* Nicholas Kristof fustiga a Donald el peligroso (¿dónde hemos escuchado eso en México?; http://goo.gl/0kQMh9), mientras el connotado historiador

texano Michael Lind juzga que los neoconservadores straussianos bushianos –quienes en forma impactante se encuentran hoy más cerca de Hillary que de Trump– son responsables del trumpismo (sic), cuando "la mayor parte de los estadunidenses son clase trabajadora sin educación universitaria. Si sus valores e intereses no están representados o son tomados seriamente por cualquier *think tank* o publicaciones académicas o cualquiera de las facciones políticas, encontrarán a alguien que los represente eventualmente, quizá una estrella de un *reality show*. En forma cruda y demagógica, Trump representa esa circunscripción electoral" (*constituency;* http://goo.gl/40mR6Q).

Se perdieron las clásicas fronteras electorales (http://goo.gl/Kq3EWN). Nada está escrito en una de las más atípicas y distópicas elecciones de Estados Unidos cuando, desde un punto de vista más horizontal que vertical, Trump atrae a un amplio sector de la insurgente clase trabajadora blanca que se siente abandonada y que, curiosamente, está votando más, del lado demócrata, por el admirable judío jázaro socialista –pero antisionista y anti Wall Street– Bernie Sanders.

Más que los blancos, son los mexicanos guadalupanos (4 por ciento), latinos (20 por ciento, incluidos los mexicanos) y afroestadunidenses (12 por ciento) –sumados de Goldman Sachs y la coalición sionista de George Soros y Haim Saban (dueño de Univisión)– quienes apuntalan a Hillary, que tiene varios cádaveres en el clóset –desde donaciones espurias a su fundación hasta el asesinato del embajador de Estados Unidos en Bengasi– y, sobre todo, la ominosa investigación de la FBI sobre sus privatizados correos gubernamentales.

Se empieza a manejar en Washington el escenario nada descabellado del rescate *in extremis* por el vicepresidente Joe Biden para entrar como salvador del Partido Demócrata y supremo redentor de Estados Unidos frente a la rebelión de los *WASP* encabezada por Trump, fiel seguidor del supremacismo blanco protestante anglosajón de Huntington, una generación más tarde. La moneda está en el aire.

2. ETNO-GEOPOLÍTICA DE NIZA A MÚNICH: LA MIGRACIÓN EN PICOTA

El choque de civilizaciones, de Samuel Huntington, anterior ideólogo del Consejo de Seguridad Nacional de EU (http://goo.gl/QXOfrE), prosigue su programada marcha.

Siete meses de atentados en un mundo caótico: desde noviembre de 2015 en París (http://goo.gl/VDFLpm), pasando por Bruselas en marzo de 2016, hasta Niza el simbólico 14 de julio, donde un franco-tunecino mató con un camión a 84 personas (incluidos 30 musulmanes): acto execrable reivindicado por yihadistas.

Pesa mucho la etnogeopolítica en la era de las masivas migraciones, propiciadas tanto por el *outsourcing* (deslocalización) de la globalización desregulada como por las guerras de la OTAN y Wall Street/la City.

Después del atentado de Niza comenté que ya no existía un lugar seguro en Europa (https://goo.gl/js2nN0) y (https://goo.gl/kHoH99).

Hoy el terrorismo yihadista se ha vuelto una cama de agua, cuando las guerras de la OTAN en varios puntos del gran Medio Oriente compactaron a los pletóricos refugiados, quienes, por supervivencia, han fluido a Europa por cielo, mar y tierra, y entre quienes se han insertado los yihadistas.

Días antes al atentado en Niza, el director del espionaje interno galo (la DGSI), Patrick Calvar, alertó sobre la intensificación más sofisticada de los yihadistas: la máxima amenaza son quienes han combatido en Siria e Irak, como ejemplo de quienes atacaron el Bataclan, y cuyo número en Francia "es de 400 a 500 (http://goo.gl/Hs5Rfr)".

De los 66 millones de franceses, 10 por ciento es de religión islámica y constituye 15 por ciento de París, de 2.2 millones.

La otrora bucólica Niza, con 342 mil habitantes, ostenta un número significativo de musulmanes, por lo que aportó una de cada tres víctimas del atentado ciego (http://goo.gl/ZttLyW).

Fenómenos migratorios paralelos de la globalización: mientras Los Ángeles se mexicaniza, Marsella se islamiza (http://goo.gl/3qNnmI).

Alemania –inmersa en la polémica política de Obama contra Rusia y el Islam– se había salvado de ser el objetivo de un atentado. Ya se había dado un aviso con los hachazos del joven afgano de 17 años en un tren alemán en Baviera, lo cual desnudó la vulnerabilidad de los servicios de seguridad.

De los casi 81 millones de habitantes en Alemania –con 36 instalaciones militares de EU–, existen en su seno 4 millones de musulmanes, cuyo 63.2 por ciento es de origen turco.

Múnich, capital de Baviera, con 1.4 millones de habitantes, cuenta con 300 mil musulmanes.

Financial Times (*FT*) da mucho vuelo al refugiado afgano de 17 años, quien formó parte de los 68 mil "menores sin compañía (http://goo.gl/XieoCm)": refugiados de la guerra y la pobreza de lugares como Siria, Irak y Afganistán que viven en Alemania y son proclives a todo género de peligros, incluyendo la radicalización.

Se considera que 7 por ciento de todos los migrantes –casi 96 mil menores de 18 años– forman parte de esta categoría *sui generis*.

Los yihadistas señalaron al joven afgano como uno de sus soldados, aunque no existe evidencia de vínculos directos, según la policía alemana.

Según *FT*, el incidente fue inmediatamente capturado por los alemanes de extrema derecha, quienes han presionado a Ángela Merkel para endurecer su política de refugiados.

David Ali Sonboli, alemán-iraní (sic) de 18 años, nacido y educado en Múnich, en tratamiento siquiátrico por depresión, mató en el icono estadunidense McDonald's a nueve personas, entre ellos siete extranjeros: tres albaneses de Kosovo, tres turcos y un griego, lo cual subsume la tragedia genealógica y ontológica de los refugiados (http://goo.gl/QVRkf5)

El juvenil multihomicida germano-iraní, que resultó un lobo solitario, fue inspirado –palabra de moda acuñada por Stratfor, la CIA de los empresarios (http://goo.gl/lQ4MNm)– por el noruego Anders Breivik, quien hace exactamente cinco años liquidó a 77 personas(https://goo.gl/ocEldJ).

Los medios israelíes de fácil gatillo desinformativo se aprovecharon en forma perversa del origen iraní del juvenil multihomicida para inventar, como the *Times of Israel*, que había sido inspirado por los yihadistas (http://goo.gl/nL3V0x).

En entrevistas inmediatas tras el atentado de Múnich (https://goo.gl/tR09Fg, https://goo.gl/Rvgp9J y https://goo.gl/dynSTE), comenté que, más allá de la presunta autoría (real o montada), lo relevante radicaba en la percepción de los 81 millones de alemanes, quienes presionarán en un mismo sentido antimigratorio y por la abolición del espacio Schengen (supresión de controles fronterizos entre 26 países europeos), cuya quintaesencia lo constituye el *Brexit* (http://goo.gl/5bVfnB), al unísono de la erección de murallas mancilladas con xenofobia, islamofobia y racismo.

Se gesta la repelente israelización –Estado racista policiaco/orwelliano/ *apartheid* de guetos yuxtapuestos, murallas, paranoia masiva, ciberespionaje, guerras permanentes, etcétera, de las civilizadas sociedades europeas.

Más allá de la generosidad y tolerancia de Alemania para la recepción de los migrantes, se subsume la necesidad de integrar a la fuerza laboral de la superpotencia geoeconómica teutona a los desempleados migrantes juveniles, de un promedio de edad de 25 años, en su sociedad canosa (con 46.5 años en promedio), común denominador demográfico de la Unión Europea.

En mi conferencia de este año en el ayuntamiento de la ciudad de Mérida, Yucatán (https://goo.gl/kuxUF3), abordé la Crisis de la migración a Europa, donde una serie de murallas –desde Bulgaria hasta la frontera de Hungría con Rumania, Serbia y parte de Croacia–, con severos controles fronterizos, ponían en la picota la política migratoria y el espacio Schengen.

No es gratuita la selección de Alemania como principal centro de recepción, donde se registraron 1.1 millones de refugiados en 2015 (http://goo.gl/T4dPOj).

Llama profundamente la atención que más de 50 mil migrantes provinieran de Albania en 2015 (http://goo.gl/agY92v). Tres de los acribillados en el McDonald's de Múnich eran albaneses de Kosovo: nueva república secesionista apuntalada por la OTAN en los incandescentes Balcanes.

No es lo mismo la seducción geoeconómica de Alemania, con 46 mil 200 dólares de PIB *per cápita*, que Albania (3 millones de habitantes), país de mayoría islámica sunita (57 por ciento), con 11 mil 400 dólares de PIB per cápita, lo cual en su conjunto epitomiza una genuina ósmosis demográfico-migratoria.

Lamentablemente, Europa hoy cosecha lo que sembró con su múltiples guerras en el gran Medio Oriente desde la década de los ochenta en Afganistán, donde fueron gestados los muyahidines hollywoodenses de Rambo: antecesores de los yihadistas postmodernos) –luego en Irak/Siria, Libia, Mali, etcétera–, además de su imposición de la perniciosa desigualdad con asfixiante austeridad mediante su tóxica globalización desregulada, como comenté en mi entrevista a *Russia Today* (https://goo.gl/q6ax2q).

La biología se cobra a largo plazo las facturas cortoplacistas de las guerras geofinancieras/etno-geopolíticas de sus hijos insensatos, quienes carecen de visión holística del futuro y no aprenden de las desgra-cias del pasado.

3. LA JAULA MIGRATORIA DE TRUMP

No es metáfora, como la que uso sobre la jaula geopolítica que padece México sin margen de maniobra desde los Tratados de Bucareli de 1923.

La jaula migratoria es real: niños separados de sus padres y encerrados tras las rejas con el daño siquiátrico del síndrome de privación.

Tampoco es nueva. Es práctica común tolerada por los fariseos ex presidentes de EU que hoy envían a sus esposas a denostar lo que sus maridos toleraron en las jaulas de los *Border Patrol*.

La jaula migratoria equivale a la palestinización de los mexicanos y a la israelización de Trump, influenciado por su yerno Jared Kushner: talmúdico ultraortodoxo quien maneja su agenda exterior desde Norcorea pasando por Jerusalén hasta México.

Dos tuits antagónicos marcan la filosofía y la teología allende y aquende la transfrontera: uno de Trump y otro del padre Solalinde.

El tuit electorero y supremacista blanco de Trump: "Los demócratas son el problema. No se preocupan de los crímenes y desean inmigrantes ilegales, no importa lo malo (sic) que puedan ser, para penetrar e infestar (sic) nuestro país como el *MS-13*. ¡No pueden ganar con sus terribles políticas, por lo que los ven como votantes potenciales!"(http://bit.ly/2K4qRXm).

Trump regresa a su obsesión de definir a los Mara Salvatrucha como animales (sic) –a los que había incluido a los mexicanos, y de lo que luego se retractó– por lo que usa el término infestar.

El tuit del icónico humanista padre Solalinde: La condena mundial no se ha hecho esperar ante la barbarie del enfermo Trump, contra los niños migrantes. Las mujeres de EU han repudiado el trato criminal a estos pequeños. El gobierno de México ha guardado silencio cobarde; ¿para qué sirven los 50 consulados en EU?(http://bit.ly/2tc3GnL).

El Papa jesuita argentino Francisco instó al padre Solalinde: Continúe su labor con los migrantes. Se que no es fácil. Pero continúe (http://bit.ly/2I56APD).

¿Habrá sido influenciado Trump por su yerno imbuido por la teología talmúdica que define a los que no pertenecen a su raza como bestias?(http://bit.ly/2K3OB1m).

La guerra demográfica de Trump contra México se exacerba conforme se acercan las cruciales elecciones de noviembre, mientras se aprieta el cordón judicial a su cuello. Su dureza antimigratoria sirve de coartada para capturar su base electoral mexicanófoba –con el envío de 25 millones de mexicanos a Japón (http://bit.ly/2K4zWCN)– que alcanza tintes dramáticos con la aplicación de la tolerancia cero por el procurador Jeff Sessions que intensifica la separación de hijos de sus madres.

El israelí estadunidense Stephen Miller, zelote asesor de política de Trump, encabeza el abordaje de tolerancia cero sobre la inmigración (https://nyti.ms/2t81D4i).

En una serie de tuits, Trump exhorta a no repetir el error de Europa de dejar que los migrantes cambiaran su cultura violentamente.Comentó que el pueblo de Alemania se está volviendo en contra de su liderazgo, ya que la migración está sacudiendo a la ya tenue coalición de Berlín cuando el crimen en Alemania está subiendo y concluyó con la siguiente estocada los peores criminales de la tierra usan a los niños para entrar a EU desde el sur. Para Trump, México se encuentra en la lista de los países más peligrosos del mundo (http://bit.ly/2JR7PaX).

La Secretaria de Prensa de la Casa Blanca, Sarah Sanders, replicó a un artículo de Laura Bush en *The Washington Post* (https://wapo.st/2K31y8a) de que la ley había sido firmada en 2008 cuando su esposo –inolvidable torturador de Abu Ghraib en Irak– (http://bit.ly/2MGcU3O) era presidente (http://bit.ly/2M4Yj0I).

Trump estÁ perdiendo en la opinión pública su batalla de la jaula migratoria, por lo que el líder de la mayoría del Partido Republicano en el Senado, Mitch McConnell, intenta controlar los daños mediante una ley, en acuerdo con los demócratas, que permita mantener a las familias unidas (http://bit.ly/2JS6ktl).

¿Alguien puede aún en EU, demócrata o republicano, pontificar al mundo sobre sus hipócritas derechos humanos enjaulados?

4. LA 'GUERRA DEMOGRÁFICA' DE TRUMP CONTRA MÉXICO: REMILITARIZACIÓN ELECTORERA

En medio de sus múltiples frentes abiertos de forma simultánea —a nivel doméstico, contra China en el ámbito comercial y contra Siria/Irán/Rusia en el ominoso rubro militar—, el polémico presidente Trump 'remilitariza' la transfrontera con México, su supuesto aliado, hoy sojuzgado.

Trump tiende más a militarizar los asuntos —con la excepción de sus eróticos líos judiciales— que a emplear la técnica diplomática de la que carece.

Digo 'remilitarizar' porque (https://mundo.sputniknews.com/firmas/201804051077621629-eeuu-mexico-proteccion-frontera/) Trump es el tercer presidente de EEUU que coloca a soldados de la Guardia Nacional en la transfrontera: después de 'Baby' Bush, quien en 2006 plantó a 6.000 soldados con una rotación que alcanzó 29.000, y luego con Obama que cuatro años más tarde colocó 1.200 tropas adicionales.

Este dato de la 'remilitarización' por parte de tres presidentes —sean republicanos o demócratas— no es banal, ya que denota las dos caras partidistas de la misma moneda geopolítica que EEUU mantiene con México, un país dolorosamente conquistado desde los Tratados de Bucareli de 1923.

Más aún, el sojuzgamiento de México fue refrendado por el polaco canadiense estadounidense Zbigniew Brzezinski, asesor de Seguridad Nacional de Carter e íntimo de Obama, quien sentenció en

1970 que EEUU no deseaba a un Japón en su frontera, lo cual de facto discriminaba a México de participar en la jugada tecnológica de la sociedad 'tecnotrónica', encabezada por EEUU, que se evidencia con la ausencia de "transferencia de tecnología" en el asimétrico TLCAN, donde Washington impone sus exigencias unilaterales y que ahora abulta en los rubros de los servicios financieros y de propiedad intelectual donde predomina.

Hace ocho años, el gobernador de Nuevo México por el Partido Demócrata, Bill Richardson, de madre mexicana, colocó a docenas de tropas en la frontera y cuatro años más tarde, el gobernador de Texas —estado que conforma el 64% de la frontera total entre ambos países—, Rick Perry, hoy Secretario de Energía en el gabinete Trump, plantó 1.000 soldados de la Guardia Nacional, que fueron conservados por su sucesor, Greg Abbott.

Trump endurece su postura antimigratoria (https://www.nytimes.com/2018/04/06/us/national-guard-border-texas.html) en esta coyuntura electorera —que vende muy bien con su supremacista base electoral— cuando los ingresos ilegales se encuentran en lo más bajo desde hace 46 años.

Cabe rememorar que el ignominioso muro (https://www.jornada.com.mx/2018/02/07/opinion/016o1pol), iniciado por Bill Clinton, fue construido en su tercera parte por 'Baby' Bush y Trump contempla concluir con otra tercera parte por el que el Congreso de EEUU aún no otorga los 25.000 millones de dólares que solicita.

Desde la llegada de Trump al poder, el entonces encargado de la Seguridad Nacional, general John Kelly, hoy jefe de gabinete de la Casa Blanca, sugirió (https://www.nytimes.com/2018/04/04/us/politics/national-guard-immigration-border.html) colocar a 100.000 soldados en la frontera.

Mi hipótesis de trabajo, que asenté en mi reciente libro 'Trump y el supremacismo blanco: palestinización de los mexicanos', destaca el aspecto multidimensional del muro y la remilitarización de la transfrontera. Trump ubica en primer término la 'guerra demográfica' de los 'blancos protestantes anglosajones' (WASP, por sus siglas en inglés), que reanudan la guerra teológica del siglo XVII de los puritanos colonos fundamentalistas anglosajones contra la España católica.

Esto se repite hoy en día entre el 62% de los blancos, en declive poblacional —a lo que se ha sumado el desempleo y la ominosa drogadicción de sus jóvenes en el cinturón bíblico (Bible belt) y el cinturón industrial (Rust belt) que subsumen la base electoral de Trump— frente al ascenso irresistible del 18% de latinos, en su mayoría católicos, cuyo 80% lo constituye los mexicanos.

Por primera vez en su historia, la Conferencia de Obispos Católicos de México conmina a EEUU a no convertir la frontera en "una zona de guerra" (https://www.vaticannews.va/en/church/news/2018-04/mexico-bishops-statement-border-wall-trump.html).

Dejo de lado la seudoindependencia de Texas contra México de 1835-1836 y la primera guerra de 1846-1848 de EEUU contra México, en la que el país latinoamericano pierde la mitad de su territorio.

Sería un grave error de juicio no entender que la guerra multidimensional de EEUU contra México ha sido permanente desde 1835 y que ahora se ha acentuado con su decaimiento como otrora superpotencia unipolar y cuyo multiculturalismo le ha encapsulado en una profunda 'crisis de identidad', que resalta en el libro '¿Quiénes somos?: los desafíos de la identidad nacional de EEUU' de Samuel Huntington, uno de los principales planificadores —quien nunca llegó a ser geoestratega de la talla de George Kennan o Kissinger o Brzezinski, porque nunca entendió al mundo— del evangelista supremacismo anglosajón de EEUU.

Ya en 1996, en pleno auge del neoliberalismo del tatcherismo británico y la reaganomía estadunidense, el exsecretario de Defensa Caspar Weinberger planteaba las 'Próximas guerras' de EEUU, en coautoría con Peter Schweizer, miembro del Instituto James Madison, con prólogo de la ex primera ministra del Reino Unido, Margaret Thatcher.

Weinberger evoca cinco guerras de EEUU contra Corea del Norte, Irán, México, Rusia y Japón.

De los cinco escenarios de hace 22 años, cuatro son más vigentes que nunca y solamente se ha desvanecido Japón que, quizá dada la escenografía ficticia planteada, hoy es sustituida por China, que en 1996 no aparecía en el radar geoestratégico de los mega halcones de EEUU.

Desde hace 22 años hasta la fecha, el pretexto de la 'remilitarización' de la frontera y/o la enésima invasión de EEUU a México (https://www.inah.gob.mx/red-de-museos/311-museo-nacional-de-las-intervenciones) no ha variado en referencia a los carteles de la droga —que son pertrechados con armas de alto calibre de EEUU y cuyos negocios son blanqueados en sus pestilentes bancos, como es el caso del Stanford Bank y el Cartel del Golfo (https://www.jornada.com.mx/2009/03/04/opinion/020o1pol) y/o del banco Wachovia (https://www.theguardian.com/world/2011/apr/03/us-bank-mexico-drug-gangs), que fue obligado a fusionarse con el banco Wells Fargo— y que ahora en la etapa de declive demográfico de los WASP, se suma al factor 'migratorio' ya no solamente de México, sino de Centroamérica.

Sin contar la remilitarización, Helene Cooper de The New York Times, la Seguridad Nacional cuenta con "más de 16.000 agentes de la Patrulla Fronteriza (Border Patrol, en inglés) en la frontera suroeste, junto con 6.500 funcionarios de aduanas a los puertos de entrada".

Además, la Protección de Aduanas y Fronteras (CBP, por sus siglas en inglés) posee varios drones (https://mundo.sputniknews.com/mundo/201708221071765312-drones-negocio-narcotrafico-drogas/) que sobrevuelan la frontera, así como 12.000 sensores, casi 1.126 kilómetros de bardas y otras tecnologías que incluyen cámaras infrarrojas.

También Inmigración y Control de Aduanas tiene a su cargo varias fuerzas operativas con personal de otras agencias como el Pentágono, la DEA y el Departamento del Tesoro.

Para Brian Stelter de CNN (http://www.breitbart.com/video/2018/04/08/cnns-stelter-trump-sending-national-guard-border-pr-stuntmanufactured-crisis/), el despliegue de la Guardia Nacional en la transfrontera constituye un "truco del Partido Republicano" y una "crisis manufacturada" con lo que Trump busca el "triunfo" de su partido.

Trump se valió de una caravana de inmigrantes provenientes de Honduras que llegó a México y que el presidente de EEUU inventó que iban a invadir la transfrontera. Lo peor es que Trump aprovechó la situación para presionar a México en las 'negociaciones' del TLCAN y sacar ventajas humillantes.

La remilitarización —cuando ya los Gobiernos estatales de Texas, Arizona, Nuevo México y California han desplegado soldados de la Guardia Nacional— sucede a menos de tres meses de la crucial elección presidencial en México y a menos de siete meses de las elecciones intermedias de EEUU, donde no pintan bien las cosas para el Partido Republicano.

Trump ha programado (https://www.reuters.com/article/us-usa-trump-military-parade/trumps-military-parade-planned-for-veterans-day-without-tanks-idUSKCN1GL30K) para el 11 de noviembre, días después de las elecciones, un desfile militar en Washington, que tendrá un costo de 30 millones de dólares y que será dirigido por el Comando Norte, encargado de las operaciones militares de 'Norteamérica', que incluye la transfrontera con México.

5. LA 'DESMEXICANIZACIÓN' DE CALIFORNIA: ENTRE EL 'CALEXIT' Y LA BALCANIZACIÓN

En forma extraña, en EEUU abundan los proyectos secesionistas y/o balcanizadores de California: desde el 'Calexit' (su salida de EEUU) pasando por una propuesta de picarla en seis o tres pedazos, hasta la 'Nueva California', de corte más rural y que proclamó su 'independencia' y su 'desmexicanización'.

Detrás de los proyectos secesionistas y/o balcanizadores se encuentra la lucha sin cuartel entre Demócratas y Republicanos —extensiva a otra batalla paralela entre globalistas y nacionalistas bipartidistas—, por su alma electoral demográfica.

El 'Estado dorado' de California, con 424.000 km2 y 40 millones de habitantes, cuya mayoría son latinos y de ellos el 80% son mexicanos, ocupa ya el quinto lugar (https://angelmetropolitano.com.mx/2018/05/19/california-quinta-economia-global-que-supera-a-gran-bretana/) del ranking global del PIB nominal con 2,7 billones de dólares.

En 2014, el extravagante empresario Timothy Draper —de 60 años, graduado de Stanford y Harvard, quien realizó su fortuna en Hotmail, Tesla y Skype— propuso (https://angelmetropolitano.com.mx/2018/04/21/viene-referendum-sobre-las-tres-californias/) una iniciativa fallida para dividir California en seis microestados por ser 'ingobernable' con el fin avieso de diluir a la mayoría mexicana. Sin embargo, este fracasó.

Ahora Draper vuelve a la carga para separar al estado y tener 'tres Californias': Cal 3, proyecto que incluso cuenta con su propio sitio web (https://www.usedbooksearch.co.uk/).

El rotativo británico Daily Mail, vinculado a los servicios de espionaje del MI6 y con un nuevo director más rusófobo aún, expone (https://www.dailymail.co.uk/news/article-5846109/Where-landmarks-fall-Three-California-plan.html) con lujo de detalles los mapas del proyecto balcanizador de Cal 3 —California del Norte (NorCal), California del Sur (SoCal) y California—, que ya ha recibido (https://mundo.sputniknews.com/sociedad/201804131077879197-eeuu-separatismo-california/) más de 600.000 firmas para su votación (https://edition.cnn.com/2018/06/13/us/california-three-states-initiative-ballot/index.html) el primer martes de noviembre.

NorCal se quedaría con San Francisco, los parques State y Redwood National, parte del Parque Nacional Yosemite (que atrae a cinco millones de visitantes al año), el condado de Napa con sus prestigiosos vinos y que en un devastador incendio (https://mundo.sputniknews.com/america_del_norte/201712121074675690-eeuu-naturaleza-arbol/) reciente tuvo pérdidas por 40.000 millones de dólares. También "incluiría 40 condados, Sacramento y San José, además de las granjas de marihuana de los condados de Trinity y Mendocino, y las áreas rurales norteñas".

Más allá del célebre puente Golden Gate de San Francisco, NorCal se llevaría la joya de la Corona tecnológica: el Silicon Valley, asiento de GAFAT (Google, Amazon, Facebook, Apple, Twitter), en donde vive Draper. Además de la montaña Shasta y el lago Tahoe, NorCal tiene también en su seno a la montaña Sierra Nevada, que suple de agua a esa región, a diferencia de la grave sequia y carencia acuífera que impera en el resto de California.

SoCal se quedaría con el restante del Parque Nacional Yosemite e incluiría el Valle de la Muerte, Disneyland (con más de 18 millones de visitantes al año) y San Diego, donde EEUU posee su mayor base naval de la flota del Pacífico.

Cal tendría a Los Ángeles —la segunda ciudad más grande de EEUU y la más poblada de mexicanos— y Hollywood (con suculentos ingresos), además del 'Big Sur' y el Parque Nacional Pinnacles.

A nivel territorial, Cal sería considerablemente menor que NorCal y SoCal. A nivel poblacional los tres nuevos Estados tendrían prácticamente el mismo número de habitantes: Cal (12,3 millones); NorCal (13,3); y SoCal (13,9 millones). A nivel económico, NorCal tendría 63.000 dólares per cápita, mientras Cal ostentaría 53.000 y SoCal, 45.000.

Aquí surge una desconexión y/o encapsulamiento tipo gueto de los mexicanos, primordialmente de Los Ángeles con sus hermanos de Tijuana.

Pareciera que Draper se basa en los planes demográficos racistas de 'reservas' de las etnias bantúes, el Apartheid aplicado en Bantustán (Sudáfrica), y en los territorios palestinos ocupados en Jerusalén y Cisjordania por el supremacismo étnico-teológico de Israel.

Zach Wolf, director político de la cadena CNN, muy cercana a los Demócratas, juzga (https://edition.cnn.com/2018/04/17/politics/california-split-up-per-vote/index.html) que "otra razón para dividir California y de lo que nadie habla" es que "todavía se encuentra con una baja representación en el Senado comparado con la mayoría de EEUU".

Hoy California cuenta con 55 votos en el Colegio Electoral, el mayor número de todos los Estados y una genuina fuerza del bloque Demócrata. La dinámica partidista/demográfica de California cambió sustancialmente de ser un bastión de los Republicanos con Ronald Reagan pasó a manos de los Demócratas. Los Republicanos temen la misma suerte para Texas, donde sucedió lo contrario: de ser un bastión de los Demócratas con el expresidente Lyndon B. Johnson pasó a manos de los Republicanos con los Bush y con Rick Perry, exgobernador y hoy Secretario de Energía de Trump.

En las recientes primarias de California, Trump tuvo un interesante desempeño con los candidatos WASP (Blancos Anglosajones Protestantes) con la inversión masiva, desde el punto de vista del hijo del pastor Billy Graham, considerado como el papa de los evangélicos, quien definió (https://angelmetropolitano.com.mx/2018/06/02/aparece-jesus-en-las-cruciales-elecciones-de-california/) que 'Jesús' apoyaba a su secta.

Amy Lieu, de Fox News, medio cercano a Trump, da mucho vuelo (http://www.foxnews.com/politics/2018/06/13/california-three-states-plan-okd-for-november-ballot.html) a la iniciativa Cal 3 y cita una encuesta de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional que señala que el 62% de los votantes registrados en toda California se oponen a la iniciativa y con solo el 17% de apoyo.

Analistas del Centro de Política de la Universidad de Virginia predicen que NorCal y Cal serian proclives a los Demócratas, mientras que SoCal sería un Estado 'intercambiable' (http://centerforpolitics.org/crystalball/articles/california-dreamin-carving-the-golden-state-into-thirds/) ya que incluye áreas tradicionalmente Republicanas como el Condado de Orange.

La balcanización de Cal 3 sería similar a la de otros Estados: Dakota, Carolina y Virginia y es susceptible de trastocar la ecuación electoral, en particular, con la entronización de cuatro nuevos senadores, lo cual incrementaría su influencia en Washington.

Según The Hill, la balcanización daría a los Demócratas (https://thehill.com/homenews/state-watch/392488-three-californias-plan-would-give-dems-more-seats) una mayor ventaja para el control del Senado, donde los Republicanos, con una California unida, no ganan un asiento senatorial desde 1988 con Pete Wilson.

El caso hipotético de que triunfe el Cal3 obligaría a que el gobernador solicite al Congreso su aprobación final.

¿Se recrudece(rá) en California, convertida en un laboratorio demográfico de experimentación bipartidista, la confrontación entre los WASP y los mexicanos católico-guadalupanos?

No hay que perder de vista que en fechas recientes a los Republicanos les ha dado mucho por citar a la Biblia para justificar su represión contra los migrantes y la inhumana separación de sus familias: desde el fiscal general, Jeff Sessions (https://edition.cnn.com/2018/06/14/politics/jeff-sessions-immigration-policy-defense-biblical/index.html) hasta Sarah Huckabee Sanders (https://www.theguardian.com/us-news/2018/jun/14/sarah-sanders-bible-trump-immigration-border-policy), secretaria de Prensa de Trump.

En contraste, el presidente de la Conferencia de Obispos Católicos de EEUU calificó de 'inmoral' (https://edition.cnn.com/2018/06/13/politics/immigration-illegal-family-separation-catholic-bishops-asylum/index.html) la separación de madres e hijos migrantes.

Tampoco se debe pasar por alto que Trump formuló su reingeniería racista durante la fracasada Cumbre del G7 en Canadá para 'trasladar' a 25 millones de mexicanos a Japón (https://www.businessinsider.com/trump-25-million-mexicans-japan-shinzo-abe-immigration-2018-6?r=MX&IR=T), de lo que cierta manera evoqué en mi libro 'Trump y el supremacismo blanco: la palestinización de los mexicanos'. El grave problema es que los japoneses son tan racistas como los WASP.

¿Adviene una 'limpieza étnica' en California, con o sin balcanizaciones?

La triple escisión de Cal 3 no sería sorprendente ya que el decano de los diplomáticos de Rusia, Ígor Panarin, había vaticinado la balcanización de EEUU en seis pedazos.

En el 2008 escribí que "a EEUU, que se ha consagrado a balcanizar y globalizar al mundo". El prominente analista ruso Ígor Panarin le propina una sopa de su propio chocolate al vaticinar su balcanización en seis pedazos (https://www.jornada.com.mx/2008/11/26/index.php?section=opinion&article=026o1pol): "la costa del Pacífico, con su creciente población china; el sur, con sus hispanos; Texas, donde los movimientos independentistas han crecido; la costa del Atlántico, con una mentalidad distinta y separada; cinco de los más pobres estados centrales con sus poblaciones nativas estadounidenses; los estados del Norte, donde la influencia de Canadá es poderosa".

Por cierto, la propuesta del Calexit (https://www.jornada.com.mx/2016/12/21/opinion/012o1pol), el divorcio de California de EEUU en similitud al Brexit, es probable que sea votada en 2020.

En mi libro (http://www.alfredojalife.com/2013/02/22/el-lado-oscuro-de-la-globalizacion/) publicado hace 18 años, 'El lado oscuro de la globalización: postglobalización y balcanización', enuncié al binomio de la desglobalización/postglobalización como probable catalizador de las balcanizaciones por venir. Parece que nos alcanzó el futuro.

6. EL MIGRANTE TRIÁNGULO NORTE: CAMBIO CLIMÁTICO, CAFÉ, VIOLENCIA Y EVANGELISMO

El abordaje migratorio del Triángulo Norte de Centroamérica —Guatemala, Honduras, El Salvador—, de característica centrífuga hacia EEUU, más que a México como país de tránsito, es hipercomplejo y multidimensional por lo que su tratamiento debe ser holístico, regional y humanista, más que de vulgares y efímeras tarifas punitivas y electoreras.

Las verdaderas variables del etéreo acuerdo de Trump y el Gobierno mexicano, bajo la amenaza de tarifas punitivas que tendrían efectos deletéreos en la economía mexicana —que quizá propicie una mayor migración, ya no de centroamericanos, sino de mexicanos que podrían usar embarcaciones marítimas para llegar a las dos costas de EEUU— ha alcanzado niveles de 'tormenta perfecta'.

Se han conjugado los antecedentes geopolíticos propios del Triángulo Norte: desde el enfrentamiento entre EEUU y la ex-URSS durante la guerra fría, pasando por sus guerras civiles, hasta su inestabilidad propia e inducida del exterior.

Sin contar su volcanismo orográfico y sus devastadoras tormentas climatológicas (tipo huracán Mitch), se esboza un cuadro dantesco sin salida, donde convergen el cambio climático —que ha afectado a la población rural—, el desplome del precio del café (en particular, en Guatemala), la violencia juvenil de bandas gansteriles y carteles de droga, (https://www.unrefugees.org/emergencies/central-america/) traficantes de migrantes y trata de personas, a lo que se suma el factor poco analizado que formaría parte de una agenda oculta del recambio 'evangelista': desde Nicaragua, pasando por el Triángulo Norte, hasta el sur mexicano.

El megaespeculador 'globalista' George Soros ha sido acusado de financiar (https://es.news-front.info/2018/11/16/george-soros-detras-de-pueblo-sin-fronteras-que-es-quien-ha-estado-moviendo-las-caravanas-de-migrantes/) a las ONG en México para promover la forzada migración de Centroamérica, en particular de Honduras, como ha expuesto su expresidente Manuel Zelaya, depuesto por un golpe militar instigado por EEUU.

Soros también ha sido imputado por Viktor Orban (http://abouthungary.hu/news-in-brief/parliament-to-vote-tomorrow-on-the-stop-soros-legislative-package-and-constitutional-amendment/), primer de Hungría, de ser el promotor de la ola migratoria a Europa para estimular su balcanización y la devaluación del euro.

En términos migratorios, se ha escenificado una batalla global entre dos ejes bien delineados desde Israel, pasando por Europa, hasta México/el Triángulo Norte.

El 'bloque antimigratorio' proclive al Partido Republicano y a su supremacismo WASP (White AngloSaxon Protestant) de Trump y Jared Kuschner (su yerno 'talmúdico'), el casinero Sheldon Adelson, Netanyahu (primer israelí) frente al bloque hipócritamente 'promigrante' de Soros (https://www.washingtonpost.com/politics/trump-wouldnt-be-surprised-if-democratic-megadonor-george-soros-is-funding-the-migrant-caravan/2018/11/01/9ea196a0-ddcf-11e8-85df-7a6b4d25cfbb_story.html?noredirect=on&utm_term=.e813fdbb4fc5), Banca Rothschild, los Clinton, Obama, inclinado al Partido Demócrata.

A mi juicio, México se ha vuelto el campo de batalla electoral entre Trump y Soros. Trump ha hecho del asunto migratorio el 'leitmotiv' de su reelección, mientras Soros utiliza la carta migratoria para desquiciar a la base electoral del presidente Trump y derrumbar su muro que no ha podido edificar.

Según The Washington Post, "Guatemala es ahora la única mayor fuente de migrantes que intentan entrar a EEUU: más de 211.000 fueron apresados en la frontera suroccidental en los ocho meses de octubre a mayo", y acredita la causal a que "en la parte occidental de Guatemala" uno de "los mayores factores del surgimiento es la caída del precio en 60% de 2,20 dólares por libra a 86 centavos este año", cuando "desde 2017, la mayor parte de los cafetaleros han estado operando con pérdidas y han decidido emigrar".

¿Podrán los 6.000 integrantes de la nueva Guardia Nacional de México impedir la entrada masiva de migrantes de Guatemala que tiene una porosa frontera de 871 km con México: Chiapas (654 km), Campeche (194 km) y Tabasco (108 km)?

El desplome del precio del café se debe (https://www.washingtonpost.com/world/2019/06/11/falling-coffee-prices-drive-guatemalan-migration-united-states/?arc404=true) "al incremento y la producción de café mecanizado y barato en Brasil" y que compra a precios regalados Starbucks.

A menos que Guatemala mecanice su producción de café, no se ve como puedan paliar esta trágica situación económica. ¿Qué puede hacer Guatemala con sus desempleados cafetaleros?

Pareciera anómalo que México, que ostenta una frontera de 3.000 km con EEUU, con todo y la parte del muro construido en su tercera parte por Clinton y Baby Bush, haya abatido su migración en 90% "en los pasados 20 años", mientras que "este año, por primera vez, Guatemala y Honduras se están convirtiendo en las principales fuentes de migrantes ilegales a EEUU".

Los asuntos de la violencia juvenil, el cambio climático (https://www.theguardian.com/commentisfree/2019/apr/06/us-mexico-immigration-climate-change-migration), y el desplome de la cotización del café, son más conocidos que el despliegue de una agenda que ha tomado forma tanto con los "cristianos sionistas" en el "cinturón bíblico (Bible belt)" de EEUU, como en Brasil con el ascenso del excapitán Jair Mesías Bolsonaro, cuya tercera esposa es evangélica, y quien ha tejido una Santa Alianza (https://mundo.sputniknews.com/firmas/201901041084547384-que-significa-alianza-entre-bolsonaro-y-netanyahu/) con Netanyahu mediante los "evangelistas sionistas".

Con solo el 23% de la población, los evangelistas se volcaron por Bolsonaro quien fue beneficiado por otros trucos inmundos: la manipulación del Whatsapp y ahora con el destape del "golpe judicial" del polémico juez Sergio Moro, entrenado y cooptado en Harvard, quien bloqueó el retorno de Lula al poder (https://mundo.sputniknews.com/america-latina/201906111087591076-cinco-irregularidades-del-juicio-contra-lula-reveladas-en-mensajes-de-moro-y-dallagnol/).

Con solo el 23% de la población, los evangelistas se volcaron por Bolsonaro quien fue beneficiado por otros trucos inmundos: la manipulación del Whatsapp y ahora con el destape del "golpe judicial" del polémico juez Sergio Moro, entrenado y cooptado en Harvard, quien bloqueó el retorno de Lula al poder.

Según datos del World FactBook de la CIA, asombran los porcentajes exponenciales de los evangelistas en Nicaragua (33,2% de sus 6,1 millones de habitantes) y el Triángulo Norte: Honduras (41% de sus 9,2 millones); El Salvador (36% de sus 6,2 millones); Guatemala (42% de sus 16,6 millones; otra fuente que la CIA que lo oculta).

Ya Guatemala —el país "más evangelista" de Latinoamérica— tuvo dos presidentes evangelistas, el Gral. Efraín Ríos Montt, y Jorge Serrano Elías: los únicos dos jefes de Estado protestantes en la historia de Latinoamérica, antes de la conversión y la llegada de Bolsonaro a la presidencia en Brasil.

No se quedan atrás varios Estados del sur mexicano donde se ha incrementado en forma notable el porcentaje de evangelistas, en particular, en Chiapas (que ha tenido un gobernador evangelista, frontera sensible con Guatemala, donde prospera el narcotráfico y el contrabando multifactorial) donde algunas fuentes ubican a los evangelistas en 33%,seguido por Tabasco, Campeche, Quintana Roo y Yucatán.

¿Por qué han crecido tanto los evangelistas en el sur mexicano, en imitación a la "mancha y marcha evangelista" del Triángulo Norte y Nicaragua?

El depredador modelo plutocrático neoliberal desquició a la población de México con el atractivo de una mano de obra barata y/o de ilegales contratados en EEUU con salarios de hambre que propiciaron la "ósmosis demográfica" y sus "refugiados económicos" —en similitud a los "refugiados políticos"—.

En forma similar, el binomio "ósmosis demográfica" y "refugiados económicos" alentaron a que los nicaragüenses emigren al sur, a Costa Rica, mientras los pobladores del Triángulo Norte lo hacen primordialmente a EEUU, donde cuentan con familiares y amistades ya instalados y, en menor medida, al sur mexicano (principalmente a Chiapas) donde son empleados en forma estacional.

Steve Kopits, de Princeton Policy Advisors, pronostica (https://www.princetonpolicy.com/ppa-blog/2019/6/7/illegal-immigration-forecast-for-calendar-year-2019-june-update) que para todo el año 2019 habrá 1.072.000 detenciones en la frontera sudoccidental de EEUU de los cuales "430.000 serán menores de edad y 642.000 adultos".

México ha quedado atrapado sin salida entre Escila y Caribdis: en el flujo-reflujo migratorio de Sur a Norte y de Norte a Sur (los ilegales expulsados),y en la oportunista politización electorera de Trump y su agenda supremacista blanca.

Lo mas absurdo es que ante un problema multidimensional y de carácter regional, que implica a por lo menos cinco países (EEUU, México, Triángulo Norte), sin contar a Canadá, se pretenda aplicar efímeras recetas migratorias unilaterales cuando el esfuerzo debe integrar a todos sus componentes con una visión humanista, realista y de largo plazo.

VI. INCIPIENTES NACIONALISMOS ALREDEDOR DEL MUNDO Y DEBACLE DEL GLOBALISMO

1. CHOQUE DE NACIONALISMOS EN IRAK (NO DE CIVILIZACIONES): EMERGENCIA DEL CHIÍSMO; UNA GUERRA LLENA DE INSANIA MENTAL; EL "CHOQUE Y PAVOR" LO SUFRE EL EJÉRCITO INVASOR

ENTRE LOS ESCOMBROS de la guerra en Irak yace metafóricamente el cadáver de Samuel Huntington y su manual tóxico El choque de las civilizaciones (cuyo subtítulo es aún más sugerente: La reconfiguración del nuevo orden mundial; una obsesión del nepotismo dinástico de la familia Bush). En forma asombrosa se está escenificando más bien un "choque de los nacionalismos" con la notable emergencia del chiísmo iraquí en el sur del país, que se constituyó en un factor preponderante para obstaculizar el despliegue del ejército invasor angloestadunidense que libra su guerra preventiva terrorista. Mata de risa que los nada asépticos medios anglosajones, los peores desinformadores del planeta, cataloguen como "terrorista" a la población autóctona que defiende su hábitat básico.

LOS CADAVERES DE los estrategas conceptuales anglosajones están a la medida de los cadáveres en el campo de batalla. En medio de las "complicaciones" del ejército de EU en el sur chíita, uno de los arquitectos de la preventiva guerra terrorista fue obligado a renunciar como presidente del organismo consultivo del Pentágono: Richard Perle, apodado el Príncipe de las tinieblas por su infinita perfidia. Valiéndose de su influyente puesto, el israelí-estadunidense, quien, además director del The Jerusalem Post (otra fuente desinformativa), fue atrapado in fraganti en sus transacciones mercantiles inmundas con presuntos "enemigos" de EU (en el papel, por lo menos): el grupo saudita de Osama Bin Laden y los chinos (en fechas recientes; no antes del 11 de septiembre) ¿No es acaso Richard Perle el mejor aliado de todo el grupo mafioso del Irán-contras que regresó al poder en la Casa Blanca hoy ennegrecida?

RICHARD PERLE Y el también israelí-estadunidense Paul Wolfowitz, el poderoso subsecretario de Defensa, persuadieron al fácilmente sugestionable Baby Bush, de que al simple asomo del ejército angloestadunidense la población chíita del sur iraquí (60 por ciento de los 27 millones de la población total) lo recibiría como "liberador". Sucedió todo lo contrario, y eso que el ejército invasor todavía no ingresa al sector sunita árabe en el centro de Irak (20 por ciento de la población), donde provocará mayor hostilidad.

NO HACE MUCHO, Wolfowitz (otro candidato al Museo de las Momias) había asegurado en The Philadelfia Enquirer que el operativo bélico del ejército de EU en Irak se asemejaba al desembarco en Normandía, cuando fue efectivamente recibido como "liberador" y provocó el derrumbe del gobierno títere de Vichy. Se nota que las creencias teológicas de Wolfowitz han contaminado su desempeño, que ha desacoplado la teoría alucinatoria con la práctica real.

UNO DE LOS principios básicos de la salud mental radica en el de la realidad y, como decían los geniales dramaturgos griegos (cuyos sucesores contemporáneos se han pronunciado gallardamente contra la invasión angloestadunidense), "cuando los dioses desean acabar trágicamente con alguien lo hacen perder primero el juicio". El mismo presidente número 43 -lo expresamos con responsabilidad y serenidad jurídico-siquiátrica-, podría ser objeto de una destitución por insanidad que contempla la enmienda 25 -no faltarán voces en el Congreso o en los medios para empezar a promoverla.

OTRA INSANIDAD (esta preventiva guerra terrorista está repleta de insanidad mental) es el pretendido triunfo sico-bélico (mejor dicho sicodélico) del modelo del "Choque y pavor" de Harlan Ullman -quien funge ahora como alto asociado del Centro Internacional de Estudios Estratégicos, que desea "privatizar" el petróleo de México con el ITAM, los juniors del PRI, los cordobistas-zedillistas central-banquistas, los sharonistas locales y los polkos panistas. El sharonista Ullman es otro cadáver en potencia, y quienes le han infligido el "choque y pavor" al ejército invasor anglosajón han sido justamente los chiítas del sur y los sunitas del centro de Irak. Hasta ahora se están enterando en Washington y en Londres de la valentía legendaria del notable pueblo iraquí en su conjunto, que desde que nace vive la transfiguración de las hazañas míticas de Gilgamesh, la grandeza de Hammurabi, la gloria de Nabucodonosor, la bravura de Saladino y la sapiencia de Harún El-Rachid: forjados por el soplo de la arcilla divina en la "tierra de los dos ríos" que significa Mesopotamia, y donde se ha empantanado el ejército invasor que pretendía concluir la guerra con su Nintendo bélico en un santiamén del milenarismo apocalíptico bushiano.

LOS ESTRATEGAS "de papel" del gobierno de Bush se basaron en el levantamiento de los chiítas contra Saddam expulsado de Kuwait. Como de costumbre, de acuerdo con las cotizaciones de la geopolítica en Washington, los chiítas fueron abandonados por el presidente número 41. De allí que pocos de los chiítas iraquíes se traguen el cuento de la "liberación" 12 años después de su abandono por el padre del actual presidente.

LA RESISTENCIA DE los chiítas del sur contra todas las falsas expectativas que creyeron quienes desconocen la profundidad sicológica de sus moradores, epitomiza un despertar nacionalista que supera el simplismo de "lucha religiosa" del choque de civilizaciones del tóxico Huntington, contaminado por el israelí-británico-estadunidense Bernard Lewis y su "guerra perpetua" entre chiítas y sunitas en Irak.

NI DUDA CABE que los chiítas del sur han sufrido agravios y vejaciones por parte del gobierno central sunita, abultados por los medios desinformativos de Washington y Londres. Pero resulta y resalta que los chiítas iraquíes prefieren el gobierno de Saddam a uno de Bush (como la mayoría del género humano), lo cual es más que sensato. Seguramente los líderes del chiísmo iraquí leyeron el proyecto de "privatización" (una genuina expropiación) de su petróleo en la riquísima región de Basora, avalado por el Pentágono, y que, después de la propuesta al respecto de Ariel Cohen, del Heritage Foundation, ha sido retomada en forma más cínica por Amity Schlaes (Financial Times 25.03.03) que alienta la sepultura del petroestado iraquí, que seguramente será extensivo, en caso de

tener éxito (en la región chiíta y kurda) no solamente a todas las petromonarquías de la región, sino también al petróleo "estatizado" de México y Venezuela.

ANTES DE LA invasión angloestadunidense, la región chiíta de Basora producía 1.7 millones de barriles diarios (MBD) de los 2.4 MBD del total. Según Pétrostratégies que dirige el armenio Pierre Terzian, en el sur chiíta se localizan los dos superlativos yacimientos de los pletóricos 13 del país: Rumaila-sur, con una producción de 700 mil barriles al día, y Rumaila-norte, con 300 mil. Más importante que el puerto mercantil de Um Qasr es la península de Fao, poblada por chiítas y principal centro de almacenamiento de crudo hacia los puertos de Mina Al-Bakr y Al-Anaya. Naturalmente que los chiítas iraquíes no desconocen la superestratégica relevancia petrolera de su región y no les ha de haber gustado la idea de que un gobernador militar, el general Tommy Franks (amigo de escuela en Midland, Texas, de Laura, la esposa de Baby Bush), si es que no lo renuncian antes por inepto. Tampoco ignoran los chiítas iraquíes que el títere seleccionado por Washington como interlocutor principal es el frívolo (literalmente) Ahmed Chalabi: paradigma de la corrupción medio oriental.

EL CHIISMO IRAQUI no solamente defiende su riqueza petrolera, sino también protege su riqueza espiritual en dos principales centros sagrados de Najaf y Kerbalá, que han sido desacralizadas por los bombardeos y la presencia del ejército invasor angloestadunidense.

LA "SORPRESA" PROVINO de la prestigiada escuela teológica de la ciudad sagrada de Najaf, desde donde sus principales ayatolas y mulás acordaron emitir una fatwa (orden clerical) con el propósito de repeler al invasor angloestadunidense. Y aquí se metió en serios problemas todo el operativo de "liberación", porque con o sin Saddam en el poder, se augura una guerra de guerrillas intensa y prolongada que pone en riesgo todo el proceso de "privatización" del petróleo en la región de Basora, cuyos yacimientos han sido capturados por el ejército invasor.

NO SE DEBE soslayar que los chiítas de Irak (17 millones) pertenecen a la etnia semítica árabe, mientras los chiítas de Irán (alrededor de 65 millones) son de origen ariopersa, quienes bajo el agua se han colocado en una "neutralidad preactiva": se pronuncian contra la guerra que no impiden, pero favorecen el "derrocamiento de Saddam" (Hoomán Peimani; Asia Times 23.03.03). Queda claro que para los chiítas iraquíes el factor nacionalista se ha sobrepuesto e impuesto al factor religioso, lo cual desecha toda la basura del choque de las civilizaciones promovido por los círculos de la globalización financiera que abominan al "Estado-nación" al que han contribuido en socavar, pero que a la primera oportunidad resucita de entre los "muertos" decretados por la desinformación de los multimedia anglosajones.

SI EL SUR chiíta de Irak es de por sí muy complejo, la política geoestratégica de la teocracia de los ayatolas de Irán es sumamente comlpeja y sutil, por lo que habría que ser muy cuidadosos con los "juegos de tres bandas" que suele practicar Teherán, donde fue inventado el ajedrez. Una cosa es lo que se dice y otra la que se hace bajo el agua. Existe un adagio sobre el comportamiento de los chiítas, a quienes se les señala de "cambiar mil veces de postura con tal de no perder" (Alf Albe Ua La Galbe).

El impulso nacionalista de los chiítas iraquíes árabes ha sido de tal magnitud que hasta el ayatola Muhamed Baqr-al Hakim, de la etnia árabe de los chiítas iraquíes, que jefatura el grupo SCIRI (por sus siglas en inglés de Supremo Consejo de la Revolución en Irak) y su brazo armado la Brigada Badr de 20 mil milicianos que operan con el apoyo de la teocracia de los atayolas chiítas de Irán (no olvidar su origen étnico ariopersa), ha tenido que rectificar su postura de coqueteo con el gobierno Bush: ahora pide la salida de las tropas anglosajonas del sur de Irak (que nunca había osado pedir) después del derrocamiento de Saddam. Lo mismo había sucedido con el Hezbollah chiíta libanés que había exigido el derrocamiento del sunita Saddam. Cuestión de matices matriciales: la feroz resistencia de los chiítas árabes (pertenencia étnica primordial) de Irak cambió las coordenadas del juego geopolítico: los chiítas ariopersas de Irán y el Hezbollah libanés habían apostado sus cartas al choque de las civilizaciones de guerras religiosas entre chiítas y sunitas (que el gobierno de Bush transmutó en un vulgar cheque de civilizaciones), pero en el terreno militar los chiítas árabes de Irak se han aferrado al choque de los nacionalismos: sunitas y chiítas iraquíes contra el invasor angloestadunidense. El mismo choque de nacionalismos se aplica en la región kurda de Irak, donde tres nacionalismos, todos sunitas, luchan entre sí: el turco-mongol, el kurdo-ario y el árabe semita.

2. *GUOJINMINTUI* EN CHINA: RENACIONALIZACIÓN Y DESPRIVATIZACIÓN

En un análisis muy sesgado (por interesado) en defensa de los supuestos derechos neoliberales globales, Jamil Anderlini, de *The Financial Times* (24/8/09), expone las lamentaciones de las empresas privadas en China, propaladas por los analistas británicos y chinos (la mayoría anónimos: el viejo truco), donde se ha acentuado el *guojinmintui:* la renacionalización (más correctamente la restatización, porque nunca cesaron las empresas de ser nacionales en su mayoría) y desprivatización.

El análisis de Jamil Anderlini es altamente significativo, por sus alcances y la inquietud que ha provocado en los circuitos neoliberales globales de la City: impotentes ante las nuevas tendencias (semánticamente es lo que significa modernidad) de restatización y desprivatización que soplan intensamente en el planeta (con la notable excepción del México neoliberal –de allí sus trágicos resultados–, que opera a contracorriente histórica de la nueva modernidad), lo cual, dicho sea con humildad de rigor, habíamos expuesto tanto en Bajo la Lupa como en nuestra presentación en el Senado durante el debate histórico sobre el destino de los hidrocarburos mexicanos.

Como el poder político no se comparte ni debe ser hipotecado por los intereses plutocráticos, pues el gobierno chino encarceló a Huan Guangyu, el hombre más rico de su país, por haber creado un Estado dentro del Estado y haber manipulado obscenamente las acciones bursátiles de sus empresas privadas que afectaron al bien común.

China no es un país *bananero* y no se puede dar el lujo de jugar con el destino de su magna población. Es natural que Jamil Anderlini salga en defensa del empresario felón: el liderazgo chino sintió (sic) que Huan se había vuelto muy poderoso y sus negocios eran muy importantes en la economía nacional (sic) para dejarla en sus manos.

De este caso espectacular se prende Anderlini para poner en relieve el amplio fenómeno del *guojinmintui:* el Estado avanza conforme el sector privado retrocede, lo cual ha sido negado por el gobierno que forme parte de una política formal de renacionalizar (sic) partes de la economía.

Anderlini desecha las explicaciones del gobierno y comenta que algunos (sic) arguyen que la respuesta del gobierno a la crisis financiera ha permitido que las empresas estatales, frecuentemente (sic) controladas por familias políticas poderosas y que ya monopolizan las alturas de mando de la economía, reviertan parcialmente (sic) la privatización de los pasados 30 años de reforma económica en China.

Cita a Dan Lynch –fanático estadunidense de la globalización neoliberal, profesor del Instituto EU-China de la Universidad del Sur de California, y muy cercano a Taiwán–, quien aduce que "extensas partes de la economía parecen ser cada vez más dominadas de nuevo (sic) por las empresas estatales debido a la quiebra de las pequeñas y medianas empresas privadas. ¿No es, acaso, la destructividad creativa darwiniana que abogó Joseph Schumpeter lo cual depura al propio capitalismo, supuestamente evolutivo, de sus elementos catabólicos?

¿Por que son tan ineficientes, amén de catabólica y diabólicamente parasitarias, las empresas privadas durante las crisis financieras en la *anglosfera*, en Europa, en México o en China, y quienes para sobrevivir son rescatadas, contra todas las leyes del libre (sic) mercado (sic), con el dinero estatal?

¿Por qué resultaron las empresas estatales chinas (que curiosamente siguen el modelo de economía mixta de México anterior al cataclísmico neoliberalismo) las más exitosas del planeta, con o sin crisis financiera de por medio y miedo?

Datos durísimos: entre las 20 principales instituciones financieras del mundo medidas por su capitalización de mercado (el valor total de sus acciones en la bolsa), según *The Financial Times* (22/3/09), los tres primeros lugares son chinos (¡todos estatales!): Industrial & Commercial Bank of China (ICBC) –que además de su impactante valor bursátil es el mayor del mundo en depósitos y el que más gana–; China Construction Bank, y The Bank of China. En los lugares 10 y 12 se ubican otros dos bancos chinos, también estatales: Bank of Communications y China Merchants Bank.

En la lista de las 500 empresas globales del *Financial Times* (30/6/09), entre las 10 primeras aparecen: en primer lugar Petrochina (estatal); tercero, ICBC (estatal); quinto lugar, China Mobile (estatal); séptimo, China Construction Bank (estatal).

En resumen: cuatro de las 10 primeras empresas globales son chinas, y todas estatales, sin perder de vista que la primera es petrolera estatal (Petrochina).

Nada detiene las jeremiadas privatizadoras de Jamil Anderlini: grandes empresas estatales con fácil acceso al crédito deglutieron (sic) este año a los competidores privados en sectores desde las aerolíneas hasta los productos de belleza.

¡Pero cómo no las van a deglutir si están quebradas! No estamos en Estados Unidos, Gran Bretaña o en el México neoliberal donde Calderón está más (pre)ocupado en rescatar a Cemex (contablemente insolvente) que al país entero, ya no se diga en hundir a Pemex a quien deliberadamente han llevado a la quiebra técnica, pese a sus cuantiosos ingresos, para entregarla a las trasnacionales anglosajonas.

Jamil Anderlini cita a un banquero (sic) chino anónimo (lo cual no es creíble, porque la mayoría funcional pertenece a la alcurnia bancaria estatal), quien despotrica contra la presente administración que desde hace siete años ha operado un contragolpe real en detrimento del desarrollo del sector privado, lo cual se ha acelerado ahora, y lloriquea que es muy difícil competir cuando se juega contra el árbitro.

Desde la clandestinidad, un empresario chino bien conectado(sic), citado etéreamente por Anderlini, fustiga que un Estado autoritario y centralizado no puede tolerar centros alternativos de poder. Hay que decirlo en voz alta: los empresarios no saben gobernar (*v. gr.* el patético ejemplo neoliberal mexicano) y lo mejor es que se dediquen a lo que supuestamente saben hacer. La gobernación es un asunto de los capacitados políticos profesionales.

Jamil Anderlini no se cansa en citar a analistas (sic) anónimos quienes señalan la lucha (sic) de las gasolineras privadas que son rápidamente adquiridas por los monopolios (sic) estatales como Petrochina, mientras muchas (sic) empresas inmobiliarias privadas son incapaces (sic) de competir con los bien financiados gigantes estatales.

Entre otras virtudes, como su descomunal ahorro que representa 54 por ciento (¡súper-sic!) de su PIB (cifras de 2008; Robert J. Samuelson, *Tehran Times,* 18/8/09) y su economía mixta regulada, ¿radicará el secreto del portentoso éxito chino en no haber entregado su banca nacional a las trasnacionales anglosajonas (y a sus prestanombres españoles) como sucedió en el México neoliberal, que se quedó sin banca y sin país?

3. CONSOLIDACIÓN DEL SULTÁN ERDOGAN Y ASCENSO DEL ULTRANACIONALISMO OTOMANO

Turquía votó en 2017 por un giro del sistema parlamentario a uno eminentemente presidencial. Su reciente elección en la primera vuelta otorga amplios poderes constitucionales a Recep Tayyip Erdogan, con una fenomenal participación del 87%, en especial en el corazón rural ultranacionalista de Turquía.

El analista turco Murat Yetkin (https://www.hurriyetdailynews.com/opinion/murat-yetkin/the-new-turkey-is-erdogan-chained-to-the-nationalist-mhp-133883) pregunta si "Erdogan está encadenado al partido ultranacionalista del Movimiento Nacionalista (MHP), de extrema derecha conservadora y euroescéptica que encabeza el académico economista Devlet Bahceli".

Es evidente que sin el 11,2% del ultranacionalista MHP, Erdogan no hubiera podido conseguir la mayoría solamente con su partido gobernante, Justicia y Desarrollo (AKP), que obtuvo el 42,4%: los dos juntos sumaron una mayoría del 53,6% —esto sin contar la fractura del MHP con el nuevo partido IJI (Bueno), que obtuvo entre el 7,3% (a nivel presidencial) y el 10% (en el Parlamento) de los votos—
.

Más allá de las disensiones internas, estaríamos hablando de más del 20% de un voto ultranacionalista cuando el mundo se 'desglobaliza' por doquier y se reorienta al camino nacionalista.

El nuevo Erdogan no oculta la nostálgica megalomanía del anterior imperio otomano de proclividad irredentista, hoy país 'pivote' de gran relevancia geopolítica como cruce de Europa y Asia: "Turquía ha decidido tomar el lado del crecimiento, desarrollo, inversiones, enriquecimiento y ser un país con reputación, honorable e influyente en todas las áreas del mundo".

Al portal (https://www.breitbart.com/national-security/2018/06/25/erdogan-declares-democracy-wins-arrests-fraud-turkish-election/) Breitbart, cercano al presidente Trump, le disgustó el resultado electoral: aduce que los "autócratas del mundo felicitaron a Recep Erdogan", como por ejemplo los presidentes Maduro (https://mundo.sputniknews.com/oriente-medio/201805221078893716-anakara-caracas-relaciones-bilaterales/) de Venezuela y Putin (https://mundo.sputniknews.com/politica/201806251079853756-putin-erdogan-elecciones-relaciones-bilaterales/) de Rusia.

Pone de relieve que las nuevas reformas constitucionales le concederán al sultán "el poder de disolver el Parlamento, establecer decretos ejecutivos y declarar el estado nacional de emergencia", además de "nombrar los puestos principales del Gobierno e interferir en el poder judicial".

Para Breitbart, todos los que son rivales de EEUU son "autócratas", y sintetiza una lista de los líderes que felicitaron a Erdogan: el presidente iraní, supuestamente elegido por su pueblo, Hasán Rohaní; el presidente palestino Mahmud Abbas; Haidar Aliyev, presidente de Azerbaiyán; el emir de Catar, Al Thani, y el presidente de Uzbekistán, Mirziyoyev.

Breitbart omite la felicitación de la canciller Angela Merkel de Alemania, donde habitan entre dos y tres millones de turcos.

Las otras felicitaciones de los supuestos 'autócratas', con la excepción notable del presidente de Venezuela, forman parte de las nuevas relaciones geopolíticas que mantiene Turquía con Rusia y con Irán.

Turquía, una potencia de primer orden en Oriente Medio con un conspicuo intervencionismo militar en Siria e Irak, ha mantenido su indeclinable solidaridad con Palestina y ha llegado a chocar diplomáticamente con Israel.

El país otomano mantiene una base militar poco publicitada en Catar (https://thepeninsulaqatar.com/article/16/11/2017/Erdogan-visits-Turkey-military-base-in-Qatar), nada coincidentemente enemigo del restante de las otras cinco petromonarquías del Consejo de Cooperación del Golfo, hoy dislocado, y que encabezan militarmente Arabia Saudí y Emiratos Árabes Unidos.

Las relaciones de Erdogan con los mandatarios de Azerbaiyán y Uzbekistán son más que normales para cualquiera que conozca mínimamente los alcances 'otomanos' en la región del Turkestán, que los persas definen como la región de origen turco-mongol que va del mar Caspio pasando por Asia Central hasta Xinjiang: la provincia islámica suní de China.

Un punto vulnerable de Turquía serán sus finanzas con las que los 'globalistas' amenazan con desestabilizar al sultán con el fin quizá de tenerlo en jaque para que no rompa con EEUU ni con la OTAN ni se acerque demasiado a Rusia.

The Financial Times (26.06.18), rotativo 'globalista' vinculado a la banca Rothschild, expone la "angustia de los inversionistas" sobre la deuda turca y la política antiortodoxa desde el punto de vista monetarista/centralbanquista de Erdogan. Turquía ostenta una inflación superior al 12% y una devaluación de la lira turca del 20%, concomitante a la caída de la bolsa de Estambul de otro 20% cuando el incremento de los precios del petróleo y "el ambiente desfavorable de los mercados emergentes en general ha agudizado sus desequilibrios económicos".

FT advierte también que el "crecimiento económico a ultranza" de Erdogan deberá ser yugulado, ya que de otra forma enfrentará "una crisis de desequilibrio de pagos" y una "posible intervención del FMI". ¡Ni más ni menos que la reciente 'argentinización'!

Otra fórmula del Financial Times consiste en "apretar las políticas monetarias y fiscales lo suficiente para reducir los desequilibrios, aún a expensas del crecimiento, que sería muy costoso en términos políticos". ¿Qué tanto es "suficiente"?

EEUU y la OTAN, fuera de las ominosas presiones financieras de la City y Wall Street, no cuentan con muchas cartas en sus manos después de que Washington orquestara su fallito golpe de Estado contra Erdogan, lo cual fue considerado como un grave error por el exasesor de Seguridad Nacional de Carter, el recién fallecido Zbigniew Brzezinski, quien (https://www.jornada.com.mx/2016/09/04/opinion/012o1pol) confesó que "EEUU estuvo detrás del golpe fallido en Turquía".

Stratfor, una especie de CIA de las trasnacionales estadounidenses, comenta (https://worldview.stratfor.com/article/turkey-elections-give-erdogan-more-control?utm_campaign=B2C%20|%20Newsletter%20|%20060818&utm_source=hs_email&utm_medium=email&utm_content=64047674&_hsenc=p2ANqtz--AjsgAJ5HxXeA9edRG527PKB_or28EtifDIhS2yrkZ0adwwORqdMFBh1Ir2gAoxO4ck_4FSP5zA3K8x3yZg8flN7f0QQ&_hsmi=64048097) que Erdogan "mantendrá su política de línea dura contra los kurdos, socavará a sus rivales del movimiento Gulen, asentará la influencia de Turquía en todo Oriente Medio" y se posicionará como el líder del mundo islámico suní, pero "persistirán sus problemas económicos", mientras se confronta con Europa, que practica un diferente tipo de "valores" en materia de derechos humanos debido a la Presidencia cada vez más autoritaria de Erdogan.

El rotativo turco Hurriyet expone (https://www.hurriyetdailynews.com/no-return-from-procurement-of-russian-missiles-turkish-presidential-spokesperson-133935) al portavoz presidencial turco Ibrahim Kalm que no habrá "camino de retorno para la compra de los sistemas de defensa antimisiles rusos S-400 —que serán librados el año entrante—, pese a las amenazas de EEUU de aplicar sanciones".

La tónica es hoy del nacionalismo: el portavoz agregó que, aunque Ankara, miembro bizarro de la OTAN, preferiría mantener buenas relaciones con su "aliado" EEUU, "no permitirá limitaciones a su soberanía". El término "soberanía" está regresando al léxico universal después de haber sido borrado por los globalistas, hoy de capa caída cuando los liliputienses se rebelan contra el Gulliver 'financierista'.

Tampoco Turquía hará caso a la exigencia de EEUU de cesar sus importaciones de petróleo de Irán: "Irán es nuestro vecino y un socio económico importante", agregó el portavoz.

Erdogan no se caracteriza por ser una persona fácil de doblegar, en particular ante la amenaza de una enmienda del Congreso de EEUU de imponer sanciones a los países y compañías que compran armas rusas con el pretexto de que el despliegue de los S-400 pondrían en peligro los vuelos de la OTAN, y en especial de los aviones furtivos F-35 que planea(ba) comprar Turquía.

Un artículo muy esclarecedor de Peter Korzun detalla cómo la "prohibición del Senado de EEUU de la venta de los aviones F-35 a Turquía es un 'harakiri' geopolítico": alega que EEUU "no es un socio confiable" y alerta (https://www.hurriyetdailynews.com/no-return-from-procurement-of-russian-missiles-turkish-presidential-spokesperson-133935) de que la India, quien también anhela obtener armamento ruso sofisticado, sufrirá similares presiones de EEUU.

Pese a los altibajos conocidos de Turquía y Rusia, con un pesado pasado de confrontación a cuestas —sumado del no muy lejano derribo de un avión ruso con la muerte de su piloto por los guerrilleros 'turcomenos' (en cielo y suelo sirios), además del asesinato del embajador ruso—, sus relaciones parecen haberse estabilizado a grado tal que Moscú librará sus S-400 a Ankara pese a las imprecaciones de EEUU, lo cual marcará el diapasón de la 'operabilidad' geopolítica y el verdadero margen de maniobra con el que dispone Erdogan, a quien le arrojarán todos los monstruos 'financieristas' de la City y Wall Street para devorarlo.

4. APOTEOSIS DEL NACIONALISMO HINDÚ: ¿SEGUNDO ASESINATO DE MAHATMA GANDHI?

¿Los triunfos del primer ministro Narendra Modi en Benarés —una de las principales ciudades sagradas en India, al borde del río Ganges, donde curiosamente nació Buda— y de la 'santa' Pragya Singh Thakur en Bhopal significarían el segundo asesinato de Mahatma Gandhi por los sucesores ideológicos de su homicida Nathuram Godse?

El destino ha querido que dos personalidades con visiones encontradas de la religión hindú hayan nacido en Gujarat: el icónico Mahatma Gandhi, apóstol de la convivencia hindú-musulmana que encarnó el Partido del Congreso con el legado de Nehru y la dinastía Gandhi (nada que ver con el Mahatma), y el segunda vez elegido primer ministro Narendra Modi, miembro del Partido nacionalista hindú Bharatiya Janata.

En mi libro 'Los 11 frentes antes y después del 11 de Septiembre: una guerra multidimensional' (http://www.alfredojalife.com/2012/11/02/libro-los-11-frentes-antes-y-despues-del-11-de-septiembre-una-guerra-multidimensional-descarga-disponible/), de hace 16 años, advertí la dinámica del "fin del Laicismo en Israel, India y los países islámicos".

El partido Bharatiya Janata del primer ministro Narendra Modi obtuvo un impactante triunfo, mucho mejor que el de hace cinco años, con 300 asientos.

El Partido Nacional del Congreso, de la dinastía Nehru-Gandhi (https://www.scmp.com/week-asia/politics/article/3011756/indian-election-results-what-next-rahul-gandhi-and-congress), sufrió un fuerte revés al haber obtenido menos del 10% de los 542 escaños del Lok Sabha, la Cámara Baja del Parlamento indio.

Según el periodista Siddharth Varadarajan (https://thewire.in/politics/election-results-2019-narendra-modi-wins), el primer ministro Modi atizó el nacionalismo hindú frente a la minoría musulmana subliminalmente vista como alentadora del 'terrorismo' y súbdita de una potencia extranjera, Pakistán, con la que India ha librado tres guerras y acaba de tener una escaramuza militar. A propósito, India y Pakistán están dotadas cada una con alrededor de 110 bombas atómicas.

El discurso antislámico de Modi arrojó grandes dividendos para los proponentes del nacionalismo hindú, como la exconvicta Pragya Singh Thakur, quien obtuvo su asiento en Bhopal, donde es venerada como 'santa' debido a que colocó bombas en un cementerio, un ataque que se cobró la vida de 10 musulmanes y que dejó 82 heridos.

Lo más relevante del discurso de la 'santa' es la apología de Nathuram Godse: el asesino extremista hindú de Mahatma Gandhi.

Cabe señalar que Bhopal —uno de los puntos candentes del 'Choque de Civilizaciones' huntingtoniano en suelo indio- sufrió un desastre químico en 1984 por negligencia de Union Carbide India Limited, y es donde se encuentra la imponente mezquita musulmana del siglo XIX Taj-ul-Masajid: la 'corona de las mezquitas', la mayor en India, que corre peligro de ser destruida (literal) por los nacionalistas hindúes.

Para el politólogo francés Christophe Jaffrelot (https://indianexpress.com/article/opinion/columns/narendra-modi-vikas-lok-sabha-elections-5745364/), especialista en el sur de Asia, la asunción política de la 'santa' Pragya Singh Thakur, del partido mayoritario del nacionalismo hindú Bharatiya Janata, representó el "símbolo de la reciente elección del 2019 y su ideología 'Hindutva' (supremacía hindú)".

El politólogo galo comenta que India practica con mayor ahínco la "democracia étnica de facto": continúa siendo "laica en el papel, pero en la práctica, discrimina a la importante población

musulmana que se encuentra subrepresentada en el Lok Sabha (Parlamento), y las minorías son ciudadanos de segunda clase" como los "cristianos, sijs, budistas, etc".

¿Asistiremos a la 'palestinización' de los musulmanes en India? La dinámica de las tendencias del hinduismo, donde se diluye el pluralismo a favor del excluyente nacionalismo que encabeza el primer ministro Modi, se asentó como nunca en esta elección.

El Mahatma, que enarboló el movimiento de la desobediencia civil no violenta, basada en el pluralismo religioso, para obtener la independencia del colonialismo británico, fue asesinado por el nacionalista hindú Nathuram Godse, miembro del grupo chovinista Rashtriya.

Godse, hoy idolatrado como 'patriota' por un sector del partido gobernante Bharatiya Janata, asesinó al Mahatma hace 71 años por favorecer las demandas de los musulmanes de la India durante su separación de Pakistán.

¿El aplastante triunfo como partido de Bharatiya Janata con el primer ministro Modi y el ocaso del Partido Nacional del Congreso vapuleado con Rahul, nieto de la ex primera ministra asesinada Indira Gandhi, constituye el segundo asesinato metafórico del Mahatma por las huestes resucitadas del nacionalismo hindú?

Hoy, el 45% de la población de la India tiene menos de 24 años y otro 41,24% se encuentra en el rango de los 25 a los 54 años, lo que hace de India un país eminentemente joven donde domina la religión hindú con el 80% (¡se dice fácil pero en India hoy existen más de 1.000 millones que profesan la religión hindú!) frente a la minoría musulmana del 14,2%, los cristianos con 2,3%, los sijs 2,7% (cifras atrasadas del 2011; World Factbook de la CIA). Actualmente la población es de 1.350 millones (datos proyectados de la ONU para 2019).

El peso de la demografía favorece la supremacía del 'Hindutva': la quintaesencia hindú y su ideología chovinista que profesa que India perteneció, pertenece y pertenecerá solamente a los hindúes.

La tesis del 'Hindutva' fue proferida por Vinayak Dámodar Savarkar en su tratado de 1923 'Hindutva: ¿Quién es hindú?', donde los fieles del islam y la cristiandad, no se diga las otras minorías, no pueden reclamar los mismos derechos originales en India, ya que sus sitios sagrados se encuentran en otros lados (la Meca y Jerusalén para el Islam; y Occidente para los cristianos) quienes, al contrario, representan "una amenaza existencial para India".

Por cierto, el prosionista Savarkar apoyó (https://blogs.timesofisrael.com/revisiting-indian-discourse-on-zionism-and-israel/) el establecimiento de un "Estado judío independiente" a expensas de los palestinos. Un sitio de gran tensión se encuentra en la ciudad de Ayodhya, cuando en 1992 los nacionalistas hindúes demolieron la mezquita de Babur del siglo XVI y donde supuestamente el

templo musulmán fue construido encima del templo hindú consagrado a Rama, el dios más popular de la India.

Babur fue el fundador de la prodigiosa dinastía islámica Mughal —de origen turco-mongol y de ecumenismo cultural con los persas— que gobernó el subcontinente indio en los siglos XVI y XVII.

El mismo Financial Times, proclive a la balcanización etno-religiosa de India, Pakistán y Bangladés, comenta que los feligreses hindúes están dispuestos a reparar lo que consideran "un ultraje histórico", por el que "la evidencia arqueológica e histórica es escasa".

Sea lo que fuere, los devotos hindúes tienen listos los ladrillos donados por su poderosa diáspora en el mundo para reconstruir el templo al dios Ram en Ayodhya.

Amit Shah, presidente del partido gobernante Bharatiya Janata, describió a los musulmanes y migrantes ilegales de Bangladés como "infiltrados" y "termitas" que deben ser expulsados de India.

Sin contar sus prodigiosas civilizaciones milenarias, India no es un país cualquiera, y ya es la tercera potencia (https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/fields/208rank.html#IN) geoeconómica cuando se mide su PIB por el poder adquisitivo. Hoy se encuentra detrás de EEUU y ya desplazó a Japón.

Amén de ser una potencia farmacológica y de 'software', que podría entablar óptimos intercambios con China (mientras esta libra una feroz guerra comercial con EEUU), Delhi ha sabido mantener un sabio equilibrio, que no tiene nada que ver con su política doméstica, tanto con Rusia y China como con EEUU, Japón y Australia.

Ananth Krishnan del South China Morning Post abunda sobre el "cuidadoso equilibrio", casi acrobático, de India con las tres superpotencias: EEUU, Rusia y China, pese a la contienda de 71 años con Pakistán que es apoyada por Beijing cuando el primer ministro Modi busca la "autonomía estratégica" para India en la fase delicada del caos global.

5. EL COLAPSO NEOLIBERAL ARGENTINO

Los neoliberales argentinos no aprendieron de sus errores de hace 17 años cuando hoy viven una trágica “emergencia (https://bit.ly/2NPYA95)”.

Al controvertido presidente Mauricio Macri no le benefició ser uno de los vasallos de Trump en Latinoamérica.

Hoy Argentina es el país que más ha devaluado su divisa a nivel mundial, con más del 50% este año, cuando las divisas de los "mercados emergentes" han sido vapuleadas.

A mi juicio, las guerras financieras y económicas que ha desatado Trump —primordialmente contra China, la Unión Europea, Rusia, Japón y Sudcorea— han sacudido en forma volcánica el sistema financiero/económico/comercial global, mientras la bolsa neoyorquina rompe todos los récords al alza y el dólar se ha revaluado en forma antigravitatoria.

Ya son aburridos los "programas de ajuste" que repiten los mismos errores de hace 17 años.

Macri reconoce la "emergencia" ante la fragilidad estructural del andamiaje argentino y culpó a sus gobernados de "vivir por encima de sus medios".

Las empresas exportadoras argentinas han sido golpeadas sin misericordia: pagarán sus adeudos en dólares revaluados, se endeudarán a 60% de tasas de interés y serán castigados con mayores impuestos.

La "emergencia" del neoliberal Macri ha llegado hasta a recortar a la mitad el número de sus ministerios cuando la primera "salvación" del Fondo Monetario Internacional (FMI) de US$15,000 millones, de un total de US$50,000 millones, ha sido insuficiente.

Macri, secuestrado hace 27 años, confesó "vivir los peores 5 meses de su vida".

6. EMERGE TRUMPISMO EN ALEMANIA: NACIONALISMO ECONÓMICO POPULISTA

La trascendental elección en Alemania –principal superpotencia geoeconómica de la Unión Europea (UE), a la par del PIB de Rusia que en cualquier momento la puede rebasar con el incremento del precio de los hidrocarburos y su divisa, el rublo– refleja el *fracking* geopolítico y económico de un continente que se encuentra en ascuas debido al ataque furtivo que le propina EU con el fin de impedir su acercamiento a Rusia y China y que es simultáneamente desestabilizado por el mega-especulador George Soros, según graves acusaciones del primer ministro derechista de Hungría, Viktor Orbán, quien lo inculpa de propiciar el masivo flujo de migrantes con el fin de islamizar a la UE (https://goo.gl/1Bx6M2).

La verdadera noticia no es que haya irrumpido como tercera fuerza en el fracturado espectro político el reciente partido *Alternative Fuer Deutschland*, Alternativa para Alemania (AfC), sino que se posicionó como segunda fuerza en Alemania del Este, donde habitó es oriunda la canciller Angela Merkel quien ya empieza a vivir su hora de declive.

Otra lectura en común de varias elecciones en la UE es que las izquierdas *travestis* –tildadas de social-demócratas, como el Partido Socialdemócrata de Alemania (SDP) alemán y el Partido Socialista francés, se desvanecen debido a su concupiscencia incestuosa con el repudiado neoliberalismo global–, mientras las izquierdas verdaderas, tipo Jeremy Corbyn en Gran Bretaña y Jean-Luc Mélenchon en Francia, descuelgan suculentos porcentajes en las urnas.

Queda claro que, al menos en la UE, asciende el nacionalismo económico populista, como el Brexit y el AfD en Alemania –sin contar el Frente Nacional de Marine Le Pen en Francia, no se diga su equivalente trumpiano en EU.

Si el AfD obtuvo el impresionante 12.6 por ciento del voto total en su primer ensayo electoral, con 94 diputados en el *Bundestag* (Cámara baja del Parlamento alemán), descolgó un todavía más impactante 22 por ciento en su parte oriental.

Sin duda el factor xenofóbico antimigrante (un millón de refugiados) jugó un papel decisivo, pero no fue el único cuando el liderazgo alemán empieza a ser cuestionado primordialmente en Polonia (¿azuzado por EU?) debido al nuevo eje Berlín/París.

En la excomunista Alemania oriental, el triunfo del AfD exhibió las condiciones paupérrimas y las fracturas sociales, donde el desempeño del SPD –Partido Social-Demócrata, similar al bélico simulador blairismo del Partido Laborista de Gran Bretaña– es cataclísmico: cuarto lugar, detrás del partido Linke (16.5 por ciento), más cargado a la izquierda histórica, no muy lejano del desempeño electoral de los *Verdes*.

La globalización financierista se está quedando sin un centro de gravedad: desde Wall Street (por el trumpismo soberanista), pasando por la City (por el Brexit) y ahora la plaza financiera de Frankfurt (por el ascenso de la AfD), y sucumbe ante el irresistible ascenso geoeconómico de China y su versión más incluyente y armónica de globalización económica, en la etapa del mandarín Xi –a diferenciar de la globalización financierista israelí-anglosajona.

¿Quién encabezará de ahora en adelante el liderazgo en el fracturado "Occidente *(Whatever that means)*" a los dos lados del Atlántico Norte cuando los acongojados ciudadanos obligan a un repliegue interno, para resolver sus apremiantes necesidades domésticas, en EU (por el trumpismo), en Gran Bretaña (por el Brexit) y ahora en Alemania (por el AfD)?

Por la naturaleza de las cosas, como hubieran proferido los clásicos helénicos, Occidente se encuentra acéfalo y tiende cada vez más a su interiorización introspectiva, en alternativa real de sus estériles aventuras militares que no le dan de comer a la mayoría de sus habitantes y sólo benefician a su parasitaria plutocracia bancaria.

Inclusive el joven maravilla ex banquero de los Rothschild, Emmanuel Macron, no sólo se ha desplomado en su aceptación ciudadana, sino que las recientes elecciones en el Senado exhibieron la fragilidad de su flamante coalición en búsqueda del tiempo perdido, como hubiera proferido el escritor Marcel Proust.

Por demás interesante sea que el gran perdedor político en la elección alemana haya sido, más que la canciller desangelada Merkel (vapuleada en el terruño oriental), el propio presidente galo Macron y su famoso proyecto de reforma neoliberal paneuropea que se queda estancado por la incierta coyuntura.

Brian Caplen, del portal *The Banker,* para no decir *The Bankster,* aduce que la elección alemana aniquiló la reforma de la eurozona, y puso hielo a los proyectos de reforma financierista del ex banquero Macron (https://goo.gl/BbZkkZ).

Dicho en otros términos, la eurozona –de sólo 19 países de los 27 que quedan en la UE después del Brexit, lo que denota su *fracking* financierista– seguirá al borde del precipicio con varias crisis financieras en el horizonte y sus elevadas proporciones de deuda soberana en los despreciados "PIGS (Ambrose Evans-Pritchard *dixit*)": Portugal, Italia, Grecia y España, y la misma Francia.

Lo real es que la globalización financierista propulsó a la cúspide del Olimpo a los depredadores banqueros y convirtió a los políticos en unos vulgares pigmeos manipulables por su concupiscencia.

No es lo mismo el gigantismo político de Konrad Adenauer (después de la Segunda Guerra Mundial) y de Helmut Kohl (en la *postguerra fría* y quien reunificó en forma talentosa a Alemania), del lado del Partido Demócrata Cristiano, que Angela Merkel, más consagrada al control de daños y caños.

Tampoco son comparables los inconmensurables Willy Brandt y Helmut Schmidt del PSD, con la inane mediocridad del enano político Martin Schulz. Las falsas siglas ya no salvan a los políticos.

El problema hoy es la infinita mediocridad de los políticos cuando los banqueros globales ya no saben qué hacer ante el repudio global de los feos y "deplorables (Hillary *dixit*)" populistas, y quienes se empecinan en aplicar las mismas medidas erróneas.

Cada vez que los depredadores globalistas usan el término populismo, lo entiendo menos. Recuerdo la discrepancia antagónica entre la semántica de Obama quien se dijo populista y Peña quien la fustiga cuando su partido ha sido la quinta esencia del populismo mexicano. Prefiero confinarme al término de soberanista, pero con vocación universal, en lugar de ser un globalista apátrida.

Ayer solamente el *Financial Times,* portavoz de los banqueros esclavistas Rothschild, daba cuenta de un estrujante deterioro de la desigualdad en EU con 50 millones de miserables (https://goo.gl/hrkQeN), de sus 326 millones, la mayor parte votantes de Trump.

Debido a la grave crisis cosmogónica y civilizatoria –geopolítica/geoeconómica/geofinanciera–, los pusilánimes e inanes partidos centristas se extinguen en un mundo cada vez más fracturado, mientras se polarizan los extremos tanto de los términos semánticos rebasados de derecha e izquierda que reflejan más bien los caducos órdenes mundiales de finales del siglo XIX, de casi todo el siglo XX, y que agonizan a inicios del siglo XXI cuando es mucho mejor emplear los términos más realistas de globalistas frente a nacionalistas, donde, en ambos lados de sus polos, se congregan tanto la derecha y la izquierda decimonónicas.

7. INCREÍBLE REGRESO NACIONALISTA DE MAHATHIR EN MALASIA: SACUDE A GLOBALISTAS Y AL SUDESTE ASIÁTICO

Después de una desaparición por dos décadas, el ex primer ministro Mohamed Mahathir regresó al poder en forma increíble a sus 92 años y su elección tiene ya reverberaciones en todo el sudeste asiático, más allá de las profundas implicaciones domésticas en Malasia –país súper estratégico que se encuentra entre el conflictivo mar del sur de China y el Estrecho de Malaca, "punto de estrangulamiento (*choke point*)" geoestratégico compartido por Singapur, Indonesia y Malasia.

La relevancia del sudeste asiático, una de cuya parte sustancial fue bautizada por los colonizadores franceses como Indochina, se subsume en que se ubica entre China e India: las dos superpotencias geoeconómicas del siglo 21 que ocupan respectivamente el primer y cuarto lugar en el *ranking* global del PIB medido por el poder adquisitivo y que exhibe el dato asombroso de que India desplazó a Japón al quinto lugar: ¡casi con el doble del PIB!

Por su parte, Indonesia (¡octavo lugar!), corazón del sudeste asiático, relegó a Gran Bretaña (GB), inventora del jueguito neoliberal financierista y máxima potencia colonizadora global de los siglos 18 y hasta parte del 20, al décimo lugar (http://bit.ly/2KQ3sdc).

Se pudiera aducir que Japón y GB son artefactos del decadente viejo orden mundial financierista anglosajón, mientras que el sudeste asiático –amortiguador geopolítico y vaso comunicante geoeconómico por excelencia– pertenece al incipiente nuevo orden global del siglo 21 de doble característica regional/nacionalista.

En mi libro premonitorio *El lado oscuro de la globalización: post-globalización & Balcanización* (http://bit.ly/2I9AQdi) resalté hace 21 años lo que, a mi juicio, presagia(ba) El Debate Bursátil del Siglo 21: Soros contra Mahathir cuando enuncié que el feroz altercado que se dio entre ambos en varios foros había "cobrado su relevante dimensión con el marco de referencia del colapso bursátil desde Hong Kong hasta Nueva York y la hecatombe del engaño de la 'economía *new age*' del neoliberalismo defraudador y depredador encargado por el esoterismo centralbanquista y fondo monetarista de Alan Greenspan (página 40)". Agregué que Mahathir acusó a Soros de encontrarse detrás del descuartizamiento de las bolsas y monedas del bloque ASEAN: el bloque de 10 países del sudeste asiático.

Habría que empezar a realizar el recuento de quienes triunfan y pierden en la atroz lucha sin cuartel entre globalistas y nacionalistas que hoy fractura al mundo y se refleja en sus cuatro rincones.

El debate de hace 21 años en un inicio lo ganaron los globalistas quienes luego se embriagaron con el vino especulativo de Wall Street y La City y obligaron al repliegue nacionalista en los cuatro

rincones del planeta, lo cual, después de los cataclismos militares de EU y GB en el Medio Oriente, y la debacle financierista de Lehman Brothers en 2008, está resultando, por *default*, en el retorno triunfal de los nacionalistas en todo el mundo.

A mi juicio, en el presente, la mejor taxonomía ideológica del planeta se epitomiza en la confrontación de globalistas contra nacionalistas.

Hoy, 21 años más tarde, los globalistas –encabezados por el megaespeculador George Soros, disfrazado de filántropo– han empezado su inexorable declive debido al ocaso de la globalización financierista de la dupla anglosajona, mientras ocupan gradualmente su lugar los nacionalistas: desde Hungría hasta Malasia.

La relevancia de Malasia no es solamente geoestratégica, sino también geoeconómica al pertenecer simultáneamente a tres bloques geoeconómicos: 1. el ASEAN; 2. la deslumbrante y poco conocida Asociación Regional Económica Integral (RCEP, por sus siglas en inglés) de 16 países que encabeza China (http://bit.ly/2rwdsjR), la máxima superpotencia geoeconómica (cuando se mide el PIB por su poder adquisitivo); y 3. la abatida Asociación Transpacífico (ATP) de 11 países donde se dio de baja Trump al inicio de su polémico mandato y al que pertenece el "México neoliberal *itamita*" que, en forma desbrujulada, se equivocó de bloque.

Hasta la CIA reconoce que durante los 22 (sic) años de los previos mandatos de Mahathir de 1981 a 2003 fue exitoso en diversificar la economía de Malasia (con una superficie de 329 mil 847 kilómetros cuadrados, población de más de 31 millones y un PIB de casi un billón, medido por el poder adquisitivo), que hoy ostenta un nada despreciable lugar 27 en el *ranking* de las economías globales con un crecimiento de 5.4 por ciento y un per cápita de 29 mil dólares cuyas políticas amigables a los negocios fueron seguidas por su sucesor y hoy ex primer derrotado ministro Najib Razak, quien había renegado de su mentor Mahathir y fue castigado en las urnas por un fraude colosal de 900 millones de dólares sustraídos de un fondo gubernamental.

La prensa británica dio mucho vuelo a los reajustes domésticos de la elección en su antigua colonia –donde el partido gobernante se encentra hoy escindido– y al retorno espectacular de Mahathir como primer ministro.

Por su parte, el rotativo chino *Global Times* se adentró a analizar las repercusiones de los lazos de Malasia con China (http://bit.ly/2rBDIs6).

Los analistas chinos expresan un cauteloso optimismo con el retorno de su anterior aliado Mahathir quien, quizá con fines electoreros –pronto se sabrá– criticó la gran dependencia económica de Malasia con China.

Más allá de la enorme bilateralidad económica entre ambos países, cabe señalar que Malasia cuenta con una mayoría étnica privilegiada (literal) de los malays, musulmanes sunnitas que constituyen 62 por ciento de la población frente a 21 por ciento de chinos (¡súper-sic!) y 6.2 por ciento de indios.

Zhu Zhenming, profesor de la Academia de Ciencias Sociales de Yunnan, comentó que no es correcto llamar a Mahathir como anti-China ya que cuando fue primer ministro fue muy amigable con China a la que visitó muchas veces cuando en ese tiempo era un critico ferviente de EU. Es justamente lo que denominé el debate del siglo 21 entre Mahathir y Soros. Pero ahora, 21 años más tarde, China es la superpotencia geoeconómica y EU se encuentra en franco declive, lo que apela a ajustes concomitantes de parte del nacionalista Mahathir.

Por lo pronto, Mahathir declaró apoyar la iniciativa de la Ruta de la Seda, pero recalcó que Malasia se reserva el derecho de renegociar los términos de algunos acuerdos con Pekín, en caso necesario, según *Global Times* que expone el punto de vista de varios analistas chinos quienes juzgan que Mahathir puede diversificar las inversiones foráneas en Malasia para que sea menos dependiente económicamente de China.

El rotativo chino conjetura que el triunfo de Mahathir puede posponer el proyecto del tren bala entre Kuala Lumpur y Singapur: la asombrosa ciudad-estado que perteneció a la federación de Malasia por dos años y de la que luego se separó.

Mahathir es ante todo un nacionalista antiglobalista –debido a su aciaga experiencia y sus choques con Soros– y hoy un regionalista precavido.

No es lo mismo la China de hoy que con la que entabló relaciones Mahathir hace 21 años cuando abandonó el poder.

8. EL MEGAESPECULADOR SOROS ATACA A PUTIN Y AL NUEVO GOBIERNO ITALIANO

El megaespeculador con disfraz de filántropo George Soros, utilizando toda la enorme influencia que tiene en su red de multimedia y comentaristas que controla, atacó al nuevo gobierno de la coalición italiana conformada por la separatista Liga Norte (LN) antimigratoria y el *antiestablishment* Movimiento 5 Estrellas (M5S).

Soros lanzó graves acusaciones contra Mateo Salvini, líder de la LN, de estar financiado por Putin, sin exponer evidencia alguna.

Salvini, hoy vice primer y ministro del Interior, replicó de inmediato: considero a Putin entre los mejores estadistas, y fulminó contra Soros a quien calificó de especulador sin escrúpulos.

Soros también denigró a Putin quien, a su juicio, busca dominar a Europa, no destruirla, pero usarla por sus habilidades productivas, mientras que la economía rusa bajo el mandato de Putin puede solamente usar materias primas y a su pueblo (http://bit.ly/2Hj0wmz): Nótese su tóxico orden…

Soros se mordió la lengua al ocultar a todos los políticos que financia en Europa, EU, México y el resto de Latinoamérica.

El feroz portal *Zero Hedge* da vuelo a la guerra iracunda y financiera de Soros contra el gobierno italiano y Putin (http://bit.ly/2xIwKYP).

Claudio Borghi, mandamás de la política económica de la Liga Norte, reviró que "si Soros está preocupado por el gobierno italiano, significa entonces que vamos en la correcta dirección (…). Entendemos que quienes han especulado durante años con la piel de los inmigrantes financian a las ONG y a los contrabandistas (¡mega-súper-sic!) para invadir Italia". ¿A cuantas espurias ONG financia Soros en México?

Claudio Borghi remató: los vientos han cambiado para Soros y para aquellos que se han beneficiado de las muertes de centenas de personas. ¡Qué fuerte!

Thomas Lifson, de *American Thinker*, pone en relieve los momentos difíciles que vive George Soros estos días debido a la conciencia de la opinión pública sobre su manipulación y sus esfuerzos para facilitar un nuevo orden político que lo beneficien (http://bit.ly/2sx5ZBC).

Thomas Lifson alega que Italia no es el único país europeo que está en guerra con Soros. En su país Hungría, liderado por Viktor Orbán, fue expulsada su disruptiva Open Society Foundation (OSF). Lo peor: ¡Soros ayudó a los nazis (mega-sic) a confiscar la propiedad de los judíos durante su juventud!.

El flamante embajador de Trump en Alemania, Richard Grenell, vituperó a Soros: financiero globalista que trabaja para beneficiar a unos cuantos y no a la mayoría. Comentó que la política de Soros fracasó ya que está encaminada para las élites y no para la mayoría silenciosa (http://bit.ly/2HhzZG9). ¿Se referirá a los presuntos vínculos de Soros con la influyente banca de los Rothschild?

Soros se ha expuesto demasiado en Europa por apoyar la migración masiva: ha sido acusado por el primer de Hungría, Orban, de fomentar la migración para destruir a Europa(http://goo.gl/agnZPe).

Ahora en el intermezzo de la turbulenta formación del nuevo gobierno italiano (http://bit.ly/2LKwjjy), el controvertido megaespeculador –señalado por el investigador Wayne Madsen de ser un instrumento de la CIA (https://goo.gl/F6h7sC)– aprovechó la delicada situación financiera en Italia para despotricar contra el euro y la Unión Europea (UE) que prácticamente da por muertos (http://bit.ly/2J2gM0K).

A propósito, durante el segundo debate de los candidatos a la Presidencia de México, el panista Anaya, asesorado por el breve canciller Castañeda Gutman (solamente duró dos años con Fox), adoptó la política migratoria de Soros con el fin de poner en jaque a Trump.

Cabe señalar que el desastre de la política migratoria de México inició con la pésima decisión de Castañeda, presunto peón de Soros en México, al aferrarse a la fantasiosa y ridícula enchilada completa, de todo o nada.

Un megaespeculador es un megaespeculador, cabe recalcarlo. Detrás de toda la filantropía de Soros se encuentra la feroz batalla sin cuartel entre el dólar y el euro.

¿Por qué tantos gobiernos –Macedonia, Polonia, Rumania, Turquía, Hungría y Rusia– señalan a Soros de buscar su cambio de régimen mediante sus vilipendiadas ONG?

Soros es acusado de encontrarse detrás de la "campaña por un segundo referéndum sobre el *Brexit*"(http://bit.ly/2M0a8pK).

A mi juicio, más que el reingreso de Gran Bretaña a la UE, de la que se salió por la vía de un referéndum, Soros busca recoger los pedazos de una Europa balcanizada y desfigurada con la migración que propició y que hoy tiene en jaque a Alemania, su principal geoeconomía.

En 2015, el presidente Putin expulsó de Rusia a la OSF que busca(ba) su derrocamiento.

Dejó de lado los múltiples escándalos de las ONG promigración, como grupo International Rescue Committee (IRC) financiado por Soros e implicado en un sulfuroso escándalo de abuso sexual y fraude (http://bit.ly/2HlgMTS).

Por demás ominoso sea que exista un " *lobby* clandestino" que controla Soros en los Institutos Europeos claves, como expresa el español Pedro Agramunt, ex presidente de la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa. Los hallazgos del español Agramunt le valieron ser linchado por los pletóricos multimedia que controla Soros.

Sputnik exhibe el organigrama de las redes de Soros con las que presiona al Consejo de Europa (http://bit.ly/2Hhw10d).

Uno de los más notables ataques contra Soros provino de Yair, hijo pródigo de Netanyahu, quien lo acusó de controlar al mundo con sus finanzas (http://bit.ly/2FMZNsV).

Es más que evidente la guerra civil entre israelíes: Soros vinculado a Obama y a los Clinton frente a Trump/Jared Kushner/Sheldon Adelson/Netanyahu.

Como era de esperarse, el anglo israelí Gideon Rahman formula la apología de Soros en el *Financial Times* (18/09/17), controlado con *The Economist* por los banqueros Rothschild.

Juzga que el odio (sic) contra Soros es una enfermedad global para la nueva generación de nacionalistas quienes califican al inversionista (sic) de ser el villano perfecto.

Gideon Rahman desecha las acusaciones como teorías de la conspiración. Ahora resulta que el desestabilizador global es una blanca paloma.

Para Rahman, el exorcismo generalizado contra Soros es preocupante sobre la política global donde lo vinculan a los viejos insultos en contra de los Rothschild: "Cuando los nacionalistas de *America First* se preocuparon de que el genral H.R. McMaster", defenestrado consejero de Seguridad Nacional de Trump,cestaba purgando (sic) a sus aliados en la Casa Blanca, "montaron el portal filtraciones McMaster que caracterizaron una caricatura de McMaster manipulado por sus titiriteros Soros y Rothschild". ¡Qué fuerte!

Gideon Rahman arremete contra la derecha paranoide en EU que produce en profusión material anti-Soros. ¿No es axioma físico que a cada acción corresponde una reacción proporcional?

Rahman se defiende de que el " *Financial Times* publique una columna en favor de Soros", lo cual puede ser tomado como evidencia de su nefaria (sic) influencia por los teóricos de la conspiración.

Lo real es que los globalistas van perdiendo y los nacionalistas van ganando.

9. SOROS *VS* NETANYAHU

Se ha decantado un organigrama forense que representa en el mundo occidental dos relevantes ejes que están al borde de una guerra civil en EU y en Israel, con metástasis globales, donde colisionan

dos incompatibles cosmogonías israelíes: 1. El eje Kissinger/Sheldon Adelson/Netanyahu, vinculado a los banqueros Rockefeller y a Trump, quienes operan una agenda de nacionalismo económico y de supremacismo talmúdico mezclado con el supremacismo WASP (White-AngloSaxon Protestant); y 2. El eje de los esclavistas banqueros Rothschild, creadores del Estado de Israel, y su marioneta George Soros, desestabilizador de la CIA (https://goo.gl/F6h7sC), quienes maniobran la agenda globalista con Obama y los Clinton.

Trump y Soros libran una batalla de destino por el alma de EU, mientras que en Israel el choque entre Soros y Netanyahu es más prístino.

Yair, hijo del primer ministro israelí, se burló de que Soros controla el mundo (sic) y de encontrarse detrás de los crecientes problemas legales de su familia (http://bit.ly/2FMZNsV).

El irreverente Yair afirma que Soros controla a Ehud Barak, ex primer y ex ministro de Defensa, hoy consultor de una trasnacional de marihuana (http://bit.ly/2NWNNOu).

¿Tan estratégica es la marihuana para el control mundial de los encéfalos?

Nati Tucker, del rotativo *Haaretz*, cercano a Soros, divulgó que Facebook y Netanyahu serán citados en la Corte como codefensores en un juicio por diseminar información falsa, entablado indirectamente por Soros, quien fue acusado de cooperar con Irán.

Justamente, el grupo de Netanyahu se consagra en demoler el acuerdo de Obama con Irán que pasó de un P5+1 a un P4+1 sin Trump (http://bit.ly/2NWJhj0).

Netanyahu subió a su cuenta de Facebook la historia de Soros con Irán propalada por *Israel Hayom*, rotativo de mayor circulación, cuyo dueño es Sheldon Adelson, mafioso dueño de casinos en Las Vegas y Macao, además de mecenas financiero del primer israelí" (http://bit.ly/2NXDJEM).

Dada la cercanía familiar del talmúdico Jared Kushner, yerno de Trump, sus alianzas con Kissinger/Sheldon Adelson/Netanyahu son motivo de un estrecho escrutinio, más aún cuando se ostenta como el gran negociador con el "México neoliberal *itamita*" y en su polémica intervención en el contencioso palestino, lo cual no obsta para que hayan existido vibrantes tensiones intra-familiares en el lapso de nueve días.

Jared Kushner fue imputado de ser el pérfido Anónimo (http://bit.ly/2O0wB6w) quien incitó a un golpe de estado contra su suegro Trump (https://dailym.ai/2IwMPCs). ¡Uf!

A los dos días, Eric Trump, segundo hijo del presidente, arremetió contra Bob Woodward quien hubo ganado tres shekels (nota: divisa israelí) extra por su explosivo libro (https://amzn.to/2Iz7whh), lo cual fue criticado por los medios adictos a Soros de antisemitismo (http://bit.ly/2IyR4NY).

Una semana después, Trump acusó de "no ser suficientemente agradecidos a los judíos de EU (según *Haaretz*)" –en su mayoría pro-Soros/Partido Demócrata–, quienes no tienen aprecio por sus políticas con Israel cuando ¡les dio Jerusalén! (http://bit.ly/2NYHREP).

En la doble guerra civil, desde EU hasta Israel, ¿dónde quedan los otrora omnipotentes neoconservadores straussianos?

El militarismo unilateral global de los neoconservadores straussianos (neo-cons) –en su aplastante mayoría israelí-estadunidenses– colisiona con el soberanismo de Kissinger (https://amzn.to/2IzAwoW), cuando su fracasado Proyecto de un Nuevo Siglo Estadunidense

(http://bit.ly/2Ix1TA8) y la Guía de Planeación de Defensa, de Paul Wolfowitz (http://bit.ly/2IzNZNR) dominaron el pensamiento geoestratégico de EU desde 1992.

Los neo-cons manejan traslapes con Netanyahu (http://bit.ly/2Iyohck) y ahora con Trump, mediante su aliado bushiano John Bolton, asesor de Seguridad Nacional.

En la Era de la Post-Verdad (http://bit.ly/2IzEcae) cualquier mentira puede ser transmutada en verdad por la alquimia de los intereses de los multimedia. El problema es que tanto Netanyahu como Soros son notables propaladores de *fake news*. Uno de los dos va a perder.

VII. ESTUDIO DE CASO: BRASIL, EMERGENCIA DEL NACIONALISTA BOLSONARO

1. BOLSONARO: ¿MÁS PINOCHET QUE TRUMP?

Existe un asombroso parecido entre los militares Bolsonaro y Pinochet debido a su común denominador neoliberal monetarista que encarna Paulo Guedes, un 'Chicago boy' pupilo de Milton Friedman y candidato a secretario de Economía con el puntero a la presidencia de Brasil.

Un problema grave: Guedes tiene ya su primer escándalo de corrupción a cuestas.

No todo está dicho y falta mucho a tres semanas de la segunda vuelta de las elecciones. La revista 'Veja' realizó la primera encuesta en la que Bolsonaro, de 63 años, aventaja con 54% a Haddad que ostenta 46%. No es mucho.

A como estuvieron los apabullantes resultados en la primera vuelta, ocho puntos no son tan determinantes y se pueden operar vuelcos espectaculares (https://www.infobae.com/america/america-latina/2018/10/10/la-revista-veja-publico-la-primera-encuesta-de-cara-al-ballotage-entre-jair-bolsonaro-y-fernando-haddad/).

Han empezado los realineamientos y el PSDB, uno de los partidos más tradicionales que gobernó entre 1995 y 2002 con el polémico Fernando Henrique Cardoso, anunció que no apoyará a Bolsonaro: "Ninguno de los dos es de mi agrado, pero Bolsonaro está excluido".

No se elimina la probabilidad de que Cardoso negocie tras bambalinas con Haddad.

Ciro Gomes, quien obtuvo un nada despreciable 12,5%, se pronunció por Haddad.

Encuestas van y vienen y es evidente que cada una exhibirá sus intereses corporativos, pero, a como apuntan las cosas, la diferencia entre Bolsonaro y Haddad se estrechará mucho más de lo que fue la primera vuelta cuando la diferencia fue de un aplastante 18%, mientras que ahora un 8% de amplitud no es nada desdeñable y aquí operarán las maquinarias electorales a todo lo que dan, en donde tampoco hay que subestimar la experiencia del PT frente al exiguo Partido Social Liberal de Bolsonaro que apenas tenía nueve asientos en el Parlamento.

El militar de reserva Bolsonaro es un fenómeno real del momento inédito y catastrófico por el que atraviesa Brasil, mientras que Haddad, un académico marxista de 55 años, es el clásico 'apparatchik' de un partido desprestigiado por el Gólgota de la carga del poder.

Haddad se ha desviado al centro y su secreto radicará en alejarse lo más posible de la anticarismática Dilma Rousseff —que no solamente perdió el escaño senatorial en Minas Gerais, sino que fue humillada en un cuarto lugar— y acercarse cada vez más a su mentor Lula, quien sigue siendo el político más popular de Brasil, aún detrás de las rejas.

En una entrevista a Jornal Nacional, Haddad prometió en forma demagógica disminuir los impuestos (https://elpais.com/internacional/2018/10/09/america/1539106927_563538.html) "para que quien sustente el Estado no sean los pobres", mientras favorece la creación de nuevos bancos para disminuir los intereses estrafalarios de la plutocrática y usurera banca brasileña".

Muchos medios en forma poco rigorista se han precipitado en comparar el fenómeno Bolsonaro con un 'Trump tropical'.

Otros más imaginativos, como el 'think tank' estadunidense Foreign Policy (https://foreignpolicy.com/2018/10/05/bolsonaros-model-its-goebbels-fascism-nazism-brazil-latin-america-populism-argentina-venezuela/) lo comparan con Goebbels más que con Berlusconi (quien es más mafioso que militar): "El líder brasileño de extrema derecha no es otro populista conservador. Su campaña de propaganda ha tomado una página directamente del manual nazi".

Guste o disguste, existe un gran sector en el electorado brasileño que acepta la idea de Bolsonaro de aniquilar a los criminales en forma sumaria sin tener que ser enjuiciados.

Bolsonaro ha llegado a proponer la militarización de la pobreza y tilda a los refugiados de Haití, África y Oriente Medio como la 'escoria (sic) de la humanidad', mientras califica a los indígenas brasileños de 'parásitos'.

Foreign Policy comenta que Bolsonaro bendice implícitamente la posibilidad de un golpe de Estado: "Apoya el legado de las dictaduras de Latinoamérica y sus guerras sucias, y es un admirador del general chileno Augusto Pinochet".

Para Bolsonaro, la izquierda en general y, en particular, el Partido del Trabajo, inmerso en escándalos sulfurosos, representan la 'venezolanización' de la política.

En forma impactante, Foreign Policy informa que Bolsonaro es aconsejado nada menos que por Steve Bannon, el legendario ideólogo del Trumpismo.

El anuncio de que Bannon apoya a Bolsonaro fue hecho por su hijo y congresista Eduardo.

En estos momentos, Bannon promueve el surgimiento de los movimientos de extrema derecha en Europa y Ha definido a Italia como el centro de su renacimiento.

Bolsonaro es un connotado sinófobo, lo cual fascina a Bannon, quien es el halcón de la 'guerra comercial' con China.

Sea lo que fuere, los debates entre Bolsonaro y Haddad serán electrificantes.

Hasta ahora Bolsonaro ha evitado, en forma hábil, el debate con su contrincante con el pretexto, justificado, de haber sufrido un atentado, que curiosamente lo victimizó y lo catapultó a la estratósfera encontrándose a un paso de arrancar la presidencia salvo que se de el milagro de una sinergia de Haddad con Lula.

A todas luces, en términos políticos racionales —por los que justamente no pasa para nada Brasil—, el programa de Haddad y el PT son más coherentes y congruentes.

El problema del académico marxista Haddad es que no ha alcanzado los niveles de carisma volcánico a los que llegó en la primera vuelta el militar Bolsonaro.

En efecto, en un estricto análisis, el programa electoral de Bolsonaro es doblemente fascista y neoliberal monetarista en el más depurado estilo de Pinochet cuando no se pueden soslayar sus dos principales apoyos: por un lado, su exsuperior, el general retirado Hamilton Murao, quien no oculta su nostalgia por la dictadura generacional de 1964 a 1985 y que, con la mano en la cintura, aboga tanto por un insólito 'autogolpe' de Estado desde el mismo Gobierno como por dejar gran parte del Gobierno en manos de militares, mientras que su política económica es un vulgar neoliberalismo caduco que practica el superministro de economía de Bolsonaro: Paulo Guedes, de 69 años y 'Chicago boy' quien fuera pupilo de Milton Friedman.

Según Financial Times (10.10.18), los fiscales brasileños investigan a Paulo Guedes por sus malos manejos en los fondos de pensiones estatales de 266 millones de dólares invertidos hace una década, lo cual puede ser muy costoso para las aspiraciones del casi presidente Bolsonaro, lo cual puede dar un vuelco dramático a la elección.

Los fondos de pensiones dislocados provienen de Petrobras, Banco do Brasil, del Banco estatal Caixa y del Servicio de Correos Postales: ¡una bomba nuclear fiscal!

Se pudiera tratar del rugido electoral de un ratón o, en caso de crecer, de una bola de nieve imparable.

Se puede tratar simplemente de un golpe bajo clásico del periodo electoral.

El problema de las definiciones con Bolsonaro es que todas tienden a ser esquizofrénicas. Ante todo no es un 'Trump tropical' pese a que Steve Bannon lo apuntala —ya que su programa económico es todo lo contrario del 'nacionalismo económico' de Trump— cuando favorece las privatizaciones de las joyas estratégicas de Brasil: EletroBras y Petrobras.

¿Por qué se parece Bolsonaro más al general Pinochet y a su neoliberalismo militarista?

Las comparaciones en este caso son fulgurantes. Ante todo porque Bolsonaro y Pinochet provienen de las fuerzas armadas aunque hay que reconocer que Bolsonaro es probable que sea ungido como presidente por la vía democrática, cosa que no sucedió con el golpista Pinochet quien derrocó a Salvador Allende.

Pero las coincidencias son notables cuando cotejamos que Pinochet y su grupo de los 'Chicago boys' son los que iniciaron el nefario neoliberalismo financierista/monetarista en 1973 y que sin tapujos ostenta y pregona Paulo Guedes, el gurú financierista de Bolsonaro que hoy se encuentra en el ojo del huracán debido a sus escándalos con los desvíos de los fondos de pensiones estatales.

Quizá el próximo presidente de Brasil sea el menos corrupto de los dos. O el menos expuesto en sus corrupciones.

2. CHOQUE GEOPOLÍTICO DE BOLSONARO: TRIUNFO DE TRUMP Y NETANYAHU, DERROTA DE CHINA

En las semanas del 28 de octubre —fecha de la segunda vuelta presidencial en Brasil— hasta el 30 de noviembre —Cumbre del G-20 en Buenos Aires— se compactan cinco eventos de impacto que acentuarán las tendencias de la nueva correlación de fuerzas en el mundo entre sus principales polos: EEUU (en declive), y Rusia y China, en ascenso irresistible.

Los cinco eventos de gran impacto en un solo mes son los siguientes:

28 de octubre: segunda vuelta presidencial en Brasil donde funge como favorito el militar de reserva Jair Mesías Bolsonaro con 18 puntos de ventaja que parecen inalcanzables, salvo un milagro al estilo brasileño, sobre su contrincante Fernando Haddad, candidato del mancillado Partido de los Trabajadores. Sus consecuencias tendrán tremendas reverberaciones geopolíticas en Sudamérica, en particular, y en Latinoamérica, en general.

4 de noviembre: probable anuncio de las sanciones de Donald Trump para impedir la venta del petróleo de Irán, sumadas a asfixiantes medidas financieras.

6 de noviembre: elecciones intermedias en EEUU que determinarán el destino de Trump en medio de una feroz lucha electoral salpicada por extraños artefactos explosivos dirigidos a George Soros, Obama, los Clinton, dirigentes del Partido Demócrata y Time Warner.

11 de noviembre: probable cumbre en París entre Vladímir Putin y Trump, en medio de las amenazas de EEUU de renegar el relevante tratado de estabilidad estratégica Armas Intermedias Nucleares —INF, por sus siglas en inglés— de 1987. En esta hipotética cumbre ya se sabrá el resultado de las elecciones intermedias en EEUU, lo cual marcará el margen de maniobra de Trump.

30 de noviembre: se puede escenificar, al margen de la decimotercera Cumbre del G-20 en Buenos Aires, una cumbre entre el mandarín Xi Jinping y Trump para apaciguar su guerra comercial que ha puesto nerviosos a los mercados bursátiles.

La suma y resta de los cinco grandes eventos de impacto es probable que determine los derroteros del Nuevo Orden Mundial.

En forma específica, la elección de Jair Mesías Bolsonaro es probable tenga profundas repercusiones tanto en Sudamérica, en particular, como en Latinoamérica en general.

En forma expedita, se puede aducir que sería un triunfo de Trump y del primer ministro israelí, Benjamín Netanyahu, y una derrota de China.

Más allá de la apoteosis del neofascismo en la octava potencia geoeconómica mundial y en el país más poblado de Latinoamérica, las implicaciones geopolíticas pueden ser de gran calado.

No solamente se trata del retorno de un 'pinochetismo neoliberal' con la llegada a la Secretaría de Economía de Paulo Guedes, empedernido privatizador y palafrenero de los Chicago Boys de Milton Friedman. No se trata tampoco del afianzamiento del neomonroismo militarista en la fase de Trump. Aquí se trata, en una de las varias aristas relevantes por escudriñar, del futuro de la relación de Brasil con China.

Guedes —quien también fue salpicado con escándalos de corrupción, pero que en forma insólita no le afectaron en absoluto— favorece la privatización de las 147 magnas empresas estatales con el fin de pagar el 20% de la deuda pública.

Aquí llama la atención el maridaje del privatizador Guedes con Bolsonaro, quien en el pasado ha sido muy crítico de los esquemas de desestatización y/o desnacionalización, en particular, de la estratégica empresa petrolera Petrobras.

El 21,8% de las exportaciones de Brasil son destinadas a China frente al 12,5% a EEUU y en tercer lugar, Argentina con 8,1%. En cuanto a las importaciones de Brasil, China viene en primer lugar con 18,1% frente a 16,7% de EEUU y en tercer lugar, Argentina con 6,3%.

Se desprende que la economía de Brasil, tanto en sus exportaciones como en sus importaciones, es más de carácter global con China, en primer lugar, y EEUU en segundo lugar, que regional con Argentina.

Bolsonaro ha mantenido excelentes relaciones con la 'provincia renegada' china de Taiwán y no favorece las inversiones de Beijing, llegando a decir que "China no está comprando en Brasil, sino que está comprando a Brasil". No es tan sencillo el divorcio cuando China es el principal comprador de soya de Brasil y adquiere el 38% de hierro de la empresa brasileña Vale.

No puedo soslayar la repercusión teológica que tendrá la llegada de Bolsonaro, un devoto evangelista —quien en fechas recientes se fue a re-bautizar al río Jordán—, en el país con el mayor número de católicos del mundo —64% y 22,2% de protestantes—.

No es ningún secreto señalar que, en forma metódica y paciente, las iglesias evangelistas en varias de sus denominaciones han penetrado en varios países católicos de Latinoamérica. Pero ninguno es comparable a Brasil.

Bolsonaro, de 63 años, fue un opaco diputado siete veces y llegó incluso a cambiar 10 veces de partido. Su 'camaleonismo civil' colisiona con su bonapartismo llegando a defender abiertamente la dictadura de 1964 a 1985.

Por cierto, su acompañante en la lista como candidato a la vicepresidencia es el general retirado Antonio Hamilton Mourao, lo que demuestra que sigue el 'modelo trumpiano' con la incrustación de varios generales en su gabinete.

Es inocultable el trumpismo que profesa la familia Bolsonaro a grado tal que su hijo, Eduardo, se ostenta como partidario de la Asociación Nacional del Rifle (https://www.bloomberg.com/news/features/2018-10-25/brazil-s-bolsonaros-have-a-shrine-to-the-nra-and-2nd-amendment) —NRA, por sus siglas en inglés—, emblemática del Partido Republicano.

Sea lo que fuere, es inescapable que Bolsonaro, quien favorece la tortura, propulsó su campaña con el tema tanto de combate a la corrupción —que literalmente aniquiló a la clase política brasileña— como de la epidémica inseguridad.

No se pueden soslayar las óptimas relaciones que ha entablado Bolsonaro con Netanyahu, lo cual puede afectar la política proárabe que había establecido tradicionalmente Brasil.

La derrota de Fernando Haddad, de origen libanés, es probable que afecte el otrora poderío de su comunidad que cuenta con ocho millones de habitantes, concentrados primordialmente en Sao Paulo, la principal plaza financiera del gigante sudamericano.

También ha contribuido en el malestar generalizado la peor recesión de la historia de Brasil en 2015 y 2016, concomitante a su salvaje lucha por el poder con presidentes defenestrados.

En un ambiente explícitamente 'democrático', sin el 'autogolpe' militar con el que Bolsonaro ha amenazado para acelerar sus programas y sus polémicas reformas, los 30 partidos en el Congreso le harán la vida difícil ya que requiere de una mayoría de por lo menos dos terceras partes para cualquier enmienda a la Constitución, en especial, al kafkiano sistema de pensiones que ha carcomido sus entrañas financieras con jubilaciones a los 50 años y generosas compensaciones insustentables.

Bolsonaro tiene previsto en su agenda satisfacer a sus feroces turiferarios y puede llegar a liberalizar la posesión de armas al estilo de la Asociación Nacional de Rifle estadounidense.

El rotativo británico Financial Times adelanta que es probable que Bolsonaro facilite las reglas de confrontación de la Policía contra los criminales, al unísono de "disminuir la edad de responsabilidad criminal para los jóvenes", lo cual suena atroz en un país donde el 38,69% son jóvenes menores de 24 años, mientras que el 43,86% se encuentra en el rango de 25 a 54 años.

La pregunta geopolítica crucial es: ¿será capaz Bolsonaro de tomar partido por Trump en su guerra comercial contra China y, de paso, salirse de los BRICS?

3. EL EJE TRUMP, NETANYAHU Y BOLSONARO

Una de las consecuencias geopolíticas del triunfo del evangélico Jair Messias Bolsonaro es la creación de un eje hemisférico con el presbiteriano presidente estadounidense, Donald Trump, y con el primer ministro israelí, Benjamín Netanyahu, lo cual reverberará con el alejamiento de Brasil con China y la probable salida de los BRICS y del Mercosur.

La democracia practicada en Occidente, en particular en Latinoamérica, debido a los magnos escándalos de corrupción, propenden más a votar en contra que a favor de un candidato. Esto ha sido notorio en los dos principales países de Latinoamérica, México y Brasil, en donde los votantes se

volcaron por un severo castigo: en el primer caso contra la díada del PRI y el PAN, y en el segundo caso contra el PT.

No se puede soslayar la pertenencia de Bolsonaro al muy respetable credo evangélico (22% de la población) frente al 65% de católicos.

Más allá de su segundo bautizo en las aguas del río Jordán, hoy bajo ocupación israelí, en su aparición inmediata en la televisión después de su triunfo, empuñó las manos de su equipo de campaña para cerrar los ojos y rezar.

El rotativo El País, vinculado a los intereses del vilipendiado global George Soros, comenta (https://elpais.com/internacional/2018/10/07/america/1538930780_735803.html) que el credo evangélico "se ha vuelto electoralmente el más rentable que existe en Brasil": hoy, además de un devoto presidente, ostentan 91 de los 513 escaños del Congreso. Entre 30 partidos atomizados en el Congreso, la cohesión parlamentaria de los evangélicos será determinante.

Los hombres y los evangélicos dieron el triunfo a Bolsonaro, mientras que las mujeres y los católicos se inclinaban por su contrincante, Fernando Haddad. José Wellington Bezerra, presidente de la Asamblea de Dios, afirmó que "Bolsonaro es el único candidato que habla el idioma evangélico".

El obispo evangélico Edir Macedo, quien comanda la Iglesia Universal Del Reino de Dios (https://elpais.com/internacional/2018/10/30/america/1540915888_923008.html), posee la cadena de televisión RecordTV que se ha vuelto la portavoz oficiosa de Bolsonaro.

El autor chileno Miguel Torres comenta (https://www.elmostrador.cl/noticias/opinion/2018/10/25/el-peligro-de-las-iglesias-evangelicas-en-la-politica-latinoamericana/) "el peligro de las iglesias evangélicas en la política latinoamericana" a las que prácticamente equipara con el neoliberalismo, lo cual puede ser muy polémico y, a mi juicio, es mucho mas profundo cuando los lazos del evangélico Bolsonaro con Israel repiten el fenómeno de la Santa Alianza entre un sector y una secta de los fundamentalistas evangélicos (https://www.washingtonpost.com/news/politics/wp/2018/05/14/half-of-evangelicals-support-israel-because-they-believe-it-is-important-for-fulfilling-end-times-prophecy/?noredirect=on&utm_term=.a975c1abee9f) de EU que se han aliado a los preceptos supremacistas y de Apartheid de Israel que enarbolan los llamados "cristianos sionistas" (https://religionandpolitics.org/2018/05/09/whats-so-american-about-christian-zionism/).

Se ha empezado a gestar el escenario que planteé anteriormente, sumado a la insólita mezcla del futuro gabinete de Bolsonaro, gran admirador de Trump, y su equipo militar con la presencia de su futuro superministro de economía Paulo Guedes (https://mundo.sputniknews.com/economia/201810091082596394-paulo-guedes-ministro-economia-bolsonaro-programa-propuestas/): un devoto practicante del 'pinochetismo neoliberal', tanto por su conversión como 'Chicago boy' bajo los auspicios de Milton Friedman como por su estadía docente en Chile durante la dictadura militar de Pinochet.

Mientras subía (https://mundo.sputniknews.com/america-latina/201810291083059052-como-reacciona-bolsa-a-victoria-de-bolsonaro/) en forma espectacular la bolsa de Sao Paulo, la mayor de Latinoamérica, y la divisa brasileña se revaluaba más del 11%, la BBC de Londres comentaba (https://www.bbc.com/mundo/noticias-46034039) que Guedes "está llamado a ser el próximo hombre fuerte" del Gobierno y "tendrá a su cargo las carteras de Hacienda, Planificación, Industria y Comercio", así como el ministerio que hoy está a cargo de las concesiones y privatizaciones.

La mezcla del 'pinochetismo neoliberal' con el proteccionismo trumpiano de Bolsonaro, con el común denominador del hipermilitarismo, conlleva matices: se trata de un microneoliberalismo doméstico combinado a un macroproteccionismo externo.

Por lo pronto, Guedes arremetió contra el Mercosur al que considera "muy restrictivo". A mi juicio, no está lejano el día en que por solidaridad con Trump, también devoto presbiteriano evangélico, rompa con los BRICS para adherirse a los esquemas comerciales del trumpismo militarizado como la deslactosada Alianza del Pacífico de México, Colombia, Perú y Chile.

En una entrevista al periódico fascista Israel Hayom —propiedad del talmúdico dueño de casinos Sheldon Adelson, gran aliado de Trump y financiero del Partido Republicano en EEUU y el Partido Likud de Netanyahu—, Bolsonaro sentenció que "Israel tiene derecho soberano a decidir cual es su capital" y confirmó (https://mundo.sputniknews.com/politica/201811011083153544-mision-diplomatica-de-brasil-en-israel/) el traslado de la embajada brasileña de Tel Aviv a Jerusalén, siguiendo los pasos de Trump (https://mundo.sputniknews.com/oriente-medio/201805141078673674-eeuu-sede-diplomatica-jerusalen/) y Guatemala (https://mundo.sputniknews.com/politica/201805161078723259-politica-america-latina-guatemala-oriente-proximo-jerusalen/), además que prometió su "apoyo a Israel (https://www.efe.com/efe/america/portada/bolsonaro-afirma-que-israel-tiene-derecho-a-decidir-cual-es-su-capital/20000064-3799880) en los foros internacionales".

El polémico juez Sergio Moro (https://mundo.sputniknews.com/america-latina/201811011083156171-bolsonaro-trabajo-moro-le-ayudo/) —formado en Harvard, responsable de la operación anticorrupción Lava Jato y quien encarceló a Lula—, aceptó la designación (https://mundo.sputniknews.com/america-latina/201811011083143518-sergio-moro-ministro-de-justicia-de-brasil/) del super-Ministerio de Justicia y Seguridad Pública de Bolsonaro.

Moro, calificado de "héroe del antipetismo", llegó a publicar documentos bajo secreto judicial y hoy tendrá "competencias añadidas". De acuerdo a su perfil combativo, el juez anunció (https://politica.estadao.com.br/noticias/geral,moro-anuncia-que-vai-implementar-forte-agenda-anticorrupcao-e-anticrime,70002578887?utm_source=twitter:newsfeed&utm_medium=social-organic&utm_campaign=redes-sociais:112018:e&utm_content=:::&utm_term=) que implementará "una fuerte agenda anticorrupción y anticrimen". Moro se desdice de sus anteriores declaraciones cuando se negaba a participar en la política. Los partidarios del encarcelado Lula definen el nombramiento de Moro como el cierre del círculo de un "golpe judicial, legislativo y militar" en contra del PT.

A juicio de algunos analistas, el encarcelamiento (https://mundo.sputniknews.com/america-latina/201801241075710232-brasil-lula-condena/) de Lula y la defenestración (https://mundo.sputniknews.com/trend/impeachment_presidenta_rousseff_brasil/) de la expresidenta Dilma Rousseff enmarcan el gran poder que adquirió el Poder Judicial cuando fiscales y magistrados con la mano en la cintura han detenido a centenas de ministros, gobernadores, diputados y senadores con el pretexto del combate a la epidémica corrupción cuando el mismo presidente saliente, Michel Temer, fue denunciado por corrupción ante la Fiscalía General.

El rotativo británico Financial Times sentencia que "Jair Bolsonaro se dispone a trastocar en forma dramática la política exterior de Brasil" y que "busca imitar la mayor parte de la agenda de su "gran aliado Donald Trump".

Bolsonaro no oculta que Trump es su "ejemplo" y que imitaría "la mayor parte de su agenda nacionalista".

Mas allá del apretón de tuercas esperado al Gobierno de Maduro en Venezuela —en conjunción con Trump y el presidente colombiano Duque y los últimos 30 días que le quedan al canciller mexicano pro-Trump, Luis Videgaray— y del traslado de la embajada de Tel Aviv a Jerusalén (https://actualidad.rt.com/actualidad/294169-bolsonaro-quiere-trasladar-embajada-brasilena?fbclid=IwAR3FTCLanqswQzlup9sjlICLKaDH3A76tVHari4PgCgR2qNvlFx9hBBsQvI), se espera su retiro, en imitación de Trump, tanto del Consejo de los Derechos Humanos de la ONU como del Acuerdo sobre el Cambio Climático de Paris.

Según el Financial Times, tal "aislacionismo" de 'Brasil primero', combinado con "la admiración de Bolsonaro a Trump es un contraste severo a la política exterior tradicional de Brasil que ha buscado crear un mundo multipolar en alianza con otras mayores economías emergentes, frecuentemente en oposición a EEUU".

Financial Times adelanta que Bolsonaro tomará partido por Trump en el contencioso de Venezuela "quizá para defender la aplicación de sanciones económicas contra el Gobierno de Maduro".

Nada menos que Luiz Philippe de Orléans y Braganza —descendiente del emperador Dom Pedro, anterior monarca de Brasil—, quien es fuerte candidato a ocupar la legendaria cancillería de Itamaraty, esbozó la ruta futura de la política exterior de Bolsonaro: "Brasil está abierta a los negocios, pero cerrada a ser influida. Tenemos que cerrar la influencia de las Naciones Unidas, China y grandes bloques negociadores como la Unión Europea que tienen agendas para Brasil".

Trump, cabeza militar de Norteamérica, y Bolsonaro, nueva cabeza militar de Sudamérica —sumados a la adhesión del argentino Macri, del chileno Piñera y del colombiano Duque, sin contar el júbilo de la extrema derecha fascista en México que empieza a mover sus fichas para regresar al poder— trastocarán en forma dramática la geopolítica del neomonroismo militarizado en todo el continente americano.

4. EXALMIRANTE DE EEUU SE JACTA DE LA "BARRIDA" DE EEUU EN SURAMÉRICA CON BOLSONARO

El olimpo militar, empresarial y legal de EEUU festeja el viraje de Brasil a la derecha con el ascenso de Bolsonaro que se suma a las victorias conservadoras en casi todo el continente americano con la excepción de México. El poder de los militares en Brasil será considerable y será un gran aliado geoestratégico de Trump.

James Stavridis pertenece a la alcurnia de una extraña mezcla militar, legal y empresarial de grupos omnipotentes de EEUU: exalmirante, anterior comandante de la OTAN, decano emérito de la Fletcher School of Law and Diplomacy de la Universidad Tufts, consultor ejecutivo del misterioso Grupo Carlyle (https://www.economist.com/books-and-arts/2003/06/26/c-for-capitalism)—con fuertes nexos con 'Daddy' Bush y su secretario de Estado texano, James Baker, y que manejó el portafolio financiero de la familia Bin Laden— y preside el consejo consultivo de McLarty Associates, cuyo mandamás es íntimo de Bill Clinton y quien se asociara en una etapa con Kissinger.

En síntesis, el exalmirante Stavridis se mueve en el olimpo estadounidense. De ahí que su opinión vertida al portal Bloomberg (https://www.bloomberg.com/opinion/articles/2018-10-30/brazil-s-bolsonaro-completes-a-u-s-sweep-of-south-america) —vinculado a los intereses de Salomon Brothers-Citigroup y Merrill Lynch, cuyo controlador, el israelí-estadounidense Michael Rubens Bloomberg, es un vulgar 'saltimbanqui' de la política: primero demócrata, luego alcalde por Nueva York como republicano, y hoy de nuevo como demócrata contra Trump y pro-Hillary— tome una relevancia singular en referencia al beneficio que obtuvo EEUU con el ascenso del exmilitar y hoy presidente de Brasil: "Bolsonaro (https://mundo.sputniknews.com/america-latina/201810051082502622-quien-es-jair-bolsonaro/) de Brasil completa la barrida estadounidense en Sudamérica: el continente es ahora amigable a EEUU, con la excepción de Venezuela, el tiempo que Maduro resista en el poder".

Mas allá de que Stavridis confunda "Suramérica" con el "continente" entero, comenta que "hace una década solía visitar frecuentemente Brasil" en su calidad de comandante del Comando Sur y no se le escaparon "sus inmensos recursos naturales y el poder y profundidad del río Amazonas".

El excomandante de la OTAN aborda el viraje de la elección presidencial en Brasil que "se movió abruptamente, casi en forma impensable, a la derecha" con el "poderoso triunfo" de Bolsonaro. Omite que tal triunfo fue acompañado del rechazo del 46% del electorado y que a final de cuentas contó con una diferencia de 11% que no significa ningún mandato.

En forma interesante, el exalmirante detecta "notables paralelismos con la elección de EEUU en 2016" y el triunfo de Donald Trump, quien obtuvo la presidencia después de ocho años ininterrumpidos de control de la Casa Blanca por el Partido Demócrata.

Stavridis también aborda el significado de Bolsonaro para "Brasil, la región, EEUU y el mundo".

No duda que el militar de reserva usará una "mano de hierro" contra el crimen y sus pandillas cuando una de sus principales cartas electorales fue detener "la epidemia homicida que asesinó a más de 63.000 en 2017".

Mas allá de sus acrobacias retóricas sobre la forma de combatir el crimen, el exalmirante sentencia que la "elección de Bolsonaro consolida el viraje a la derecha en toda la región", con la "excepción de México, que frecuentemente se mueve en forma ortogonal a sus vecinos".

Por "ortogonal" Stavridis se ha de referir a la llegada del centroizquierdista López Obrador a la presidencia de México que llevaba desde hace 36 años con Miguel de la Madrid Hurtado, gobiernos neoliberales ininterrumpidos del binomio coaligado PRI-PAN que siguieron al pie de la letra el decálogo del Consenso de Washington, obedeciendo todos los dictados estratégicos de EEUU y llegando hasta entregar en forma anómala la joya geoestratégica de sus hidrocarburos: el petróleo.

El excomandante de la OTAN juzga que "la mayor parte de los países se mueve a la derecha como Argentina, Chile, Colombia y Perú, las más poderosas economías de Sudamérica, que han elegido presidentes conservadores en los pasados tres años" y aduce que "aún Bolivia y Ecuador se han cargado un tanto a la derecha".

Pero nada se compara al gigante brasileño que ostenta 200 millones de habitantes del total de 600 millones de toda Latinoamérica y que con el ascenso de Bolsonaro se ha cargado a la derecha: "Es un movimiento tremendo que será visto en términos muy favorables por Donald Trump", quien "tendrá un aliado íntimo y un acólito en Bolsonaro".

El exalmirante considera que "las tensas relaciones actuales mejorarán en forma considerable". Se ha de referir a la pertenencia de Brasil a los BRICS y a su cercanía geoeconómica con China.

Para Stavridis "una de las zonas potenciales más poderosas de cooperación" será el ámbito militar y espera que los "militares de Brasil inviertan más en los sistemas de defensa de EEUU" con "mayor énfasis en la investigación y desarrollo de la aviación, la ciberdefensa y las fuerzas especiales".

El exalmirante, con fuertes nexos con el Grupo Carlyle y McLarty Associates, no oculta su satisfacción por la postura "extraordinariamente pronegocios de Bolsonaro" quien imitará a Trump recortando las regulaciones de la economía, "reduciendo las protecciones ambientales para los sectores del petróleo y el gas" sin ningún miramiento por el medioambiente y "el poder y la profundidad del río Amazonas", que tanto lo sedujo.

Lo más relevante para el excomandante de la OTAN es que Bolsonaro "se moverá más cerca de EEUU y se alejará de China", lo cual ya había avizorado en un previo artículo.

Stavridis se jacta de que "EEUU deberá usar su influencia considerable para mejorar los resultados geoestratégicos para el beneficio" de ambos países. Así las cosas, Stavridis festeja que "EEUU haya encontrado de un día a otro un entusiasta socio internacional y regional".

A Juicio de Stavridis, "para EEUU, la elección de Bolsonaro representa una oportunidad real de tener un socio fuerte para tratar con Venezuela y Cuba, así como lidiar con el flujo de narcóticos, la producción de energía y las operaciones militares".

Predice que "los militares de Brasil tendrán una mayor voz en la dirección del país", mientras que el poder del Congreso "será disminuido", así como la independencia del Poder Judicial. Es clara la bendición de un gran sector del olimpo de EEUU por la militarización de Brasil y su desdemocratización que puede servir de ejemplo a toda Latinoamérica con la explícita anuencia del Pentágono. Stavridis con su bola de cristal predice que los multimedia "se encontrarán bajo una fuerte presión".

¿La militarización de Brasil, con máscara electorera y sin un mandato rotundo con un magro 11% de diferencia, será el conejillo de indias para toda Latinoamérica? El mismo excomandante de la OTAN pregunta ¿qué tan lejos deseará ir Bolsonaro para empujar los límites del imperio de la ley, la democracia y los derechos humanos? Y contesta que "una apuesta inteligente sería decir que irá tan lejos como las otras instituciones de Brasil se lo permitan".

¿Las instituciones a las que alude Stavridis —el Congreso atomizado, y un poder judicial en su mayoría vinculado al ejercito como se notó con la colusión del juez Sergio Moro, adoctrinado en Harvard, quien tuvo la tarea de despedazar a la izquierda del Partido del Trabajo— podrán resistir la omnipotencia conjugada de los militares y los empresarios agraciados por las futuras privatizaciones y regalías al estilo Trump?

5. NETANYAHU, GRAN ALIADO DE BOLSONARO Y LOS 'EVANGELISTAS SIONISTAS'

Se ha gestado un eje Trump/Netanyahu/Bolsonaro, uno de cuyos pegamentos teogeopolíticos principales es el 'evangelismo sionista', continuación de la misma Santa Alianza paleobíblica de los 'cristianos sionistas' asentados en el 'cinturón bíblico', bastión electoral del presidente Trump y su supremacismo blanco, aliado al supremacismo sionista.

Como versa el apotegma penal, a confesión de partes, relevo de pruebas. Esto fue justamente lo que pronunció el primer israelí Netanyahu, hoy con serios problemas judiciales por varios actos de corrupción (https://mundo.sputniknews.com/oriente-medio/201812201084262876-recomiendan-

acusar-netanyahu-soborno/), al ser premiado con un timbre postal con su efigie (también impreso en hebreo con la palabra 'salvador'), durante su triunfal visita a Brasil, por el estado de Amazonas donde sentenció (https://www.haaretz.com/world-news/watch-benjamin-netanyahu-is-splashed-all-over-a-new-brazilian-stamp-1.6802088): "No tenemos mejores amigos en el mundo (sic) que la comunidad evangelista". El evento en el estado de Amazonas fue patrocinado por los Brasileños Amigos Cristianos de Israel.

El estado de Amazonas es uno de los 26 estados de la federación, ubicado en el noroeste de Brasil: mide casi 1,6 millones de kilómetros cuadrados, su capital es Manaos y tiene una población de cuatro millones. Casi el 32% del estado de Amazonas es evangelista, frente al 60% de católicos quienes aún no se pronuncian por la alianza teogeopolítica de su estado, con Netanyahu, además de Bolsonaro.

La satisfacción de Netanyahu en su visita triunfal a su gran aliado, el flamante presidente Jair Bolsonaro, fue inocultable: "Brasil es un país enorme con gran potencial para el Estado de Israel" (https://twitter.com/netanyahu/status/1078409800780836866).

Mas allá del traslado de la Embajada de Brasil de Tel-Aviv a Jerusalén (https://mundo.sputniknews.com/politica/201901041084545184-brasi-israel-palestina/), el líder israelí ofreció (https://www.haaretz.com/israel-news/israel-bolsonaro-discuss-drone-sale-senior-source-says-1.6801993) una panoplia de instrumentos desde la vigilancia en materia de seguridad hasta la venta de drones con reconocimiento facial.

La cooperación de Netanyahu y Bolsonaro abarcará también la economía y la agricultura. ¿De qué grado y alcances será la colaboración militar de ambos?

En general, los católicos en el mundo (1.200 millones cuyo 40% se encuentra en Latinoamérica), ni el Vaticano en particular, se han pronunciado sobre el amasiato político de los 'evangelistas sionistas' de Brasil, encabezados por el presidente Bolsonaro, con Netanyahu.

Cabe señalar que Brasil ostenta el mayor número de católicos en el mundo (https://www.ncronline.org/news/world/global-catholic-population-tops-128-billion-half-are-10-countries) con un 64,6% (135 millones) de su población, seguido por México (111 millones), Filipinas (83,6 millones) y EEUU (72,3 millones).

No es nada descabellado tener presente en el radar teogeopolitico de Brasil un enfrentamiento entre un sector fundamentalista de los 135 millones de católicos y otro sector de 'evangelistas sionistas' pertenecientes a los 46 millones de protestantes alebrestados por el eje Trump/Netanyahu/Bolsonaro.

No faltan grupos católicos en Brasil que critican como un grave error geoestratégico que el Colegio Cardenalicio no haya seleccionado a un papa brasileño, Odilo Scherer, en lugar del papa jesuita argentino Bergoglio. El tiempo lo dirá, ya que en el momento de la sucesión se requería a un jesuita.

¿Llegaran el estado de Amazonas y el mismo Bolsonaro hasta anhelar privatizar el río Amazonas de casi 7.000 kilómetros, el más largo del mundo cuando se define por su caudal (la quinta parte de agua dulce en estado líquido del planeta), para beneficio de la estatal hidráulica israelí Mekorot envuelta en múltiples escándalos en varios lugares del mundo ('guerras del agua' (https://www.jornada.com.mx/2016/06/19/opinion/012o1pol) de Israel: 'apartheid acuífero' desde Cisjordania hasta Iztapalapa")?

En México, el PES, un partido evangelista de reciente formación, pero que tuvo un pésimo desempeño electoral al grado de haber perdido su registro (https://www.forbes.com.mx/nueva-alianza-y-pes-pierden-registro-a-nivel-nacional/), se pronunció por reconocer a Jerusalén como capital de Israel, en un portal poco riguroso que se ostenta como portavoz de la comunidad judía (https://www.enlacejudio.com/2018/02/01/ganar-las-elecciones-2018-pes-promovera-reconocimiento-jerusalen-capital-israel/).

Va viento en popa la alianza con Israel de un grupo de voluntarios 'evangelistas sionistas', provenientes del 'cinturón bíblico' (https://www.haaretz.com/israel-news/.premium.MAGAZINE-inside-the-evangelical-money-flowing-into-the-west-bank-1.6723443) de EEUU, que se coludió con los colonos israelíes en los asentamientos de la ocupada Cisjordania de Palestina.

Ya había elucidado la marca evangelista que impregnó al excapitán Bolsonaro, cuya tercera esposa lo convirtió al evangelismo. Los evangelistas constituyen el 22% (46 millones) del total de la población, lo que contribuyó notoriamente en su triunfo electoral.

El hoy evangelista Bolsonaro fue rebautizado (https://mundo.sputniknews.com/america-latina/201811081083286318-bolsonaro-hijos-camisetas-israel/) en las aguas del río Jordán y dos de sus hijos han exhibido sin rubor camisetas del Mossad (la agencia de espionaje israelí) y del Ejército de Israel.

Sea coincidencia o no, en su primer acto de Gobierno, el evangelista Bolsonaro emitió (https://www.eleconomista.com.mx/internacionales/Bolsonaro-firma-decreto-para-abrir-la-tierra-indigena-de-Brasil-y-la-Amazonia-a-la-agricultura-y-mineria-20190102-0008.html) un decreto que abre la explotación de la Amazonia para deleite del poderoso 'lobby' agroindustrial y minero. ¿Qué advendrá de las 462 reservas indígenas con cerca de un millón de 'indios' cuya mayoría habita en la Amazonia?

Fue altamente significativa la presea otorgada a Netanyahu por el estado de la Amazonia, donde la poderosa industria agrícola de Israel podrá conseguir lucrativos negocios, mientras que los ambientalistas han lanzado el grito al cielo por la futura depredación que es probable contribuya aún más al temible cambio climático.

De antaño eran bien conocidos los vínculos estrechos entre Israel y una porción de evangelistas estadunidenses, primordialmente del ala fundamentalista del Partido Republicano, quienes fueron

bautizados como 'cristianos sionistas' y profesan la creencia de que la instauración del Estado de Israel y el regreso de los judíos a Tierra Santa cumplen las profecías bíblicas. Más allá de la muy respetable fe religiosa, el problema radica (https://www.amazon.es/Invention-Jewish-People-Shlomo-Sand/dp/1844676234) en que habría antes que definir el significado de 'judío', ya que hoy la mayoría de esa respetable religión son conversos askenazis de origen jázaro centroasiático mongol conversos a la religión judía en el siglo VIII. d.C.

¿Cómo pueden 'regresar' los askenazis/jázaros, hoy aplastante mayoría de Israel, donde nunca estuvieron antes de su masiva migración del siglo XX a la antigua Palestina?

Para el círculo de 'cristianos sionistas', muy poderosos en el llamado 'cinturón bíblico' (https://www.thoughtco.com/the-bible-belt-1434529), ubicado en el sureste de Estados Unidos: desde Virginia hasta el norte de Florida; y en el oeste de Texas, Oklahoma y Misuri, en especial los 'bautistas sureños' y metodistas, coincidentemente fervientes votantes del supremacismo blanco de Trump, el cumplimiento de tales profecías paleobíblicas anuncian la parusía de Cristo.

Dejo de lado el conglomerado de otras denominaciones cristianas, no se diga los católicos y los ortodoxos quienes rechazaron en la Declaración Conjunta de Jerusalén al 'sionismo cristiano' como un mero 'programa político-militar'.

Bolsonaro se sumó al eje Trump/Netanyahu, por lo que lo han definido como el Trump tropical. Este eje en Latinoamérica comportará características de hípermilitarismo debido a las tres personalidades que lo conforman y que, desde ahora, pone en jaque al chavismo mediante su mantra anticomunista.

Como aduje en mi reciente libro 'Trump y el supremacismo blanco: palestinización de los mexicanos' (https://orfilavalentini.com/esp/item/78/28/trump-y-el-supremacismo-blanco-palestinizacion-de-los-mexicanos), este eje prolonga la guerra religiosa del siglo XVII una nueva guerra de los 30 años entre protestantes y católicos, donde no se puede soslayar la pertenencia evangelista presbiteriana de Trump y la afiliación ultraortodoxa talmúdica de su polémico yerno Jared Kushner.

Para la coyuntura presente, ha quedado rebasada la necesaria, pero insuficiente, categoría de 'izquierda' y 'derecha' que ha sido sustituida por la contienda sin cuartel entre 'globalistas' contra 'nacionalistas'.

Así que no es de extrañar la declaración (https://mundo.sputniknews.com/america-latina/201901021084530140-primer-discurso-ernesto-araujo/) del flamante canciller brasileño Araujo quien se manifestó (https://mundo.sputniknews.com/america-latina/201901021084530140-primer-discurso-ernesto-araujo/) en contra del 'globalismo' con la singularidad de que Bolsonaro practicará un neoliberalismo microeconómico sin adherirse a la macroeconomía neoliberal de la globalización.

Guste o disguste, esta nueva dicotomía de 'globalistas' contra 'nacionalistas' es la que más refleja, con sus debidos matices, la realidad contemporánea conformada por dos ejes antagónicos: el primero, de los globalistas, por el eje de los banqueros Rothschild/George Soros/los Clinton/Obama; y los segundos, los supuestos 'nacionalistas', tildados despectivamente por los multimedia neoliberales de 'populistas', por el eje Trump/Rockefeller/Kissinger/Jared Kushner/Sheldon Adelson/Netanyahu, al que Bolsonaro se ha sumado sin tapujos.

6. ¿POR QUÉ BOLSONARO DESEA(BA) UNA BASE MILITAR DE EEUU EN BRASIL?

Bolsonaro, un excapitán de rango menor, se retractó en forma humillante de su idea de otorgar una base militar a EEUU, rechazada por los generales brasileños.

Quizá ignore la obra del analista militar ruso Andrei Martyanov y los movimientos de ajedrez a escala global de la nueva panoplia de armas supersónicas rusas como el Avangard y su hipotético despliegue en el polo sur.

En una entrevista con la televisión SBT, el recién ungido presidente Bolsonaro comentó (https://www.channelstv.com/2019/01/04/bolsonaro-considers-hosting-us-military-base-in-brazil/) que deseaba permitir una base militar de EEUU en Brasil para contrarrestar la influencia rusa en Venezuela.

No está en duda la admiración confesa de Bolsonaro —tildado de 'Trump tropical'—, por su homólogo estadounidense, ni la fascinación de dos de sus hijos por el Mossad (servicios secretos hebreos) y por el Ejército de Israel, ni la hermandad del atribulado primer ministro israelí Netanyahu con el presidente brasileño mediante el pegamento del 'evangelismo sionista'.

Rodrigo Viga, de la agencia británica Reuters, informó (https://www.reuters.com/article/us-brazil-usa-base/brazil-military-uneasy-with-bolsonaros-openness-to-us-base-source-idUSKCN1OZ0IW) que los "militares de Brasil se encuentran intranquilos con la apertura de Bolsonaro a una base militar de EEUU".

El analista militar ruso Andrei Martyanov comenta (https://www.jornada.com.mx/2018/08/12/opinion/012o1pol) en su libro seminal 'La pérdida de la supremacía militar: la miopía de la planeación estratégica de EEUU' que "al final, ser atacado desde el 'polo sur', a través de Sudamérica, no es una contingencia (http://www.unz.com/article/the-implications-of-russias-new-weapons/) que los militares de EEUU sean capaces de confrontar". Este quizá sea el motivo por el que el presidente Bolsonaro invitó a Trump a instalar su base militar en Brasil.

Cabe señalar que Martyanov había adelantado las proezas supersónicas del misil Avangard que acaba de ser probado en forma exitosa a una velocidad de 30.000 km/h y con una trayectoria multivariable que horada (https://www.jornada.com.mx/2019/01/02/opinion/012o1pol) cualquier defensa enemiga en cualquier punto del planeta.

Por cierto, es ampliamente conocido que una de las vulnerabilidades estratégicas de EEUU es el Caribe, definido como su 'soft-belly' o vientre suave.

Los generales de Brasil, de mayor rango que el excapitán Bolsonaro, han de estar muy compenetrados de este ominoso escenario —la mezcla del Caribe y el Polo Sur con el Avangard—, razón por la cual quizá se hayan rebelado a la peregrina decisión unilateral del flamante presidente brasileño, quien por lo visto, desconoce las grandes jugadas geoestratégicas.

No es la primera vez que militares de alto rango del Ejército brasileño, en particular, de su vicepresidente, el general retirado Hamilton Mourao, inhiben a Bolsonaro.

Mourao ya había diluido el vino bélico de Bolsonaro y recomendado una mayor "cautela con China, Mercosur e Israel".

El militar retirado señaló que una buena relación con China es vital para Brasil y "no puede ser descuidada", para luego pronosticar (https://angelmetropolitano.com.mx/2018/12/15/vicepresidente-de-brasil-pronostica-golpe-de-estado-en-venezuela/) un golpe de Estado en Venezuela.

No es ninguna novedad la promoción del golpe de Estado y/o asesinato de Maduro. El propio vicecanciller ruso Serguéi Riabkov advirtió (https://mundo.sputniknews.com/politica/201901091084610873-politica-de-eeuu-respecto-venezuela/) a EEUU contra una invasión militar del país caribeño.

Maduro está consciente de que John Bolton, asesor de Seguridad Nacional de Trump, dirige el plan para asesinarlo con ayuda de mercenarios de Colombia y EEUU.

Tampoco es coincidencia que sea una agencia británica la que frenó el ímpetu de Bolsonaro mediante el viejo truco de citar en forma clandestina a su fuente: "un oficial que habló a condición del anonimato porque no está autorizado a discutir el asunto en forma pública". Esta 'fuente' etérea sentenció que "el Ejército de Brasil estaría en contra de una base militar de EEUU", posibilidad que "tomó a los oficiales por sorpresa" ya que se les considera "tradicionales guardianes celosos de la soberanía nacional".

El ministerio de Defensa de Brasil, por medio de su portavoz, declaró que "el presidente no discutió" el asunto de la base militar con ellos, mientras que el acrobático canciller Ernesto Araujo, durante la

reunión del Grupo de Lima de 13 países que vigilan la conducta ajena bajo la égida de Trump, en este caso de Venezuela —a cuya presidencia deslegitimaron (con excepción de México)—, confirmó el deseo de Bolsonaro de permitir la apertura de una base militar de EEUU en Brasil.

Cabe señalar que la visita a Venezuela en diciembre de los "cisnes blancos" rusos —dos bombarderos estratégicos con capacidad nuclear que volaron casi 10 horas y 12,000 kilómetros)— exasperó a Mike Pompeo, secretario de Defensa y exdirector de la CIA.

Los "cisnes blancos" rusos regresaron a su hogar 5 días después de sus ejercicios con la Fuerza Aérea de Venezuela.

El mensaje es prístino: en solamente 10 horas podrían los "cisnes blancos" rusos regresar (https://sputniknews.com/military/201812151070708173-russia-venezuela-defence-ministry/) al Caribe en caso de una invasión patrocinada por EEUU.

Según el rotativo Folha de Sao Paulo, "Bolsonaro se retracta de la base militar de EEUU en Brasil" y envió el mensaje a los generales de la cúpula del Ejército que se pronunciaron en contra de su propuesta. El mensaje fue transmitido por el ministro de Defensa, el general Fernando Azevedo e Silva, quien comentó que "no había razón (sic) para la base".

Nada menos que The Voice of America (VOA) describe el desasosiego (https://www.voanews.com/americas/brazilian-offer-us-base-doubt-opposed-military) y las contradicciones del "frágil (sic) gabinete de Bolsonaro".

El asunto de la base militar de Brasil ha exhibido las fracturas en el seno del gabinete de Bolsonaro (conformado por 7 militares), a tal grado que Augusto Heleno, consejero de Seguridad Nacional, se atrevió a difundir que "Bolsonaro no ha ofrecido otorgar una base militar a EEUU o recibir soldados estadounidenses en suelo brasileño", cuando más bien el presidente brasileño se refería a la "base rusa en Venezuela", lo cual "trajo súbitamente (sic) a colación lo de la base de EEUU"…!Sin comentarios!

La idea de la base militar otorgada a EEUU, fue festejada por Mike Pompeo, jefe del Pentágono, y llama la atención la difusión de la retractación de Bolsonaro por Voice of America.

¿Por qué los dos portavoces propagandistas anglosajones, Reuters y VOA, dieron mucho vuelo al rechazo de la cúpula militar de Brasil a la cesión de la soberanía brasileña por el presidente Bolsonaro y su canciller Araujo?

En plena Segunda Guerra Mundial, el icono del nacionalismo brasileño, Getúlio Vargas, "El Padre de los Pobres", autorizó (https://tokdehistoria.com.br/2015/06/13/brazilian-participation-in-world-war-two-natal-the-most-important-air-base-of-us-in-brazil/) la instalación de una base militar aérea en Natal, el punto más cercano y saliente de Brasil con África. Al concluir el conflicto bélico, Getulio

Vargas, quien duró 18 años en el poder, pidió a su homólogo Franklin Roosevelt la retirada de la Fuerza Aérea de EEUU.

La frivolidad bélica del excapitán y hoy presidente Bolsonaro no es compartida por la mesura y seriedad del alto mando militar brasileño compuesto por generales de mayor jerarquía y, más que nada, quienes no desean que Brasil se vuelva un campo de batalla entre las dos máximas potencias nucleares del planeta: EEUU, que ostenta 800 bases militares en el mundo, de las cuales 76 se encuentran en Latinoamérica (http://en.granma.cu/mundo/2018-08-15/us-military-presence-in-latin-america-the-caribbean) —entre las más conocidas: 12 en Panamá, 12 en Puerto Rico, 9 en Colombia y 8 en Perú, y Rusia, que proyecta (https://www.ntn24.com/america-latina/venezuela/rusia-instalara-una-base-militar-en-la-isla-venezolana-de-la-orchila-101945) abrir una base militar en La Orchila, una isla de Venezuela, con el horizonte de una hipotética horadación de las defensas de EEUU desde el polo sur con su panoplia supersónica.

Si EEUU entró en furor con los convencionales 'cisnes blancos' rusos, ¿Cómo reaccionará ante el vuelo de un Avangard supersónico ruso desde el polo sur o desde Venezuela, en caso de que logre sortear los embates del Grupo de Lima, lo cual haría fútil la hipotética base aérea estadounidense en Brasil?

7. BOLSONARO ENTREGA BRASIL A TRUMP Y NETANYAHU

Inmediatamente después de la sonada visita de Jair Bolsonaro a Trump, a quien prácticamente le regaló Brasil, y de su escapada clandestina a la sede de la CIA en Langley, el expresidente Michel Temer fue arrestado por sus turbios manejos con Petrobras, lo cual implica la tácita bendición de dos de sus aliados, Trump y Netanyahu.

Ya sea una simple coincidencia, ya sea un ardid deliberado, pero las cronologías pesan cuando Trump ha movido dos fichas importantes en el tablero de ajedrez mundial: amén de recibir a Bolsonaro en la Casa Blanca (https://mundo.sputniknews.com/politica/201903191086170712-encuentro-presidencial-eeuu-brasil/), el presidente de EEUU afirmó su deseo de reconocer la repudiada anexión global de los Altos del Golán por Israel, que puede servir de aliciente para que Netanyahu permanezca en el poder (https://mundo.sputniknews.com/oriente-medio/201903211086224988-eeuu-sobre-soberania-de-altos-del-golan/).

Ya había abordado el eje del supremacismo fascista de Trump/Netanyahu/Bolsonaro, que cada día se asienta más.

Mientras Netanyahu echó el ojo al río Amazonas y al sector financiero de Sao Paulo, el presidente brasileño, Jair Bolsonaro, literalmente fue a entregarse a los brazos de Trump —cuya proclama compartida es 'Dios, la familia y el país'—.

La reacción de la opinión pública brasileña no ha sido favorable, y no se puede eludir la hipótesis de que el arresto del expresidente Temer (https://mundo.sputniknews.com/america-latina/201903211086219690-arrestan-a-michele-temer/) forme parte de un operativo publicitario para desviar la atención.

También: Michel Temer considera su detención una "barbaridad"

El repudio al entreguismo de Bolsonaro se debió en gran medida al decreto del Gobierno brasileño de eliminar las visas al turismo de EEUU (https://mundo.sputniknews.com/america-latina/201903181086154239-brasil-elimina-visa-turistas-eeuu-canada-australia-japon/), ¡pero sin reciprocidad!

En similitud al festejo del polémico primer israelí, Benjamín Netanyahu (https://www.jornada.com.mx/2017/02/01/opinion/018o1pol), quien felicitó a Trump por la erección de su muro en la frontera con México, Bolsonaro también alabó el muro de la ignominia y arremetió contra los migrantes que "carecen de buenas intenciones", lo cual constituye una afrenta ignominiosa para la supuesta solidaridad latinoamericana.

Más allá de que el eje Trump/Netanyahu/Bolsonaro haya reconocido a Juan Guaidó (https://mundo.sputniknews.com/america-latina/201901231084950906-guaido-quiere-ejercer-como-presidente-encargado-de-venezuela/), autoproclamado presidente interino de Venezuela e insólitamente simultáneo presidente de la Asamblea, llamó la atención la coincidencia de posturas de EEUU y Brasil en referencia a Venezuela, que se quedaron a un paso de aprobar la invasión militar a la que se ha mostrado renuente el Ejército brasileño.

El triple eje supremacista fascista Trump/Netanyahu/Bolsonaro aboga por el 'crepúsculo del socialismo' en el hemisferio americano, que pasa sobre el cadáver del presidente 'izquierdista' venezolano Nicolás Maduro.

Cabe recordar que dos de los hijos de Bolsonaro alardean (https://mundo.sputniknews.com/america-latina/201811081083286318-bolsonaro-hijos-camisetas-israel/) de su adicción ideológica por los servicios secretos del Mossad y el Ejército de Israel.

Dejando de lado los escándalos de corrupción de Flavio, hijo de Bolsonaro vinculado a 'brigadas asesinas' (https://www.dw.com/en/jair-bolsonaros-son-a-growing-risk-to-brazils-government/a-47223072), Brasil permite el uso (https://mundo.sputniknews.com/politica/201903191086175169-eeuu-podra-lanzar-cohetes-desde-alcantara-brasil/) por parte de EEUU de la base de Alcántara de lanzamiento aeroespacial, sin reciprocidad alguna, lo que integra a Brasilia en las operaciones del Pentágono para su guerra de drones misilísticos y el despliegue de las fuerzas de 'operaciones especiales' de EEUU, que recibirán un fuerte impulso (https://www.jornada.com.mx/2019/03/20/opinion/016o1pol) presupuestario.

La visita de Bolsonaro a los cuarteles de la CIA (https://mundo.sputniknews.com/america_del_norte/201903181086153050-bolsonaro-visita-sede-cia-eeuu/) despertó la memoria de muchos portales, quienes recordaron que hace dos décadas el hoy presidente había pregonado el cierre del Congreso y que la única manera de cambiar al país era mediante una guerra civil.

Lo más destacado de la conferencia conjunta de prensa de Trump y Bolsonaro ha sido el anuncio del presidente de EEUU de designar a Brasil como un aliado mayor de la 'No-OTAN' (que concede preferencias para la compra del equipamiento militar y cierto tipo de tecnología de EEUU), en similitud a Israel y Argentina, y quizá más adelante como miembro pleno de la OTAN (https://mundo.sputniknews.com/infografia/201807111080327211-alianza-atlantico-norte-historia-paises/).

La OTAN —genuinamente del Atlántico Norte— tendría así su sucursal marítima también en el 'Sur del Atlántico' con la incrustación de Brasil, lo cual desembocaría en enormes implicaciones geopolíticas en Sudamérica, la Antártida, la costa africana y, quizá, hasta el océano Índico, lo cual, de paso, colocaría en jaque a Sudáfrica, el único aliado africano de los BRICS (https://mundo.sputniknews.com/politica/201610131064098878-brics-organizacion/): bloque pentapartito del que quizá se salga Bolsonaro.

Por cierto, Colombia —bautizada como la 'Israel del Caribe y Sudamérica', título que le puede quitar Brasil— es el único país de Latinoamérica que desde el año pasado pertenece a la OTAN como 'socio global' y que no necesariamente le obliga a participar en sus aventuras militares.

No fue nada casual la presencia del ideólogo del 'trumpismo', Steve Bannon, como invitado de honor a la cena de gala de Trump a Jair 'Mesías' Bolsonaro, cuyo hijo Eduardo, hoy diputado, es representante del conglomerado político de extrema derecha 'Movimiento', con sede en Bruselas, curiosamente también sede de la OTAN.

A cambio del apoyo de EEUU a la pertenencia de Brasil a la OCDE, el disfuncional Club de los Ricos cuya labor y desempeño se ignoran, Trump exigió a Bolsonaro ceder muchos de sus beneficios que tienen bajo su cobertura de la OMC, curiosamente presidida por el 'brasileño' Roberto Acevedo.

El NYT (https://www.nytimes.com/2019/03/19/us/politics/bolsonaro-trump.html) comenta que las personalidades de Trump y Bolsonaro son muy similares, a grado tal que parecen 'imágenes de espejo' debido al 'autoritarismo populista' de ambos.

Pronto Bolsonaro aprenderá a su cuenta y riesgo lo que significa arrojarse a los brazos de Trump.

Durante su visita, de forma tangencial, "funcionarios de EEUU sin identificar"(el viejo truco) advirtieron sobre su colaboración con la trasnacional china Huawei y su liderazgo en las redes 5G, que son anatema para Trump.

La candidez de los funcionarios brasileños ha llegado a grado tal de pretender "no involucrarse en la disputa de Huawei entre EEUU y China". ¿Entenderá el Gabinete de Bolsonaro que no se puede pertenecer a la OTAN y al mismo tiempo adoptar el 5G de la trasnacional china Huawei?

Antes, la National Security Agency (NSA), según su espía Edward Snowden, refugiado hoy en Rusia, grababa las conversaciones de la expresidenta Dilma Rousseff. Ahora no hay necesidad de ello, porque Bolsonaro ya se entregó directamente a la CIA: ¡un ahorro muy significativo de recursos!

En China toman con mucho escepticismo los arrebatos de Bolsonaro y uno de sus comentaristas juzga que "Brasil jerarquizará (http://www.globaltimes.cn/content/1142718.shtml) sus intereses y no los de EEUU en el tema de Huawei".

Más allá de los amoríos ditirámbicos del ministro neoliberal de economía de Brasil, el polémico Paulo Guedes (https://mundo.sputniknews.com/economia/201810091082596394-paulo-guedes-ministro-economia-bolsonaro-programa-propuestas/)—quien exclamó (https://mundo.sputniknews.com/america-latina/201903181086156108-brasil-adora-a-eeuu-y-abrira-economia/) que "Brasil adora a EEUU y yo también"—, el eterno pinochetista declaró en la Cámara de Comercio de EEUU, con el fin de seducir a los inversionistas, que su plan unilateral ostenta tres pilares: reforma tributaria para disminuir los impuestos, privatizaciones (donde descuella el petróleo) y apertura al exterior.

A propósito, el presidente de la empresa semiestatal Petrobras, Roberto Castello Branco, afirmó que "transformará a Petrobras (https://mundo.sputniknews.com/america-latina/201903151086111259-petrobras-sueno-es-privatizacion/) en lo más cercano posible a una empresa privada".

La orgía de la samba privatizadora de la dupla Bolsonaro-Guedes subasta ya 12 aeropuertos (https://mundo.sputniknews.com/america-latina/201902181085558442-bolsonaro-quiere-privatizar-12-aeropuertos/)y, antes del 2022, remataría otros 44 aeropuertos que serían privatizados.

El entreguismo de Bolsonaro tiene sus límites y ya empezó a chocar con el principio de realidad: la oficina de prensa de la OTAN desecha la incrustación de Brasil, mientras que el mismo presidente de Brasil ha anunciado que este año visitará China (https://mundo.sputniknews.com/america-latina/201903191086180092-bolsonaro-visitara-china/), su principal socio comercial.

El portal chino Global Times aconseja a Brasil (http://www.globaltimes.cn/content/1142841.shtml) "buscar su optimización cualitativa industrial" en lugar de la "aprobación de EEUU".

El peor error de Bolsonaro es haber degradado a Brasil: de socio igualitario en el Olimpo de los BRICS, ahora pertenece al dependiente Grupo de Lima bajo las órdenes de EEUU.

8. BOLSONARO EN ISRAEL, AL RESCATE DEL ATRIBULADO NETANYAHU

El eje Trump-Netanyahu-Bolsonaro, cuyo común denominador es 'evangelismo sionista', entra en su primera prueba de fuego con las elecciones en Israel.

Los comicios en Israel definirán la política exterior, no se diga la interior, del Estado hebreo, donde la coalición de centroizquierda del exjefe de las Fuerzas Armadas, Benny Gantz, pregona la paz con los palestinos, mientras que el triunfo del actual primer ministro, Benjamín Netanyahu, consolidaría el 'evangelismo sionista' de su alianza supremacista con Trump y Bolsonaro.

El Wall Street Journal, del grupo Fox News muy cercano a Trump, admite a tres días de los sufragios que el atribulado primer ministro Netanyahu se encontraba detrás del exjefe de las Fuerzas Armadas Benny Gantz, quien integró una poderosa coalición Azul y Blanco de centroizquierda.

El periódico estadounidense (https://www.wsj.com/articles/netanyahu-trails-rival-gantz-days-before-israeli-elections-11554476896?mod=hp_listc_pos2) diluye de cierta manera el poderoso desempeño del general Gantz quien, de acuerdo con los sondeos de cierre previo a la elección, llevaba una mínima ventaja sobre Netanyahu, quien busca apoyos en el extranjero para descolgar un quinto mandato, que lo convertiría en el primer ministro de mayor duración en la historia de Israel.

Un sondeo de los rotativos Jerusalem Post y Maariv le conceden a la coalición Azul y Blanco del exgeneral Gantz 28 asientos, frente a 27 del partido gobernante Likud de Netanyahu, con la salvedad de que la amplia coalición religiosa de extrema derecha pueda derrotar al bloque de centroizquierda por ocho votos.

Más allá de los pronósticos, la tesis nodal del Wall Street Journal es que Gantz, quien favorece un acuerdo de paz con los palestinos, tendrá serias dificultades para formar un Gobierno en cualquier escenario.

El exgeneral ha jugado la partitura de la ineficiente y corrupta durabilidad de Netanyahu en el poder, mientras que el hoy atribulado primer ministro abulta el miedo de un Gobierno de izquierda en el poder.

El tema trillado de la legendaria corrupción de Netanyahu no parece conmover a sus fanatizados seguidores religiosos de extrema derecha, quienes, inclusive, colisionan con la mentalidad más liberal de los judíos estadounidenses que se inclinan más a la agenda del Partido Demócrata y no ocultan su rechazo al supremacismo blanco del presidente Trump.

Por cierto, días antes de la elección (https://www.haaretz.com/.premium-netanyahu-s-cousin-lent-pm-s-daughter-200-000-before-share-buyout-1.7067377?utm_source=smartfocus&utm_medium=email&utm_campaign=newsletter-daily&utm_content=https://www.haaretz.com/.premium-netanyahu-s-cousin-lent-pm-s-daughter-

200-000-before-share-buyout-1.7067377) fue expuesto el sórdido empréstito del multimillonario empresario Nathan Milikowsky, primo de Netanyahu, quien le dio 200.000 dólares en calidad de préstamo a Noa Roth —hija del primer matrimonio del primer ministro israelí—, con el fin de "comprar las dos terceras partes de un departamento".

Netanyahu ha realizado suculentos negocios con su primo Milikowsky, donde resalta una superlativa ganancia del 600% en solamente tres años mediante operaciones extrañas (https://www.haaretz.com/israel-news/.premium-netanyahu-bought-shares-in-cousin-s-steel-firm-at-a-95-discount-u-s-sec-report-1.7063980) en la empresa texana de acero Seadrift. Lo más bizarro radica en que Netanyahu había comprado acciones en la empresa de acero de su primo con un descuento inverosímil del 95%, según datos de la Security Exchange Commission (SEC).

Noa Roth, de 41 años de edad, se convirtió al segmento ultraortodoxo de Israel. Su marido es el empresario, también ultraortodoxo, Daniel Roth, quien se ha caracterizado por lubricar los lazos entre Israel y China mediante la entelequia 'China Israel Exchange' (http://israelasiacenter.org/china-israel-exchange/), en similitud a los avances comerciales del talmúdico Jared Kushner y su esposa Ivanka, hija de Trump, y cuya hija Arabella habla (https://www.youtube.com/watch?v=TjfHwp8Nyuk) ya chino a su corta edad. China Israel Exchange fue apadrinada por la oficina del primer ministro de Israel.

Por cierto, cabe señalar la consolidación de las relaciones comerciales de Israel, en la fase de Netanyahu, con China que ha obtenido la concesión para el manejo de dos de los tres puertos del Estado hebreo: Haifa y Ashdod.

Sobra recalcar que el pérfido acercamiento de Netanyahu con China, en pleno apogeo de la guerra comercial de Trump contra Beijing, ha indispuesto al Pentágono y a los servicios de espionaje de EEUU.

No se puede soslayar la conspicua relación que ha entablado (http://www.xinhuanet.com/english/2018-11/10/c_137596968.htm) el anterior secretario de Estado Henry Kissinger con el vicepresidente chino Wang Qishan. A propósito, el israelí-germano-estadounidense Kissinger es considerado uno de los principales mentores del talmúdico Kushner, yerno de Trump.

Menos se podría eludir la estancia de cuatro días del vicepresidente chino a Israel a finales de octubre de 2018, quien visitó el Muro Occidental en Jerusalén, pero sin ser acompañado por Netanyahu, como lo hizo Bolsonaro.

¿Cómo maniobrará Netanyahu entre China y Brasil cuando Bolsonaro ha exhibido su 'sinofobia' a la luz del día?

Entre los poderosos apoyos que ha buscado Netanyahu con antelación a las elecciones, se encuentran tanto su visita al presidente Trump así como la coreográfica presencia de dos días del evangelista Bolsonaro en Israel.

Trump lo apuntaló en forma desproporcionada mediante su regalo unilateral que bendice la polémica anexión (https://www.jornada.com.mx/2019/03/27/opinion/016o1pol) de los Altos del Golán, que es rechazada por la mayoría de los poderosos integrantes de la comunidad internacional desde Rusia pasando por China hasta la Unión Europea, con la salvedad de algunos diminutos países centroamericanos totalmente esclavizados a Trump y que hasta se alistan a cambiar la sede de sus embajadas a Jerusalén.

Noa Landau, del rotativo Haaretz favorable a la coalición de centroizquierda, resalta la visita del presidente brasileño Bolsonaro a Israel días antes de la elección.

Por temor al probable boicot general de los 22 países árabes que son grandes importadores de carne —Brasil ostenta un déficit de 250 millones de dólares con Israel, mientras que obtuvo un superávit comercial de alrededor de 4.500 millones de dólares con Oriente Medio sin Israel—, además de la prudencia pública del Ejército brasileño, Bolsonaro retrocedió en su obsesión de trasladar la Embajada de Brasil a Jerusalén, y en su lugar alentó a crear "una oficina comercial, tecnológica y de innovación" como "oficina oficial (sic) del Gobierno de Brasil en Jerusalén".

Bolsonaro devuelve así la reciente visita del primer Netanyahu en vísperas de su toma de posesión en Brasilia cuando el primer ministro israelí exhibió su deseo de participar en la explotación hidráulica del río Amazonas y su inmensa selva circundante, donde confesó que los grandes aliados de Israel son los "evangelistas", en semejanza a los "cristianos sionistas" del "cinturón bíblico" de EEUU que conforman el núcleo duro de los votantes supremacistas blancos de Trump.

El evangelista sionista Bolsonaro —cuyos dos hijos son fanáticos tanto de los servicios secretos del Mossad como del Ejército hebreo— no ocultó su proclividad pasional y declaró en hebreo: "Amo a Israel".

En forma insólita e inédita, el evangelista sionista Bolsonaro fue el primer mandatario en estar acompañado por un primer ministro de Israel en su visita (https://www.timesofisrael.com/joined-by-netanyahu-brazilian-president-visits-western-wall/?utm_source=The+Daily+Edition&utm_campaign=daily-edition-2019-04-02&utm_medium=email) al Muro Occidental, lo cual ha sido interpretado por algunos analistas israelíes como "un tácito reconocimiento de la soberanía israelí sobre la parte antigua de la ciudad de Jerusalén", considerada por la comunidad internacional como "territorio palestino ocupado".

Cabe señalar que el Muro de los Lamentos forma parte de los muros del Segundo Templo, el máximo sitio sagrado donde rezan los judíos.

Una derrota de Netanyahu ante la coalición Azul y Blanco del exgeneral Gantz pondría en aprietos al eje Trump-Netanyahu-Bolsonaro, mientras que el quinto mandato del primer ministro israelí, hoy atribulado, significaría la consolidación del eje 'evangelista sionista'.

9. BOLSONARO: PRESIDENTE "EVANGELISTA" DE BRASIL ALIADO A TRUMP Y A NETANYAHU.

El triunfo del excapitan Jair Mesías (sic) Bolsonaro fue menos abultado a lo proyectado y obtuvo un 10% de diferencia sobre su contrincante Fernando Haddad del Partido de los Trabajadores quien mejoró su desempeño con el voto femenino que no fue suficiente.

Las consecuencias geopolíticas son: triunfan Trump y Netanyahu; pierden China y El Vaticano.

La potencia máxima de Latinoamérica ungió como presidente a un evangelista converso, religión de su tercera esposa, aunque haya nacido como católico.

Vamos a ver cuál será el "efecto dominó" electoral del triunfo de Bolsonaro con las "derechas" que han festejado su triunfo: desde el argentino Macri, pasando por el chileno Piñera hasta el colombiano Duque cuando la vieja "izquierda" no se ha sabido adaptar a la nueva geopolítica, incluyendo a Ecuador que empieza a girar como aliado de Trump.

Se podrá perorar el alto abstencionismo de los votantes decepcionados por la corrupción del Partido del Trabajo que vivió la decapitación de 2 de sus expresidentes: Lula, hoy encarcelado, y Dilma Rousseff eyectada por el Congreso.

El gobierno de Bolsonaro será una mezcla de Trumpismo, debido a su excesiva militarización, con "pinochetismo neoliberal" que manejará su Secretario de Economía Paulo Guedes, un Chicago boy apologista de las teorías fallidas de Milton Friedman.

Lo que hay que seguir es el ascenso del 22% de los "evangelistas" que derrotaron al 66% de católicos cuya mayoría prefirió la abstención, lo cual benefició en última instancia a Bolsonaro.

10. ¿SALE BRASIL DE LOS BRICS?

La intempestiva llegada del ex-capitán Jair Bolsonaro a la presidencia de Brasil ha puesto en tela de juicio la tradicional cuán exitosa política exterior de ITIMARATY —como se conoce a su cancillería.

Bolsonaro está dispuesto a operar un dramático giro en la fase de su alianza con el presidente estadunidense Trump.

No se trata solamente del exhibicionismo de dos de sus hijos con camisas publicitarias del MOSSAD—la agencia de espionaje israelí—y del ejercito hebreo respectivamente.Ni tampoco del amagado traslado de su embajada de Tel Aviv a Jerusalén,lo cual lo está colisionando con la importante comunidad árabe de Brasil de 10 millones,de los cuales 80% son libaneses(mucho más que en el mismo Líbano de 6 millones).

Brasil desea salir del alicaído Mercosur,lo cual,a mi juicio dará mayor juego a Argentina que trata de acercarse a China.

Lo que más está en juego es la permanencia de Brasil en el bloque estratégico de los BRICS: Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica.

En caso de que Bolsonaro siga al pie de la letra la política exterior de Trump,es probable que Brasil se aleje de China, lo cual ha exasperado al vicepresidente brasileño y Gral. retirado Hamilton Mourao quien ha rechazado tanta temeridad.

El ex-Gral. Mourao ha exhortado a una mayor "cautela con China, Mercosur e Israel (https://bit.ly/2RCEKjo)", lo cual denota la división de opiniones en las entrañas del ejército brasileño.Mourao comentó que una buena relación con China es vital para Brasil y "no puede ser descuidada"

CONCLUSION

1. XI SE ACERCA MÁS A PUTIN PARA RESISTIR LAS PRESIONES DE TRUMP EN EL G20

La Cumbre del G20 en Osaka se encuentra ante una bifurcación: Trump acepta el nuevo orden tripolar y comparte con Rusia y China sus respectivas esferas de influencia geopolíticas y regionalismos geoeconómicos o prosigue el caos y la fractura global todavía controlados, hasta que Trump se convenza de la 'estabilidad estratégica' tripolar.

Trump constata la fractura del caduco orden de la OTAN, no se diga del desplome de la fracasada supremacía 'globalista' —a tal grado de desairar de nueva cuenta a la canciller alemana Merkel durante la conmemoración del 'Día D' a la usanza estadunidense—, mientras Xi Jinping visitaba Moscú—para reunirse por enésima vez con Vladímir Putin y así celebrar el aniversario 70 de la relación bilateral de Rusia y China—, y asistía a la Cumbre Económica Internacional de San Petersburgo, la ciudad natal del presidente ruso.

El portal South China Morning Post (https://www.scmp.com/news/china/diplomacy/article/3012017/china-looks-russia-central-asia-support-amid-tensions-us), con sede en Hong Kong y propiedad de Alibaba, admite que 'China busca el apoyo de Rusia y los países de Asia Central en medio de las tensiones con EEUU'.

Ya es perogrullada: el mandatario chino Xi se ha reunido más veces con Putin que con cualquier otro líder foráneo desde que accedió al poder hace 6 años.

Xi también aprovechará la oportunidad para asistir a la Cumbre de la Organización de Cooperación de Shanghái en la capital de Kirguistán, Biskek, del 13 al 14 de junio.

La jerarquía china no pierde el tiempo y su influyente vicepresidente Wang Qishan ha visitado Pakistán, Holanda y Alemania cuando se ha intensificado la competencia de China y EEUU en varios frentes: desde el Ártico, pasando por el binomio mar del Sur de China/Taiwán, hasta la guerra tecnológica y comercial.

En solo dos meses, el mandatario chino Xi Jinping se ha reunido con su homólogo ruso, Vladímir Putin, quien acudió al Foro de la Ruta de la Seda en Pekín.

El comercio bilateral entre Moscú y Pekín rebasó los 100.000 millones de dólares en 2018 (http://www.globaltimes.cn/content/1153263.shtml), donde predominan las importaciones de gas y petróleo por China.

Ni Rusia ni China buscan la confrontación con Trump, sino más bien conforman un frente de resistencia ante las asfixiantes sanciones y 'guerras multidimensionales' de EEUU.

En fechas recientes, Mike Pompeo, secretario de Estado y exdirector de la CIA, visitó Sochi, donde celebró una amigable y fructífera reunión con su homólogo ruso, Serguéi Lavrov, con el fin de distender varios frentes candentes.

No fue gratuito que días después, en el clásico estilo de la CIA, se haya filtrado a The Washington Post (https://www.washingtonpost.com/world/national-security/exclusive-pompeo-opens-up-about-venezuelas-opposition-says-keeping-it-united-has-proven-devilishly-difficult/2019/06/05/85385a33-8eae-4ba5-a9ac-6b7b8c3d5762_story.html?noredirect=on&utm_term=.be6f11e4d6bc) la crítica de Pompeo a la oposición venezolana que no consigue entenderse entre sí, así como su postura realista ante la inviabilidad del 'acuerdo del siglo' del plan de Jared Kushner, el 'talmúdico' yerno de Trump, para "resolver" el contencioso palestino, que prácticamente significaría su humillante claudicación en beneficio del proyecto irredentista del 'Gran Israel' con las anexiones del Golán, el este de Jerusalén y la mayor parte de Cisjordania.

Trump coquetea con Putin con el fin de alejarlo de Xi, quien tampoco busca agravar la situación con EEUU, a juicio de Danil Bochkov, colaborador del Consejo de Asuntos Internacionales de Rusia, quien aduce que "para China es importante demostrar que tiene un amigo confiable [Rusia], pero que no debe ser hecho en una manera abiertamente provocativa".

Según South China Morning Post (https://www.scmp.com/news/china/diplomacy/article/3013265/my-best-friend-xi-jinping-highlights-rapport-putin-china-and), la cumbre entre Xi Jinping y Vladímir Putin acercó aun más a China y a Rusia y propulsaron su relación a "algo cercano a una alianza" con el fin de "resistir las presiones de Trump".

Después de la reunió, el presidente ruso declaró que el acuerdo de los dos países en temas globales "alcanzó [sin exageración alguna] un alto nivel sin precedentes".

Por su parte, el presidente chino comentó que las relaciones bilaterales habían sido optimizadas a una "nueva era": al nivel de "una asociación de coordinación estratégica integral".

Cabe señalar que el mandatario chino, Xi Jinping, usa regularmente los términos de 'nueva era' en referencia al ascenso político global de China frente a la decadencia de EEUU.

Xi se desvivió en elogios al presidente ruso (https://mundo.sputniknews.com/politica/201906061087525620-xi-jinping-putin-es-su-amigo/), a

quien calificó de ser "su mejor amigo" y con quien "ha interactuado más extensamente", en clara alusión a su enfriamiento con Trump.

En forma inesperada y contra su prudente costumbre, Xi fustigó las sanciones de EEUU contra Irán, asentando que Rusia y China ostentan la misma postura al respecto: "con EEUU recientemente imponiendo presión extrema y sanciones unilaterales contra Irán, las tensiones sobre el tema nuclear en Irán y aun en todo el Oriente Medio se han vuelto preocupantes".

Como si lo anterior fuera poco y no se supiera (https://mundo.sputniknews.com/firmas/201905031087057811-cuestion-de-artico-competicion-entre-rusia-china-eeuu/), China fortalecerá la ruta del mar del Norte de Rusia en el Ártico. Cada vez es más notorio que la Ruta de la Seda de China va en paralelo a la ruta del norte de Rusia en el Ártico.

Shi Yinhong, miembro del Consejo de Estado de China, interpretó que la visita de Xi a Rusia otorga a China más influencia en su competencia geoestratégica con EEUU: "el anuncio de China de que sus lazos con Rusia entraron a una nueva Era, el énfasis de los vínculos personales de Xi con Putin, y el exhorto a EEUU sobre Irán están diseñados contra el antecedente de tensiones sin precedentes entre EEUU y China y la duradera confrontación entre Rusia y EEUU".

Amén de 'practicar sus pagos' con sus respectivas divisas (https://sputniknews.com/russia/201906051075653058-putin-xi-press-conference/), el rublo y el renminbi, no pasó desapercibida el inicio de colaboración (https://sputniknews.com/business/201906061075676429-huawei-mts-5g-russia/) de Huawei con MTS, el mayor operador móvil de Rusia, para desarrollar la tecnología 5G y el lanzamiento piloto de redes.

La agencia china Xinhua (http://www.xinhuanet.com/english/2019-06/06/c_138122551.htm) dio vuelo a la declaración de Rusia y China sobre la "estabilidad estratégica global" que manifiesta la "voluntad de salvaguardar al multilateralismo".

El concepto de 'estabilidad estratégica' fue definido en 1990 por EEUU y la ex-URSS como la remoción de incentivos para que cualquiera de las superpotencias lance un primer golpe nuclear.

La efímera unipolaridad de EEUU —que se extendió para unos, desde 1991 al 2001 (atentados del 11/09); para otros, desde 1991 hasta el 2008, hasta la crisis financiera global por la quiebra del banco estadounidense de Lehman Brothers— perturbó la 'estabilidad estratégica' que, con el ascenso de China y la resurrección de Rusia, obliga a EEUU a recapacitar sobre la imperativa necesidad de un mundo multipolar.

Llama la atención que el canciller ruso, Serguéi Lavrov, haya manejado frente a Mike Pompeo el concepto de 'estabilidad estratégica', al que se ha adherido China y que, a mi juicio, Trump no tiene más remedio que asimilar en forma realista, que hoy de facto significa la 'multipolaridad nuclear' .

La trascendental —debido a su coyuntura geoestratégica— Cumbre del G20 en Osaka, Japón, con las probables cumbres al margen de Trump tanto con el mandatario chino, Xi Jinping, como con el presidente ruso, Vladímir Putin, respectivamente, marcará los límites y/o los alcances de la 'estabilidad estratégica' que necesariamente será tripolar o no lo será.

2. RELEVANTE CUMBRE DEL RIC (RUSIA/INDIA/CHINA) AL MARGEN DEL G-20 DE OSAKA(JAPÓN)

Desde la reciente cumbre del Grupo de Shanghái en Bishkek (Kirguistán; https://bit.ly/2NckhEy) se programó la cumbre de tres de sus miembros relevantes que conforman el RIC (Rusia/ India/China); todos con respetables dotaciones atómicas: noticia transcendental que fue literalmente censurada en Occidente.

Se trata de Rusia, máxima potencia militar (https://bit.ly/2CbHXjy), India —cuyo PIB en términos de poder de paridad de compra ya desplazó a Japón del tercer lugar del ranking global y posee alrededor de 110 bombas nucleares— y China, máxima superpotencia geoeconómica que es primer lugar del PIB —medido por su poder adquisitivo (https://bit.ly/2X33isJ)—, que en estos momentos encabeza con Huawei la carrera del 5G y comparte con Estados Unidos la bipolaridad tecnológica de la Inteligencia Artificial, lo que definirá el supremo poder del siglo 21.

El concepto triangular del RIC fue lanzado por el entonces primer ruso Evgeny Primakov cuando Moscú se encontraba contra la pared frente a la feroz ofensiva multidimensional de la otra tripleta de Estados Unidos/Unión Europea/OTAN que buscaba balcanizar, sino aniquilar, lo que quedaba de la ex-URSS.

Más allá de que Trump se haya reunido en forma bilateral con el mandarín Xi, el zar Vladímir Vladímirovich Putin y el primer de India, Narendra Modi, la cumbre trilateral del RIC al margen del G-20 en Osaka es muy significativa con profundas repercusiones geoestratégicas.

Pareciera que tanto Moscú como Beijing recurren al diseño conceptual del RIC en momentos de definición del orden mundial.

3. ¿CAMBIARÁ EL MUNDO ACÉFALO EN OSAKA: DEL G-20 AL G-2 O AL G-3 O AL G-4 O AL G-0?

La cumbre del disfuncional G-20 en Osaka será histórica, más que por las medidas que se adopten o no en su seno, por las cumbres separadas que se sostendrán al margen y que es probable imprimirán el sello del nuevo orden multipolar.

Japón se desvivirá para lubricar su cumbre con dos temas trascendentales que le importan un comino al unilateralismo proteccionista de Trump: el cambio climático y el manejo de los desechos de plástico.

El G-20 cada vez más disfuncional, debido a su estructura de corte economicista, fue producto a nivel cupular de la grave crisis de 2008 después de la quiebra de Lehman Brothers.

Ahora el G-20 sirve como punto de contacto de las potencias del Olimpo que se reúnen al margen, como será el caso de dos cumbres bilaterales de alto nivel: la del mandarín Xi con Trump; y la de éste con el zar Vlady Putin.

Si solamente la cumbre de Osaka procura la reunión de Trump con sus homólogos de China y Rusia –que podrá tener resultados espectaculares o también desembocar en rotundos fracasos, como tiene acostumbrado al mundo el presidente número 45 de EU–, entonces habrá valido la pena.

Llamará profundamente la atención la cumbre trilateral del corazón euroasiático del RIC (Rusia/India/China) que fue acordada en la reciente cumbre del Grupo de Shanghái en Bishkek (Kirguistán), nulamente publicitada en Occidente. ¡Obviously!

La cumbre trilateral del RIC va más allá del bloque pentapartita alicaído de los BRICS: cuando tanto Brasil – a fortiori, en la fase fascistoide del evangelismo sionista de Bolsonaro y su santa alianza con Netanyahu– (https://bit.ly/2COnHG5) como Sudáfrica padecen estragos de toda índole.

El RIC se topará ante una ineludible bifurcación: se consolida para confrontar la soledad infatuada de Trump o comparten sus respectivas esferas de influencia con EU para crear un G-4 como eje fundacional del nuevo orden mundial.

Dada la evolución de las cosas y la coyuntura, suena difícil la implantación de las tres variables bipolares: un G-2 de EU y China, como deseaba Brzezinski; otro G-2 de EU y Rusia, como anhela(ba)

Kissinger; y la realidad actualizada de un G-2 de Rusia y China para confrontar el irredentismo de EU, que no solamente es atribuible a Trump, sino que se manifestó a plenitud con Obama.

La estabilidad estratégica del planeta ha dependido del triángulo conformado por EU/Rusia/China que sería loable se asentase en un Nuevo Orden Tripolar, pese a que las relaciones de EU, en su fase trumpiana, tanto con Rusia como con China, se encuentran a su más bajo nivel.

Joshua Walker, colaborador de Japan Times y de la consultoría Eurasia Group (de fuertes vínculos con el mega-especulador George Soros) invita a observar tres reuniones en la cumbre del G-20: 1. La de Trump y Xi; 2. La de Trump y Putin; y 3. La de Trump y Erdogan (https://bit.ly/2FrArne). Esta última, sin duda, es relevante, dado que el sultán neo-otomano, quien acaba de perder la elección en Estambul (la ciudad más importante de Turquía en términos poblacionales y económicos), pese a su pertenencia a la OTAN, negocia comprar el avanzado sistema misilístico ruso S-400, lo cual ha enfurecido a Trump y al Pentágono.

La cumbre de Erdogan y Trump no es tan relevante como la de éste con el mandarín Xi y el zar Putin para conformar la estructura del nuevo orden mundial del siglo XXI.

En forma anómala, Joshua Walker no toma en cuenta la reunión de Trump y Narendra Modi de India y menos la cumbre trilateral del RIC que puede constituir el andamiaje de un nuevo orden mundial en el que sería mejor incorporar a EU en un G-4.

El proteccionismo unilateral y el aislacionismo del supremacismo trumpiano de America First and the Rest of the World Last (EU Primero y el Resto del Mundo al Final) paradójicamente conduce al mundo a compartamentalizaciones y regionalismos, por lo que, dada la dinámica de los eventos, no sería descabellado vislumbrar un G-4 entre el RIC y EU que corre el riesgo de quedar confinado a su neo-monroismo neo-pinochetista en el continente americano.

¿Dónde quedará la Unión Europea? ¿ Chi lo sa?

4. PUTIN SEPULTA AL LIBERALISMO GLOBAL EN SU ENTREVISTA AL FINANCIAL TIMES

Lionel Barber del *Financial Times* (*FT*; 27/06/19), especialista en historia moderna y alemana, realizó una extensa entrevista al *zar Vlady* Putin en el Kremlin que causó revuelo.

Putin enuncia que la clase media de Estados Unidos no se benefició con la globalización, a diferencia de China que sacó a millones de la pobreza. Juzga que Trump percibió los cambios en la sociedad de EU y tomó ventaja de ello.

Después de alardear que Rusia dispone de más de 500 mil millones de dólares en reservas de oro y divisas foráneas, opera un diagnóstico implacable de las razones internas del colapso de la URSS cuando la protección social y los sistemas de salud se derrumbaron y la industria se estaba desmoronando y señala que en EU y Europa las élites reinantes se han separado del pueblo: el obvio (sic) problema es la brecha entre los intereses de las élites y la aplastante mayoría del pueblo, por lo que, la idea liberal, que se ha vuelto obsoleta, ha olvidado su propósito, cuando el multiculturalismo no es más sostenible en la etapa de la fobia a la migración.

La réplica del Consejo Editorial del *FT* al día siguiente fue feroz, pero poco sustancial, de carácter nostálgico y publicitario: No señor Putin, el liberalismo occidental no es obsoleto; los principales políticos de EU y la Unión Europea (UE) deben trabajar más duro para defender valores (sic) y enfocarse al malestar.

La réplica contó con una foto del encuentro, al margen del G-20 en Osaka (https://bit.ly/2FNcqqT), entre Donald y Vladimir –así se miman los dos–, colocando a ambos mandatarios de las máximas superpotencias nucleares como prototipos del ascendente nacionalismo populista.

El Consejo Editorial del *FT* afirma que pese a los reclamos del presidente ruso, es a Occidente (sic) que los pobres (¡súper-sic!) del mundo y los oprimidos todavía se dirigen apabullantemente. Aquí los hechos y las demografías rechazan la afirmación peregrina del *FT* cuando sumamos las poblaciones de China (mil 384 millones), India (mil 296 millones) y el mundo islámico (mil 700 millones), sin contar a sus opositores antiglobalistas en "Occidente (*whatever that means*)".

Según *FT*, tiene un aire de triunfalismo la aseveración de Putin, quien ha buscado socavar el orden liberal occidental.

Para *FT*, principal portavoz del globalismo –que pertenece al Grupo Pearson que controla la banca Rothschild–, en la democracia liberal de mercado permanece el principio organizador en la mayor parte de los países no-petroleros con el más alto nivel de vida. Acepta que es real el "desafío de los populistas nacionalistas ya que el dominio global de la post-Guerra Fría de EU y la UE y el sistema que representan se acabó.

Si dicho sistema se acabó, ¿cómo, entonces, puede prevalecer su ideología subyacente?

FT practica la aburrida sinonimia de nacionalismo y populismo que suelen ser diferentes, dependiendo del país.

En forma absurda *FT* coloca en el mismo saco a Marine Le Pen, Viktor Orban, Matteo Salvini, Steve Bannon y Trump con Putin.

Sin EU, Francia, Italia, Hungría, Alemania (con el ascenso del AfD) y, no se diga con el *Brexit* de Gran Bretaña, ¿qué queda, entonces, del Occidente del Grupo Pearson?

FT considera a Trump una mayor amenaza a la cohesión liberal de Occidente que el mismo Putin cuando hoy lo que se encuentra en riesgo, a su juicio, son la apertura de fronteras y los valores (sic) como la tolerancia social, derechos individuales, la democracia y el imperio de la ley, pero deja de

lado las calamidades que ha suscitado el plutocrático y antidemocrático neoliberalismo global con el abandono de 99 por ciento de la población mundial.

Como catarsis, *FT* arremete contra la economía y la política de Rusia que no son un modelo a seguir y soslaya su parusía militar disuasiva con sus armas hipersónicas de ensueño.

A mi juicio, el ajedrecista y yudoca Putin cada día define más el rumbo multipolar, a sabiendas del posicionamiento geoestratégico de Rusia, mientras el Occidente inexistente hoy, que añora el *FT*, se encuentra en franca decadencia, para no decir putrefacción.

5. ¿SE AFIANZÓ EN OSAKA AL MARGEN DEL G-20 EL NUEVO ORDEN TRIPOLAR DE EU/RUSIA/CHINA?

Ya había detectado que la cumbre del G-20 en Osaka (https://bit.ly/2FNcqqT) comportaba las matrices operativas para ser exitosa en sus cumbres bilaterales (https://bit.ly/2LastmV).

En vísperas de la cumbre, el *zar Vlady* Putin, en su histórica entrevista al *Financial Times* (27/06/19), había diagnosticado al liberalismo de obsoleto y expuesto la fragmentación cuando la situación se ha vuelto definitivamente más dramática y explosiva (https://bit.ly/2L0vAO6).

Michael Ivanovitch, en su escrito a CNBC –de fuertes vínculos con el complejo militar industrial de EU– comenta en forma temeraria, pero persuasiva, que Trump extiende las bases para un nuevo orden mundial edificado alrededor de EU, China y Rusia (https://cnb.cx/2xDZpeO).

Michael Ivanovitch ostenta lazos con el Olimpo de EU: prominente economista en la OCDE y economista internacional de la Reserva Federal de Nueva York.

Sustenta que Trump, al margen de la cumbre, acotó que deseaba edificar buenas relaciones con Rusia y China, amén de haber sostenido una extensa y amistosa discusión con el presidente ruso Vladimir Putin sobre temas globales y regionales, así como las maneras para mejorar y expandir los lazos bilaterales políticos y económicos.

Al día siguiente de la cumbre bilateral con el *zar Vlady* Putin, Trump se reunió con el *mandarín* Xi, quien alabó el multilateralismo y criticó abruptamente el proteccionismo comercial en la sesión plenaria de apertura del G-20, asentando que anhelaba la cooperación y no la fricción y la confrontación.

Michael Ivanovitch insiste que en la cumbre bilateral de Trump y Xi, que de facto eclipsó la cumbre general del G-20, acordaron apartar las nuevas tarifas y dejar que Huawei compre productos de EU (https://cnb.cx/2XioiM7).

Interpreta las dos cumbres bilaterales de Trump respectivamente con el *zar Vlady* Putin y con el *mandarín* Xi, que señalan el inicio de un enfoque firme (sic) en su campaña de relección, donde una escaramuza (sic), o algo peor, con Rusia y China sería un evento devastador (¡mega-sic!) que lo dejaría como un jugador de un solo periodo, aun en el caso de candidatos del Partido Demócrata carentes de inspiración (sic).

Trump vislumbra en forma correcta que buscar un pleito con Rusia y China es una amenaza existencial a la humanidad que los estadunidenses y el resto del mundo no apoyarían.

Michael Ivanovitch delinea en forma subliminal que, en caso de ser relegido Trump, su prioridad sería edificar un nuevo orden mundial con Rusia y China: curiosamente, los dos países que hoy son catalogados por Washington como competidores estratégicos dedicados a socavar el orden mundial de EU.

Trump busca soluciones pacíficas (sic) y negociadas con Rusia en Siria, Ucrania y Venezuela (sic), como zanahoria (sic) para que Moscú abra inmensas oportunidades para los negocios de EU. No suena descabellado cuando esa era la intención de Rex Tillerson: ex secretario de Estado con Trump y ex mandamás de ExxonMobil.

Ivanovitch comenta que la delegación de empresarios de EU fue una de las más nutridas en el Foro Económico de San Petersburgo.

Otro punto que alega Michael Ivanovitch es la influencia de Moscú en su asociación con la OPEP para estabilizar los precios del petróleo con el fin de impedir que la Reserva Federal eleve las tasas de interés para evitar presiones inflacionarias impulsadas por la energía.

Coincide con Michael Ivanovitch tesis sobre el ineludible factor ruso con Irán (https://bit.ly/2xycO87), en contraste con la postura de Gran Bretaña, Francia y Alemania quienes colisionan con EU.

Michael Ivanovitch alega que China ya es un desafío muy creíble al orden mundial estadunidense, por lo que Trump prefirió un armisticio (sic) comercial dictado por consideraciones domésticas.

Sustenta que el primer ministro nipón, Shinzo Abe, merece elogios por haber lubricado el exitoso desenlace del G-20 en todas sus reuniones y concluye que la arquitectura de la seguridad mundial deja atrás la opción binaria, por lo que Trump puede haber iniciado un proceso de duradera paz mundial sumada de prosperidad económica.

¿Dónde queda India?

6. ¿CHINA, RUSIA Y EU DEFINENEN LA ESTRATÉGICA ARQUITECTURA GLOBAL?

No cualquiera en cualquier lugar se atreve a definir la estratégica arquitectura global como Andrey Kortunov, director general del *think tank* Consejo Ruso de Asuntos Internacionales (RIAC, por sus siglas en inglés) –creado por decreto presidencial y fundado por varios ministerios relevantes (https://bit.ly/2Y3mLFl)– en una entrevista al portal oficioso chino Global Times durante el Octavo Foro de la Paz Mundial celebrado en Pekín (https://bit.ly/2Gm4CfY).

Prefiero iniciar por su conclusión cuando aborda que la arquitectura estratégica global de la tríada China/Rusia/EU" es crucial para el mundo.

A la pregunta de cómo las relaciones de China/EU/Rusia afectan el orden (sic) mundial, Andrey Kortunov –quien mantiene una estrecha interlocución con el Kremlin– responde categóricamente que tal tríada define las reglas del juego (sic) ya que si Rusia y EU no desean desarmarse, nadie estará dispuesto a desarmarse, así como si China y EU no pueden ponerse de acuerdo en el libre comercio, ¿quién lo haría entonces?.

Su diagnóstico del mundo, muy similar al del *zar Vlady* Putin en su histórica entrevista al *Financial Times* sobre la fragmentación global (https://bit.ly/2L0vAO6), es un tanto lúgubre: el mundo unido (sic) que conocemos hoy podría bien fracturarse en varios bloques competitivos. Esto no es un muy brillante prospecto para cualquiera. Si se gesta una guerra tecnológica entre Pekín y Washington, otros (sic) países no podrán sentarse sobre el muro y tendrán que elegir su lado en esta guerra.

A mi juicio, es muy clara su alusión de que Rusia se inclinará más del lado chino desde el 5G de Huawei hasta la magnificente Inteligencia Artificial (IA) que hoy encabeza China, mientras que –desde *Baby* Bush pasando por Obama hasta Trump– la hostilidad de EU ha ido *in crescendo* imponiendo sanciones a diestra y siniestra contra Rusia a quien Washington orilló torpemente a los brazos más fraternales de Pekín.

El concepto de la estratégica arquitectura global, como sustento para un nuevo orden tripolar –un G3 de EU/Rusia/China–, se basa en la archisabida estabilidad estratégica (https://bit.ly/2FNcqqT) de las tres superpotencias planetarias: Rusia y EU en materia nuclear, y EU y China en el rubro geoeconómico, con sus respectivos traslapes, cuando Washington ha sido relegada a un segundo lugar en ambos segmentos geoestratégicos.

La filosofía del nuevo orden tripolar, a juicio de Andrey Kortunov, se basa en el supuesto de que entienden sus responsabilidades y que operarán compromisos entre ellos, pero que también tendrán que tomar en cuenta los intereses de los pequeños países, ya que, de lo contrario, el mundo no sería un lugar seguro y sustentable.

El influyente estratega estadunidense doctor Michael Ivanovitch coincide en la estructura del G-3 (https://cnb.cx/2xDZpeO), planteada por el pensador ruso Andrey Kortunov.

Andrey Kortunov no oculta los desafíos y oportunidades fundamentales en la cooperación de China y Rusia, lo cual no obsta para su compromiso en el largo plazo y su visión futura como la "manera de reconciliar la ruta de la seda de China con la Unión Económica Euroasiática, o como manejar las crisis internacionales que puedan afectar a ambos".

Comenta que es probable que EU abandone Afganistán, ante lo cual rusos y chinos deberán colaborar para prevenir la expansión del fundamentalismo islámico a sus territorios (sic) o a sus países vecinos. ¿No fue fundado el Grupo de Shanghái (https://bit.ly/2O8yVNA) para ese propósito?

Andrey Kortunov enfatiza que las relaciones de Moscú y Pekín deben ir más allá de la seguridad, para cooperar en las "áreas de desarrollo y *hightech*"; desde el software operativo para los teléfonos inteligentes hasta la IA.

Devela que el *zar Vlady* Putin realizó dos propuestas específicas a Trump: fortalecer el control estratégico de armas y apaciguar los contenciosos de Siria/Irán/NorCorea.

Resaltó que Trump es demasiado inteligente para no entrampar a EU en otra guerra sangrienta y despilfarradora por que ante todo piensa en su relección.

7. LOS PRÓXIMOS 10 AÑOS ENTRE EU Y CHINA: ¿CONFLICTOS O G-2?

El histórico G-20 de Osaka –por sus cumbres al margen, más que por su ausencia de concreciones consensuadas– no fue un punto de inflexión, sino que acentuó la dinámica de las tendencias de la arquitectura estratégica global (https://bit.ly/2Y22epH) y/o de la estabilidad estratégica tripolar de EU/Rusia/China.

Dos días después de la cumbre del G-20 en Osaka, se celebró en Pekín el segundo Diálogo Wanshou de Seguridad Global, donde concurrieron connotados académicos, cuyo tema nodal consistió en elucidar cómo serán definidas las relaciones de China y EU en los próximos 10 años: por conflictos o por sus esfuerzos para superarlos (https://bit.ly/30PL7UL).

Uno de los asistentes fue el británico Martin Jacques, becario senior de la Universidad de Cambridge y quien publicó hace 10 años el visionario libro Cuando China gobierne al mundo: el fin del mundo occidental y el nacimiento de un nuevo orden global (https://amzn.to/2YfzmWd), quien adujo que la relación de China y EU fue relativamente estable en los pasados 40 años, pero que ya concluyó debido a razones fundamentales.

Arguyó que sí habrán tensiones y conflictos, por lo menos en los próximos 10 años hasta que EU acepte el hecho de que China se encuentra en una posición igual (sic) y que ya EU no es más el exclusivo primer país del mundo.

Sentenció que el tiempo unipolar de EU acabó, y hoy nos encontramos ya en el tiempo bipolar (sic), pero tampoco debemos subestimar la dificultad que tendrá EU para cambiar (sic) cuando encuentra dificultad para reajustarse conforme va en declive.

Según Martin Jacques, EU creó y está destruyendo ahora el presente orden global que sustenta el multilateralismo y la globalización, por lo que el nuevo orden no advendrá en el corto periodo de tiempo, por lo menos no en los próximos 20 años, aunque el viejo orden es débil y ya no es más sostenible.

A su juicio, existe un nuevo orden incipiente dentro del concepto de la Ruta de la Seda debido a su escala y por las ideas que representa, como el ganar-ganar, cooperación y elevar los niveles de vida de los países pobres (https://bit.ly/2OeGiD8).

Martin Jacques, pese a su pasado marxista (o quizá debido a ello) y a su amistad con uno de los máximos historiadores de Occidente, otro marxista singular Eric Hobsbawm, no toma en cuenta en su nuevo orden global a Rusia, a la que Trump maneja con sumo respeto, no se diga China.

El consultor especial del anterior presidente Reagan, Douglas Bandow, becario de CATO Institute –think tank de extrema derecha neoliberal, fundada por el polémico empresario Charles Koch: décimo primero en el ranking de Forbes con una fortuna de más de 50 mil millones de dólares (https://bit.ly/2GqSQkr)–, discrepa de la teoría de Martin Jacques debido a que existen todavía muchas incertidumbres cuando Pekín y Washington se han percatado del peligro de los conflictos y desean trabajar seriamente para realizar compromisos (sic).

Zhao Susheng, profesor de la Universidad de Denver, señaló que aunque China y EU no nacieron para ser socios, tampoco nacieron para ser enemigos y que será imposible (sic) de que ambos emprendan una guerra fría similar a la de EU y la URSS.

Global Times narra que para algunos académicos, las dos superpotencias deben, y sobrevivirán este periodo de conflicto, ya que el precio de no hacerlo sería inaceptablemente elevado.

No faltarán quienes se rebelen de que no aparezcan la Unión Europea (UE) ni India.

Sucede que Europa desde la Segunda Guerra Mundial fue apéndice de EU y hoy empieza a liberarse de tal yugo geoestratégico al riesgo de ser balcanizada, mientras que India –quizá por la característica politeísta de la mayoría nacionalista/teológica hindú– busque una equidistancia acomodaticia entre la anglósfera, que la dominó, y el núcleo euroasiático del triángulo RIC (Rusia/India/China).

El gran defecto de un G-2 entre EU y China, que se ha alejado relativamente en las fechas recientes por la intensidad del conflicto tecnológico, es que no considera el otro pilar del verdadero orden tripolar: Rusia (https://bit.ly/2FNcqqT).

8. EL LIBRO BLANCO DE DEFENSA MILITAR CHINA EN LA NUEVA ERA

China con el mandarín Xi Jinping se pone en guardia ante el ataque multidimensional de EEUU que inició con el 'pivote' de Obama y se intensificó con la 'guerra tecnológica' de Trump, ante lo cual Pekín publicó su libro blanco 'La defensa nacional de China en la nueva era' que fustiga el socavamiento de la estabilidad estratégica global por EEUU.

Desde 2015, el mandarín Xi ha tomado precauciones ante la creciente hostilidad de EEUU, cuando inició su fulgurante reforma militar.

En el previo reporte de Defensa de 2015, China exhortaba a "mayores intercambios militares y cooperación con otros países, pese a un entorno cambiante sin precedentes".

Cuatro años después, el nuevo libro blanco expone (http://www.xinhuanet.com/english/2019-07/24/c_138253389.htm) que "los sistemas internacionales de seguridad y orden fueron socavados por el creciente hegemonismo, la política de poder, el unilateralismo y las constantes guerras y conflictos regionales" de los que, en su totalidad, EEUU es el principal culpable por "desestabilizar la seguridad internacional", "alimentar la competencia estratégica internacional y acelerar la carrera armamentista al desarrollar nuevos tipos de fuerzas de combate".

Cuatro años después, el libro blanco es más severo con EEUU a quien juzga de ser responsable (https://www.scmp.com/news/china/diplomacy/article/3019952/china-accuses-us-undermining-global-security-defence-white) por generar incertidumbres a la seguridad regional (sic) en Asia-Pacífico cuando "EEUU fortalece sus alianzas militares en Asia-Pacífico y refuerza su intervención y despliegue militar, acumulando complejidad a la seguridad regional".

El reporte acusó a EEUU de fortalecer la competencia militar global al "comprometerse en la innovación institucional y tecnológica en búsqueda de una superioridad militar absoluta (sic)".

El libro blanco critica el despliegue por EEUU de su sistema Terminal de Gran Altitud de Defensa de Área (THAAD, por sus siglas en inglés) en Corea del Sur, lo cual "socaba en forma severa el balance estratégico y los intereses en seguridad de países en la región (sic)".

Tres días antes de la confirmación por el Senado del flamante secretario del Pentágono Mark Esper (https://www.washingtonpost.com/national-security/senate-votes-to-confirm-mark-esper-as-defense-secretary/2019/07/23/694b18a0-acb4-11e9-a0c9-6d2d7818f3da_story.html?noredirect=on&utm_term=.0447d8a6c29d)—un halcón de la confrontación con China y Rusia, además de ser cabildero del complejo-militar-industrial—, John Rood, subsecretario de Política de Defensa de EEUU, fulminó en el Foro de Seguridad de Aspen (Colorado) que China es "el país más grande con capacidad para cambiar la forma de vida en EEUU y cambiar el orden global, para bien o para mal".

En el mismo foro anual de Aspen, el general retirado Tony Thomas expresó que China presentaba un mayor peligro en el campo de la tecnología que EEUU no había contemplado en casi 20 años y donde EEUU "no tenía competencia". Agregó que China "empujó" a EEUU a jerarquizar un abordaje integral para las aplicaciones militares de las comunicaciones inalámbricas 5G y la Inteligencia Artificial.

En el Foro de marras, Chris Brose, exdirector del Comité de Servicios Armados de EEUU, fustigó las ambiciones territoriales de China en el mar del Sur de China y en su frontera con la India, por lo

que considera que EEUU debe replicar las inversiones de larga escala de China en tecnología, ya que de otra forma Washington corría el riesgo de perder su supremacía (https://www.scmp.com/news/china/politics/article/3019487/china-united-states-top-security-threat-defence-official-tells).

Un día antes de la publicación del libro blanco, Rusia y China condujeron ejercicios militares conjuntos en el mar Oriental de China y el mar Oriental/mar de Japón, mediante incursiones aéreas de patrullaje de largo (https://mundo.sputniknews.com/defensa/201907241088128652-los-tu-95ms-rusos-y-los-xian-h-6-chinos-sobrevuelan-juntos-el-mar-de-japon-video/) alcance que penetraron la Zona de Identificación Aérea de Defensa (ADIZ, por sus siglas en inglés" —zona compartida por Corea del Sur, Japón y China —lo cual constituyó un claro mensaje a EEUU sobre el "reequilibrio de la influencia militar en la región" (https://www.scmp.com/news/china/diplomacy/article/3019939/china-russia-seek-rebalance-military-might-asia-pacific).

Tampoco pasó desapercibido que el mismo día del libro blanco, Rusia embarcó nuevos misiles de defensa antiaéreos S-400 (https://sputniknews.com/military/201907241076347694-russia-shipping-s-400-to-china-ahead-of-schedule/) a China antes del tiempo programado.

Según South China Morning Post, EEUU "brindó su apoyo a Corea del Sur y a Japón en respuesta a las incursiones aéreas de China y Rusia" y juzga que el ejercicio conjunto aéreo de Moscú y Pekín revela la "ambición de expandir el panorama de su influencia política cuando el compromiso militar de Washington en la región es cuestionado y las relaciones con sus principales aliados regionales siguen deteriorándose".

Pekín y Moscú escogieron el óptimo momento para poner a prueba la cooperación trilateral de EEUU/Corea del Sur/Japón que ha usado EEUU para impedir la expansión militar de Rusia y China en la región Asia-Pacifico cuando "se han intensificado las tensiones entre Seúl y Tokio sobre el comercio y el legado de la Segunda Guerra Mundial".

Hace un año Rusia y China ya habían realizado espectaculares 'juegos de guerra' en el Lejano Oriente ruso Vostok 2018 (https://www.jornada.com.mx/2018/08/29/opinion/020o1pol).

Artiom Lukin, vicedirector de la Universidad Federal del Lejano Oriente de Rusia, comentó sin tapujos que "Pekín y Moscú esperan llenar el vacío de seguridad creado por la incertidumbre sobre el compromiso militar de EEUU en la región, conforme Washington busca recortar su gasto militar en la región Asia-Pacífico".

Lukin interpreta que "Pekín y Moscú le dicen a Seúl y a Tokio que el equilibrio militar en la región se ha movido y que EEUU ya no es más el principal actor".

El libro blanco enfatiza el compromiso de China de "no usar primero las armas nucleares bajo ninguna circunstancia ni de amenazar con su uso contra países sin armas nucleares" bajo el esquema de "una estrategia nuclear de autodefensa".

Tampoco China "se involucrará en ninguna carrera armamentista nuclear" y "mantendrá su disuasión al nivel mínimo requerido para su seguridad nacional".

El documento recuerda que desde su fundación hace 70 años, China nunca ha librado guerras ni conflictos armados.

El documento puntualiza que el "socialismo con características chinas entró a una nueva era cuando el mundo de hoy sufre profundos cambios no vistos durante un siglo: "la globalización económica, la sociedad de la información y la diversificación cultural se desarrollan en un creciente mundo multipolar (sic)" por lo que la "paz, desarrollo y la cooperación ganar-ganar" permanecen como "las tendencias irreversibles de los tiempos" frente a "prominentes factores desestabilizadores e incertidumbres en la seguridad internacional".

Juzga que la "guerra evoluciona hacia la guerra de la información y la guerra inteligente" y condena las veleidades independentistas de Taiwán y del Tíbet, así como los movimientos separatistas del Turkestán Oriental.

Aboga por la reunificación pacifica de Taiwán bajo el principio de "un país, dos sistemas" —al estilo de Hong Kong y de Macao—.

El libro blanco otorga mucha importancia al Beijing Xiangshan Forum como audiencia para el "ntercambio de nuevas ideas y abordajes para las amenazas a la seguridad regional (sic) y sus desafíos", cuyas discusiones "han tenido un papel activo en promover el diálogo de la seguridad y la confianza mutua en la región Asia-Pacífico)".

Se infiere que, al corte de caja de hoy, la jerarquía de los desafíos que confronta China se centra en su 'región' Asia-Pacífico, sin descuidar su expansión periférica y sus intereses foráneos.

9. ¿QUIÉN VA GANANDO LA GUERRA COMERCIAL ENTRE EU Y CHINA? // BORIS JOHNSON COQUETEA CON LA RUTA DE LA SEDA // UNO ESPERA, EL OTRO DESESPERA

En México se suele estar abrumado por los multimedia de Estados Unidos/Gran Bretaña y sus sucursales locales, y no se toma en cuenta dialécticamente la antítesis de la contraparte afectada, como es el caso flagrante de China en la guerra comercial que inició Trump.

Si uno se basa en los tuits de Trump, pues prácticamente China estaría liquidada en forma absurda, lo cual atenta contra la realidad.

Trump es un excelente propagandista como se entrenó 13 años en su programa de *reality show* The Apprentice (https://imdb.to/2K3Pjtn), además de ser un consagrado blufista de póquer, lo aprendió en sus casinos o con su socio israelí Sheldon Adelson, mandamás de Las Vegas y Macao.

Sucede que hay categorías entre los 193 países de la ONU, cuando unos, como vulgares naciones bananeras sucumben al primer amago de amenazas de Trump, y otros, como las superpotencias, Rusia y China –incluso India– lo paran en seco.

En estos momentos Norcorea e Irán –y hasta la Unión Europea– han descubierto los alcances de los blufs de Trump, que pueden ser muy letales cuando los países afectados carecen de anticuerpos, ya no se diga de un sistema inmunológico ni de resiliencia ni carácter.

El punto de vista de China sobre la guerra comercial que libra EU es diametralmente opuesto a la propaganda electorera de Trump.

Yu Jincui, del Global Times, alega que "EU está más ansioso para un arreglo que China (https://bit.ly/2LFv5t2)".

La guerra comercial de Trump, que ha durado un año, ha afectado a importantes segmentos de la economía de EU –aunque no la bolsa de Wall Street, donde la inminente disminución de las tasas de interés puede servir a Trump para su anhelada relección, entre otros factores–, como el área rural que ha periclitado, además del sector ya de por sí alicaído de la manufactura que se encuentra al borde de la recesión cuando la deuda de EU está a punto de alcanzar su récord.

En síntesis, a juicio de Yu, los consumidores, los granjeros y los manufactureros son todos víctimas, por lo que Trump confronta una presión creciente para finiquitar su guerra comercial contra China, en rechazo a la cual se han expresado públicamente sus Cámaras de Comercio.

Pese a que Trump se ha autoelogiado como el *Rey de las Tarifas* (en)marcadas con su frase indeleble las guerras comerciales son buenas(sic) y fáciles(sic) de ganar –relativizando el grado de codependencia del país afectado–, los tuits del presidente no han (con)movido a China, a pesar de que en la histórica cumbre del G-20 en Osaka, en la reunión bilateral al margen entre Trump y el *mandarín* Xi acordaron una tregua, donde el mandatario de EU ni siquiera pudo sacar la firma de Beijing para la necesitada compra de sus productos rurales, sino vagas promesas no-vinculantes, cuando China busca la exoneración de Huawei, una de sus joyas tecnológicas, y guarda en el bolsillo dos armas letales: la prohibición y/o el incremento de las tarifas a la exportación de sus "minerales de tierras raras (https://bit.ly/2EGM09J)", y el dumping de sus cuantiosas reservas de Bonos del Tesoro de EU que pondrían a prueba el orden financiero global basado en la unipolaridad aberrante del dólar.

Yi juzga que China y EU desean concluir la guerra comercial, pero China está más tranquila que EU.

Hoy hasta Boris Johnson, el flamante premier británico y supremo aliado de Trump, coquetea con la Ruta de la Seda de China.

Es absurdo pretender que una de las dos superpotencias geoeconómicas va a ganar. Las dos pierden, máxime que tienen una gran complementariedad en sus cadenas de suministro, lo cual daña las economías del mundo entero, con mayor dolo en Latinoamérica.

Ni siquiera EU tiene fácil el panorama militar cuando China acaba de publicar su vigoroso *Libro Blanco* de "Defensa para una Nueva Era (https://bit.ly/2ZeHcAn)".

El tiempo chino le gana a Trump: China lleva una ventaja institucional cuando puede esperar el desenlace de la elección presidencial de EU, mientras el *mandarín* Xi ha sido elegido de por vida por su Partido Comunista.

10. LAS DOS JUGADAS MAGISTRALES DE MACRON

El presidente galo Emmanuel Macron, de 41 años, exhibió en la cumbre del G-7 en Biarritz sus inéditas dotes de liderazgo global.

Ya se sabe que a cambio de satisfacer a Donald Trump para el retorno de Rusia al G-7 y reconfigurar un G-8, movió sus piezas para distender la crítica situación en el Golfo Pérsico. Esto al invitar en forma sorprendente al canciller iraní, Javad Zarif, al margen del G-7 en Biarritz.

Quizá también Macron haya movido una tercer pieza al intentar distender la guerra comercial entre Estados Unidos y China. No es ningún secreto confirmar que Trump desea invitar al presidente Putin, ya como miembro del renovado G-8,a la próxima cumbre programada en Miami.

Tampoco es secreto afirmar que quizá sea en Florida, con sus 29 votos electorales, donde Trump juegue su reelección. Hasta Mike Pompeo, Secretario de Estado, confirmó que Estados Unidos está operando los mecanismos necesarios para el retorno de Rusia al G-8.

No fue casual que Macron haya recibido en el palacio veraniego en Brégancon al presidente ruso *Vlady* Putin, en una visita poco publicitada, tres días antes de la cumbre del G-7. El portal alemán The Globalist (http://bit.ly/2NDgTRK) arguye la existencia de un *quid pro quo*:reincorporación de Rusia al G-8, a cambio de la distensión del hoy G-7 con Irán. Lo cual explica la espectacular recepción del canciller iraní en Biarritz quien se reunió tanto con su homólogo galo como con el mismo Macron.

El G-7 en Biarritz si fue de alcances históricos: resucitó al mismo presidente francés y dio nueva vida al G-7 con la incorporación de Rusia al G-8.

11. MACRON PROCLAMA EL FIN DE LA HEGEMONÍA DE OCCIDENTE Y LA RECONCILIACIÓN CON RUSIA

Según Le Monde, "después del éxito (*sic*) del G-7 Macron sacudió a los diplomáticos (http://bit.ly/2MPxxOs)".

No existió tal éxito cuando Macron se lució tres días antes de la cumbre del G-7 en Biarritz, al recibir en Brégançon a su homólogo ruso *Vlady* Putin, con quien acordó, más allá de la fachada de Ucrania, reconciliarse y lubricar la reincorporación de Rusia al formato del G-8, a petición expresa de Trump (http://bit.ly/2NM1AWL). Otro lucimiento de Macron fue su *coup de théâtre* persa: la recepción del canciller Javad Zarif en Biarritz, al margen del G-7.

En el seno del disfuncional G-7 no se resolvió nada. Ni siquiera la apremiante contribución al megaincendio del Amazonas. Quizá ayudó a lubricar la voltereta de Trump, para no perder la compostura, sobre la reanudación de las negociaciones de su guerra comercial contra China.

Macron lució enormidades un día después del G-7 –con su discurso que (en)marca el canto de cisne de Occidente– ante 200 diplomáticos (http://bit.ly/2NJC8kG): ¡un genial diagnóstico del *zeitgeist* geoestratégico! En un clásico estilo *neo-gaullista*, Macron definió el papel de Francia como una potencia de equilibrio.

Le Monde recupera la opción estratégica de Macron: evitar el desvanecimiento de Europa frente a la prominencia de China y EU, que pasa necesariamente por la reconciliación de la Unión Europea con su vecino ruso cuando hoy Europa es el teatro de una lucha estratégica entre EU y Rusia que tendrá consecuencias de la guerra fría en el suelo de Europa que corre el riesgo de desaparecer.

Macron abogó por una estrategia de la audacia con el fin de "colocar al hombre (*sic*) en el centro de la civilización europea desde el Renacimiento" –tesis añeja de Bajo la Lupa.Diagnostica el fin de la hegemonía occidental y apela a "una transformación (*sic*) y a una recomposición geopolítica y estratégica".

Las cosas cambiaron: feneció el orden internacional de la hegemonía occidental desde el siglo XVIII: que fue primero francés con el siglo de la Ilustración; luego británico en el siglo XIX con la Revolución Industrial; y estadunidense en el siglo XX gracias a dos grandes conflictos y a su dominación económica y política.

Hoy el mundo vive la multipolaridad con la emergencia de nuevas potencias cuyo impacto ha sido subestimado. Coloca a China en primer lugar, luego a la estrategia rusa que ha sido muy exitosa, además del resurgimiento de India.

Las tres superpotencias emergentes se piensan como verdaderos Estados civilizatorios que son muy atractivos por la inspiración que emanan: India, Rusia y China poseen una inspiración política

mucho más poderosa que la europea. Y eso que Macron no abordó la portentosa *Ruta de la Seda* de China que asocia a Rusia en su trayecto y a Europa como su terminal geoeconómica.

Reconoce que la "economía de mercado se *financiarizó* profundamente", lo cual desembocó en un capitalismo de acumulación sin una clase media que constituía el pedestal de la democracia y alteró el orden político. Fustiga con justa razón a EU que "se encuentra en el campo occidental, pero que no comporta el mismo humanismo (*sic*)", a diferencia de la "sensibilidad (*sic*)" de los europeos.

Luego de alardear que Francia representa hoy el primer ejército europeo, amén de constituir una superpotencia diplomática, advierte que empujar a Rusia lejos de Europa es un profundo error estratégico, ya que el aislamiento de Moscú incrementa las tensiones y lo empuja a aliarse con otras superpotencias cono China, lo cual no es del interés de Europa.

Lanza su seducción a Rusia, a quien invita a formar parte de su entorno civilizatorio europeo, en lugar de ser el aliado minoritario de China. ¿Rusia como *primum inter pares* en Europa?

El supremo geoestratega que resultó ser el zar *Vlady* Putin es hoy motivo de la seducción simultánea de China, Trump y ahora de Francia/Europa. Sobra recalcar que quien lleva la mano de la definición geoestratégica euroasiática y global es Rusia, en la fase de su parusía con el zar *Vlady* Putin.